

Oreste Plath

FOLKLORE CHILENO

Cantares

Leyendas

Juegos

Burlas

Habla

Casos

Refranes

Fiestas

Dichos

El autor, por razones familiares, logró su crecimiento en tierras de América. Distante de Chile, vivió muchos años oyendo contar cosas de la patria. Hombres y pueblos le llegaron a ser conocidos.

Un día arribó a Chile y todo ese país que su imaginación de niño avivaba, le fue dado vivirlo. El habla, la cordillera, el variado paisaje; su mar y sus ríos, todo lo gozó como algo encontrado. Nada había dejado de estar en sus ojos ausente y en sus oídos alerta.

Los rostros que conocía descritos los identificó a la distancia; los hombres que murieron con la visión de la Patria, en las pupilas; como los que llevaron en los puños el deseo de verla crecida y libre le fueron familiares, como el cantarcillo o la leyenda.

En demorados viajes recorre el país y luego lo difunde por América.

Sus trabajos figuran en importantes revistas de investigaciones demopsicológicas.

Es miembro correspondiente de la mayoría de las Sociedades Folklóricas Americanas.

Por más de veinte años dicta cursos de Folklore Chileno en las Escuelas de Temporada de la Universidad de Chile; Profesor-Guía de Conocimiento del sur de Chile, de los mismos cursos; Profesor de Flokllore Alimentario en la Escuela de Dietistas; Profesor de Folklore Chileno y Guía Turística, en el Instituto de Turismo (INSTITUR); y Folklorólogo del Servicio Nacional de Salud, donde actúa en la formación de archivos y difusión de aspectos

FOLKLORE CHILENO

Folklore Chileno

ORESTE PLATH

Folklore Chileno



Ediciones
Platur

EXPLICACION

“Folklore Chileno” es una ordenación de material literario popular buscado y compilado en el país, comparado y acompañado de una bibliografía que ha servido para las confrontaciones.

Se ha publicado mucho como folklore chileno, pero sin llegar a comprobar su origen. Aspectos que se dicen y repiten en Chile son comunes a toda América. Hay manifestaciones folklóricas enraizadas en el país, que florecen más allá de nuestras fronteras.

Presencias de las auténticas formas populares de América, entroncan con la tradición universal a través de la Península Ibérica.

La versión recogida o recibida se presenta comparada con versiones españolas o de esencias hispánicas y, a la vez, con las americanas, para tratar de acercarlas a su origen, trasplante o aclimatación.

El pueblo chileno es un complejo mosaico en que se han incorporado, sobre una base indígena araucana, con menor o mayor fuerza, rasgos de la tradición indígena quechua y de la cultura hispánica. Además, habría que considerar la entremezcla de poblaciones de muy diversos orígenes que contribuyeron a la formación de los pueblos americanos. Múltiples transculturaciones se notan en los países de América, donde se juntaron en sus arremolinadas confluencias viejos decires y haceres.

Explicadas algunas situaciones que el autor estimaba aclarar, llegue la gratitud del mismo a los escritores a cuyos libros recurrió, tanto para comparar sus materiales o reseñarlos; y a los informantes de esta obra que suministraron valiosos datos que son los que les dan fuerza y vigor a estas páginas.

El autor

PERSONAJES POPULARES

Personajes

Caballito de feria

El Suplementero

El Motero

El Hojalatero

Chile, con sus variadas zonas, climas y caracteres geográficos, presenta distintas actividades a la vez que una curiosa gama del tipo laboral. En los minerales está el trabajador del salitre, cobre, azufre, plata, bórax, sal, carbón. El minero es lavador de oro, como cateador, barrero, tropero y marucho.

En la agricultura está el huaso costino o cordillero, el peón, el mejorero o inquilino, el gañán, el arriero y el carretero.

En el mar, en la costa, el pescador, el mariscador, el balsero de Chiloé o del Maule; el lobero, el nutriero, el cazador de ballenas, los buzos, los guardafaros, el trabajador del guano blanco y rojo, el vaporino, el botero, el cargador de los puertos.

En la montaña, el montañés; el baqueano; en la zona de los bosques, los aserraderos, el trabajador de la madera; en el extremo sur, los ovejeros, los puesteros, los esquiladores.

Y de Norte a Sur, el roto que viaja por todo el país sin ningún oficio es maestro sin maestría. Este roto sabe ser pampino en la pampa, en el ejército, soldado, milico; y carrilano en el ferrocarril.

La ciudad, como la calle, tiene sus personajes, sus tipos populares: los vendedores callejeros. El comerciante ambulante es una estampa característica que puede estar determinada por su actividad, su vestimenta, su picardía.

La gama es inmensa: el frutero, que cambia su pregon en relación con los productos estacionales, pero que siempre mantiene vivo su gracejo; el motero, vendedor que aparece en los meses de verano, con su venta de caldo dulce y helado con presas de durazno cocido; el heladero; con su toque de cuerno o haciendo sonar una

campanilla como se llama a la mesa, el barquillero, con su tambor metálico a la espalda y cargado de tubos de hojarasca; la tortillera con su pan de grasa, con su blanco delantal cubriendo su inmensa gordura y peinando alto moño; el turronero con su cerro de color y de dulce; los maniceros con sus barcos llenos de maní tostado calentito, que forman la más formidable flota que país americano pueda ofrecer; los repartidores de leche, los lecheros con sus silbidos propios o sus toques de pito y su infaltable requiebro para la niña que sale a recibirlos.

Los músicos callejeros, los músicos ciegos que colocan la guitarra bajo la barbilla y cantan, mientras la lazarilla hace sonar las monedas en el cantarito enlazado u oferta los últimos cancioneros; el organillero con sus antiguas melodías y sus cajillas de cédulas, con viejos y despiumados loros o con el monito vestido con el clásico chaleco; el hombre-orquesta, que toca el bombo y los platillos con el pie, mientras el mismo, o una mujer, baila una danza de su invención; el fotógrafo ambulante con su máquina de trípode y su cabeza siempre dentro del cajón, cubierta con el paño negro.

El lustrabotas con su oferta, su hablar **choro** y su cojera —se prefiere por la Municipalidad otorgar permiso a los lisiados— es creador de una música. Sus instrumentos son el paño de frotación y las escobillas. El paño sube y baja con rapidez y gracia por sobre los zapatos produciendo un bramido; las escobillas, una va y la otra viene por las orillas del calzado, estrellándose acompasadamente. Un golpe con la parte de madera de la escobilla es el anuncio de término de la labor que realizan rítmicamente.

El hojalatero con su fogón a cuestras y su facha de deshollinador; el canastero con su carga de cestas y que él mismo parece un gran secador de mimbre; el plumero y escobero a la vez, que muchas veces es ciego; el **chamantero**, que ofrece las pequeñas alfombras que las porta al hombro. Este exhibe lo que laboraron las ma-

nos indias, las manos araucanas. No necesita gritar su mercancía, la gente se entusiasma por el colorido y por la calidad, cuando son legítimas.

Los empajadores, los que ponen asiento de totora a las sillas y que establecen su taller a la orilla de la vereda. Donde él trabaja deja una poza de agua —por que el material que utilizan se tuerce o trenza mojado.

Un aparte lo forman los compradores de botellas vacías, los que mercan diarios puerta a puerta o fierro viejo; y el hombre que se interpone en el camino del transeúnte para decirle: **compro ropa usada, voy a las casas.**

Los días domingo en la mañana aparecen los que tientan a los niños con sus remolinos de cartulina, que los portan ensartados en un aro de paja y jiran al viento; la globera o el globero con docenas de globos que parece que ya se llevan en alto al vendedor. Al día domingo pertenece el niño que empuja una carretita de dos ruedas y que la ofrece a la dueña de casa para acarrearle los productos de chacarería adquiridos en la feria del barrio.

En las noches, en pleno centro, sale al paso la muchachita florista y prende un clavel sobre la solapa; la niña lotera que premunida de una gran tijera corta la suerte en pedacitos y le ofrece el vigésimo o el gordo.

Y los personajes de la noche son: la trapera o papelera con su gigantesca bolsa, que asusta a los niños; las pordioseras, mendigas que imploran la caridad pública con mucho teatro y que esperan la salida del público de los cines, con su hijo pequeño a los brazos y otros colgados de sus faldas, éstas son las mismas que los sábados en la mañana caminan con mucha prisa, para visitar el mayor número de casas comerciales, son las apuradas clientes de la dádiva, son las mismas que el domingo se van de una iglesia a otra persiguiendo la salida de misa, las mismas estrategias que se colocan a la entrada y salida de los pasajes y puentes.

Personajes de la noche son también ciertas mujeres barrenderas que limpian la vereda de algunas casas comerciales; y entre éstas, podría estar el pequeño sin oficio, el niño vago que es el **palomilla**, **pelusa** o **pililo**, que invade la calle junto a los vivos y a los zonzos.

1) **CABALLITO DE FERIA.**— Se puede llamar Vicente, Juan, José, Pedro y es caballo; más bien caballito, **Caballito de Feria**.

Arrastra un pequeño carretoncito de dos ruedas, por lo general, cargado de legumbres; otras veces de fruta o de cajones de pescado.

Es un caballo hecho y derecho, de tiro. No lleva herraduras. Trota por las calles a pie desnudo, a **pata pelá**. Lo que podría ser su pelaje es un pantalón arremangado más arriba de la rodilla. Su torso va desnudo, bronceado y sudoroso. Algunas veces se amarra sobre su frente un pañuelo, como los indios un adorno frontal, de repente se le ve un clavel en la oreja y es algo donairoso, tiene una gracia hispánica inconfundible.

Es caballo y conductor de sí mismo; sin bridas y sin bocina, con un silbo o chiflido se despeja la ruta. Corre con tal fuerza y suave vaivén, que todos le miran. Va de la feria municipal a las ferias libres; es un distribuidor.

Después, carga el carretoncito con las tablas que sirvieron de mesón en la feria, cajones vacíos, canastas y hasta con la dueña del puesto, la que se encarama entre todo y en lo más alto.

Y comienza de nuevo su trote, que es a grandes saltos, y luego galopa, despertando el asombro del que lo ve y sabe apreciar esa amalgama del **roto** cargador.

Su velocidad que es vuelo, habla de su fuerza y su agilidad. Frena como un automóvil, se para en seco como un caballo. El se sabe gobernar.

Aquellos que le llamaron **Caballito de Feria**, comprendieron su gracia gravitante, esa que imprime el hombre del pueblo, como éste que ha creado un cuadro

típico, que escribe una página del folklore urbano en medio de una ciudad mecanizada.

En el **Caballito de Feria** está lo propio, lo más suyo. Esa decisión inquebrantable de vivir su día haciendo derroche de aguante y virilidad.

2) **EL SUPLEMENTERO.**— El vendedor de diarios es conocido por **diarero**, **mercuriero** y **suplementero**. **Diarero**, derivado de diario; **mercuriero**, del diario **El Mercurio**; y **suplementero**, de **suplemento**.

Entre los voceadores de diarios los hay hombres, mujeres y niños de ambos sexos. Su historia comienza con la guerra de 1879 que impuso un sistema de noticias, de informaciones periodísticas y dio origen al chileno **suplemento**, hoja volante editada por los diarios como necesidad de anticipar una novedad. El **suplemento** constituyó, en los días de la guerra, la información concisa, agitadora o tranquilizadora. El reparto del **suplemento** se confió a muchachos ágiles, entusiastas, que corrían por las calles gritando: **¡Suplemento de El Ferrocarril! ¡La Reforma!, ¡La Libertad!**

El primer **suplemento** de guerra apareció con el Combate Naval de Iquique y correspondía al diario **La Patria**, de fecha 25 de mayo, o sea cuatro días después del combate; así andaban de lentas las noticias. Y este día, innegablemente, nace el gremio de **suplementeros**.

El **suplementero** se convierte en un personaje de las calles del país. Los ha habido de pomposos nombres o cariñosos apodos y los que daban a conocer a voz en cuello los titulares. Su voz clara o ronca llama la atención a lo largo de todo Chile, donde parece cambiara de matices. Los **suplementeros** santiaguinos se caracterizan por sus gritos o pregón, que consiste en dilatar las vocales, como el caso de **¡Mercuriooo!... ¡Nacióoon!...** Y también le agregan la dilatada letra o a diarios que no terminan en esa vocal. **El Imparcial** se convierte en **¡Parcialooo!...** Y aún se le agrega como un aparte que prolonga el grito: **¡Las últimas ooo!...**

El **suplementero** siempre anda de carrera y se detiene apenas para entregar el diario al cliente, recibir el pago y dar el vuelto. Sube a los vehículos de transporte colectivo, en los paraderos y rara vez continúa hasta el otro paradero sino que se baja sobre la marcha.

Este esforzado gremio ha ofrecido grandes campeonos pedestres; hombres que han figurado como fondistas y prestigiado al país no sólo en el deporte nacional, sino en las olimpiadas internacionales.

Antes de 1879 todos los diarios se repartían a domicilio. No existía el vendedor ambulante, el que sale al paso del transeúnte; y cuando se vendían al público era en las boticas, en los cafés, en las tiendas y en las librerías.

Como todo evoluciona, hoy las suscripciones son repartidas en bicicletas y la distribución a las agencias se hace en omnibús. Hay actualmente **suplementeros** y **suplementeras** que atienden en quioscos, estafetas. Y este gremio respetable y esforzado tiene una organización social y un Sindicato que vela por sus intereses.

3) EL MOTERO.— Los quichuas llamaban al maíz hervido **mot'e**, **mut'i**. Los mapuches usaron la palabra **muthi** o **muti**, para el maíz o trigo cocido.

Hay que recordar que el trigo llegó con el Conquistador en 1541, más preciso, con doña Inés de Suárez.

Hoy se entiende por mote, tanto el grano de maíz como el de trigo cocido y pelado.

El trigo intervino en la comida del indio, ya como una nueva harina, como mote y después se funde en la llamada comida nacional.

Pelar el mote, es someter el grano de trigo al tratamiento de sancocharlo en legía hasta que suelte el hollejo, el que se separa por completo presionándolo con las manos y luego se lava en agua corriente para librarlo de todo mal sabor de lejía. Logrado esto, el mote tiene en la comida chilena existencia propia, pero a veces

se le usa como simple agregado, ya en la cazuela como arroz, ya en los porotos.

El mote se prepara en postre y en bebida y cuando así se hace se llama **Mote con Huesillo**.

El huesillo con mote es el clásico postre y la bebida más democrática.

Para ser **Mote con Huesillo** se le agrega al mote el **caldo** en que se han hervido con azúcar unos duraznos que se han secado al sol. Se llaman **huesillos**, cuando se les ha secado sin sacarles el carozo; en el caso contrario, se llaman **descocados** o **descarozados**.

El **Mote con huesillo** individualiza al chileno, le da carácter. Este preparado tiene tal arraigo espiritual o físico con el terruño, que cuando se quiere destacar se dice: **Es más chileno que el mote con huesillo**.

El vendedor de esta bebida o refresco se pasa a llamar **Motero**. La aparición de los vendedores de mote con huesillo anuncia la entrada del verano.

Durante la estación calurosa se ve a los Moteros o Moteras apostados en las esquinas con sus ventas y se le oye su pregón:

“¡Huesillos con mote! ¡Huesillo y mote fresquito!”, porque nunca se vendería mote solo.

La venta de mote consta en lo principal, de una endeble mesilla, de una enorme olla de greda, condición para mantener fresco el caldo de huesillos. La olla tiene cubierta la boca con un paño húmedo. Al lado están un inmenso cucharón de madera; una cuchara grande, también de madera, una serie de vasos grandes, **petrillos**; cucharas, de no muy buena calidad; y un bañero en el cual se lavan vasos y cucharas.

El **Trigo Mote** se encuentra aparte en una fuente de greda formando un cerro, una montaña que amarillea. Algunas veces lo cubren con grandes hojas de parra.

Cuando aparece el cliente, le coloca en el vaso, con el cucharón, el caldo de huesillo y las **presas**, que así llaman a los huesillos; con la cuchara de madera se le

agregan las porciones de mote y se le alcanza al acalorado con una cuchara metálica.

El consumidor se bebe el líquido y **cucharea** el interior del vaso en búsqueda de los grandotes y escurridizos huesillos.

En plena canícula esta criolla bebida tiene una clientela segura.

Hay **Moteros** ambulantes y otros estacionados. Los primeros recorren las calles y sólo se detienen a las puertas de las grandes fábricas, de las industrias; y los segundos tienen su ubicación en los sectores populares, donde atienden a una antigua clientela, sus **caserías**.

En otros años había **Moteras** fijas, asentadas en una esquina, que tuvieron como cliente a un Presidente de la República. Ahora, los tiempos son del triunfo de la mecánica. El mote se vende en carros con ruedas, es decir, muchos se han modernizado. Los carros llevan un estanque con agua; los carros son blancos, los **Moteros** muy limpios, de albos delantales al menos.

Los **Moteros** forman legión y ya no es conveniente pelar el mote en casa y existe un mayorista que pela en grandes cantidades y les vende a los minoristas por kilos y este industrial es motejado de **Rey del Mote con Huesillo**, siendo uno de los pocos gremios que cuenta con su Rey.

4) EL HOJALATERO.— Este era el pregón del hojalatero en el anochecer colonial:

*“¡El Hojalatero!
¡Bacinicas de hojalata
muy baratas!”*

Era la hora oportuna para vender este artículo. Al anochecer, se deben de haber prendido los faroles de la casa; el farol de los serenos, policías civiles que controlaban el sueño de los habitantes; el farol de las casas, única luminaria pública, callejera; y el farol que iluminaba el paso del viático para algún moribundo.

El hojalatero se hizo un personaje típico que recorrió las calles por muchos años, acompañado de un caldero —cocinilla tubular—, un caudín, soldadura, soda cáustica, ácido muriático, y trozos de cinc.

Al grito, al pregón de ¡**Hojalatero!**, aparecían las dueñas de casa para hacer soldar, tapar los portillos de cuanto tiesto roto había; y ahí, al lado afuera de la puerta en la solera de la vereda, se sentaba a trabajar.

Este era el hojalatero ambulante. También había el otro, cuyos procedimientos de trabajo eran esencialmente manuales, pues hacía piezas de hojalata: como cafeteras, embudos, coladores, regaderas, cántares, espumadores.

Vinieron los tiempos de trabajo de hojalata en mayor magnitud y la hojalatería mecánica abrió sus negocios y hubo muchas casas que ostentaron el letrero comercial de **HOJALATERIA**, y aquí se acanalaba con máquinas, se hacían calderos para las llamadas cocinas económicas; las chimeneas con su gracioso sombrerete o caperuza, las canales y bajadas de aguas lluvias y las veletas en forma de gallo con la cola desplegada.

Con esto el hojalatero ambulante se distanció del centro de las ciudades, buscando las barriadas, aunque su muerte definitiva aún no se ha decretado.

En el invierno, su oficio cambia un poco, se convierte en arreglador de paraguas, solda varillas, arregla techos; parcha goteras; es ésta una forma de defenderse económicamente.

En los mercados se ven algunos puestos que venden artículos de hojalata, destacándose entre éstos numerosas piezas confeccionadas de envases, como latas de parafina y de conservas; de las primeras, se hacen **cocinillas** y de las segundas, **vasos, medidas, juguetes.**

Y siguen las piezas, como **parrillas**, para tostar, **rañadores, bombillas, jardineras** para ser colocadas en las tumbas de los cementerios.

Asimismo, como trabajo artístico se podrían denominar unas **cajas** que hacen a base de tiras de lata que

se entrecruzan a la manera del petate, y éstas se dejan con el brillo natural de la hojalata o se pintan.

En las cárceles del país, los reos aprovechan los envases y hacen **juguets**, especialmente locomotoras, uniendo envases de conservas; otras veces, a los tarros de tipo cilíndrico, respetando la pestaña, se le van haciendo cortes verticales espaciados en toda la circunferencia; luego se presiona hacia abajo y toma la gracia de una cesta globular, a la que, por lo común, se le da una mano de pintura.

Hay, a la vez, una juguetería de hojalata con cierto abolengo artístico; pero está en el campo de la pequeña industria, está distante de aquel encanto ingenuo de la lata en el farol de los vendedores ambulantes nocturnos o del farol de la carretela o carreta que entra a Santiago desde el anochecer al amanecer, trayendo a los mercados o vegas, desde los campos cercanos, frutas y verduras.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Si los personajes presentados, pertenecen a la calle, hay otros, que si no tienen categoría internacional, como el *Tío Sam*, son parte de la nacionalidad. En muchos de éstos que se registraron y otros que no se consignan, está el *roto*, personaje típico que puede ser el pícaro. Por sus diabluras, pillerías e irreverencias, representa un temperamento, una figura caracterizada del pueblo chileno. El *roto*, con sus gracias, con su desconfianza anda siempre trayendo atracado al petimetre, al *pije*, al *chute*, al *futre* como lo llama.

En la mente del pueblo chileno están siempre presentes personajes que tienen modalidad y conducta. En dichos y frases hechas figuran *Don Juan Segura*, el que vivió muchos años; *Moya* (Paga Moya) es el que puede pagar todo, el generoso, como no pagar ni el Día del Juicio Final. *Moya* es hermano de *Cucho Paga*, el que nunca está presente cuando hay que cancelar, es decir, se hace el *cucho*, el gato; *Papá Fisco* (Paga el Fisco), el que paga tarde, mal o nunca y al cual no se le puede deber.

Otros son tan familiares, como *Doña Pancha Lecaros* o *Doña Juana Alfaro*; estas damas están en el Aro de la cueca, en el descenso, seguramente fueron buenas e incansables bailarinas; el *Maestro Chasquilla*, el que descompone todo y cobra; el *Lacho*, verdadero Don Juan Folklorico; *Fortunato Silva* "¡Aquí está Silva!", forjador de

alegres ramadas para las fiestas populares y hoy símbolo de bebidas y comidas chilenas.

Representando la macuquería campesina anda *Don Lucas Gómez*, personaje español, que allá en su tierra, en política se metió y apenas sabía firmar y al ir su nombre a estampar *Laca Gamos* escribió. Este Lucas Gómez entró a una pieza de teatro chileno y se hizo popular. El diccionarista Sbarbi lo registra como *Lucagome*.

Con anterioridad a Lucas Gómez, un invencionero, un tretero español estaba representando al truhán, al ladino chileno. Este es nada menos que *Pedro Urdemales*, que Cervantes lo tenía en la "Comedia Famosa de Pedro Urdemalas", impresa en Madrid en 1615. Figura en el libro español la "Lozana Andaluza", publicado en los comienzos del siglo XVI; a mediados de este mismo siglo Alonso Jerónimo de Salas Tabardillo, publica "El Sutil Cordovés Pedro de Urdemalas", y en el "Vocabulario de Refranes", de Gonzalo Correas, publicado en el primer tercio del siglo XVII.

Con todos estos antecedentes se le ha hecho nacer en Chile en "una choza situada en la ribera izquierda del caudaloso Maule", en la noche del 23 de junio de 1701 y teniendo el nombre de Pedro Urdemales.

Una "Historia de Pedro Urdemales", se escribió en Chile en 1885; Ramón A. Laval, recogió "Cuentos de Pedro Urdemales", y lo mismo hizo Antonio Acevedo Hernández.

En México, Virginia Rivera de Mendoza, recoge sus cuentos en Tlaxcala; en Nuevo México, relata sus aventuras, Aurelio M. Espinosa; en Puerto Rico, J. Alden Mason; y en Honduras, Membreño.

Este personaje, olvidado en España, anda por América urdiendo malas artes, contando sus cuentos y haciendo truhanerías, ya llamándose Urdemales, Urdemales, Undimalas, Urdemales y Malazarte.

BIBLIOGRAFIA

- Acevedo Hernández, Antonio. *Pedro Urdemales*. Santiago, 1947.
- Laval, Ramón A. *Cuentos de Pedro Urdemales*. Santiago, 1925.
- Plath, Oreste. *Arte Popular. Primacia y Estirpe de los Metales en Chile (Cobre-Bronce-Platería Araucana-Platería-Orfebrería-Herrería-Hojalatería)*. Tradición, Revista Peruana de Cultura. Año VII. Nos 19-20. Cuzco, Perú, junio 1955, enero 1957.
- Plath, Oreste. *Epopeya del Roto Chileno. Autorretrato de Chile*. Antología de Nicomedes Guzmán. Santiago, 1957.
- Plath, Oreste. *O Pregao Chileno*. Tirada Aparte de la Revista Brasileira de Música. Río de Janeiro, Brasil, 1944.
- Plath, Oreste. *Vendedores y Pregones*. Revista "El Cabrito". Año I No 51. Santiago, 23 de septiembre, 1943.

que refrán, proverbio y adagio tienen un sentido distinto, se usan las tres voces como sinónimos. Y en Chile se suman el dicho y las frases tradicionales.

El refrán se hace **Apellidos que son refranes**

con alguna alegoría. No todos los refranes son para trazar la moral del hombre. Hay los hay didácticos, políticos, religiosos, históricos, políticos, etc. El refrán puede ser un dicho agudo.

El refrán es usado **Dichos**
Adivinanzas intencionadas

en una palabra que debe referirse y no olvidarse. El refrán es usado **Calificativos aplicados a los nacionales de los diversos países** en una palabra que debe referirse y no olvidarse.

En el refrán el pueblo encierra su filosofía, sus ideas relacionadas con la naturaleza y manifestada en la vida diaria. Encierra los rasgos característicos de un lugar, un grupo social.

Usándose de ciertos nombres y apellidos, el pueblo hace como refranes nombres y apellidos que se prestan por su semejanza, fonética o contenido, para representar acciones o hechos que pasan a ser frases acortadas y fáciles.

Con los nombres y apellidos, separados y por sí, adquieren calidad de refrán, pensamiento o sentencia.

El pueblo los construye y los transmite dando con frecuencia mención disimulada o añadiéndoles una intención sarcástica y picaresca.

En todo esto hay cierta maña, maña, y un sentido de ironía a veces palabras que reflejen una acción y que se convierten en apellidos de invención, tal es el caso del Señor Purover, por la persona que fuma sola, el Señor Calmatol, por la persona calmada, etc.

Aunque refrán, proverbio y adagio tienen un sentido distinto, se usan las tres voces como sinónimos. Y es más, en Chile se suman el **dicho** y las frases tradicionales.

El refrán se hace presente siempre por medio de alguna alegoría. No todos los refranes son para trazar la conducta moral del hombre, pues los hay didácticos, epigramáticos, religiosos, históricos, políticos, etc. El refrán refiere un dicho agudo, que debe pasar de una persona a otra; en una palabra que debe referirse y no olvidarse.

El refrán es usado en Chile, más que por la clase llamada culta, por el pueblo y muy a menudo, por el huaso y el roto.

En el refrán el pueblo encierra su filosofía, sus creencias relacionadas con la naturaleza y manifiesta en forma sucinta los rasgos característicos de un lugar, tipo o grupo social.

Valiéndose de ciertos nombres y apellidos, el pueblo emplea como refranes nombres y apelativos que se prestan, por su semejanza, eufonía o contenido, para representar acciones o hechos que pasan a ser frases acertadas y gráficas.

Estos nombres y apellidos, separados y por sí, adquieren calidad de refrán, pensamiento o sentencia.

El pueblo los construye y los transmite, dando con ellos una lección disimulada o añadiéndoles una intención solapada y picaresca.

En todo esto hay cierta **maula**, maña, y un sentido que llega a crear palabras que reflejan una acción y que luego se convierten en apellidos de invención, tal es el caso del **Señor Fumasoli**, por la persona que fuma sola y no ofrece; el **Señor Calmatol**, por la persona calmada, lenta.

Los ejemplos que se han compilado están constituidos a base de nombres, simplemente; luego, de apellidos formales y anormales, es decir, apellidos inventados en razón de una causa; y, finalmente de nombres y apellidos completos.

Nombres que son refranes

Arturo, por al momento.

Tranquilino, por tranquilo.

Agapito, por silbador.

Segismundo, por cejijunto.

Casimiro, por bizco, turno.

Leocadia, por loca.

Zenón, por ser alto de pecho.

Getulio, por jetón.

Zacarías, por pagar siempre. *Zacarías se llamaba el Profeta.*

Feliciano, por feliz. *Felizcote.*

Alberto, por advertido.

Abelardo, por lerdo.

Porfirio, por porfiado.

Tancredo, por crédulo.

Cayetano, por calloso. *Es muy Cayetano*, dicen por los que tienen muchos callos.

Apellidos formales y anormales

Granifo, por graniento.

Valdivia, por obtener algo de balde, sin pagar.

Riquelme, por ser rico.

Medina, por fortuna mediana.

Poblete, por pobre de solemnidad.

Guerra, por el que no paga, el que entra a la guerra, a la mala.

Lezana, por ser lesa.

Avilés, por ser hábil.

Pacheco, por farsante. *Bájate, Pacheco.*

Pezoa, por ser pesado, *pesado de sangre*.
Contreras, por ser amigo de contrariar.
Vivaceta, por ser vivo.
Vivanco, por vivo.
Verdejo, por Juan Pueblo, por *Juan sin ropas*.
Machuca, por insistente. *Dale Machucá*.
Peñaloza, por duro.
Miranda, por mirón.
Conejeros, de conejo, representación de vivacidad, rapidez. *No soy conejo, pero las paro*.
Molina, por alabancioso.
Peralta, *Peralta*, *el que se ensarta se ensarta*.
Muñoz, *Muñoz*, *que miente mucho más que yo*.
Moya, *Que lo pague Moya*.
Moraga, *La ley de Moraga, el que caga caga*.
Araya, *Ser como el capitán Araya, que embarca a los otros y él se queda en la playa. Incitar a otros a hacer lo que uno rehuye*.
Paganini, el que siempre paga.
Fumasoli, el que fuma solo y no ofrece.
Calmatol, por calmado. Deviene de un específico calmante.
Cachi, por alabancioso, por *cachiporra. Don Cachi*.
Staforelli, por estafador.
Baratieri, por barato.

Nombre y apellido

Armando Rosca, por el que *arma rosca, boche, pendencias*.
Abraham Cancha, por abrir, despejar un espacio.
Juan Delgado, por delgado.
Tomás Garrote, por apaleador en los precios. Por lo general se les dice a los negociantes. *Garrotero*, oficio que florece en épocas electorales, sobre todo, de matones destinados a amedrentar a los contrarios del partido o candidato que los contrata. Válense los tales al efecto, y entre otros

medios, de *garrote*, que ha dado vida, así, a este vocablo nacional.

Manuel Lata, por latero, platicador.

Mercedes Zorra, por ladina, ladrona.

Lucas Gómez, *Tú te lo traes y tú te lo comes*. Refrán con que se moteja al que trae algo de comer y que, él mismo, empieza a comérselo.

Juan Segura, *Juan Segura vivió muchos años*. Refrán que encierra la idea de seguridad y de desconfianza.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

El pueblo tiene un habla, un lenguaje que muestra un comportamiento cultural con interrelación con su medio. Repite la palabra materna; sus giros verbales corresponden exactamente a su realidad, vive en un ambiente estrictamente correlativo a su modo de ser propio.

Para sus refranes, le es fácil valerse de nombres y apellidos, a los cuales los carga de intención y los vuelve transparentes y pícaros.

Entre los apellidos-refranes, de reciente circulación, se cuentan, *Caffarena*, que ha pasado a reemplazar al decir o anatema "Chupa Medias". El apellido Caffarena corresponde a un fabricante de medias; *Balmaceda del Río*, designa a las corteras que se pasean en la noche por la Avenida Balmaceda que corre a la orilla del río Mapocho; el apellido *Albornoz*, es algo como "tal vez vos nó". Se emplea como la misma medida; y con el apellido *Verdejo*, se denomina actualmente al "roto". Este es un apellido netamente popular, de ahí su generalización representativa con respecto al pueblo modesto.

Para denominar a los que ejercen distintos oficios u otorgar nombres que caractericen a los profesionales les asigna sentencias precisas y vigorosas. Así el médico, es *Matasanos*, *Llévatelas Todas*; el Practicante, *Agujereador*; la Partera, *Saca Chiquillos*; la Auxiliar de Hospital, *Sacabacinicas*, *Chatera*; el que trabaja en cualquier cosa, *Mentolatun*; el electricista, *Alicatero*; el obrero del ferrocarril *Carruncho* o *Tiznado*; el obrero telefónico, *Copuchento*; el obrero del aseo público, *Jote* y *Buitre*; el pintor, *Chorreado*; el obrero del Gas, *Hediondo*; el Mecánico, *Matafierro*, el Enfierrador, *Mogoso*; el Mozo que sirve a la mesa, es *Mosaico*; el Tipógrafo, *Para Clavos*; el trabajador del Agua Potable, *Pato*; el Pavimentador, *Sastre*; el Ho-

jalatero ambulante, *Tapaportillos*; el trabajador de la esquila, *Veilonero*; el Albañil, *Chanchista*; el Cochero de Pompas Fúnebres, *Buitre y Matacaballos*; el Aprendiz de panadero, *Quique*; el Alcantarillero, *Ratón*; y el que trabaja en oficio sin pertenecer a él, *Riflero*.

Los apellidos refranes que se presentan fueron recogidos en el pueblo, y entregados al autor, por don Jorge Iribarren Charlín, Director del Museo Arqueológico de La Serena; muchos otros, encontrados en distintas búsquedas han coincidido con los que ostenta el refranero chileno; y otros son partes del habla de los grupos delictuales, conforman la *Coa*, así llamada en Chile el habla del delincuente.

El apellido-refrán es parte de la onomástica popular, vulgar y muchas veces hampesca.

BIBLIOGRAFIA

Avila Money, Guillermo. *El guardián de policía*. Contiene 94 voces jergales usadas por los delincuentes chilenos. Santiago, 1902.

Cannobio G., Agustín. *Refranes chilenos*. Santiago, 1901.

Decouvrieres C., Carlos. *Algunas expresiones del lenguaje popular y de los grupos delictivos*. Cátedra "B" Higiene y Medicina Preventiva. Departamento de Higiene Mental, Universidad de Chile, 1960. Estudio complementario al realizado por Ramón Pinochet en 1945 y al preparado por los alumnos de la Escuela Técnica de Investigaciones, 1957 (Folleto mimeografiado).

Pinochet Ramón. *La jerga del hampa*. Boletín del Seminario de Derecho Público en la Escuela de Ciencias Jurídicas y Sociales de Santiago. N° 5 y 6, Primer y Segundo Semestre. Santiago, 1935.

El **Dicho**, palabra o frase que expresa un concepto cabal, nace de las fuentes de la espontaneidad.

Hay dichos de carácter lugareño, provincianismos, como los hay comunes a todo el país.

Un sentimiento expresivo corre en frases y dichos que se usan con marcada preferencia, que se han hecho tradicionales y que sorprenden al que viene de afuera.

Estos dichos son ideas que se expresan al vivo, que se hacen palabras con rusticidad y vigor.

Hay dichos a los cuales se asiste a su nacimiento y de otros se puede derivar o pesquisar su origen.

De algunos dichos, que no han entrado a los diccionarios, los tratados de paremiología, se busca su esencia o propiedad. De los que nacieron aquí y de los que llegaron y se acriollaron se trata de alcanzar su raíz.

El origen de algunos de estos dichos ha sido aceptado con una explicación graciosa y aparente. ¿Cuál es la versión precisa o justa?

Los dichos sufren alteraciones, se desgastan, desaparecen y mueren. Más de alguna vez integran el manejo idiomático, conforman la arquitectura expresiva de los cultos.

1) PARECE GALLINA TRINTRE.— Gallina trintre, muchas veces se oye esta expresión. Ella tiene su origen en una palabra araucana, Thirthin, que quiere decir crespo. Entonces esta expresión Gallina trintre, es la gallina crespa, y se denomina así a la persona despeinada o desmedrada. Juan Trintre fue un cacique araucano.

SE FUE DE PIQUERO.— Los piqueros son unas aves palmípedas de pico recto y puntiagudo, andan en grandes bandadas y se alimentan de peces. Los costinos llaman a esta ave, piquero, con alusión a la costumbre que tiene de pescar elevándose a cierta altura y cerrando de pronto las alas para lanzarse al mar verticalmente y con tanto ímpetu, que parece se fuera a pique. De aquí entonces *Se fue de Piquero*, cuando un barco se hunde o cuando uno se va derecho hacia una cosa o hacia una persona.

2) EMBORRACHAR LA PERDIZ.— Este dicho no solamente se dice en Chile, sino también en varios países de América. Este dicho que tanto se repite tiene su razón en la operación que realiza el cazador de perdices con caña; éste persigue a la perdiz provisto de una larga caña con una laceada de hilo fuerte en el extremo. Cansada ésta, el cazador corre en círculos alrededor de la víctima, hasta marearla, haciendo lo que se llama *Emborrachar la perdiz*.

3) EL QUE SE COMPROMETE, EN DEUDAS SE METE.— Refrán muy usado en Chile en otra época, siendo variante del español: *Quien fía o promete en deuda se mete*.

4) EL PAGO DE CHILE.— Locución que data de los tiempos de la Colonia. Quiere expresar trabajo mal pagado o no cancelado. Tuvo su origen en la costumbre colonial de ser pagadas las autoridades desde el Virreinato de Perú, siendo, en más de una oportunidad, asaltado o pirateado el convoy marítimo en que venían *los pagos*.

5) SE ROBO LA PELICULA.— Si alguien tiene una buena actuación, ya sea pronunciando un discurso o un desempeño lucido, se dice: *Fulano se robó la película*. Este dicho es de innegable nacimiento culto, ya que habla de apreciación artística o crítica. Se refiere al desempeño de actriz o actor que dejan sin figuración al resto del elenco o reparto.

6) VAMOS TUTEANDO.— *Vamos tutcando*, es una invitación a caminar, es decir, movamos los cuadriles. La voz araucana, *tute*, es el cuadril. El pueblo le llama *Tutro*, a lo que es *Trutro*, el muslo de las aves, después de muertas y guisadas. Una invitación es: *¿Se sirve este Tutro?* Y muchas veces se le dice *Tuto*. *Sírvase este Tutito*.

7) EL GRINGO DE LA CACHIMBA.— El *gringo* se hizo popular en el país cuando comenzó a tomar Inglaterra o los Estados Unidos de Norteamérica los grandes contratos o el montaje de la maquinaria para la industria pesada. Junto al presupuesto o facturación estaban los honorarios del técnico, pasajes, seguro de vida, etc. Este personaje para los criollos, era *El gringo de la cachimba*, porque no se sacaba la pipa de la boca y por su eterna figuración en cuanta adquisición e instalación se hacía, lo que según los *rotos*, esto encarecía los costos y no siempre sabían mucho, no eran tan duchos como decían. Así, la frase, *El gringo de la cachimba*, pasó con el tiempo a representar la comisión por cualquier ayuda que se prestaba o ganancia que se otorgaba en negocios a un tercero.

8) PAPA, PAPERERO.— *Papa* es una mentira y *papero* es el que acostumbra a mentir. Una gran mentira es *una inmensa papa*. ¿Tendrá que ver con las papas, las batatas, patatas, cuyo país de origen es Chile? Sólo Chilocé acusa más de doscientas especies de papas. Y se dice por el mayor papero, *Saco Papero*.

Pero la verdad es que su origen es de *paparruchas*, noticias falsas y desatinadas.

9) DAR CALABAZA.— He aquí una expresión familiar, usual y corriente entre nosotros, que salió hace milenios de los confines del Asia y nos la trajo España colonizadora: *Dar Calabazas*. Esto es, desechar a un novio o una novia, significado antitético del de su origen, puesto que

nació en las ceremonias nupciales del Tonkin, cuando retirados los novios a la alcoba, se prosternaban ante el genio del Matrimonio, el hombre a la derecha y la mujer a la izquierda; se servían mutuamente de beber, cambiaban sus tazas y terminaban por colocarlas una sobre la otra; esto obedecía a una antigua costumbre simbólica de la China, que consistía en colocar las dos mitades una sobre la otra, de manera que quedara reconstituída la calabaza.

10) EL FISCO PAGA.— Se cuenta que este decir nació de los hechos dolosos de contratistas con el Estado, que hacían buenos negocios a base de mala fe.

Las ejecuciones se hacían tarde, mal o nunca, los compromisos se cumplían peor y el Fisco pagaba.

11) DINERO TIRADO AL AGUA.— En el Chile antiguo, los puentes eran la gran preocupación. Cruzar los ríos deseaban pobres, magnates, españoles o nativos. Todos contribuían, económicamente, para la construcción de puentes, pero la corriente se los llevaba sin remedio, y el dinero se volvía a recolectar y otros se resistían a dar por estimar que era *Dinero tirado al agua*.

12) MIENTRAS EL PASTO CRECE, ESTA EL BURRO QUE PERECE.— Se dice que un empleado fiscal no cobraba su sueldo, y el que debía pagarle le aconsejaba paciencia, que los presupuestos no estaban aprobados todavía, que ya la cosa era por poco tiempo; y el empleado contestó: todo está muy bien, señor; pero *Mientras el pasto crece, está el burro que perece*.

13) SACARSE LOS ZAPATOS.— El dicho: *Sacarse los zapatos*, con que se expresa un esfuerzo o también algo hecho a la perfección, dicen tiene su origen en los aniegos de los patios de las antiguas casas santiaguinas.

En los aniegos, los *taqueros*, los que sacaban los tacos de las acequias, se quitaban los zapatos para efectuar la operación de extraer el tapón metido en la acequia, ayudados por su *uña de gato*, que era una larga picana con un garfio.

14) ALABATE, MOLINA.— Este decir con que se burla al que hace alarde de sus méritos, nació de la leyenda que tiene al pie el monumento del abate Molina (El monumento fue erigido en la ciudad de Santiago y trasladado a la ciudad de Talca).

Cuéntase que un huaso, leyendo, alábate por analogía de las formas vulgares sentate, acostate, sosegate, etc., leyó: “Alábate, Molina, sus compatriotas”, rápidamente exclamó, admirado: ¡Güeno en el hombre éste que sería bien requete alabancioso!

15) ¿QUIEN LE TIRO MANI A ESTE MONO? — Esta pregunta la hace algún componente de grupo cuando de repente se entromete alguien; lo mismo se le dice al que tercia en una conversación sin ser invitado o al que hace de intruso agolpándose a la noticia, al hecho.

Seguramente los visitantes de los jardines zoológicos habrán visto la alegría, la algarabía que se produce en los simios cuando les lanzan maní. Se agolpan a la reja todos, siendo uno el invitado y no dejan tranquilo al visitante que tuvo la feliz ocurrencia de ofrecerle. De aquí seguramente esta pregunta cuando alguien participa en una conversación intempestivamente.

16) MAS COLGADO QUE AMPOLLETA.— El que está siempre en lo alto, en las nubes, se ha ganado el calificativo de estar *Más colgado que ampolleta*.

La altura, a la que se fijan las bujías de la luz, es una medida justa para ignorar lo que pasa al ras del suelo.

17) ACHUNTE, DON PABLO.— Dicen que por el año 1865 vivió en la provincia de Aconcagua don Pablo Farías, que tomaba nota de cuanto nacimiento, matrimonio, defunción o hecho notable ocurría en su departamento. Caballero que andando el tiempo, y por haberse quemado los registros parroquiales de su distrito, había de ser muy consultado y remunerado después. Hoy el uso de esta frase se ha extendido por el país, pero con un concepto más amplio: en el de dar en el blanco o meter una cosa en otra, y también en el primitivo. Se dice corrientemente: *La achuntó*.

18) HIZO LA DE SANCHEZ.— En los comienzos del cine hubo un cómico en cuyas astracanadas o pantomimas fílmicas vivía cayéndose, accidentándose. Al desear enmendar, arreglar algo todo se empeoraba. Este cómico movedizo y lleno de accidentes hilarantes se llamaba Toribio Sánchez. Y este apellido pasó a ser sinónimo de averías. De aquí que para señalar una quebrazón se dice: *Hizo la de Sánchez*.

19) CHAQUETA VUELTA.— Se refiere a la chaqueta, al vestón al revés, dado vuelta. Chaqueta vuelta es el de dos caras, el que piensa tan pronto con unos como con otros, especialmente en política. También es el que se entrega abandonando una causa, como el hecho de levantar los brazos y darse por vencido.

Chaqueta vuelta se empleó en Chile para señalar a los soldados de la causa de Balmaceda, es decir, a los balmacedistas que perseguidos se rendían, dándose unos vuelta la chaqueta; y otros dándose vuelta la guerrera.

20) ZAMBA CANUTA.— *Canuto* se les llama a los miembros de asociaciones evangélicas que hacen pública propaganda de sus ideas en ciudades y campos. Este nombre o denominación a su vez deriva del primer Ministro o Pastor que vino a Chile trayendo este credo, que era de apellido Canut de Bon, de Canut o canuto, para el pueblo fue fácil.

Así como hay canutos hay canutas, y éstos pueden ser blancos, negros, rubios y zambos.

Se cuenta que una zamba que era una canuta confesaba en público las cosas más fuertes, como lo manda su credo, es decir, vociferaba sus pecados; lo que *Zamba Canuta* pasó a ser sinónimo de claridades, verdades. Y así se oye: *Le dijo Zamba Canuta.*

21) COPUCHENTO, LARGA LA COPUCHA.— Los diccionaristas dicen que la etimología de *copucha* es araucana y quechua. Lo cierto es que *copucha* es la vejiga de buey o cordero usada con un canutillo como jeringa para jugar a la chaya y otros usos. Sirve a los indios y al pueblo como bolsa para guardar manteca y charqui machacado.

Y *hacer copuchas*, dice Lenz, es *inflar los carrillos*.

Una noticia escondida, es como estar ahogado, se representa con los carrillos inflados y se dice: *larga la copucha*. Cuando la noticia se tenía guardada y al fin se suelta, es *reventó la copucha*.

Y el que anda siempre con noticias sensacionalistas, es *copuchento*.

22) NO ESTE MACANEANDO.— En Chile y Argentina puede ser el que pelea con macana, arma que usaron los indios. Pero no nos referiremos a la macana instrumento ni al macanero, manejador de ella, sino al término empleado con el significado argentino y chileno de palabrería vana, tontería, exageración o del que propaga mentiras burdas.

Este decir, vino de la Argentina y tiene el siguiente nacimiento:

En tiempos de la Colonia, llegó a Buenos Aires un escocés de apellido Mc-Kann o Mac-Anna; éste trató de vivir intensamente el medio, adaptarse a las costumbres y coger el idioma, acriollarse. Se instaló con una pulpería, local que pronto se hizo el punto de reunión de lo más representativo de la pequeña ciudad colonial. Aquí se discutía, se cambiaban ideas y se conspiraba.

El *gringo* Mac-Anna sobresalía por sus ideas descabelladas, por sus opiniones absurdas, noticias fantásticas. Se le escuchaba y se le divulgaba y el que oía, adivinando el origen, decía seguro: ¡Oh!, eso debe ser cosa de Mac-Anna. Y de este modo empezó a tildarse de *macana* a toda noticia inaudita, alarmista, absurda.

23) PONERLE EL 8.— Antiguamente los tranvías tenían una tabla de regulación que iba del 1 al 8. Y ponerle el 8 era la velocidad máxima. De aquí la expresión corriente en otra época: *Póngale el 8*.

Ahora puede ser a *Toda máquina*, como ayer fue a *Mata Caballo*.

24) GENTE DE MEDIO PELO.— Gente de medio pelo se llamó y se llama a una clase media social y esto vino de ciertos sombreros de castor, de *pelo centro* y de *medio pelo* que llegaban a Chile de Cádiz. Los primeros valían más y los segundos correspondían a un precio menor.

25) ANDAR CON EL 131.— Se refiere a andar ebrio. *Andar con el 131* era un artículo de la Ley de Alcoholes que penaba al ebrio. El andar *curado* era faltar a este número de la ley.

26) QUE ME HAN VISTO LAS CANILLAS.— Canillas es cualesquiera de los huesos largos del brazo o de la pierna. El dicho *Que me han visto las canillas*, se remonta al Santiago del *taquero* que para realizar la limpieza de la acequia se arremangaba el pantalón y las mangas de la camisa y mostraba las canillas. Por lo general, las únicas que les veían las canillas eran las empleadas, llamadas en esa época *sirvientas*, que dicen le presentaban algunas un balde con agua para que se lavara las canillas, después del trabajo de desahogar la acequia.

27) LO DEJARON COMO CHALECO DE MONO.— Maltratar verbalmente, dejar sin respuesta o aporillar o más bien apostillar un discurso, es *Dejarlo como chaleco de mono*.

Esta expresión está basada en la vestimenta del monito Tití que llevan sobre su espalda los organilleros que recorren las calles de las barriadas populares. Estos monitos visten por lo general una pollerita y un chaleco viejo, raído, astroso. Es ya un chaleco típico de mono.

28) LO DEJARON COMO MEMBRILLO DE COLEGIAL.— Cuando una persona acusa machucones después de una pelea, se dice que *Lo dejaron como membrillo de Colegial* o *membrillo corcho*.

Antiguamente los estudiantes camino al colegio llevaban como menestra membrillos, pero para hacerlos más blandos, jugosos, los iban golpeando ya en las paredes o en los postes del alumbrado público. Y así machucados tomaban el color del corcho y se encontraban más sabrosos.

29) MAS PERDIDO QUE CAPERUCITA ROJA.— El origen de esta locución es culto y ha nacido del famoso cuento infantil de Perrault, cuyo personaje, Caperucita, si no se pierde en el bosque no acierta a descubrir el engaño del lobo.

Más perdido que Caperucita Roja, representa al confundido, al ingenuo, al que no da con las cosas.

30) PATILLA.— *Patilla, Patilludo*. Patilla son las raíces delgadas que tienen los árboles y plantas. Patilla es el tallo o cogollo que se introduce en la tierra para multiplicarlo. Patilla es en Coa —la jerga de los maleantes—, la Sección de Investigaciones. Y otras acepciones de patilla es la representación de barba, pelo que nace en la barba; como también lo es algo largo, dilatado, como la barba de los chivos.

Patilla, para denunciar lata, falsedad, nació de un medicamento llamado *Colirio del Padre Constanzo*. La etiqueta de este medicamento lucía a un sacerdote de luengas barbas. Este remedio, que servía para curar las enfermedades de la vista, tenía tal propaganda que en todas partes se hablaba y se recomendaba; pero tanto se abusó de este reclamo, que la gente se cansó de él. Y así la *Patilla del Padre Constanzo* pasó a ser sinónimo de algo falso o increíble. Ahora se dice simplemente *Patilla*.

31) A LO COCHE GUAGUA.— Es irse de alivio. Es ganar sin trabajar o descansadamente. La persona que no paga alguna cuenta se va *A lo coche de guagua*. Y esto viene de que los coches de guagua no pagan patente ni necesitan ninguna clase de permiso. Los coches de guagua pueden transitar libremente. Y la *Guagua* se deja llevar en coche.

Coche de guagua, en el decir hampesco, es irse de alivio.

32) MAS PERDIDO QUE EL TENIENTE BELLO.— El Teniente Bello fue un precursor de la aviación chilena, que la mañana del 9 de marzo de 1914 inició un vuelo sin destino. El Gobierno, por medio de todas sus fuerzas, y el pueblo se dieron a la búsqueda, pero todo fue inútil. Chile se estremeció de intensa emoción y angustia por las características del desaparecimiento. El Teniente Bello se perdió.

Este desaparecimiento, esta pérdida parecería la tiene latente el pueblo chileno. *Más perdido que el Teniente Bello* es una metáfora que simboliza una referencia al misteriosamente desaparecido.

¿Dónde está Miguel? *Más perdido que el Teniente Bello*. Imposible encontrarlo.

33) SACARLE A UNO EL FUTRE.— *Futre*, también *Jutre*, es el elegante de medio pelo, el que se acicala especialmente los días de fiesta, los domingos y que anda muy tieso. Estos futres tan petipuestos son llamados *Futres encalados*.

Sacarle a uno el futre es hacerlo perder ese disfraz, la traza, encontrarse con un contendor que le quita lo parado, *le baja el moño*, y le saca lo falso.

Le salió el futre trabajando, es sudar.

Se le salió el futre y se le vio el poncho, no necesita aclaración.

34) SE RASCAN JUNTOS.— Indica la bellaquería de las personas que se juntan para un fin reprobado o que acostumbran andar en lides disimulados: alusión a la costumbre que tienen los animales vacunos de rascarse los unos contra los otros. Es hermana de ésta: *Comen en el mismo plato*, que entre ellos la hacen y la comparten.

35) PAGAR EL PATO.— Pagar el pato es salir perdiendo, experimentar un daño o cargar con las consecuencias de un hecho cuya realización se halla uno casual o voluntariamente envuelto.

Es corriente en España y en América *pagar el pato*. Se cree que esta frase ha sido tomada de algún juego o diversión, pero lo cierto es que don José María Sbarbi, apoyado en la autoridad de Casiodoro de Reina, que dice: "Como los vocablos *Tora* y *Pacto*, usados de los judíos españoles, el primero por la *Ley* y el segundo por el *Concierto* de Dios, por los cuales nuestros españoles les levantaban que tenían una *tora* o becerra pintada en su sinagoga, que adoraban, y del pacto sacaron por refrán: *aquí pagaréis el pato*."

Conforme, sin duda, a este presunto origen, la Academia explica la frase figurada y familiar *pagar el pato*, en los siguientes términos: "padecer o llevar pena o castigo no merecido, o que ha merecido otro".

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Los dichos que se presentan, recogidos de la tradición oral, se han formado con la realidad nacional. En muchos está un acontecimiento, un hecho aprisionado con todo su contenido emocional de gracia o desgracia.

Al iniciar labor comparativa se encontraron semejanzas con algunos que están en viejos pueblos y de allá vinieron y se aclimataron a estos pagos. Se adaptaron a las condiciones expresivas. Otros han emigrado de Chile y se han hecho extender Carta de Ciudadanía, como acontece con la "Zamba Canuta".

En Bolivia, cuando dos personas pelean y una ha ganado insultando, se dice: "Le dijo Zamba Canuta y Flor de Chimenea".

Lo cierto es que algunos dichos definen el temperamento nacional. Hay frases hechas que encierran el sentir del pueblo, como lo son las expresiones que condenan la falta de generosidad. El pueblo desprecia al amarrete, al piedra azul y lo señala como "Más apretado que un traje de torero", "Más apretado que un fardo de pasto", "Nudo ciego", "Puente cortado", "Más apretado que una tapa de submarino", "Es guano de cabra", "Tela de buque", "Más duro que el Tani" (apodo de un boxeador).

El pueblo es platicador, sencillo, se da entero y por ello no acepta y fija rápidamente al difícil, al complicado: "Tiene más mañas que una mula tuerta", "Tiene más vueltas que una carretilla de hilo", "Es más enroscado que un plato de tallarines", "Tiene más vueltas que un tripal de chanco", "Es más retorcido que un tirabuzón".

Al que sabe, le dan su reconocimiento y así se expresan de él: "Sabe la Biblia en verso", "La sabe por libros", "Sabe geografía", "Es navegado", "Ha sido marino".

El audaz, el que apechuga, es "Más pechuga que el pato del silabario", "Más pechuga que el pato Donald".

El que se mete de golpe, el que se zampa, es: "Tirarse al queso", "Mandarse la parte", "Tirarse al dulce".

Y siguen las contracciones, que son verdaderos dichos: "Por cazuela", por casualidad; "por siaca", por si acaso; y "Veterruga", por veterano o veterana arrugada.

BIBLIOGRAFIA

Araya, Guillermo. *Conocimiento del Español de Chile*. Notas leídas en la Escuela de Educación de la Universidad de Concepción como parte del Ciclo "Claves para el conocimiento del Hombre de Chile". Concepción, enero, 1960.

- Cannobio G., Agustín. *Refranes Chilenos*. Santiago, 1901.
- Chuaqui, Benedicto. *Dos Razas a través de sus Refranes*. Estudio comparativo de paremiología. Santiago, 1942.
- Chuaqui, Benedicto. *Meditaciones Mínimas*. Ensayos sobre paremiología árabe. Santiago, 1941.
- Edwards Bello, Joaquín. *Chilenismos*. Diario "La Nación". Santiago, 30 de junio, 1949.
- Gallardo, Ulises. *Del Lenguaje del Pueblo*. Santiago, 1946.
- Gobello, José. *El "Atorrante" y su origen*. "Democracia". Buenos Aires, Argentina, 7 de septiembre, 1950.
- Medina, José Toribio. *Chilenismos*. Santiago, 1928.
- Munita Contreras, Hernán. *El Teniente Bello jamás volvió*. Diario "La Opinión". Santiago, 11 de marzo, 1950.
- Oteiza de Estrada, Aida. *Imágenes del lenguaje campesino*. Santiago, 1943.
- Paredes Candia, Antonio. *Literatura Folklórica*. Recogida de la tradición oral boliviana. La Paz, Bolivia, 1953.
- Plath, Oreste. *Cómo Nacen los Dichos*. Diario "El Magallanes", Punta Arenas, 26 de julio, 1954.
- Plath, Oreste. *Reivindiquemos la palabra Roto*. Diario "La Nación". Santiago, 18 de abril, 1954.
- Rodríguez, Zorobabel. *Diccionario de Chilenismos*. Santiago, 1875.
- Román, Manuel Antonio. *Diccionario de Chilenismos y otras voces y locuciones viciosas*. Santiago, 1901-1908.
- Vicuña Mackenna, Benjamín. *Algunos Proverbios, Refranes, Motes y Dichos*. Compilados por Roberto Hernández C. Valparaíso, 1931.
- Irrarázabal Larraín, José Miguel. *Chilenismos*. Santiago, 1945.

La adivinanza es una especie de enigma que en la conversación familiar se propone para divertirse al descifrarlo.

La adivinanza forma parte en Chile, como en otros países, junto a los cuentos fantásticos, al chascarrillo, etc.

La adivinanza con ser entretenimiento, pasatiempo, tiene a la vez, un sentido social, vincula. Figuró en otra época en las tertulias familiares, vive al lado del brasero de las **materas**, en las ruedas de niños, en las juntas de los campesinos durante las noches invernales o lunadas; y también se **echan adivinanzas** en los velorios del pueblo, para acortar el tiempo.

La adivinanza tiene ascendencia española y esto se evidencia en las colecciones de adivinanzas americanas; pero en cada pueblo posee su rango, su color.

Seguramente, muchas adivinanzas deben ser importadas; mas, el pueblo las ha chileno, tomando sólo el fondo de ellas y dándoles forma propia, de tal modo que algunas difieren mucho del original. Otras parecen netamente nacionales, porque se refieren a árboles o cosas del suelo chileno.

En Chile existen colecciones de adivinanzas ordenadas por regiones, lo que es como una exposición nacional-zonal, aunque en su mayoría corran por todo el país.

Entre las características de la adivinanza criolla, resalta la de que es poco palabrera; que es gráfica y sencilla; que no brilla por su corrección, pero que encierra ingenio y poesía, observación y experiencia.

Casi todas están escritas en dísticos o en octasílabos, aspectos bien conocidos de lo popular.

Las adivinanzas que se han compilado son las de tipo **intencionadas** y corresponden a dos zonas del país. Norte Chico y Chiloé.

Las adivinanzas **intencionadas** o de **doble sentido** son muchas en la costa del Pacífico. Y Meville y Herskovits, las encontró con profusión en las Guayanas Holandesas.

Las adivinanzas del Norte Chico se dicen en la oportunidad de las **pelas**. O sea, de febrero a abril, mientras se efectúan las faenas de la deshidratación industrial de los duraznos, para preparar huesillos y descarozados. Estos trabajos ocupan en el curso del día a los miembros de la familia, por lo general, mujeres y niños; llegada la oración y la noche, se reúne la juventud, la que se sienta en corro alrededor del **montón** que se ha formado, y que reposa en una **cama** de hierba buena. A la luz de un farol o chonchón de parafina, las personas que se han juntado discurren de pasar el tiempo contándose cuentos, chascarros y diciéndose adivinanzas.

Las adivinanzas que pertenecen a Chiloé se dicen en cualquiera ocasión.

El que **echa** la adivinanza, da dos o tres opciones para que se la adivine y, en caso contrario, preguntará si se dan de antemano por vencidos. Si la respuesta es: **Me doy por vencido**, entonces explicará el contenido del acertijo.

Las adivinanzas del número 1 al 13 fueron recogidas por don Jorge Iribarren Charlín, en Ovalle-Hurtado, Hacienda El Bosque y entregadas al autor; y las que van del número 14 al 20, fueron seleccionadas de la obra: "Mitología de Chiloé", de F. Santibáñez Rogel y Guillermo Miranda.

- 1) *En tí me subo
tú te meneas
lechecita te saco
gustándome queda.*

La breva

- 2) *Peludito arriba
Peludito abajo
y en el medio tengo un tajo*

Los ojos

- 3) *Te lo meto duro
y te lo saco blando
coloradito y goteando.*

La barreta y la fragua

- 4) *Te lo meto duro
te lo saco blando y estilando.*

El cuero que se pone en agua
para cortarlo.

- 5) *Mucho gusto cuando está justo
mucho tormento cuando está dentro
mucho pesar, volverlo a sacar.*

El zapato

- 6) *Te abro los brazos
te tiendo en el suelo
te levanto las enaguas
y te meto el ciruelo.*

La cama, sábanas, etc.

- 7) *No es de palo
ni es de hueso
una vara de pescuezo
el ojito que le llora
adivine mi señora.*

El mate y la bombilla

- 8) *Una cuarta más o menos
que en la raíz tiene pelos.*

El cuerno

- 9) *Rechoncho muy arrugado
y canta como joven
cuando le tiran los pendejos.*

El acordeón.

- 10) *Estaba una vieja meando
en un terrón de azúcar
y el viejo que la está mirando
se le paró la diuca.*

El mate, la bombilla y la tetera

- 11) *Redondón redondete
qué gusto le da a la novia
cuando el novio se lo mete.*

La colocación de argollas

- 12) *Mujer con hombre
bien pueden
hombre con hombre también
mujer con mujer
no pueden
ni en que vuelvan a nacer.*

La confesión

- 13) *Meto lo duro en lo blando
y lo demás queda colgando.*

El aro

- 14) *Entró por un blando
y pasó por un duro
con las pelotitas colgando.*

El arete

- 15) *Una señora amante
salió a bailar
y quedó interesante.*

El huso

- 16) *Boca arriba y boca abajo
no lo adivina ningún carajo...*

El plato

- 17) *Me fui por un caminito
y encontré a mi abuela,
le levanté las polleritas
y encontré cosita buena*

El chupón.

- 18) *Sácalo marido
que lo quiero ver...
Está muy feo
vuélvelo a meter.*

Pan del horno

- 19) *Chimea, chimea
toma agua
y nunca se mea.*

La gallina

- 20) *Una fila de soldados
Todos mean a un lado.*

Las goteras

- 21) *Un redondito
y un redondón,
un mete que saca
y un rayador...*

El pan y enseres del horno

- 22) *Mi mamá me dijo
y me dijo así:
un mete que saca
y un tamaño así...*

El pan

NOTAS COMPLEMENTARIAS

La adivinanza es más que un simple pasatiempo de niños; es más que una amable entretención en rueda de campesinos; es uno de los capítulos de la ciencia que estudia la cultura de las clases populares. Rigió costumbres, constituyó normas en las sociedades pasadas. Por las adivinanzas se conoció el índice cultural de los pueblos.

La Reina del Saba propuso adivinanzas enigmáticas y en otra época, cuenta Paul Sebillot, los estonios condenados a muerte no eran sacrificados si decían la solución de las adivinanzas que se les proponían.

Los indígenas de Anáhuac antes de la Conquista ya gustaban de los *zazanilli* —de *zazanca*— contar cuentos-diversión; *zazanilia*-divertir, hacer pasar el rato; contar cuentos.

Fray Bernardino de Sahagún (Historia de las Cosas de Nueva España, México, 1946) habla de "algunos *zazaniles* de los muchos que usa esta gente mexicana, que son los qué cosa y cosa de nuestra lengua o acertijos".

La folkloróloga mexicana Virginia R. R. de Mendoza, dice: "Durante el coloniaje comienzan a aparecer adivinanzas de origen francamente español, traídas por los conquistadores se han con-

servado no sólo oralmente, sino que han pasado a formar parte de la literatura de cordel, de cuadernillos y aún de obras”.

Las adivinanzas las conocían el aymarà, el quechua y el guaraní.

En Bolivia, en algunas regiones, hay un proceso peculiar para decir adivinanzas, se antepone la siguiente frase: “¿Qué será, qué será?” o también “¿Qué es?” Y entre la gente quechua: “¿Imas imam canman?” (¿Qué será, qué será?).

Antonio Paredes Candia, ha clasificado en Bolivia, el tipo de adivinanzas picarescas, que aquí se presentan como adivinanzas intencionadas.

Adivinanzas picarescas:

¿Qué será y qué será?

Con el pico
picotea
con el culo
tironea.

(La aguja)

¿Qué será y qué será?

Se lo meto seco
y lo saco mojado

(El freno del caballo)

¿Qué será y qué será?

Largo y peludo
cabal para tu culo

(El pellón de montar)

¿Qué será y qué será?

Largo, larguete
redondo, redondete
¿Qué siente la novia
cuando el novio se lo mete?

(El anillo de compromiso)

En Argentina, Santiago del Estero, se dice juguemos a las “Imas Marías Imas”. Orestes Di Lullo, se pregunta, acaso “Imas Marías Imas” no provenga del quechua: “Imataj, imataj”, que significa: ¿qué será?

La adivinanza española y árabe que viene con el Conquistador se expande por América y el ingenio criollo las transforma, las crea y aquí crece y reverdece con carácter chileno.

En Chile, entre otros, que las han colectado, comparado o estudiado están: Ramón A. Laval (Contribución al Folklore de Carahue); Oreste Plath (Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles); Cremilda Manríquez (Contribución al Estudio del Folklore de Cautín); Celestina Villablanca (Folklore de Chillán); Lucila Dufourcq (Noticias Relacionadas con el Folklore de Lebú); Lucila Muñoz (Estudio del Folklore de San Carlos); Elisa Figueroa (Apuntes Folkloricos de Malleco); Abdón Andrade (Folklore de Valdivia); Elena Wegener (Anotaciones Folkloricas de Constitución); José

Santos González Vera (Adivinanzas de la tradición oral chilena); y los chilenos que figuran integrando la bibliografía de esta sección.

BIBLIOGRAFIA

Atria, Jorge O. Eliodoro Flores, Ramón A. Laval y Roberto Rengifo. *Cuentos de Adivinanzas Corrientes en Chile*, con notas comparativas por Rodolfo Lenz. Revista de Folklore Chileno. Tomo II. Entrega 8ª, y Tomo III, Entrega 8ª, 1912 y 1914.

Boggs, R. S. *La Investigación de la Adivinanza*. Archivo del Folklore Chileno. Fascículo N° 2. Instituto de Investigaciones Folklóricas "Ramón A. Laval". Santiago, s/f.

Caballero, Fernán. *Cuentos, Adivinanzas y Refranes Populares*. Madrid s/f.

Demófilo (Antonio Machado y Alvarez) *Colección de Enigmas y Adivinanzas*, en forma de diccionario. Sevilla, 1880.

Escobar, Gabriel y Gloria. *Procesos en el Contexto Social y Cultural de las Adivinanzas*. Folklore Americano. Año II N° 2. Lima, Perú, 1954.

Flores, Eliodoro. *Adivinanzas Corrientes en Chile*. Santiago, 1911.

Jijena Sánchez, Rafael. *Adivina Adivinador*. 500 de las mejores adivinanzas seleccionadas. Buenos Aires, 1948.

Lehmann Nitsche, Robert. *Adivinanzas Río Platenses*. Buenos Aires, 1911.

Lenz, Rodolfo. *Cuentos de Adivinanzas Corrientes*. Santiago, 1914.

Melo, Veríssimo de. *Adivinhas*. Natal, 1948.

Mendoza, Virginia R. R. de. *La Adivinanza en México*. Anuario de la Sociedad Folklórica de México. XI México, 1957.

Morote Best Efraín. *Nuestras Cien Primeras Adivinanzas*. Tradición. Año II, Vol. I. Cuzco, 1950.

Moya, Ismael. *Adivinanzas Tradicionales*. Buenos Aires, 1935.

Navarro del Aguila, Víctor. *Las Adivinanzas Quechuas*. Revista del Instituto Americano de Arte. Año IV. Vol. III N° 5. Cuzco, s/f.

Santibáñez Rogel, F. y Guillermo Miranda. *Mitología de Chiloé*. Santiago, 1934.

Tavares de Lima, Rossini. *Poesías e Adivinhas*. Sao Paulo, 1947.

CALIFICATIVOS APLICADOS A LOS NACIONALES DE LOS DIVERSOS PAISES

El deseo de individualizar a los extranjeros por su país de origen, la necesidad de referirse a ellos llevó a los nacionales a señalarlos con denominativos que vinieron de afuera, con otros que nacieron aquí afirmados en ciertas características personales que encierran captaciones psicológicas, que reflejan el espíritu de sus nacionalidades o por calificativos que acepta el léxico.

Gringos son en Chile los extranjeros que no hablan castellano; pero se da este nombre principalmente a los ingleses, norteamericanos, alemanes, rusos, holandeses, suecos y noruegos. Hablar en lenguaje ininteligible es, en general, hablar en gringo.

Se habla de *gringo*, *gringa*, *gringacho* y *gringaje*. Y *gringa* se aplica a la persona muy blanca y rubia; y *gringuito*, es el niño extranjero.

El americanismo *gringo* tiene un discutido origen; unos dicen que el hablar inglés es como hablar en griego, por lo difícil o porque así lo sienten; de *griego* a *gringo*, agregan, no hubo más que un paso.

Otras versiones afirman que como los ingleses son muy aficionados a salir al campo, frecuentemente se les oía invitarse con palabras como: *go to green* o *to green go*. Los criollos, entonces, empezaron a llamarlos *gringos*. Y continúan las versiones. Agrégase que cuando efectuaban matches deportivos, atronaban los aires con el grito de *Erin go brash!*, que es el antiguo grito de guerra irlandés y que significa: "¡Irlanda siempre!".

El lexicógrafo Terreros decía, hace más de 100 años, que en Málaga apodaban así a los extranjeros que hablaban con acento y, señaladamente, a los irlandeses.

Los norteamericanos son *gringos* en general y cuando se les reconoce se les dice, *yanquis*.

Los franceses son *gabachos*. Aplícase despectivamente y viene de *gabacho*, denominación que se daba a los naturales de algunos pueblos de los faldeos de los Pirineos. Y éste puede ser de *gavache*, de *Gave*, nombre de varios torrentes y ríos del Pirineo francés.

Franchute y *franchuta*, francés o francesa es una fórmula despreciativa, también corriente en Chile.

A los italianos se les designa con el término de *bachicha*, muy en especial, a los establecidos en el país y, más aun, a los comerciantes minoristas de provisiones. Es así como se dice el *bachicha de la esquina*, por el almacenero.

Según el diccionarista Román, *bachicha* se debe al nombre de Bautista, que el pueblo, por burla, convirtió en *bachicha*.

Pero *bachicha* tiene su origen en el genovés *Baciccia*, abreviatura de *Giambattista*, Juan Bautista, nombre muy común entre los italianos. Entre los primeros italianos que vinieron por estas tierras, abundaban los genoveses y el nombre de *Baciccia* era entre ellos corriente y el pueblo pronunció y escribió luego *Bachicha*. Lo cierto es que ahora todo italiano es *bachicha*.

Este vocablo que el pueblo ha hecho sinónimo de italiano rudo, no encierra, si se atiende a su origen, concepto alguno que lo haga significativo de desprecio, puesto que es abreviatura de un nombre.

Se agrega, con mala intención, que Bautista pasa a *Bachicha* por el agua que el italiano *bolichero* le colocaba a la chicha y al vino.

A los españoles les dicen *godos*. Al grito de ¡*Mueran los godos!*, muchos de estos pueblos pedían su libertad. *Godo*, nombre con que se designó a los individuos de un antiguo pueblo establecido en la Escandinavia, tres siglos antes de Jesucristo, conquistador de varios países, expugrador de Roma y fundador de reinos en España e Italia.

En Chile es como un apodo corriente del español llamarlo de *coño*, del latín *cunnius*, partes genitales de la mujer. Esto se debió a que los hijos de España empleaban mucho como interjección la palabra aludida.

Chapetones se llamó en Chile al europeo recién llegado. Esto viene del araucano: *chape*, trenza de cabello, o de *chapecán*, trenzarlo. La trenza, entre algunos indios antiguos de Chile, fue signo de austeridad.

De *Chapetón* designaban los criollos a los españoles por el *chape* que traían de Europa en forma de trenza.

Después, la *gente de chape*, era gente de pro, por haber sido la trenza, representación de autoridad, dignidad ya entre los indios y los españoles.

En Chile son *turcos* los árabes, libaneses, sirios y palestinos. Algunas veces a los turcos los llaman *jarandina*, por el hecho de repetir esta palabra. *Jarandina* es germanía, *jacarandina*. También les dicen *paisano* o *baisano*, imitando su pronunciación; y *jasiero* de *casero* que, en el país, es tanto el que compra como el que vende. En un tiempo, se les llamó *todo a cuarenta*, porque ellos implantaron un sistema de venta callejera llamado *baratillo*, en el cual la mayoría de sus artículos costaba 40 centavos, y esto era muy pregonado.

Tampoco hace diferencia el pueblo entre japoneses y chinos. A ambos les dicen *chinos* o *canacas*; esta voz, procedente de Oceanía, aquí es nombre despectivo que se da al individuo de raza amarilla. Ultimamente, a los chinos y japoneses los están llamando *coreanos*.

Los yugoslavos, son *bogates*; de una exclamación usual en los hombres de este país. De la interjección *Has-ti boga!* (¡Dios a ti!).

Judío es esp cialmente el vendedor extranjero. Más claro, el comerciante que va de oficina en oficina o de casa en casa, ofreciendo su mercadería. También el que vende a plazo y del cual se cree que engaña o especula. Otras denominaciones, casi jocosas son: *Moises* por Moisés; *Jacoibo* por Jacobo; y *qui me cointas*, imitando su pronunciación.

Por lo general, a las mujeres extranjeras las llaman *madama*. *Madama*, voz con que se ha españolizado la francesa *madame*, usándose como fórmula vulgar de cortesía o título de honor, equivalente en ambos casos a señora, o mejor, a señora mía, dama mía.

A los naturales de los pueblos de Sudamérica, los reconocen así: el boliviano es *cuico*. El Diccionario de la Lengua Española dice que es una voz con que en diversos puntos de América se designa a los naturales de otras regiones.

Apodo dado a los bolivianos, Chile y Perú.

El peruano es *cholo*. Tal vez de indio civilizado o de mestizo de europeo e india. En su exacto sentido sería aborigen blanco y bien vestido. En Chile, es adjetivo cariñoso o despectivo.

El argentino es *cuyano*. Es conveniente no olvidar que con esta voz se designa en Chile familiarmente al argentino, no sólo procedente de la provincia de Cuyo, sino de cualquier región de la República Argentina. Raras veces se le llama *porteño* al capitalino, más corriente es oírlos llamar de *che*, por lo mucho que usan esta palabra. Si se entra en consideraciones sobre esta voz, hay mil caminos que tomar. El Diccionario de la Academia Española sólo se refiere a *che* como nombre de la letra *ch*; y con esta simple declaración se encuentra en otros diccionarios. El Larousse Ilustrado dice, ¡*ché!* interjección argentina.

Lo cierto es que en astur y en gallego, *che* equivale al pronombre *te*, y que en valenciano se emplea en vez de *tú*.

En cuanto al origen español del *che*, que otros lo diluciden; pero es el caso que *che* equivale en tierras de América, a *gente* o a *hombre*, en guaraní; y en araucano, a *gente* o *persona*. Y aquí están las pruebas que también registra el Diccionario de la Academia Española cuando se refiere a la voz araucana: *Puelche*, *puel*, orien-

te; y *che*, persona. Y se podría agregar: *Huilliche*, *huilli*, sur; *che*, gente; *Mapuché*, *mapu*, tierra; y *che*, gente. Faltan los pehuenches y picunches.

Es decir, el guaraní y el araucano tienen, en sus respectivas lenguas, la palabra *che* para nombrar o mencionar a las personas.

Y los mexicanos son *mexicanos* y muy cordialmente *mano*, de hermano o *los cuates*, con lo cual significan compañero, amigo, lo que viene de *coatl*, gemelo.

El chileno es *roto*. El origen de la palabra para muchos es sinónimo de astroso, roto, parchado. También se hace representativo de innoble, deshonesto, grosero, ingrato, desleal, o del que se conduce mal. Se usa la palabra *notería* como algo propio de la grosería del *roto* o, en otro caso, la palabra *rotada*, acusando todo esto una incomprensión del *roto*, lo que debía ser lo contrario, casi un sello de chilenidad y no de licencioso.

El denominativo *roto* puede haber nacido en los primeros años de la conquista, cuando los españoles viajaban al Perú casi sin vestimentas y los más presentados iban con extraños vestidos, lo que hizo que se les llamara a estos viajeros *rotos*, en el sentido de ir de cualquier modo. Los viajes se generalizaron y los que iban de Chile, es decir, españoles y mocetones araucanos, pasaron a ser *rotos*, ya no por su presentación, sino por su esfuerzo y valentía.

Todos olvidan que los quechuas, aymarás y araucanos efectuaban la ceremonia de *Rutu-chicu* que consistía en cortarle el pelo a los muchachos: *Rutucu*, *Rutukuy* (corte de pelo) que tenía un carácter ritual; entre los araucanos, esta práctica se efectuaba al llegar la adolescencia, cuando el ejercicio y el adiestramiento para la guerra lo aconsejaba. Y andando el tiempo, este mocetón, muchas veces integró las caravanas al Cuzco y fue recibido como el *rutu* de Chile. El *rutu* vino a quedar en *roto* y pasó a designar al hombre del pueblo, valiente, audaz, esforzado, aventurado, aventurero, altanero.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

El *extranjero* no era de los primeros en los tiempos de la Colonia, lo que es en la actual comunidad, un huésped bien venido, era un ser al cual se le miraba con desconfianza, con susto, había una sospecha que iba de *gringo* a *judío*: piratería, hoguera. Apóstoles del diablo.

Los matrimonios no se efectuaban fácilmente con *extranjeros*. La sospecha estaba siempre presente. *Cuándo menos es casado en su tierra. ¿Quizá qué será en su tierra?*

Muchos *extranjeros* se hacían los que no comprendían, con gran provecho. *Hacerse el gringo* era prescindir de responsabilidad, ya que no entendían.

El pueblo a su vez sigue confundiendo al inglés con el yanqui; no diferenciando a los portugueses de los brasileños y para referirse a ellos, habla de portugueses. Se dice, habla portugués y no habla brasileño; los árabes, palestinos, libaneses, son turcos, etc.

BIBLIOGRAFIA

Farfán, José M. B. *Quechuismos. Su ubicación y Reconstrucción Etimológica*. Lima, 1957.

Peyton, Elizabeth V. Guillermo Rojas Carrasco. *Anglicismos*. Valparaíso, 1944.

Plath, Oreste. *Epopeya del "Roto" Chileno. Autorretrato de Chile*. Selección de Nicomedes Guzmán. Santiago, 1957.

Plath, Oreste. *Las Nacionalidades en el Habla Popular Chilena*. Revista "En Viaje". Santiago, agosto, 1953.

Román, Manuel Antonio. *Diccionario de Chilenismos*. Santiago, 1901-1908.

Wilhelm de Moesbach, P. Ernesto. *Voz de Arauco. Explicación de Nombres Indígenas de Chile*. Padre Las Casas. Temuco (Chile) 1944.

FOLKLORE URBANO

Al grupo de las advertencias relativas a la venta al
fidejo, se han sumado otras que prohíben la entrada a
los bares, de curules y miembros de edad, la no aceptación
de cheques, prohibiciones de probar y beber a falta
negativa de préstamos de dinero, etc. Las que hacen
mención a los que encabezan los trabajos
encargados a los técnicos.

Advertencias

**Letreros en los servicios de
omnibuses.**

**Nombres de Casas Comer-
ciales.**

Advertencias y frascos
los letreros relativos a la venta
en los despaños y letreros
Estas leyendas circulan
en los estantes de
señales de exhibición, en
lugares de los despaños, que desparecen en otros.
treros donde aparecen dibujados
de frente y donde se leen las palabras. Ya como tres.

Estos alfileres estaban a todos, especialmente
a los parientes, de casa o de escuela, eran gene-
rally para dar la viga a los niños, y cuando les pasa-
ban cosas malas, de platos, los clavaban en el mueble
de, como para recordar la infidelidad de sus proce-
der, o que se estaban equivocando y que sería difícil que
volviera a repetirlos.

En la que se refiere a las advertencias, era muy co-
mune una que se exhibía en la gran puerta y que con-
sistía en un cartel que en la parte superior decía: NO
SE ADMITEN; a continuación venía una lista, un
muestrario de platos, desde el más grande al más pe-
queño.

Entre las impresos, fue muy popular, por el senti-
do comparativo que encerraba, una que consistía en un
dibujo que representaba a un hombre golpeado en
una silla, echado hacia atrás, desordenado por el

Al grupo de las advertencias alusivas a la venta al fiado, se han sumado otras que prohíben la entrada, a los bares, de ebrios y menores de edad; la no aceptación de cheques; prohibiciones de probar y tocar la fruta; negativa de préstamos de herramientas y las que hacen mención a los que encuentran defectos a los trabajos encargados a los técnicos o artesanos.

Advertencias o frases proverbiales, se denomina a los letreros alusivos a la venta al fiado, muy corrientes en los despachos y **boliches** de hace unos cuarenta años.

Estas leyendas circulaban impresas y eran colocadas en los **chinceles** de los pequeños pueblos. Muchas veces, se exhibían, también, manuscritas, mostrando el ingenio de los despacheros, que despuntaba en otros letreros donde aparecían dibujados dos asnos mirándose de frente y donde se leían estas palabras: **Ya somos tres.**

Estos almaceneros trataban a todos, especialmente a las parroquianas, de **casera** o de **caserita**, eran generosos para dar la **yapa** a los niños; y cuando les pasaban pesos falsos, de **plomo**, los clavaban en el mostrador, como para recordar la incorrección de este proceder, o que ya estaban escamados y que sería difícil que volvieran a engañarlos.

En lo que se refiere a las **advertencias**, era muy corriente una que se exhibía en forma gráfica y que consistía en un cartón que en la parte superior decía: **NO SE ADMITEN**; a continuación, venía una serie, un muestrario de clavos, desde el más grande al más pequeño.

Entre las impresas, fue muy popular, por el sentido comparativo que encerraba, una que consistía en un dibujo que representaba a un hombre gordo sentado en una silla, echado hacia atrás; desparramadas por el

suelo, lo rodeaban bolsas con dinero, y había esta leyenda: **YO VENDI SIEMPRE AL CONTADO**. Separado por una línea, había otro hombre, delgado, desesperado, abrumado, vestido pobremente, rodeado de ratas y con la siguiente frase: **YO VENDI SIEMPRE AL FIADO**.

- 1) *Hoy no se fía,
Mañana sí,
Trampas afuera,
Menos aquí.*
- 2) *Hoy no se fía,
Mañana sí,
Cuentas al diablo,
Menos aquí.*
- 3) *Hoy no se fía,
Mañana sí,
A clavar a otro,
Menos a mí.*
- 4) *Si Cristo murió en la Cruz
con tres clavos solamente,
cómo no he de morir yo
si me clava tanta gente.*
- 5) *Aquí no se fía en día nublado
Y cuando sale el sol, se vende al contado;
Y este régimen dura todo el día;
Y al llegar la noche, tampoco se fía.*
- 6) *Cuando este gallo cante,
se fiará al instante.*
- 7) *Cuando sale el sol no se fía
y cuando está nublado
se paga al contado.*

- 8) *El que fía ha salido;
Anda en la calle cobrando.*
- 9) *No me estés molestando.
Pues déjate de porfía.
¿O no sabes que el que fía
Anda en la calle cobrando?*
- 10) *Cuando fío considero
que estoy perdiendo un amigo
y comprando un enemigo
A costa de mi dinero.*
- 11) *Sólo se fía
A las personas mayores de 90 años
que vengan acompañadas de sus
respectivos padres.*
- 12) *¡Atención, señor!
La confianza se murió,
El mal pago la mató.
Se avisa, por cortesía,
Que aquí se vende y no se fía.*
- 13) *Si doy, pierdo la ganancia de hoy;
Y si presto, me hacen un gesto;
Y si fío, fío lo que no es mío,
Y para evitar esto,
no fío, no doy, ni presto.*
- 14) *Lo fiado y lo prestado
Es pariente de lo dado.*
- 15) *Ud. pide fiado
Yo no le doy
Ud. se enoja...
Ud. pide fiado
¡Yo le doy!*

*Ud. no me paga
Me enoja yo ...
Es mejor que se enoje Ud.*

16) *Quien debe y paga
No debe nada.*

17) *Al buen pagador
no le duelen prendas.*

18) *Comprando ahora,
Ahorrrará mañana.*

19) *Solamente al contado.*

20) *Servido y pagado.*

21) *Gran Dios de los Dolorosos,
Tú que salvas pecadores,
Líbrame de los tramposos
y de malos pagadores.*

22) *El menor y el ebrio
Pueden retirarse:
El uno —al colegio
Y el otro —acostarse.*

23) *No se admiten ebrios
Ni menores de 20 años.*

24) *No se cambian cheques
Ni se aceptan vales*

25) *No se admiten Diucas
Ni Zorzales.*

Esta advertencia estaba en una frutería, sobre unas canastas de uva, para evitar que los clientes la "picotearan".

26) *La vista está en los ojos,
El olfato en la nariz,
Mire y huelga
Pero no toque nada...*

27) *El que presta las herramientas
las anda buscando.*

28) *Si Ud. sabe más
que el maestro, haga
entonces Ud. el trabajo.*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

En España y América, lo dice el refrán y la copla: *Un clavo
saco otro clavo* o *Un clavo quita otro clavo*.

En Chile, más de una de estas advertencias ha entrado al refranero.

Estas advertencias o sentencias contra los *clavos* se lucen en sitio visible y anuncian en pareados o en una cuarteta, que la casa no fia. El lirismo de estos versos sigue siempre la poética del refrán y la filosofía del bolichero o despachero.

Hay recomendaciones al pasar, como ésta que lucía un restaurante llamado *La Bomba*, cuyo nombre lo tomó por estar frente a una bomba de bencina:

*"Para entrar a La Bomba
tres cosas hay que pensar:
poco hablar, mucho gastar
y no correrse sin pagar".*

En el Perú, Cuzco, Lelia B. Morote, las ha compilado bajo la denominación de *Inscripciones no fio*.

Algunas de estas inscripciones recogidas por Lelia B. Morote, se conjugan con las que se dicen en Chile:

Del Perú:

*"No fio, porque no es mío.
No doy, porque pierdo la ganancia de hoy
No presto, porque me hacen un gesto
Y para evitar todo esto:
No doy, ni fio, ni presto".*

"En Dios confiamos
Y en los demás al contado".

"¡El crédito murió
Un tramposo lo mató!"

BIBLIOGRAFIA

Cannobio G., Agustín. *Refranes Chilenos*. Santiago, 1901.

Morote, Lelia B. *Folklore Escrito*. Archivos Peruanos de Folklore. Organó de la Sociedad Peruana de Folklore. Año I, N° 1. Cuzco, Perú.

Los omnibuses del servicio público de locomoción colectiva, llamados en Chile **micros**, ostentan ciertos letreros, generalmente recomendaciones dirigidas al público. Esto no es un hábito, pero es frecuente verlo.

Algunas de estas recomendaciones están cargadas de una filosofía popular y otras llenas de faltas ortográficas, o de gracia.

No menos valioso es observar las cabinas de los choferes, en las que la devoción o el temor están presentes en estampas de santos: San Cristóbal, el Corazón de Jesús o vírgenes.

Otros alegran el recinto de la cabina con fotografías de niñas en trajes de baño, recortadas de la prensa o los magazines. Y no faltan los fetiches, diablillos de lana, muñecos variados.

Junto a todo esto, corre la jerga. Un chofer de **micro**, llama **pancutras** a los boletos, por la semejanza que presentan los boletos con las características de este guiso popular. **Hoy hice dos mil pancutras**; es decir vendió dos mil boletos.

Estos choferes solicitan a los pasajeros en mil formas para que se corran, para que dejen libre la pasada. Uno gritaba desesperado e insistentemente: **¡Avanzar hacia atrás! ¡Avanzar hacia atrás!** Y un pasajero gritó: **Guarda, que se están cayendo por detrás.**

Otro, ya en el colmo de la molestia por las apreturas, gritó: **Pare la lata, que se va a bajar una sardina.**

En otra ocasión, un chofer le pedía a una señora muy voluminosa que no subiera: —**¡No suba, señora; va llena!** Pero se adivinaba que su deseo era decirle disimuladamente **ballena**, por lo gorda.

Si de los autobuses, **micros**, **cafeteras**, **cacharros** se pasa a los camiones de carga, sobre todo los viejos y

desvencijados, se verán nombres que resultan una ironía en relación con su estado. Un camión que casi no rodaba llevaba en la parte de atrás el siguiente anuncio:

Frenos de aire ¡Cuidado!

Otro destartado: **La Atómica.**

Uno viejo y sucio: **El Canela**

Este último correspondía al nombre de un elegante avión presidencial.

Y después están los nombres femeninos, en diminutivos: **Teresita, Raquelita, Blanquita.**

Y ahora vienen los letreros o carteles:

*Un caballero no fuma en el interior
de la micro.*

Un "roto" insiste en hacerlo.

1) *Córrase al pasillo.*

¡No sea egoísta!

¡Coopere al buen servicio!

2) *29 asientos, 10 de pie.*

3) *Señor Pasajero:*

*Tenga la bondad
correrse al pasillo; acuérdese
de que otros también necesitan
llegar a su destino.*

¡No sea egoísta!

4) *Señor Pasajero:*

*Los paraderos están únicamente
donde hay postes blancos con disco
amarillo.*

¡No insista!

¡Evítele sanciones al chofer!

5) Los 4 "illos"
Córrase por el pasillo.
Apague el cigarrillo.
Pague con sencillo.
Ojo con su bolsillo.

6) Señor Pasajero:
La cultura es el pedestal de
la civilización, sea culto;
si quiere ser respetado
por el chofer respételo a él.

7) Señor Pasajero:
Si Ud. quiere que lo respeten,
empiece por respetar.
Con buenos modales todo se consigue.

8) Señor Pasajero:
Se le ruega no botar cáscaras o
desperdicios de frutas ni escupir
en el interior de la micro.
Son actos reveladores de muy poca
o ninguna cultura.

9) *Dios es mi copiloto (influencia del cine).*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Motes, letreros que se colocan en el interior de los omnibuses de la locomoción particular, tienen su correspondencia en la onomástica de vehículos. Hay omnibuses del servicio público, como otros transportes que ostentan nombres, algunos de ellos divertidos. Esto alcanza también a las embarcaciones, como acontece en los puertos de Chile. Algunas de éstas están bautizadas con nombres de mujeres. Algo similar acontece en México, en los jardines del Xoximilco.

En Buenos Aires, los choferes de los camiones colocan en los parabrisas retratos de mujeres, postales de Gardel, flores artificiales e inscripciones como estas: "Alcanzame si podés", "Me lo hubieras dicho", "Ahí viene Araña", "Soy el Morocho", "No te puedo creer", "Igualá y largá".

El chofer de colectivo que no puede poner sus inscripciones se conforma con transformar su sitio de conductor con coqueta decoración, hay algo femenino en el sitio de trabajo que habla de la intervención de una mano de mujer.

Las carretelas o carros lucen nombres; su dueño el carrero, vuelca en su vehículo e instrumento de trabajo una complacencia que va de la pintura a un tachoneo de tachuelas bronceadas.

En los carros de la verdura o de los verduleros, las inscripciones son más llanas y directas, van más al grano: "Buenos días, patrona", "Déme esa flor", "Si me llama, me precisa", "Hasta Mañana, señorita", "Soy soltero", "Todo es para usted", "Mirame prenda", "Si mi espera, voy y vuelvo".

En el Perú, J. M. Farfán, realizó un trabajo sobre los nombres que los conductores o propietarios de vehículos suelen poner a los mismos. Y debidamente clasificados, hace ver la manera de ser de las personas que bautizan a sus vehículos. "Los vehículos viven y mueren generalmente con sus nombres. Esto significa que los nombres marchan con el tiempo. Son índices de una época, de una historia, de una situación".

El folklorólogo venezolano Miguel Cardona, comparte el criterio del estudioso peruano J. M. Farfán, en un estudio sobre el tema publicado en el N° 2 de la "Revista Venezolana de Folklore", Caracas, 1947.

BIBLIOGRAFIA

Escardó, Florencio. *Geografía de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1945.

Farfán, J. M. *Onomástica de vehículos. Folklore Americano*. Año V, N° 5. Lima. Perú, 1957.

Plath, Oreste. *Habla Graciosa y Sentenciosa. Letreros en los Servicios de locomoción*. Semanario "Basta", 2ª semana de octubre. Santiago, 1952.

Plath, Oreste. *Letreros en los Servicios de Autobuses*. Revista "En Viaje", N° 234. Santiago, abril, 1953.

El sentido auténtico de nacionalidad y de intención del pueblo se ve en los nombres que los propietarios les ponen a los pequeños negocios.

Entre éstos se encuentran modalidades como la de escribir la mitad del letrero y la otra mitad dibujarla: Paquetería (pintado un ángel). Paquetería el. . . . Botillería (pintado un negrito).

Como la de comprobar que la actividad del sector se refleja en las denominaciones de los negocios:

Bar Estación Central.

Bar El Ferrocarril.

Almacén El Carrilano.

Si el sector Estación influye, también está el barrio del Club Hípico, recordando en los nombres de sus negocios a grandes caballos de carrera o jinetes; asimismo, el sector del Cementerio, con su negocio llamado **Quitapenas** (ahogar la pena en alcohol después de los entierros).

Están también los nombres que ofrecen cierta semejanza o similitud, cuando ambos negocios inciden en una misma calle y pueden inducir a equivocación, por razones de competencia:

Bar Barcelona.

Bar Barcarola.

Y siguen las más variadas clasificaciones, entre las cuales es fácil encontrar las de lucha y réplica; las que hacen alusión a doctores, clínicas, hospitales; nombres y apellidos; las que cazan la actualidad; las patrióticas y marítimas; las que destacan las características arquitectónicas; las de origen divino; las de orden misceláneo; las que tienen que ver con la astronomía, la meteorología, la botánica y la zoología.

Hay nombres de casas comerciales, de negocios que están enraizados en la nacionalidad, como "El Chanco con chaleco", "El Viejo de la pera", "Mamita Charo", "El Padre negro", "Pancho causeo", "La poto con yapa", "La Vieja hereje", "Juan y medio", "La Posada del camello", "El rey del pescado frito", "El guatón Lucho", "Ño Pizarrito", "Los Guatones", "Los Gorditos", "Las Tinajas de Talca", "Las Tinajas de Chillán".

Los letreros y avisos de las casas comerciales de los barrios rivalizan en ingenio, ortografía, síntesis expresiva y humor.

En un puesto de pescado, en una de las ferias libres, un congrio que estaba colgado, tenía en el medio de su humanidad un letrero que decía: RESERVADO, como en las exposiciones de cuadros.

El competidor, el del puesto vecino, tenía colocado sobre un cajón de filetes de pescada, el siguiente: PES-CADA NYLON.

En un puesto del Mercado Central, se anunciaban así los huevos de pescada: CAVIAR CHILENO.

En una casa de comidas, una cocinería muy humilde, su dueño falto de letras, había escrito el anuncio de que se servía desayuno y onces, de la siguiente manera:

DESA Y 1 Y 11

Los anuncios en verso son también dignos de considerarse en esta enumeración.

Algunas muestras:

*¡Suben los alimentos,
Los sueldos y la marea
Y usted vivirá contento
con la chicha de Pereda!*

*¡Ríase de la locomoción!
Si usted vive en Ñuñoa
Tome chicha de Malloa
Y si vive en La Legua*

*Pida chicha de Requehua
Si de cerca o lejos viene
La de Villa Alegre le conviene.*

*Accidentes en la calle
Asaltos en la vereda
Para que seguro se halle
Pase usted donde Pereda.*

Lucha y réplica:

- “San Martín a caballo”.*
- “San Martín a pie”.*
- “El Pollo Gordo”.*
- “El Pollo Flaco”.*
- “El Pollo Sonriente”.*
- “Las Cachás Grandes”.*
- “Las Cachás Chicas”.*
- “El Huaso Ricachón”.*
- “El Huaso Pobre”.*
- “La Sin Envidia”.*
- “La Sin Envidia Para Nadie”.*

Doctores, clínicas, hospitales:

- “Aquí está el doctor de las tijeras”.*
- “Clínica de Paraguas”.*
- “Clínica de Medias”.*
- “Clínica de Zapatos”.*
- “Clínica de sombreros”.*
- “Hospital de zapatos”.*

Nombres y apellidos:

- “Doña Inés”.*
- “Don Rola”.*
- “Don Lalo”.*
- “Juanito”.*
- “Pepito”.*
- “Aquí está don Benja”.*

- "Don Fernando".
- "Carnicería Astorga".

Actualidad

- "Bar los Aliados".
- "Bar Atómico".
- "Bar "La Antártica".
- "Bar "Frente Oriental".

Patrióticos

- "Las Glorias de Chile".
- "18 de Septiembre".
- "21 de Mayo".
- "La Esmeralda".
- "La Fama".

Marítimos

- "Almacén "La Marina".
- "La Bahía".
- "La Playa".
- "La Sirena".
- "El Puerto".
- "El Faro".
- "Restaurante Navegación Marítima".

Características arquitectónicas

- "Las 14 Puertas".
- "Las 4 Esquinas".
- "Los siete pilares".
- "La pilastra".

Divinos

- "Carnicería "San Pedro".
- "El Angel".
- "La gloria".
- "La Buena Voluntad de Dios".

Misceláneas

"El Rey de la ropita para guaguas".

"Aquí está el Brujo de los Anafes".

"El Diablo Bueno".

"El Negro Bueno".

"Pompas fúnebres "La Salvadora".

"Restaurante "El Viejo de la Pera".

"Los Pisos Blancos".

"La Aguja de Oro".

"Funicular".

Astronomía

"Agencia El Sol".

"Agencia La Luna".

"Tres Estrellas".

Meteorología

"El Relámpago".

"El Trueno".

Botánica

"Las Rosas".

"Los Copihues".

"La Maravilla".

"La Violeta".

"Capullito de Rosa".

"El Parrón".

"Las Higueras".

"El Sauce".

Zoología

"El Caballo Embalsamado".

"El Aguilucho".

"El Jote".

"El León".

"El Tigre"
"El Chanchito".
"El Gato Negro".
"El Gallo".
"La Gallina".
"La Paloma".
"La Alondra".
"La Abeja".

NOTAS COMPLEMENTARIAS

El chileno Antonio Roco del Campo, en "*Notas del Folklore Chileno*" esbozó un principio de recolección de nombres de negocios.

El folklorólogo peruano, Victor Navarro del Aguila, que cada día destaca más su fallecimiento, en un trabajo que llamó "*Contribución al Estudio de la Picantería Cuzqueña*", en el capítulo "Nombres de las Picanterías" presenta una colección de nombres y clasificación. Los ordenó en alusivos, arqueológicos, gentilicios, geográficos, históricos, humorísticos, raros y zoológicos.

He aquí algunos nombres: *Alusivos*: Alto Parlante, el Palomar, El Aterrizaje, La Resbalosa, La Venus; *Arqueológicos*: Intihuatana, Chinchana, Colcampata; *Gentilicios*: Cuzqueña, Gaucho, Loretana, Nacional y Pascana; *Geográficos*: Berlín, Buenos Aires, Callao, Sevilla, Loreto, Los Alpes, Valparaíso, Los Andes, Apurímac; *Históricos*: Atahualpa, Belmonte, El Inca, Grau, Huáscar, Manco Capac, Ollanta, Pachacutec, Sucre y Washington; *Humorísticos*: Buen Gusto, El Buen Bebe, El Encuentro de los Amigos, El Gallo de mi Galpón, Legítimo Bayo, Media Naranja, Jardín de las Delicias, Néctar Champán, Perla de la Parroquia; *Raros*: Caime, Lanzarn y Lumiton; *Zoológicos*: El Cóndor, El Gato y El Tigre.

Unido a los nombres de los negocios están las correspondientes alegorías. Hay rótulos que encierran la característica del negocio por medio del dibujo. Letreros de maletas con la pintura de un viajero con hermosas valijas; de casas de artículos deportivos, con un atleta; de casas de artículos de señoras, con fajas y sostenes.

Otra modalidad del letrero, en Chile, es la pintura mural, como la que exhiben algunos negocios populares en que hay verdaderos chistes graficados llevados a servir de frescos. Un ejemplo, en un Bar y Restaurante, llamado que *Se Hunde el Buque*, el fresco representa a un *roto* que transporta en un bote a una anciana. La pasajera tiene saliendo de la boca, como en las historietas ilustradas, la frase: "*¡Qué se hunde el buque!..*" Y el *roto* le contesta: "*¡pa qué gritai tanto, que es tuyo el buque!*"

En el Perú, es el Pendón y el Cartel. Julio G. Gutiérrez, hablando de estos avisos de las picanterías que contienen el nombre del establecimiento y su correspondiente alegoría, los enraiza en la escuela popular cuzqueña de la Colonia, que produjo los millares de madonnas cholescas y los grotescos estevados Cristos de factura indígena.

El pendón es una lámina de hojalata pintada al óleo, casi siempre en ambas caras; se coloca en un mástil a guisa de bandera en la puerta del local, generalmente; pero, a veces, se pega en la pared interior, en un lugar visible desde la calle. Sus dimensiones son más o menos de 30 x 35 cm. El cartel y el pendón constituyen un muestrario del arte popular cuzqueño.

El pueblo distingue perfectamente picantería de chichería. La chichería es un establecimiento en donde sólo se vende chicha, no tiene nombre ni pendón, pero sí una señal convencional consistente en un mástil con un haz de hierbas o flores en la punta; se ubica en los arrabales, casi siempre en los puntos de salida a los caminos reales.

Señas y símbolos, para distinguir a los establecimientos comerciales, se usaron en Europa. Señas que se hicieron internacionales, por traer solución al problema del analfabetismo y al de los idiomas.

En algunas ciudades, en ciertos sectores, se ven símbolos y emblemas que caracterizan desde antiguo a ciertos negocios. En Chile, la peluquería sigue ostentando el cilindro giratorio, como en Europa; la zapatería, algunas, la bota de madera colgada; las antiguas talabarterías, colocan a la puerta un gran caballo de madera ensillado a la chilena; la peletería, un oso polar embalsamado, a la entrada del negocio; la relojería, un reloj que marca la hora; las cerrajerías al paso exhiben una llave *Yale*; y las ferreterías, un serrucho.

En los campos aparece el símbolo: bandera roja, anunciando beneficio de animal y venta de carne; bandera blanca, amasijo y venta de pan.

En México, el distinguido folklorólogo, don Vicente T. Mendoza, ha coleccionado una serie de anuncios por medio de símbolos o emblemas, prescindiendo de los letreros eruditos que los acompañan. Y en un parágrafo de este escrito titulado: "Muestras de Comercio y de Trabajo", dice: "Las muestras de comercio las inventó el pueblo mismo para distinguir por medio de un signo característico preciso, el artículo o la tienda en que puede ser encontrado sin necesidad de letreros, pues el pueblo de todas las naciones entre más antiguas y primitivas, ha sido menos letrado; por lo tanto le era preciso distinguir objetivamente y en forma simple lo que necesitaba".

Y hay un teatro que viene desde el Medioevo, hoy totalmente renovado. Es el teatro del cual se valen las casas comerciales para distinguirse, destacarse y quedar en la memoria, tal el Hombre emparedado de anuncios; los Gigantones de propaganda; el que anuncia la mercadería por medio de altavoz y vestido con traje típico que pertenece al folklore de algún país; y las atracciones mecánicas como la figura del ciclista que pedalea; el monito que golpea el cristal de la tienda con una varilla; el cocinero que mueve incansablemente su cabeza; y la oveja que saluda.

BIBLIOGRAFÍA

García, J. Uriel. *La Caverna de la Nacionalidad*. Capítulo XII del libro *El Nuevo Indio*. Cuzco, 1930.

Gutiérrez, Julio G. *El Pendón y el Cartel*. Revista *Waman Puma*. Año I. Vol. 1, N° 2. s/l. s/f.

Latcham, Ricardo. *Meditaciones de la chichería*. Diario "El Comercio". Cuzco, 29 enero, 1944.

Luna Pacheco, Julio. *La chichería Cuzqueña*. Revista Universitaria del Año XXIX. Primer Semestre, N° 78. s/l. s/f.

Mendoza, Vicente T. *Muestras de Comercio y de Trabajo*. Folklore Americano. Año VI, N° 6. Año VII, N° 7. Lima, Perú, 1959.

Navarro del Aguila, Víctor. *Contribución al Estudio de la Picantería Cuzqueña*. Revista "Social". Lima, Perú, s/f.

Navarro del Aguila, Víctor. *Koello Ucucu*. Diario "El Tiempo". Cuzco, agosto, 1936.

Plath, Oreste. *Nombres de Casas Comerciales*. Revista "En Viaje". Santiago, julio, 1952.

Roco del Campo, Antonio. *Notas del Folklore Chileno*. Santiago, 1939.

LEYENDAS

El Diablo y sus trabajos con la construcción de puentes, desvío de ríos y apertura de quebradas, pases y montes, se cuentan en Chile infinitas leyendas. Entre las obras más grandiosas construidas por el Diablo o en las que forma parte como contratista, estaría el pacto de la construcción del Puente de Cal y Cana, que es muy popular y divulgada.

El pueblo a la vez cuenta con algunas leyendas de personas que han vendido su alma al Diablo y que se van salvando de las garras del malvado.

Leyendas del diablo

Leyendas de piedras y rocas

Leyendas de ciudades desaparecidas

Diablo que cuando el Diablo adopta forma de diablo se hace reconocible, porque usa o muestra un dedo de oro. A este propósito, existen varias historias acerca de un hijo a quien fueron a bautizar y es el tal el dedo por el diablo aquel reconoció al truco Diablo.

Otra leyenda describe un niño de negro y que aparece a la medianoche sobre un volcán de fuego, rodeado por cascadas infernales que arrojan bolas de fuego por los que pasan. Encuentra un caballo chico que dirige las resacas y luego a los caballos.

Otro aspecto interesante del asunto, es la serie de nombres con que el pueblo conoce al Diablo, a lo largo del país. Entre ellos se cuentan los siguientes: Araucano, Cacundo, Demiguano, Cetele, Cocha, Cacha, Calías, Calma de Palo, Cola de Baillo, Guco, Charabeco, Trino, Dagaña, Democeto, Diente, Diecho, Destacado, Enemigo, Enemigo Capital, Empelotado, Faramalla, Gato, Grandote, Lucina, Malo, Malito, Maluco, Ma-

Del Diablo y su relación con la construcción de puentes, desvío de ríos y apertura de quebradas, pasos y montes, se cuentan en Chile infinitas leyendas. Entre las obras más grandiosas construídas por el Diablo o en las que tomara parte como contratista, estaría el **pacto** de la construcción del Puente de Cal y Canto, que es muy popular o divulgada.

El pueblo, a la vez, recuerda en Chile a numerosas personas que han vendido su alma al Diablo y que se han salvado de los **pactos** valiéndose de las respectivas **contras**. De aquí, según el pueblo, los terrenos de rulo que de la noche a la mañana se convirtieron en fértiles campos de plantío y la prosperidad de la hacienda o el éxito de los negocios de muchas personas de las cuales se da el nombre.

Dícese que cuando el Diablo adopta forma de cristiano, es fácil reconocerlo, porque usa o luce un diente de oro. A este propósito, corren varias consejas acerca de un niño a quien fueron a bautizar y en el cual el cura, por el diente aquél, reconoció al mismo Diablo.

Otros lo describen vestido siempre de negro y que aparece a la medianoche, sobre un vehículo de fuego, arrastrado por caballos fosforescentes que echan chispas por las fosas nasales, mientras un **cachudo** chico dirige las riendas y fustiga a los caballos.

Otro aspecto interesante del asunto, es la serie de nombres con que el pueblo conoce al Diablo, a lo largo del país. Entre ellos se cuentan los siguientes: Azufrado, Cachudo, Condenado, Catete, Colulo, Coludo, Caifás, Cachos de Palo, Cola de Ballico, Cuco, Chambeco, Demonio, Demontre, Demonche, Diantre, Diacho, Destalonado, Enemigo, Enemigo Capital, Empelotado, Faramalla, Garrúo, Grandote, Lucifer, Malo, Maldito, Matoco, Ma-

ligno, Maliuno Malulo, Mandinga, Malvado, Mentao, Patas Verdes, Perverso, Patetas, Patillas, Pedro Botero, Rey de los Infiernos, Racucho, Satanás, Satán, Siete Pecheras, Señor de las Tinieblas, Siete Cruces, Tiznado, Tentación, Tapatarros.

1) EL DIABLO Y EL RIO CHILLAN.— Se dice que el cambio del curso del río Chillán que se operó antiguamente en la parte adyacente a la ciudad de Chillán Viejo, fue obra de miles de diablos colorados que la ejecutaron en una sola noche.

2) EL DIABLO Y LA LAGUNA DE TAGUA TAGUA.— La Laguna de Tagua-Tagua la secó el Diablo, según un pacto firmado con un vecino de la región. Para efectuar este trabajo, el Diablo partió una montaña para que las aguas corrieran hacia el mar.

Cuentan que bajo su fondo, hay una ciudad maravillosa que aflora la Noche de San Juan.

La ciudad es recorrida, la citada noche, por un Rey, el que, acompañado de su corte, visita lo que antes fueran sus dominios.

Los humanos que logran contemplar este desfile, pierden la vista.

3) LA MONTURA DEL DIABLO.— En la ciudad de Punta Arenas, existe una piedra en forma de montura, que el pueblo conoce como la **Montura del Diablo**. Y cuando soplan los vientos, dicen que es el mismo Diablo que está montado sobre ella y por eso espolea y silba.

4) EL PUENTE DEL DIABLO.— Hay, a lo largo del país, varios puentes conocidos con este nombre. La gente se cuida de ellos. Caída la noche, nadie viaja por estos puentes. Todos se apuran para pasarlo con la luz del día. Si se le atraviesa a las doce de la noche, seguramente se les presentará el Diablo, correctamente vestido de negro y luciendo su gran diente de oro.

5) **LA PATA DEL DIABLO.**— Entre San José de Maipo y Melccotón, junto a la vía férrea, en una piedra del camino, está impresa profundamente la **Pata del Diablo**. Se dice que ahí se apoyó para dar un salto sobre el río, una vez que lo sorprendió la luz del día, con motivo de la construcción de un puente, compromiso que tenía pactado y del cual salió burlado.

6) **LA QUEBRADA DEL DIABLO.**— Se sabe que en el camino que corre de Puerto Varas a Nueva Braunau, a cuatro kilómetros del primero de los lugares nombrados, se encuentra la **Quebrada o Cueva del Diablo**. En el fondo de la Quebrada, dicen que hay un palacio de helchos y flores, pero este palacio sólo es visible a los limpios de alma y que saben sentir la belleza de la naturaleza.

7) **LA CEJA DEL DIABLO.**— En las afueras de Chillán existe la **Ceja del Diablo**, una senda, o sea, una parte superior o cumbre. Camino estrecho en que el hombre sobre su cabalgadura roza la muralla y el otro lado mira hacia el precipicio. El camino es como un listón o faja sobre un abismo. Pero para el pueblo no es nada más que la **Ceja del Diablo**.

Por esta ruta, en otros tiempos, trajinaron indios, gauchos, soldadesca y bandoleros.

8) **EL ESTERO DEL DIABLO.**— En los alrededores de Chillán está el **Estero del Diablo**, que, dicen, en antiguos tiempos venía de una represa que existía en la montaña y que algunas veces perdía a campo traviesa su insignificancia de aguas. **El Patas Largas**, habiendo bebido una vez por casualidad agua en el esterillo misérrimo y habiéndola encontrado tan agradable, quiso darle mayor realce y al conjuro de su palabra diabólica se hizo una quebrada y las aguas comenzaron a correr encajonadas y destacadas por su fondo con un mayor provecho para muchos que tenían tierras de secano.

9) LA MINA DEL DIABLO.— En Alhué, nombre que significa el **Diablo**, el **difunto**, la **muerte**, **fantasma** o **cosa terrorífica de la otra vida**, dos individuos habrían conocido una mina y habrían llegado a su fondo llevados por un extraño arte, para ser deslumbrados con la riqueza de sus vetas. Ante tan fabulosa cantidad de oro, se dieron a la tarea de llenarse los bolsillos con el rico metal, pero en lo mejor de la labor, apareció el **azufrado**.

Ante su presencia y una nube de extraños vapores y olores, cayeron sin sentido; pero, al despertar, encontraron una cuerda que colgaba de la boca-mina y probando su resistencia, treparon a la superficie.

El relato que hicieron los dos mineros contrajo a los trabajadores de la zona; los hizo más tranquilos y terminó con la vida disipada a que estaban entregados todos los moradores, en esta región de minerales de oro.

10) LA PARRA DEL DIABLO.— En tierras de Alhué habría nacido o aparecido un parrón hace más de doscientos años. Se le llama la **Parra del Diablo** porque antes fue un hombre, al que se transformó en parra y muchos ven la forma de un cristiano con sus brazos extendidos.

Esta vid longeva ocupa más de 400 m². En la actualidad, tiene un tronco oblicuo carcomido, de más de dos metros de periferia y de los sarmientos que tocaron tierra, se han elevado otros que forman nuevos empa-rrados, lo cual le añade un aspecto de caverna.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Diablo, es palabra venida del griego que significa *calumniador*. El **Diablo** es un genio sobrenatural de figura terrorífica y espantosa, que ha dado origen al diabolismo, diabolología o demonología en todos los pueblos.

En la Sagrada Escritura y en el lenguaje litúrgico de la Iglesia, se le denomina como *Angel Malo*, pues el nombre dado a los ángeles que, habiéndose rebelado contra Dios, fueron condenados al infierno y se consideran como enemigos del hombre. Recibe, también, otros nombres tomados de su naturaleza, de sus acciones y de sus circunstancias históricas. Así se llama *Demonio*, *Satanás*, *Lucifer*, *Mefistófeles*, el *Malo*.

La existencia del Diablo está en el legendario chileno en forma copiosa. Y las fechorías de él son muy conocidas. De su vida se sabe que es un caballero que viste siempre de negro y que se destaca por su chistera y un diente de oro. Anda, camina con mucha libertad, pero huye al amanecer, al primer canto del gallo. Según la tradición popular, cuando monta a caballo, no calza sino una espuela; creen que los remolinos de viento los forma el Diablo que va en el centro de ellos. A estos remolinos por lo general los llama *diablitos*; para no ser visto por el Diablo se reza una Salve.

Al Diablo se le invoca, hay fórmulas para realizar los pactos de préstamos o goces de bienes. A cambio de la riqueza que él otorga, hay que darle una *cédula* suscrita con la sangre de las venas del pactante. Cuando se vence el plazo fijado para entregar alma y cuerpo, para conjurar el peligro, se recurre al *velorio* que consiste en hacerse velar por otra persona.

En *Chile*, el pueblo es el Diablo, según lo dice el mismo *roto diablo*. Aquí hacen diabluras juntos y hasta se trampean. El *rotólogo*, Antonio Acevedo Hernández, que bien conoce al *roto*, al chileno, dice que el Diablo es amigo cordial del pueblo con el cual de parte y que lo engaña venciendo astucias.

En el *Brasil* aparece con el aspecto tradicional que le dió el catolicismo, como lo describe Gustavo Barroso: "Cachos, ojos de fuego y pie de pato. También puede aparecer o surgir como un gran perro, un gato, un caballo, un cerdo negro".

Realiza pactos y los contratos siempre son efectuados en la alta noche, en una encrucijada desierta, y el hombre debe dar en prueba de cumplimiento de su contrato algunas gotas de sangre.

En el *Brasil*, el Diablo tiene suegra; en *Honduras* el Diablo construyó una Iglesia y así sigue por América en un tuteo con el pueblo.

En *Colombia*, Antioquía, pide trago: aquí la copla:

Avermaría dijo el diablo
en las puertas del estanco,
si no me dan aguardiente
me les entro y los espanto.

En *Venezuela*, hasta el siglo pasado, comparsas de diablos formaban parte con sus danzas en la procesión de Corpus Christi.

Hoy día, en muchos sitios de España, enmascarados diablos acompañan la procesión de Corpus Christi.

En *Bolivia*, tienen vida verdaderas cortes infernales, comparsas de *Diablos*, en las que no falta la Diabla, presiden el Carnaval de los orureños. Víctor Varas Reyes, que bien los ha estudiado, como personaje clásico, desde la época de la adoctrinación católica del indio como engendro del mal, dice que estos Diablos bolivianos después de danzar franquean las puertas de las iglesias, rezan y entonan cánticos:

Venimos desde el infierno
a pedirte protección
todos tus hijos los *Diablos*
¡Mamita del Socavón!"

Estos Diablos pasan a Chile y acompañan a grupos de danzantes en los santuarios del extremo norte, donde tampoco faltan Diablos chilenos, pero siendo la *Diablada* boliviana con su vestimenta, máscara espantable y coreografía de mayor valor folklórico-religioso.

La existencia de estos diablos constituye reminiscencia de los Autos Sacramentales y otras antiguas representaciones alegóricas de los misterios de la religión católica.

En *Argentina*, cabe recordar lo que dice Estanislao del Campo:

Que el diablo es tan guitarrero
Como el paisano más criollo.

Sobre Puentes del Diablo en otros países, se podría confeccionar una larga lista; pero baste el Puente del Diablo, de Suiza, sobre el Reuss; el Puente del Diablo, del Condado de Cardigán, Inglaterra; el Puente del Diablo, de Martorell, en la provincia de Barcelona y también se le llama Puente del Diablo, al acueducto romano de Tarragona, que mandó construir el Emperador Adriano.

En lo referente a su denominación, en España, en el siglo XVI se le llamaba, Guineo y Mozambique, nombres africanos que pasaron a América. Por el siglo XVII, en España y sus Indias, al demonio popularmente se le decía Mandinga, nombre de cierta etnia o nación africana cuyos hijos abundaron en España. Este Diablo, a todas las formas humanas, prefiere la de un negro.

El Diablo es conocido en los pueblos de América, con diversos nombres. En *Venezuela*, es el Sucio; *Puerto Rico*, lo llama Juan Calulú, Mandinga y la gente de color lo denomina Cachica. En el *Perú*, don Ricardo Palma informa, en una de sus Tradiciones, los siguientes: Cachano, Maldito, Carrampempe, Demonio, Cornudo, Rabudo, Uñas largas, Maligno, Tunante, Patón.

En *Bolivia*, entre los muchos nombres que tiene en castellano, figura el de Hombre de Fuego; y en aymará y quechua, el de Supay, Supaya.

En el *Uruguay*, es Mandinga, diablo negro aclimatado por los descendientes de africanos. En *Argentina*, es conocido por el Malo, Sachoyoj y Pequeño Supay. Los indios del Chaco, lo llaman Ayacuá; en el *Paraguay*, es Aña, Añanga, Mbá é Pochy (Ser furioso, maligno).

En el *Brasil*, dice Gustavo Barroso, tiene muchos nombres, no se le debe decir nunca su verdadero nombre a fin de no atraerlo. Entre éstos están: Cão, Dêbo, Moleque, Fute, Pé-de Pato, Futrico, Figura, Bode, Preto, Porco Sujo, Capa Verde, Capinha, Gato Preto, Malino, Sapucaio, Pedro Botelho, Bicho Preto, Rapaz, Tinhoso, Capirote, Droga, Cafeta, Côxo, Maioral, Ele.

Otro estudioso brasileño, Pereira Da Costa, ha registrado los nombres de Arrenegado, Cafute, Cafutinho, Capataz, Demo, Exco-mulgado, Ferrabrás, Furia, Inimigo, Maldito, Mofino, Nao-sei-que diga, Tisnado, Sujo y Diacho.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo Hernández, Antonio. *Leyendas Chilenas*. Santiago, 1952.

Barroso, Gustavo. *Ao Som de Viola*. Folklore. Río de Janeiro, 1949.

Camara Cascudo. Luis da. *Trinta "Estorias" Brasileiras*. Porto, 1956.

Coluccio, Félix. *Dios, el Diablo y Judas en el Folklore Americano*. Revista de Educación. Año 3 N° 1. La Plata, enero, 1958.

Espinosa, Juan. *Un Viaje con el Diablo*. Santiago, 1930.

Fernández Rodríguez. *Tierras de Pedro Ramírez*. Santiago, 1944.

Montaldo, Caupolicán. *Itinerario Maipino* (Crónica de la Villa de Puente Alto y del Cajón del Maipo). Santiago, 1942.

Ortiz, Fernando. *Historia de una Pelea Cubana contra los Demonios*. La Habana, 1959.

Paredes Candia, Antonio. *Literatura Folklórica*. La Paz, Bolivia, 1953.

Rosales, Justo Abel. *Los Amores del Diablo en Alhué*. Santiago, 1895.

Varas Reyes, Víctor. *Huiñaypacha*. Aspectos folklóricos de Bolivia. Cochabamba, 1947.

En la América india las piedras tuvieron un culto. En México, la piedra de Cholula representa el bloque celeste (el rayo), que al caer se fraccionó en 16 pedazos, que se convirtieron en otros tantos guerreros: Quetzalcoatl, la gran divinidad de los toltecas, fue, en su origen, una piedra negra, y respondiendo a este mito, la obsidiana es sagrada y las mujeres, para un buen alumbramiento, se colocan un trocito en la boca; a este Dios lo pinta la leyenda sentado en un corpulento árbol desde el cual arroja piedras a modo de dardos, y en Temacpalco se le pinta sentado sobre un peñasco, meditando, y sus lágrimas dejan un surco en él.

En el Perú, la religión solar, introducida allí por los incas, no pudo desterrar el culto de las piedras. Entre las leyendas peruanas figura la de un reformador religioso que quiso derribar una piedra sagrada, y salió de ella un loro que fue a refugiarse en una piedra próxima.

En los Andes hay el Dios del Trueno, Catequil, al que se representa armado de honda y maza, protector de la generación y cuyo culto está íntimamente relacionado con la adoración de las piedras, sobre todo los meteoritos, ya que (según una leyenda) este Dios había sido uno de los tres peñascos peruanos que se veneraban en la montaña.

Fueron adoradas como divinidades las **apachetas**, montones de piedras que formaban los indios, en las cuales colocaban porciones de coca encima. Su origen data de la época de los incas, en que los que iban cargados haciendo camino, descansaban sobre ellas, y, en señal de gratitud, ofrecían lo primero que les venía a mano al espíritu local.

El indio araucano, a la llegada de los españoles, tallaba la piedra (cura, es piedra en mapuche) y la pulimentaba.

Entre ellos hubo piedras de culto, como la llamada Piedra Santa de **Retricura**; las piedras de tacitas, piedras que ostentaban cavidades que se cree era para realizar ofrendas a los dioses; las **catancuras**, piedras circulares perforadas en el centro, que —se asegura— se las acercaban a los labios y realizaban verdaderos actos de confesión; las **taquicuras** o sea, hachas de piedra usada por los antiguos araucanos como insignias de mando durante la guerra.

Entre las prácticas mágicas existían unos hacedores de lluvia y bastaba que ellos echaran en un vaso de madera ciertas yerbas, piedras o agua, para que las nubes se vaciaran. Usaban también las piedras talismanes y eran las que encontraban bajo un montón de culebras; esta piedra debía ser negra.

La toponimia —la denominación de los parajes— estaba basada en la abundancia de la piedra y es así como se ve a la piedra en tópicos ya como prefijo o sufijo, tal el caso de **Curanipe**, **Curacautín**, **Curaco**, **Quilicura**, **Cobquecura**.

Y en la Isla de Pascua están las estatuas monumentales ocupando un gran sector, como una necrópolis pétreo, lejana y aislada.

A los pies de estas grandes estatuas se desarrollaban ceremonias rituales y otros estudiosos aseguran que eran representaciones funerarias, pero lo cierto es que estas piedras talladas tuvieron una razón.

Junto a estas grandes estatuas hay otras estatuillas pequeñas hechas de lava; antaño estaban a la entrada de todas las cabañas haciendo el papel de dioses **Lares**, impidiendo la entrada a toda influencia maléfica.

Conviene recordar que en Pascua las casas fueron de piedra y lograron hacer anzuelos de piedra; esto último constituye el asombro del mundo científico.

En el terreno de la litolatría, el pueblo cree en ciertas piedras, cerros y rocas, por sus formas o los ruidos que producen; y cuenta con la maravillosa mezcla de misterio, leyenda, consejas y tradición.

Ahí están las mujeres transformadas en piedra por maldición de una madre, como la Piedra de la Mujer; rostros en piedra, como el Perfil del Inca; las piedras Capucas, que hacen fructificar las semillas. La piedra Imán, que para el pueblo purifica la morada, ahuyenta los malos espíritus, atrae la buena suerte, la dicha y la paz necesarias. Se le invoca con oraciones y se le llama Piedra divina, misteriosa.

En el campo de la Medicina Popular, bien se podría hablar de una litoterapia, pues en él se puede encontrar la piedra de guanaco, la piedra de ara, la piedra de la vaca, la piedra de bezoar, la piedra de la golondrina, la piedra de águila, y tantas otras más que se usan como remedios por el pueblo.

Las piedras, cerros y rocas, ya por su conformación, o distintas causas en las que no es extraño el viento, las fuerzas de las aguas, la soledad del paisaje que aumenta los ruidos, conjugan en la imaginación popular una mezcla de misterio y leyenda que llegan a adquirir contornos de consejas y tradiciones.

1) **PIEDRA DE LA MUJER.**— En Elqui, Paihuano, hay una piedra que tiene un estampado natural que representa a una mujer huyendo, con una criatura en los brazos, en actitud de cubrirla; la gente la llama **Piedra de la Mujer**.

Cuentan que fue una niña que tuvo un hijo sin estar casada y que por ello la madre la maldijo. También la llaman **Piedra de la Madre**.

2) **PIEDRAS LAS COMADRES.**— Son dos piedras que están antes de llegar a Las Trancas (Chillán, camino a Las Termas). Y cuenta la leyenda que hubo, antaño, por allí dos mujeres muy habladoras, que se preocupaban de murmurar y chismear de cuantos por allí pasa-

ban o vivían. Un día que estaban afanadas en esta faena, para ejemplar castigo, fueron transformadas en piedra. Quedaron frente a frente, aunque separadas por el camino, y en ademán de estar conversando o **pelando**.

3) **PIEDRAS CUPUCAS.**— Se da el nombre de **Piedras Cupucas** a ciertas piedras que se extraen del Cerro **Chepu**, del departamento de Ancud y que poseen, según los chilotes, la virtud de hacer muy fructíferas las semillas si antes de sembrarlas se les polvorea polvos de estas piedras, que resulta de frotar unas con otras. Estas piedras son manejadas o por indios que están indicados como brujos o por viejos que denominan **encantadores** o **curiosos**. Después de la operación del frotamiento se las guarda con mucho respeto y cuidado, para sacarlas otra vez así que la sementera comienza a fructificar. Entonces se les ofrece flores de las plantas en holocausto, que se le queman antes de la salida del sol.

4) **LA PIEDRA DE LA SIRENA.**— **La Piedra de la Sirena** (en Matanzas) es una grande y maravillosa roca donde inmensas olas azotan, chocan produciendo magníficos surtidores que a veces alcanzan hasta 25 metros de altura, produciéndose extrañas resonancias.

Según la leyenda, sobre esta piedra una Sirena se peinaba todos los días, en una poza que se encuentra a los pies de la roca, llamada **Espejo de la Sirena**.

Esta Sirena habría sido una hermosa muchacha de la región que volvía locos a los hombres y desesperaba a las mujeres. Un capitán extranjero que la conoció, abandonó su velero y, sintiéndose correspondido, fijaron la fecha para la boda. Un pretendiente despechado hizo, por medio de una bruja, que se convirtiera la **niña** en Sirena.

Al ver su metamorfosis, ella huyó de casa y fue a ocultarse en la roca; y desde ahí orienta, guía a las naves por rutas seguras.

5) **PIEDRA DE LOS LOBOS.**— En Dalcahue (Chiloé), hay una inmensa y negra mole: la **Piedra de los Lobos**. El nombre le viene porque los días de sol los lobos salen a gozar de él; recostados en la peña.

Se cuenta que esta piedra cubre grandes tesoros. En las noches tempestuosas se ven luces, suenan campanas y se sienten gemidos espantosos. Dicen que quien han presenciado esta macabra visión, pierde la cabeza y echa a correr como alma en pena.

6) **PIEDRA SANTA.**— Entre las ramificaciones de los Andes, en la provincia de Cautín, fórmase un hermoso valle cuya configuración guarda similitud con un gran corral, al cual denominan los indígenas Malalkwellu (corral de caballos). De este lugar se cuenta que hace muchos años fue habitado por cuatro caballos blancos, y que cada vez que se trataba de tomarlos, desaparecían misteriosamente, siendo inútil toda búsqueda que de ellos se hiciera.

Fueron éstos los silleros de una princesa, hija de un gran guerrero araucano, convertida más tarde por Pillán (Espíritu del antepasado para los araucanos) en una hermosa y enorme piedra que en la actualidad se conoce con el nombre de **Piedra Santa**, y a la que aún hoy se le atribuye vida, por ostentar en su parte superior un corpulento roble, sin que exista en ella la tierra necesaria para alimentarlo.

Se habla que los viajeros que van de Curacautín a Lonquimay depositan en ella su óbolo, ya sea en comestibles, ya en dinero, que sirve, según los indígenas, para alimentar a la princesita.

7) **CERRO BRAMADOR.**— El **Cerro Bramador** avanza de las cercanías de la Bodega para estrechar el valle con el cerrajón de Pichincha; es conocido con el nombre de **Cerro Bramador**, a consecuencia de cierto ruido que se percibe desde su base.

Desde antiguos tiempos se transmiten diversas historietas y cuentos fabulosos de este cerro con motivo de tal ruido. Hay quienes cuentan que es el zumbido del encanto de una gran riqueza que hace retraerse a los que intentan dar con ella; quienes que es un león que está encerrado y que ruga al sentir hollados los flancos del cerro.

8) CERRO HORNOHUINCO.— El Cerro Hornohuinco tiene fama de ser un cerro encantado. Unos dicen que es de oro macizo y que está defendido por un poder invisible, por un agente misterioso que no permite el libre acceso a él.

9) CERRO GALAN.— En tiempos de la Colonia un indio esclavo se enamoró de la rubia y bella hija de un encomendero español. Aprovechando el desorden de un malón, la rapta y huye con ella hacia el sur. Trata de atravesar a nado el río Maule, pero la correntada vence sus fuerzas y lo arrastra río abajo con su amada. El cadáver del indio se enreda en unas matas de la ribera Norte del río, y el de su amada, cogido de la cabellera rubia, flotaba como una bandera.

El indio enamorado se convirtió en un alto cerro, el Cerro Galán, cuya cima siempre está inclinada mirando las profundas y azuladas aguas que arremansan a sus pies. En el fondo, el cuerpo de la doncella se transformó en una viga de oro, que relumbra en las horas de sol. Los mineros han tratado de encontrar la veta de este amor legendario.

10) CERRO DE LA TRALANA.— El Cerro de la Tralana lo conforman dos rocas altas que conservan cierta similitud de cuerpos humanos, corresponden a una pareja de amantes, que huyendo de la casa paterna se fueron en busca de la felicidad. Pero, en su huída se llevaron consigo parte de los bienes de sus padres: carretas, cosechas, ganados.

Esto hizo unirse a los progenitores y los maldijeron y pidieron que la pareja y lo que llevaban se convirtiera en piedras. Y ahí mismo quedó detenida la caravana, la que también está representada por numerosas rocas de todos tamaños.

11) **ROCA DE LA PELO LINDO.**— En medio del río Maule, próxima a unos rápidos, frente a Maquehua, hay una roca plana y gris, la **Roca de la Pelo Lindo**. En las noches de luna, cuando la cuenca del río está llena de luz y de silencio, los lancheros y boteros que bajan hacia el puerto, suelen ver una hermosa mujer sentada en la roca, que peina con gran esmero sus negros cabellos con un gran peine de madera.

Los hombres quedan embelesados mirándola sin cuidar de su embarcación y, comúnmente, naufragan.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Las piedras preocuparon vivamente la imaginación del hombre primitivo, y sus descendientes les tributaron adoración y les atribuyeron virtudes y fuerzas sobrenaturales. Las supusieron dotadas de intenciones malévolas o propicias, hasta que el animismo les incorporó espíritus y genios, las relacionó con los fenómenos atmosféricos y los cuerpos celestes, las consideró emblemas genésicos y, finalmente, les dedicó templos y altares. Como eran el arma por excelencia, dióse en pensar que toda conmoción violenta era causada por una piedra: que el rayo, por ejemplo, era una piedra arrojada desde el cielo por un genio o un dios. El culto de la generación y la religión de la fecundidad tuvieron en el carácter sexual de las piedras, en sus varias formas, un sinnúmero de comparaciones y prácticas. Las rocas naturales figuraron divinidades propicias a la generación, y a ellas acudían las mujeres a pedir esposos e hijos. La fuerza masculina, atribuida al cielo, a los dioses del rayo y de la atmósfera y, especialmente, al sol, se fijó en las piedras derechas o en escuadra o plantadas sobre las tumbas o a la entrada de los templos, mientras que la energía femenina de la tierra, la luna y el mar, pasó a ciertos bloques de piedra cónicos o redondos. Existían, además, creencias relacionadas con peñascos llorones, piedras de

perfil humano. Había piedras que ejercían influencias funestas y otras a las cuales se les ofrecían alimentos.

El culto de las piedras está en las antiguas religiones, mudos testigos de ellas son los dolmenes, menhires, piedras alineadas y monumentos de los druidas.

En Sainte-Baume, de la Provenza francesa, las mozas levantan montoncitos de piedras que no son otra cosa que el triángulo *Islámico*. En esta misma provincia mujeres y muchachas les piden a las piedras un hijo, un marido o un amante. Estas piedras son llamadas *Pignes*.

Mama-Zara, llaman en la *Argentina* a los menhires que en la región N.O. del país se levantan en medio de las labranzas en demanda de protección.

En el *Brasil*, Goncalves Fernández, da cuenta de varias adoraciones a piedras, entre las poblaciones nordestinas y destaca la *Piedra Encantada de Bonito* y las piedras de la Sierra de Fagundes.

En *Chile* hay leyendas que guardan relación con el culto solar, así lo comprueban el Dr. Aureliano Oyarzún y don José Toribio Medina, que estudiaron las piedras que representan al Dios Sol o un Sol pintado, que se halla en la región de Malloa.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo Hernández, Antonio. *Leyendas Chilenas*. Santiago, 1952.

Cavada, Francisco J. *Chiloé y los Chilotes*. Santiago, 1914.

Fernández Rodríguez. *Tierras de Pedro Ramírez*. Santiago, 1944.

Goncalves Fernández. *O Folklore Magico de Nordeste*. Río de Janeiro, 1938.

González C., Guillermina. *Las reliquias de Arauco*. s/f.

Medina, José Toribio. *Los Aborígenes de Chile*. s/f.

Oyarzún, Dr. Aureliano. *La Piedra Santa de Retricura*. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Tomo IV, N^{os} 1 y 2. Santiago, 1924.

Oyarzún, Dr. Aureliano. *El Sol Pintado de Malloa*. s/f.

Plath, Oreste. *Coordinación Pétreo del Paisaje y del Hombre en Chile*. Revista "En Viaje". Santiago, enero, 1956.

Sayago, C. M. *Historia de Copiapó*. Copiapó, 1874.

Por la persistencia con que se encuentra el tema de la **ciudad desaparecida**, la **ciudad encantada**, la **ciudad invisible**, la **ciudad sumergida**, la **ciudad muerta**, pasaría a ser patrimonio universal de la leyenda folklórica.

Entre las leyendas más antiguas que se conocen a este respecto, está la de **Sodoma y Gomorra**, de la cual habla el Génesis; la **Atlántida** y tantas otras de los pueblos de Oriente.

Y continúan con las ciudades sumergidas de la costa de Holanda, Inglaterra y Francia.

A través de las innumerables leyendas de estas ciudades, los motivos de su desaparición serían la cólera divina, castigos a la maldad de los habitantes, a los vicios de sus moradores, al lujo y a la molicie, a la corrupción y al abandono de la religión.

En América hay, también, según la leyenda, más de una **Sodoma y Gomorra**; más de una **Vineta**, como en Suecia; una **Kitej**, como en la Rusia Central; una **Pompeya** y **Herculano**, como en Italia; y una **Antilla** o **Anlia**, como en Portugal.

Chile y Argentina, cuentan con la **Ciudad de los Césares**, que tiene casi un origen histórico. Se trata de una población de españoles situada hacia el Estrecho de Magallanes, a orillas de un gran lago, y que se cree fue establecida en el año 1540, un año antes de la fundación de Santiago del Nuevo Extremo, lo que vendría a ser la primera población de Chile, aunque hasta ahora siga permaneciendo en el misterio, sin que jamás haya podido ser descubierta.

A la leyenda de esta ciudad encantada, se suman la de la **Ciudad de La Serena**, conocida por la de **Juan Soldado**; **Pelluhue**, la ciudad sepultada bajo la arena;

Tolopampa, también ciudad encantada; **Huatacondo**, pueblo perdido en las agrestes soledades del Norte. Y la **Ciudad del Quimal**, una ciudad sagrada en los tiempos del Incanato.

1) LA CIUDAD DE LOS CESARES.— Existiría en el sur de Chile, en un lugar de la cordillera de los Andes que nadie puede precisar, una ciudad encantada, fantástica, de extraordinaria magnificencia. Estaría construída a orillas de un misterioso lago, rodeada de murallas y fosos, y asentada entre dos cerros, uno de diamante y otro de oro. Posee suntuosos templos, innumerables avenidas, palacios de gobierno, fortificaciones, torres y puentes levadizos. Las cúpulas de sus torres y los techos de sus casas, lo mismo que el pavimento de la ciudad, son de oro y plata macizos. Una gran cruz de oro corona la torre de la iglesia. La campana que ésta posee es de tales dimensiones, que debajo de ella podrían instalarse cómodamente dos mesas de zapatería con todos sus útiles y herramientas. Si esa campana llegara a tocarse, su tañido se oiría en todo el mundo. Existe también allí un **mapuchal** (tabacal de la tierra) que no se agota jamás.

Sus habitantes son de alta estatura, blancos y barbados; visten capa y sombrero con pluma, de anchas alas, y usan armas de bruñida plata.

Los habitantes que la pueblan son los mismos que la edificaron hace ya muchos siglos, pues en la Ciudad de los Césares nadie nace ni muere. Nada puede igualar a la felicidad de sus habitantes. Los que allí llegan pierden la memoria de lo que fueron, mientras permanecen en ella, y si un día la dejan, se olvidan de lo que han visto.

No es dado a ningún viajero descubrirla, “aun cuando la ande pisando”. Una niebla espesa se interpone siempre entre ella y el viajero, y la corriente de los ríos que la bañan, alejan las embarcaciones que se aproximan demasiado.

Para asegurar mejor el secreto de la ciudad, no se construyen allí lanchas, ni buques, ni ninguna clase de embarcación.

Algunas gentes aseguran que el día Viernes Santo, se puede ver, desde lejos, cómo brillan las cúpulas de sus torres y los techos de sus casas, de oro y plata macizos.

Según la leyenda, sólo al fin del mundo se hará visible la fantástica ciudad; se desencantará, por lo cual nadie debe tratar de romper su secreto.

2) JUAN SOLDADO.— El estudioso Julio Vicuña Cifuentes transmite la leyenda que el pueblo narra sobre la desaparición de la primitiva ciudad de La Serena que es, según él, “la tradición más antigua” que se conoce en Chile. He aquí la versión: La primitiva ciudad de La Serena era mucho más hermosa que la actual. Vivía en ella un joven bien parecido, pero pobre, a quien llamaban Juan Soldado, nombre que, en recuerdo suyo, se puso después al cerro cerca del cual aquella ciudad estaba edificada. Juan Soldado se enamoró de la hija única de un cacique riquísimo, que habitaba a tres leguas de la ciudad. Como el cacique era ambicioso, se opuso a que se casara con un pobre. Los enamorados resolvieron huir, para casarse en la iglesia de La Serena, pues la joven era cristiana. Así lo hicieron, y en el momento en que el sacerdote bendecía el matrimonio, gente del pueblo llegó a la iglesia con grande alboroto, diciendo que el cacique, a la cabeza de sus mocetones, se aproximaba a la ciudad, jurando destruirla, después de matar a los enamorados. Nadie sabe lo que pasó, pero es lo cierto que en el momento en que el cacique, con sus guerreros, pisó los suburbios, la ciudad se desvaneció. Recorrieron el campo donde estaba situada, pero no la encontraron aunque la andaban pisando. En ciertas noches, singularmente los sábados, los que pasan cerca del sitio en que estuvo edificada oyen músicas y canciones, y el Viernes Santo la ciudad se hace visible a los que contemplan des-

de lejos, pero se borra poco a poco ante los ojos de los que pretenden llegar a ella.

Otra versión es la que dice que existió en la Colonia un soldado español llamado Juan. Cierta día mató en la calle a dos vizcaínos ricos que se habían burlado de él al verlo pobremente vestido. Sólo quedó en el suelo su espada acusadora. El hombre desapareció. Meses más tarde, en lo alto de un cerro lejano se encendía todas las noches una luz. Al año se extinguió. Cuando los curiosos visitaron ese punto, hallaron allí al soldado Juan, ya muerto y amortajado en un hábito monacal. En esa soledad el asesino había expiado su doble crimen. Se denominó ese punto el cerro de Juan Soldado. Y de allí el nombre actual.

3) PELLUHUE.— Se sabe que en Pelluhue (lugar de choros, almejas) vivía Curi-Caven (“Espino negro” significa este nombre en idioma araucano), un indio pescador, casado con una india que era muy linda y hacendosa. Cierta vez, les nació una hija, a la que llamaron Rayen-Caven (“Flor de Espino”); pero al poco tiempo, la india madre enfermó y murió. El infeliz Curi-Caven casi perdió la razón ante tamaña desventura. Aparte de que idolatraba a su esposa, la pequeñuela quedaba huérfana y desamparada, pues él tenía que salir, noche a noche, a pescar, para procurarse el sustento. Estaba a punto de desesperarse cuando se le apareció Lafquen-Ghulmen (“Jefe del Mar”), especie de genio marino, quien le prometió cuidar de la criatura hasta que cumpliera los veinte años. “Tú anda a pescar tranquilo. A tu hija no le sucederá nada. Veinte años te la cuidaré. Y, apenas cumpla esta edad, vendré a pedírtela en matrimonio”. Por zafarse del atolladero, Curi-Caven aceptó la proposición del genio y la indiecita comenzó a criarse sin ningún inconveniente y el indio a progresar en las faenas de la pesca.

Como no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, la indiecita creció esplendorosa como su madre y un indio joven y corpulento, Necul-Ñarqui ("Gato Veloz"), se prendó de ella y quiso casarse. Pero el pescador les negó rotundamente el consentimiento, sin revelarles el grave compromiso que contrajera con Lafquen-Ghulmen; en el fondo de su alma, ansiaba que aquél hubiera olvidado el pacto y que, de este modo, después de cumplir los veinte años, Rayen-Gaven tomara por marido al mancebo que pretendía desposarla.

Sin embargo, una semana antes de expirar el plazo, reapareció Lafquen-Ghulmen. "Vengo a recordarte que dentro de seis días tu hija cumplirá veinte años y que me la llevaré para que se case conmigo", le dijo a Curi-Caven. El pobre pescador creyó morir de pena; llamó a la indiecita y a su novio y les explicó las causas que había tenido para negarles el consentimiento. "He empeñado mi palabra y deberé ser fiel al trato hecho", terminó, derramando copiosas lágrimas. Necul Ñarqui juró que defendería a su novia hasta el fin, aun a costa de su propia vida,

Al sexto día, el indio salió a pescar y Rayen-Caven y el novio permanecieron encerrados en la choza, esperando la aparición de Lafquen Ghulmen. Entonces, principió a desencadenarse un ventarrón tremendo y una sábana de arena a cubrir la aldea. Arreciaba el vendaval y la arena seguía arremolinándose encima de las enclenques chozas. Por espacio de interminables horas, rugió la violencia de la borrasca y, en cuanto el indio se vio libre de las olas furibundas y pudo recalar en la playa, se apresuró a dirigirse a la vivienda de la madre de Necul-Ñarqui, la única que escapó de ser sepultada por el alud, debido a que estaba construída en un montículo. Desde allí, sus ojos contemplaron horrorizados el manto de arena que servía de sudario a la que fuera aldea de Pelluhue y de sepulcro a Rayen-Caven y a Necul-Ñarqui, la pareja de enamorados víctima de la ira del "Jefe del Mar", el soberbio Lafquen-Ghulmen.

Así desapareció el anterior Pelluhue y con esto las últimas familias aborígenes que quedaban en aquellos contornos.

4) **TOLOPAMPA.**— Se trata de una pampa “lisa como una mesa”, y en donde, en maravillosas circunstancias, se ve una población ubicada al borde de una laguna o de un río. Tolopampa es una ciudad encantada que emerge en la noche con todas sus luces y después desaparece. Aparecen las casas, los ladridos de perros, cantos de gallos, toques de campanas, sus negocios, sus habitantes y todo el bullicio de un pueblo.

Según los mineros del norte, se trata de un pueblo que un aluvión lo cubrió de barro y que son los difuntos que penan en compañía de sus perros y gallos.

Para otros, esta ciudad encantada se llama **Tololo Pampa** y estaría ubicada precisamente al Norte de la ciudad de Freirina (provincia de Atacama) y tomaría este nombre porque en esta ciudad vive la princesa de Tololo Pampa, que según los mineros es morena, de cabellera negra y de grandes ojos.

Tololo Pampa vive en un palacio fantástico donde preside ritos de magias y de danzas antiguos.

Esta princesa tiene un cuidador conocido por el nombre de **Pata Larga**, porque deja en la arena la huella de sus enormes pies, también le llaman el **Gigante Minero** porque penetra la montaña y busca los tesoros para ofrecérselos a la princesa.

Para socavar las minas se hace ayudar por un toro que tiene una estrella en la frente y cuernos de fuego, con los que derrumba las piedras.

Con este compañero realiza en forma invisible su labor y después sale del fondo de la mina con su carga de valiosos metales y los desparrama a la salida con gran bullicio.

El que ve trabajar al **Minero Gigante**, le acompañará la suerte en los trances de su vida.

5) HUATACONDO.— Huatacondo pertenece a la provincia de Tarapacá y está ubicado en una quebrada, a 230 kilómetros de Iquique.

Huatacondo o Guatacondo, según la tradición, es un pueblo perdido de conquistadores españoles, que permanecieron al margen de relaciones exteriores durante muchos años, hasta que un aluvión abrió una quebrada al mar, y con ello el acceso de sus moradores hacia otros poblachos y de extraños hasta ese mundo perdido.

Por Huatacondo pasaron los expedicionarios españoles de don Diego de Almagro, en 1535. Desde entonces se ha poblado y despoblado, como lo indican las ruinas de pueblos y los restos de cultivos agrícolas. Y por última vez, hasta hoy, por los españoles desertores y sus descendientes.

Huatacondo se llama el valle, la quebrada, el pueblo, el río y el cerro.

La población de Huatacondo no pasa de unos 137 habitantes indo españoles. Tres o cuatro calles forman el pueblo de tipo colonial, a la cual no le falta su iglesia y sus campanas fabricadas con grandes dosis de oro en 1670.

Una pobladora anciana que fue entrevistada dijo: "Aquí todos somos un parentesco. Nuestros apellidos se repiten formando un estrecho círculo. Aquí nacimos todos y son muy pocos los que conocen pueblos. Sólo Dios nos ve y nos asiste".

6) LA CIUDAD DEL QUIMAL.— En el Desierto de Atacama, cerca del Cerro del Quimal (N. O. del Salar de Atacama), se habría levantado una de las ciudades sagradas en tiempos del Rey Inca.

Hoy, la ciudad del Quimal aparece sólo ciertos días del año. Se la observa desde diferentes lugares y en determinadas ocasiones.

En la cumbre del cerro Quimal aparecen grandes construcciones. Se ven torres, casas con las ventanas iluminadas.

Y cuentan que esta ciudadela está rodeada de árboles.

La visión se desvanece y aparece.

Los observadores que la han visto por más tiempo, dicen que hay que situarse en la base de un volcán cercano.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

La Ciudad de los Césares tiene estrecha relación con el mito español de *La Ciudad de Jauja*; y en América con *Las Siete Ciudades de Cibola*, siete ciudades fabulosas que habrían estado situadas en lo que después se llamó Nuevo México; la *Gran Ciudad del Dorado*, situada sobre las márgenes de un lago, la laguna Guatavitá, llena de palacios y de templos, y dueña de montañas de oro; el *País del Rey Blanco* o *Sierra de la Plata*, país soñado o entresoñado por su riqueza de oro y plata. Se ubica en el Perú de los Incas y en las minas de Charcas; el *Pueblo de Mbororé*, leyenda brasileña que presenta a un pueblo con casas sin puertas ni ventanas, cuyas casas con entradas subterráneas guardaban inmensos tesoros.

- 1 Esta ciudad intranquilizó el sueño de los conquistadores españoles que llegaban al Río de la Plata, venían del Perú o estaban en Chile.

El nombre de Ciudad de los Césares le vendría por el Capitán Francisco César, a quien Sebastián Caboto comisionó hacia el sur del territorio argentino para que reconociese nuevas tierras, allá por el año 1572.

Entre las expediciones militares que han buscado la Ciudad a través de la pampa se cuentan las llevadas a cabo desde el suelo argentino por Hernando Arias de Saavedra, que sale de Buenos Aires en 1604, y Gerónimo Luis de Cabrera, que lo hace desde Córdoba en 1622.

Desde Chile la han buscado el capitán Diego Flores de León, que llegó hasta el lago Nahuel-Huapí y los evangelizadores Luis de Valdivia, Diego Rosales, Nicolás Mascardí y Francisco Menéndez.

Los grandes cronistas de esta Ciudad Encantada de la Patagonia son el padre Diego de Torres, el padre José Gardiel, el padre José Guevara y el padre Pedro Lozano.

2 Entre las versiones comparativas cabría señalar el *Pueblo del Pantano*, en la Argentina (La Rioja) del cual se dice que fué un pueblo muy rico. Es creencia que desapareció maldecido por un sacerdote. En el Ecuador se cuenta la leyenda de *Rio-bamba la Vieja*, ciudad que la Virgen hizo destruir por un terremoto para castigar a una egoísta señora de la ciudad.

3 La versión que se presenta fué entregada por el autor de esta obra al escritor Jacobo Danke, el que la colocó en su obra "Hatusimé", novela para los adolescentes a base de materiales autóctonos.

El Padre Honorio Aguilera Ch., publicó una crónica de viaje, titulada: "La Historia de Lafquen-Ghulmen (Jefe o Dios del Mar) que pidió a un indio la mano de su hija y ante la imposibilidad de obtener lo deseado, desencadenó, hace años, una tormenta de arena sobre el pueblo de Pelluhue y arrasó con sus casas y habitantes.

4 Entre las leyendas de los mineros alemanes figuran los genios Nickel y Kobolt, que hienden las entrañas de la tierra y acumulan las rocas unas sobre otras, dando lugar a dislocaciones y sollevamientos y dejando en los fósiles las huellas y trazos de su paso fantástico y misterioso.

En la Argentina se habla de la *Laguna del Bebedero*, provincia de San Luis, donde existe una ciudad sumergida. Se han visto sus calles, sus casas, sus huertos, las torres de sus iglesias, se han oído los cantos de los gallos, los ladridos de los perros, los relinchos de los caballos y las voces humanas.

5 En Huatacondo la sequía ha tejido la leyenda de pueblo abandonado, luego desaparecerá, como los pueblos mineros o salitreros del Norte de Chile, de los cuales se habla de ellos como pueblos muertos.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo Hernández, Antonio. *Leyendas Chilenas*. Santiago, 1952.

Aguilera Ch. Padre Honorio. *La Historia del Lafquen-Ghulmen*. "El Diario Ilustrado". Santiago, 3 de marzo, 1947.

Angelis, Pedro de. *Derroteros y Viajes a la Ciudad Encantada o de los Césares que se creía, existiese en la Cordillera, al Sud de Valdivia*. Recopilación. Buenos Aires, 1836.

Bayo, Ciro. *Los Césares de la Patagonia*. Madrid, 1913.

Cavada, Francisco J. *Chiloé y los Chilotes*. Santiago, 1914.

Espinosa, Juanuario. *La Ciudad Encantada*. Santiago, 1941.

Gandia, Enrique de. *La Ciudad Encantada de los Césares*. Buenos Aires, 1932.

Gandia, Enrique de. *Historia Crítica de los Mitos y Leyendas de la Conquista Americana*. Buenos Aires, 1946.

Latchman, Ricardo E. *La Leyenda de los Césares. Sus orígenes y su evolución*. Tirada aparte de la Revista Chilena de Historia y Geografía. Vol. LX, N° 64. Santiago, 1929.

Morales, Ernesto. *La Ciudad Encantada de la Patagonia*. Buenos Aires, 1944.

Morote Best, Efraín. *Aldeas Sumergidas*. Folklore Americano. Año I, N° 1. Lima, Perú, 1953.

Pérez, Ana. *Leyendas del Desierto*. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural. Santiago, 1949.

Rosales, R. P. Diego de. *Historia General del Reino de Chile*. Flandes Indiano. Valparaíso, 1877.

Vicuña Cifuentes, Julio. *He Dicho*. Santiago, 1926.

Vicuña Cifuentes, Julio. *Mitos y Supersticiones*. Santiago, 1915.

Vicuña Mackenna, Benjamín. *La Ciudad Encantada de los Césares*. Santiago, 1877.

Vidal de Battini, Berta. *Leyenda de la Ciudad Perdida*. Buenos Aires, 1942.

TRADICIONES

Tesoros, entierros, derroteros

Cuevas de aquelarre

Casas misteriosas

En Chile se habla de **tesoros escondidos**, de **entierros o tapados** y de **derroteros mineros**.

Los **tesoros escondidos** tienen, para el pueblo, el encanto de las leyendas de los piratas, de los tesoros que los filibusteros sepultaron durante sus correrías por estas costas. En Chile, como en América, dichos tesoros responden a botines de piratas que pensaban volver un día a retirarlos, para cuyo efecto hacían que sus subalternos cavaran un foso más o menos estratégico, después de lo cual, los asesinaban por la espalda, a fin de que no revelaran el secreto. Háblase, en el país, de varios de ellos; pero sin duda, el más popular es el del pirata Drake.

Los **entierros o tapados**, pertenecen un poco al misterio, a la brujería, a las alucinaciones, en las que no faltan extraños aparecidos o **luces que se corren**. Hay ciudades y zonas con prestigio de guardadoras de grandes entierros. Es sabido que, en los tiempos antiguos, no había bancos ni cajas de fondos y el temor a los robos hacía que los valores se enterraran en hoyos en el suelo o en cavidades que se practicaban en los murallones. La costumbre de los entierros se generalizó en Chile durante la guerra de la Independencia y durante las revoluciones políticas que vinieron después, con el objeto de poner los tesoros a cubierto de la rapacidad de los vencedores.

Encontrar algunos de estos entierros se hacía, luego, difícil, pues sólo en grado de muerte sus propietarios hacían entrega de las señas de ubicación correspondientes, las que, por lo general, no eran muy explícitas, cuando no, las personas adineradas no alcanzaban a informar y morían sin dar noticias del codiciado paradero.

Y vienen los **derroteros mineros**. Para los mineros, cada tesoro escondido en las entrañas de la tierra tiene su dueño y este dueño, es un genio que lo defiende, vigila sobre él, lo esconde algunas veces bajo la forma de un guanaco, otras, de un enorme zorro, de un buitre o de un cabro negro que desaparece por entre las grietas.

Los cateadores, los burreros, los cabreros, cuentan que las vetas, los reventones de plata u oro, son cuidados por un zorro rojo, que es de lomo cerdoso y cola erizada. Este zorro rojo es, para los mineros, un brujo transformado en animal y es él quien resguarda o es dueño de los reventones.

Las referencias de tesoros, entierros o derroteros mineros corren de boca en boca. Pero, para **sacarlos** hay que cumplir con algunas recomendaciones y creencias.

1) **TESORO DEL INCA**.— Los pobladores del desierto de Atacama, ubican el **Tesoro del Inca** en una laguna, que estaría en la cumbre del cerro Quimal (N. O. del Salar de Atacama).

La muerte del Inca Atahualpa, acaeció en 1533. Y se sabe que la caravana que viajaba llevando los tributos en dirección al Cuzco, fue informada que el Inca había fallecido. Los caravanistas portaban catorce y media arrobas de oro, que era el tributo. Los indios, sin saber qué hacer con el tesoro, habrían depositado la valiosa carga en el fondo de la laguna del cerro Quimal.

Se cuenta, que algunos habitantes de las cercanías han realizado búsquedas y han logrado extraer objetos que **dan** mala suerte a sus poseedores.

2) **TESORO DE LA BAHIA DE LA HERRADURA**.— En la Bahía de la Herradura, que hoy se conoce con el nombre de Guayacán y que está junto a Ccquimbo, los piratas enterraron un tesoro, el **Tesoro de la Bahía de la Herradura**.

En el año de 1578, el corsario inglés Francis Drake, descubrió la bahía de La Herradura, así llamada por su

forma. Desde ese mismo instante, la bahía pasó a ser el refugio de piratas y filibusteros, como Bartolomé Sharpe, Eduardo Davis, Jorge Anson y otros de menos nombradía.

Drake convirtió esta bahía en refugio y en sus costas enterró el producto de sus correrías, robado en cientos de combates. Este tesoro consistiría en miles de barras de oro y plata; cientos de miles de monedas de oro, mil doscientos zurroneos de oro en polvo, veinte ollas de oro y diez tinajas de joyas.

3) TESORO DE LA ISLA DE PASCUA.— Hijos de Valparaíso, **porteños**, buscaron y siguen buscando en la isla de Pascua, la isla más aislada, un tesoro que enterraron corsarios, filibusteros u otra clase de aventureros del mar.

4) TESORO DE LAS ISLAS JUAN FERNANDEZ.— Las islas de Juan Fernández, refugio de corsarios y filibusteros, se sabe que es un lugar que guarda riquezas, tesoros escondidos. Muchos son los sitios señalados como tales y pocos los casos de hallazgos.

5) TESORO DE LA ISLA DE IMELDEB.— En Chiloé, en la Isla de Imeldeb, por la parte que mira hacia Quehui, existe, según la creencia local, un valioso tesoro, **Tesoro de la Isla de Imeldeb**, dejado allí por algún buque corsario que, se cree, naufragó en ese punto, a consecuencia de una persecución que sufrió de parte de los buques españoles.

Desde esa fecha, la existencia de ese tesoro ha corrido de boca en boca, y son muchos los que se han trasladado a ese lugar a practicar excavaciones durante la noche.

6) TESORO DE PEDRO DE VALDIVIA.— En el camino de Pitrufulquén a Villarrica, se habla del **Entierro de Pedro de Valdivia**. La gente cuenta de unos aparecidos en

la vuelta de los cerros; estas visiones tendrían que ver con parte de un **Tesoro de Pedro de Valdivia**. Los vecinos aseguran que aparecen españoles con sus armas y armaduras.

7) **TESORO DE LA MARQUESA**.— El Tesoro de la Marquesa es otro de los grandes entierros que se conocen en el Norte. Se cuenta que una hermosa y riquísima Marquesa criolla se había visto obligada, en época pasada, a abandonar sus dominios para salvarse de la sublevación de su encomienda, y que había puesto a salvo sus joyas y caudales, encerrándolos en el socavón de una mina que quedaba en los cerros de una hacienda llamada **La Marquesa**, en recuerdo de la que había sido su aristocrática propietaria. Agregábase que la noble dama, muy bella, por supuesto, acompañada de dos fieles servidores, se internó cordillera adentro y que un temporal la había lanzado a un abismo insondable.

8) **TESORO DE PUERTO VIEJO**.— Entre Copiapó y Caldera, más cercano a este puerto, se encuentra el tesoro denominado de **Puerto Viejo**. Aquí, en una cueva, habrían guardado un gran tesoro los españoles.

9) **ENTIERRO DE LA QUEBRADA DEL FRANCÉS**.— Cuenta la tradición, que algunos piratas que tuvieron conocimiento del fabuloso tesoro enterrado en la bahía de La Herradura, por la Hermandad de la Bandera Negra, lo desenterraron y, como no pudieron llevárselo inmediatamente, lo cambiaron de sitio. Y el nuevo lugar elegido fue Papudo, otrora pequeña bahía oculta y guarnecida. Pero, el entierro se habría hecho tierra adentro, en el sitio llamado la **Quebrada del Francés**.

10) **ENTIERRO DE CARELMAPU**.— El corsario holandés Enrique Browner, que asaltó Castro, Calbuco y Carelmapu, hizo que muchos de los habitantes de estas poblaciones se recogieran pueblo adentro, los que en su fuga fueron enterrando sus bienes, sus valores.

Algunos prisioneros dieron referencias y dijeron que en unos bosquecillos, en **Caremapu**, los prófugos habían ocultado inmensas riquezas.

Con estos antecedentes se comenzó la búsqueda y sólo se encontró un cofre con 325 pesos de a ocho reales y veintiséis libras de plata labrada.

Los buscadores de entierros no creen que este cofre pueda ser el total del caudal de poblaciones que huían llevándose todo cuanto tenían, y por ello continúan las búsquedas.

11) **ENTIERRO DE DRAKE.**— Drake, el aventurero, a quien llamaban **Azote de Dios**, robó en Valparaíso oro en polvo, saqueó los galpones aduaneros repletos de mercaderías; se proveyó de víveres y se apoderó de objetos de valor tanto de las casas particulares como de las iglesias.

Este pirata temía caer prisionero de los buques españoles, y se cree que el botín que recogió en Chile lo enterró, antes de partir, en un rincón de la costa, cercano a Arica.

12) **ENTIERRO DE LAS PATAGUAS DE QUILPUE.**— Es un entierro que la gente ubica cercano a este pueblo, junto a unas pataguas que muchos aseguran han visto convertidas, en las noches, en verdaderos árboles de Pascua. Miles de luces, de los más variados colores, las adornan. Dicen que estas luces suben incansablemente por las ramas hacia la copa, hasta convertirse en una llamarada. Aquí, en este sitio, durante muchos años se ha buscado el entierro, y se ha llegado hasta derribar las pataguas.

13) **ENTIERRO DE LA PIEDRA DEL PADRE.**— En el Cañón del Maipo existía la llamada **Piedra del Padre**, por su parecido a una figura humana vestida con hábitos sacerdotales. Bajo esta semejanza, la creencia popular veía a un guardián de un entierro de los Jesuitas o de un monje. Hasta que un día apareció un desenterrador e hizo volar la piedra y se afirma que nada encontró.

14) ENTIERRO DE LA LAGUNA DE ACULEO.— Después de la derrota de los chilenos en Rancagua, algunos ricos que vivían no muy lejos de aquel lugar se propusieron poner á salvo sus caudales. Así, se encajonaron oro, plata, piedras preciosas y una rica vajilla, que se acondicionaron en una carreta. Un antiguo mozo de la hacienda lo trasladaría todo a la República Argentina. Pero no había llegado a las inmediaciones de la **Laguna de Aculeo**, cuando le aparecen los españoles, y antes de entregarse a ellos, le clava picana a sus bueyes y los guía lago adentro. El peso de todo lo que conducía hizo que se hundiera profundamente en el fango.

15) ENTIERRO DEL LAGO DE LOS CRISTALES.— Se cuenta que, buscando refugio para eludir una tormenta de nieve, llegó hasta unas rocas que orillan el Lago de los Cristales un arriero y su tropilla de mulas. A este amparo se durmió, mientras las aguas del lago excedieron su nivel, arrastrándolo hacia su fondo, conjuntamente con las mulas, que portaban una carga de oro.

Narran que ciertas tardes de sol se ven en el fondo el arriero y sus animales, y hasta se siente el sonar del cencerro de la mula madrina. Otros aseguran que las mulas salen de la laguna y, arriadas por el hombre, toman una huella.

16) ENTIERRO DE LOS JESUITAS EN OCOA.— Famoso es el entierro de las cargas de oro de los jesuitas, en la Hacienda de Ocoa, a raíz de su expulsión de toda América, en 1767. Tras este entierro, han andado varias expediciones. Se asegura que el entierro fue ubicado, pero que no se le pudo extraer a causa del material resistente, aun a la dinamita, que cubre la entrada de la bóveda.

Según el pueblo, pesa una maldición sobre aquellos que intentan apoderarse del entierro.

17) **ENTIERRO DE LO AGUILA.**— Cercano a Santiago está el fundo **Lo Aguila**, en el cual existiría un gran entierro de oro; valiéndose de esta referencia, han llegado a ese sitio gran cantidad de buscadores con el **dato preciso** respecto a dónde está ubicado, pero sin lograr dar con él. Como este entierro cobra actualidad cada cierto tiempo, los propietarios del predio donde se le sitúa, han recurrido a la justicia para evitar las molestias y perjuicios que le ocasionaban los que iban a la **segura**.

18) **ENTIERRO DE LA CALLE MIRAFLORES.**— En la calle Miraflores, de la ciudad de Santiago, existe un entierro que ha sido muy buscado; sobre sus buscadores habría caído la ruina y, sobre otros, la muerte.

Este entierro tuvo entre sus trajinadores al gran poeta peruano, José Santos Chocano, quien tuvo que pagar una multa porque no se tapó la excavación el día que venció el plazo de la licencia municipal. Igualmente, después moría a causa de una puñalada por la espalda que le asestó otro sacador de entierros.

19) **ENTIERRO DEL RIO MAPOCHO.**— A las orillas del río Mapocho, a la altura de la calle 21 de Mayo, se encuentra un gran entierro. La historia de éste se remonta a la época de don Pedro de Valdivia y de uno de sus compañeros, el brillante Alférez Real, Miranda. Los planos de este entierro se guardaron durante largos años en la Municipalidad de Santiago.

20) **DERROTERO LOS TRES PORTEZUELOS.**— El Derrotero Los Tres Portezuelos ha exaltado la imaginación no sólo de los rudos mineros, sino que también de hombres cultos que en el tiempo del auge minero fueron cateadores incansables.

El derrotero de **Los Tres Portezuelos** no ha llevado a nadie por el camino seguro, no se ha revelado a sus cateadores aunque las huellas seguidas son las exactas partiendo desde Copiapó.

21) DERROTERO NARANJO.— Don Nicolás Naranjo, a comienzos del siglo pasado, era muy conocido en el norte como comerciante en pescado y luego como constructor naval acrecentó su prestigio en la ciudad de La Serena.

En sus correrías por la costa, don Nicolás Naranjo recibió de un indio, al cual le salvó la vida, un secreto. En agradecimiento, lo puso en posesión de una mina de oro.

Dicen que el indio lo guió y lo dejó frente a una veta de oro de subida ley, de la cual Naranjo extrajo gran cantidad de piedras de mineral y con ellas llegó en su pequeña embarcación al Puerto Viejo de Copiapó, cercano al sitio donde se fundó Caldera.

Soñando con el esplendor de sus futuros negocios, vendió la embarcación y fletando otra, volvió a Coquimbo con el secreto de su riqueza.

En Coquimbo compró otro barquito y, después de haber contratado ocho hombres para la explotación de la mina, se embarcó nuevamente, con rumbo al norte.

Cerca de la Punta Teatinos, zozobró la embarcación, yéndose a pique. Todos los tripulantes perecieron, quedando el **Derrotero de Naranjo** en las rutas inciertas de las leyendas mineras.

22) DERROTERO LOS ARAGONESES.— Dos aragoneses, llamados Juan Leite y Juan Chavarría, que vivían en Copiapó a fines de 1810, decidieron abandonar el país por los sucesos políticos que lo comenzaban a sacudir y por resguardo de sus vidas.

En los primeros días de 1811 partieron al Perú por el Camino del Inca, pero extraviados en el desierto, regresaron y buscaron un paso que los llevara a la República Argentina.

Pasando cordones o boquetes cordilleranos, los cogió un temporal y se refugiaron en una quebrada cercana a la laguna llamada La Ola. En una angostura decidieron pasar la noche, acumularon piedras y leña pa-

ra encender una fogata. Y al amanecer, removiendo el rescoldo descubrieron que las piedras en que habían puesto la leña habían sido fundidas, eran de plata.

Observaron a su alrededor, y vieron rodados, peñascos de plata. Acumularon gran cantidad de trozos y se fueron con la carga que podían portar. Antes de iniciar la partida, hicieron en un corte vertical de un farellón una hendidura en forma de cruz para que les sirviera de segura señal en caso de regreso.

Ya en territorio argentino fueron perseguidos por un grupo de patriotas, que al mando de Belgrano se encontraban en Tucumán.

Uno de los aragoneses pudo huir: éste fue Juan Chavarría; y Juan Leite tuvo apenas tiempo para enterrar sus valiosas piedras de plata. Tan pronto las había escondido, fue sorprendido por los patriotas, que lo tomaron prisionero y lo llevaron ante el General Belgrano. Se le siguió un proceso rápido en Tucumán, se le juzgó en calidad de espía español y fue condenado a muerte. Antes de morir, su confesor recibió todas las señas de esta riqueza.

Se cuenta que el sacerdote se dirigió al lugar referido y sacó una valiosa carga de plata, la que fue vendida en Tucumán y le aseguró una vida cómoda por varios años.

Algunos viejos mineros creen que el mineral de plata de Caracoles, descubierto en 1870, puede haber sido el hallazgo del **Derrotero Los Aragoneses**, también llamado **Derrotero La Ola** o **Derrotero Los Dos Juanes**.

1. CREENCIAS EN TORNO DE LOS ENTIERROS.— La patagua goza del privilegio de servir de guía o señal en todos los entierros de tesoros tradicionales: **En la hacienda tal, a tantas varas de una patagua que hay en un potrero...** y como las pataguas son muy numerosas en los campos, resulta que tal referencia es como si no existiera.

Las pataguas son plantas cobijadoras, a su sombra hombres y animales se refugian y muchos creen que es el árbol preferido para ocultar los tesoros.

La preferencia de la patagua, según las tradiciones, vendría de un **castigo de Dios** desencadenando el destroz de la tierra y del cual se salvaron los justos y los menos pecadores debieron sufrir extrañas transformaciones. Unos se **volvieron animales y otros, plantas**. Las pataguas serían mujeres que lloraron su pecado y pidieron clemencia llorando largamente, lágrimas que produjeron arroyos, fuentes a cuya vera crecen para lograr su total purificación.

Esta semeianza humana explicaría por qué, en otras épocas, llevó a nuestros indios a sentir pasiones por algunas pataguas.

2. Cuando muere el dueño de algún entierro de dinero o joyas, éste queda, por el término de un año, a merced del que lo busca; éstos son los que el pueblo llama **entierros huachos**. Pasado dicho tiempo, si nadie ha dado con él, pasa a ser propiedad de los brujos, los cuales designan a uno de ellos para que se encargue de su custodia. Desde ese momento, es imposible encontrar un entierro, sin el beneplácito de su guardador, pues el brujo puede desviar el entierro, ya en un sentido, ya en otro, de manera que el intruso no pueda dar con él. Pero, sin embargo, hay un día en que todos los entierros, incluso los guardados por los brujos, pueden ser hallados: el Viernes Santo, día en que, como dice la tradición, las riquezas ocultas se manifiestan espontáneamente.

3. El alma de la persona que hizo un entierro no puede entrar al cielo hasta que éste no ha sido sacado de su escondite.

4. En el sitio donde existe un entierro, se siente arrastrar cadenas, golpes. Estas y otras manifestaciones las hacen los espíritus.

5. Cuando una luz se corre en algún sitio, es señal de que existe un entierro.

6. Hay entierros que están destinados a una persona y es inútil que trate de descubrirlos otra que no sea la elegida por el ánima que lo custodia.

7. Los descubridores de tesoros se premunen de una varilla adivinatoria, que se extrae de una rama de avellano. Esta varilla, conjuntamente con ser descubridora de tesoros, lo es de manantiales ocultos.

El avellano es de fama universal y de avellano es la célebre varita de virtud de los hechiceros y de las hadas.

8. El que busca un entierro debe hacerlo sin codicia, porque entonces se correrá. Las ánimas lo cambian de sitio.

9. No nombrar a Dios en este acto ni tampoco a los santos, sino que, por el contrario, hay que invocar al demonio.

10. La orientación o consulta de los brujos ayuda en la búsqueda de los entierros. Sus oraciones espantan a los duentes que también rondan alrededor del misterio.

11. Una gran noche para los buscadores de entierros, es la Noche de San Juan. Durante esta noche, los espíritus encargados de custodiar las riquezas ocultas están imposibilitados para ejercer su poder. Al hallazgo no deben ir más que en número de tres personas. Se debe llevar una vela de cera que haya alumbrado a un muerto, un mate curado por un brujo y las herramientas necesarias.

A las doce en punto de la noche, los buscadores constituídos en el lugar del supuesto entierro, deben prender la vela, colocándola en el interior del mate;

después se distribuirán en forma conveniente, a fin de esperar, así, mudos, silenciosos, el instante en que la vela empezará a correr, para detenerse en el punto deseado.

El rebuzno de un burro, el aullar de un perro, la carrera de un caballo, pueden deshacer el encanto.

Acontecido esto último, se sentirá un ruido subterráneo, se verán relámpagos u oirán truenos. Estos sucesos indicarán que el entierro ha cambiado de sitio, se ha **corrido**.

12. Si alguna mujer asiste al acto, debe volverse la ropa exterior.

13. El que respira el vapor de la plata muere antes del año.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Los desenterradores de tesoros se han conocido en todos los tiempos.

En España se desentierra con velas de cera virgen y pabilo hilado por mano de doncella; con varillas; sahumerios; conjuros; y ritos mágicos.

En la zona del Norte Chico en Chile, la vela debe ser de cera bendita. Además se necesita una bolsa para colocar las monedas, que debe confeccionarse un día viernes o un día 2 de noviembre. Los desenterradores deben ponerse en marcha antes de la medianoche, sin llevar niños, animales, armas cortantes. Y sin que ninguno de ellos "alimente mala intención", como dice Marta Elena Samatan.

Y sigue la informante: "Una vez llegados al presunto sitio donde yacé el tesoro, los circunstantes deben encender la vela y rezar el credo al revés. Si todos los requisitos han sido escrupulosamente llenados, la vela comenzará a correr vertiginosamente sobre el suelo. Después de un número variable de idas y venidas, acabará por detenerse, dará saltos, ejecutará una especie de danza, agrandará su volumen de manera impresionante y, por fin, caerá como agotada en el preciso lugar del *entierro*. Sólo restará cavar con bríos. Siempre que los presentes no hayan perdido los bríos, porque es de rigor que mientras dure el ritual, se sucedan las más terro-

ríficas y pavorosas visiones. Son los malos espíritus que se empeñan en desviar las voluntades y perturbar las conciencias. Bastará la indiferencia para alejarlos cuando los actores estén exentos de reproches. Pero si se ha hecho burla de las prescripciones consagradas por la tradición, todo se confabulará para impedir el logro de lo enterrado”.

Según la tradición norteña chilena, Norte Chico, “el efectuar un *entierro* debía constituir, casi siempre, un acto de codicia. Por eso las tradiciones afirman que quien hubiera incurrido en tamaño pecado, debía *penar* hasta que la riqueza fuera descubierta y las monedas volvieran a circular entre manos de carne y hueso. De ahí que, cerca de los lugares donde se supone oculto algún *tapado*, siempre se escuchan suspiros y lamentaciones: es el *alma en pena* que hace lo posible por conseguir su liberación, tratando de indicar el escondite”.

Los entierros en Chiloé, Sur de Chile, tienen su noche, la de San Juan, es la noche de encontrar el tesoro oculto.

Los entierros, tesoros, derroteros ejercen un embrujo en América.

En Argentina la *Luz Buena* anuncia tesoros o buenos metales enterrados, son los *tapaos*. También se les conoce con el nombre de el *farol*. En el Paraguay, los tesoros escondidos, *Plata Iviguy*, cuentan con guardianes, como los tiene Chile.

El silencio preside el desenterratorio. El proceso debe llevarse a efecto en el más profundo silencio. El hablar hace que el *entierro se corra*. El silencio es elemento en los ritos de todas las religiones. En el antiguo Egipto se exhumaban las riquezas en silencio.

En Chile, en el Brasil se exhuman las riquezas en silencio.

BIBLIOGRAFIA

Ampuero, Galvarino. *Repertorio Folklórico de Chiloé*. Anales de la Universidad de Chile. Año CXI, Nº 85-86. Primer y segundo Trimestre, 1952.

Latcham, Ricardo E. *El Tesoro de los Piratas*. Santiago s/f.

Plath, Oreste. *Los Entierros Jalonan el Suelo y la Leyenda de Chile*. Revista “Vea”. Santiago, 11 de agosto, 1948.

Samatán, Marta Elena. *Tradiciones Elquinas. Entierros y Tapados*. Revista “En Viaje”. Santiago s/f.

Ipiranga Monteiro, Mario. *Tesouro Enterrado*. Boletín de la Asociación Tucumana de Folklore. Tucumán. Sept.-Octubre, 1952.

El pueblo cree que ciertas cuevas naturales, en los cerros, son, por lo general, cavidades en las que se reúnen los brujos para celebrar sus aquelarres.

Algunas de estas cuevas están consideradas como Academias de hechiceros y entre éstas cuéntanse la de **Quicaví** y la de **Salamanca**. Se habló y se habla de otros centros de brujos como los de **Chalinga**, **Casuto**, **Talagante**, **Vichuquén**, el **Molle**, **Santiago** (alturas del San Cristóbal), **Machalí**, **Pomaire** y **Chillán**, donde hubo una acusación "contra Martín Curipán y otros indios, por brujos", en noviembre del año 1743.

La famosa cueva de **Quicaví** fue construída en la época de la Independencia de la Isla de Chiloé, para que sirviera de refugio a los nativos y se la rodeaba de profundo misterio, llegándose a afirmar que en ella habitaban **médicos prodigiosos**. En el siglo pasado, la Cueva fue allanada con motivo de un asesinato y se encontró en ella un registro de brujos y de contribuyentes. Todos los que figuraban en esos libros fueron llevados a Ancud. El proceso se sustanció en el año 1880, siendo Intendente don Luis Martiniano Rodríguez, y la mayoría de los procesados cayeron bajo el peso de la justicia ordinaria, con todos los mixtos y untos usados en el ejercicio de la profesión; a otros, se les probó la impotencia de su institución.

La Asociación de Brujos que funcionaba en esta cueva, se llamaba **La Recta Provincia**. La Constitución de la casta era completa. Sus reyes eran sagrados y sus cabildos y otras autoridades como **Representantes de la tierra**, **Visitadores**, **Reparadores**, **Vicepresidentes sobre la tierra**, **Embajadores de España**, de Lima, **Jueces**, **Ejecutores**, **Maestros**, etc., tenían amplísimos poderes.

A toda la provincia de Chiloé, llamaban la **Recta Provincia**, a Tenaun, la **Capital de Santiago**, y a todas las aldeas las bautizaban con nombres como Buenos Aires, Ñuble, Lima, Antofagasta, Bolivia, Arica, Perú.

Así, unas cuevas más que otras, poseen especial prestigio a los ojos del pueblo y en torno de ellas nadie deja de ver y hablar de visiones que tienen relación con el **arte de la brujería y gente del arte**, como se denomina a los brujos.

1) **CUEVA DE QUICAVI**.— En Chiloé está la **Casa Grande o Cueva de Quicavi**. Aquí habita el Supremo de los Brujos, rodeado de cuanto aparejo de brujería se necesita y en especial de un aparato que revela el pasado, el presente y el futuro, y cuanto desee conocer el que consulta al Supremo Gobernador de los Brujos; del **macuñg**, chaleco luminoso que llevan los brujos por las noches y les sirve para volar; el **macuñg** es hecho de piel humana. Los brujos, cuando desean quedar a obscuras, se bajan el poncho y si quieren luz, se suben el poncho.

Junto a los menjurjes, a^l instrumental que necesita el arte, están el **Imbunche**, ser humano que se sostiene en un pie y el otro lo lleva pegado a la espalda; por esta causa, anda a saltitos. Tiene los brazos torcidos y la cara vuelta hacia atrás. Las orejas, la boca, las narices y los dedos también son torcidos. No habla, bala como un chivato, pero en una forma extraordinaria. Recibe también el nombre de **chivato de la cueva**.

Para lograr esta figura humana, los brujos emplean un niño de corta edad, y a medida que va creciendo, se le acomodan los órganos hasta que quedan dispuestos para su finalidad. Lo alimentan con carne y sangre de niño recién nacido. Es muy difícil verlo, porque está destinado a la vigilancia de la cueva. Únicamente sale cuando ésta se cambia o ha sido destruída. Generalmente, es llevado en hombros, cuando hay traslado. En

la cueva es una especie de secuestrado y quizás a esto se deba que ha perdido la facultad de hablar.

Cuando los brujos lo sacan de la cueva para hacer daño, durante el trayecto va gritando y sus gritos anuncian desgracias a los vecinos.

El Imbunche, o Invunche, es, también, **Vuta o Vuta-macho** y algunos lo llaman **Machucho**, pero lo describen como un animal que bala como cabro y que anda con las dos manos y un pie, únicamente por la noche. Aseguran que es más o menos del tamaño de un chivato.

De la **Voladora** se dice que para emprender el vuelo, deja sus tripas en una artesa de alerce.

Ella simula una Bauda o sea el Guairabo y su grito es idéntico al de estas aves.

La **Voladora** sólo puede volar de noche.

2) **CUEVA DE SALAMANCA.**— Es la cueva donde se aprende el arte de la brujería. En Chile sólo existe una sola **Cueva de Salamanca**, pero ésta tiene varias entradas y están cuidadas por culebrones.

En esta Cueva está el alma de los brujos fallecidos, cuyo espíritu les insufla poderes a los que se inician; se rinde homenaje a Satanás; se efectúan las misas negras; se realizan las confesiones de brujos y brujas. Una palabra devota o la señal de la cruz bastaría para disolver en monstruosa confusión la asamblea. Al canto del gallo vuélvense los Brujos a sus casas en las que penetran escurriéndose por la chimenea, por el ojo de la cerradura o por alguna rendija.

Cada cierto tiempo, en la Cueva se efectúan fiestas a las que asisten los maestros. Todo el servicio es de oro y lo que se sirve es de lo mejor, pero nada se puede sacar de la Cueva. Llevado al exterior se convierte en materia grosera.

Se cuenta que a la Cueva de Salamanca fue invitado un joven por un brujo, y se encontró con una gran fiesta, allí todo era de oro y plata. Cuando quedó solo se metió una cuchara de plata al bolsillo y en ese mo-

mento vio a una niña de hermosas piernas que se acercaba. Después despertó en la Plaza y, recordando lo ocurrido y llevándose las manos a los bolsillos para ver si tenía la cuchara, se encontró con una canilla.

En otras partes del país, en especial en Carahue, estas cuevas son llamadas **Renis**. En Carahue se habla de la existencia de cuatro Renis, siendo tres de ellas de mucha actividad en otra época. Ahora sólo son dos las que están en plena acción.

En estas cuevas se reúne todo el **señorío** y celebran sus fiestas y practican sus malas artes.

Entre estos renis está el **Reni de la Isla** y el **Reni de la Laguna del Espejo**, ambos con grandes túneles o galerías comunicantes.

3) **CUEVA DE CASUTO**.— La Cueva de Casuto se encuentra en uno de los cerros de Casuto. Esta mansión de las malas artes está rodeada de entrecortados y deformes peñascos, color sangre de toro.

La Cueva tiene túneles y galerías que llegan hasta otro palacio, situado en el pueblo de Salamanca.

En la noche de los martes es cuando la Cueva, convertida en suntuoso palacio provisto de manjares, vinos y licores, recibe a los brujos. Y el aquelarre se prolonga hasta la medianoche.

Pasadas las doce, todo vuelve a su aspecto normal: rocas, pedazos de quiscos, piedras.

El profano que, por ignorancia o curiosidad, se acerca a esos contornos durante esas misas negras, muere irremediablemente. Es una muerte horrenda; el cristiano sufrirá de hinchazones, moretones, boca y ojos abiertos de espanto.

4) **CUEVA DE QUIËLMO**.— Los que viajan de Chillán a San Ignacio (comuna de Chillán) y viceversa, se encuentran o saben de la **Cueva de Quilmo**, que cuentan fue hecha con los **cachos** por el **diantre**, en una oca-

sión en que engañado por un **platudo**, no podía más con su cólera.

Descubierta la Cueva por los brujos y brujas, comenzaron a celebrar aquí sus aquelarres las noches de los martes y viernes.

Se cuenta que en estas noches hay que abstenerse de pasar frente a la Cueva, si no se desea ser perseguido por enormes zorras, que no son otra cosa que las brujas que toman esta forma.

5) **CUEVA DEL CHIVATO**.— Una de las tantas **Cuevas del Chivato**, existió al pie de un cerro de la ciudad de Valparaíso, y dicen que era honda como la eternidad. Esta cueva estaba situada en el centro de la población. La población entera de Valparaíso sabía que había dado a la cueva su nombre y mucha celebridad cierto chivato monstruoso que, por la noche, salía de ella para atrapar a cuantos por ahí pasaban. Es fama que nadie podía resistir a las fuerzas hercúleas de aquel feroz animal y que todos los que caían en sus cuernos eran zampuzados en los antros de la cueva, donde los volvía Imbunches si no querían correr ciertos riesgos para llegar a desencantar a una muchacha que el chivo tenía encantada en lo más apartado de su vivienda.

Los que se arriesgaban a correr aquellos peligros tenían que combatir primero con una sierpe que se les subía por las piernas y se les enroscaba en la cintura, en los brazos y en la garganta, y los besaba en la boca; después tenían que habérselas con una tropa de carneros que los topaban atajándoles el paso, hasta rendirlos; y si triunfaban en esta prueba, tenían que atravesar por entre cuervos que les sacaban los ojos, y por entre soldados que les pinchaban. De consiguiente, ninguno acababa la tarea y todos se declaraban vencidos antes de llegar a penetrar en el encanto. Entonces no les quedaba más arbitrio para conservar la vida, que dejarse imbunchar, y resignarse a vivir para siempre como

súbdito del famoso chivato, que dominaba allí con voluntad soberana y absoluta.

Lo cierto es que nadie volvía de la Cueva a contar lo que acontecía, y que casi no había familia que no lamentara la pérdida de algún pariente en la Cueva, ni madre que no llorase a un hijito robado y vuelto imbunche por el chivato, pues es de saber que éste no se limitaba a conquistar vasallos entre los transeúntes, sino que se extendía hasta robarse todos los niños malparados que encontraba en la ciudad.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Las Cuevas de Aquelarre (Aquelarre, palabra de origen vasco, *aque*, macho cabrío y *larre*, prado) son llamadas Salamancas en España. Salamanca es lugar y animal endiablado. Como lugar, toda cueva encantada es Salamanca, en la que se da culto de latría al diablo.

Es creencia que los árabes esparcieron el uso de la magia por la Península, empleando para su enseñanza terribles cuevas o subterráneos, destacándose las escuelas de magos de Córdoba, Toledo, y entre ellas la que tenía especial nombradía, la famosísima de Salamanca. Así lo atestigua el P. Feijóo al hablar de las Cuevas de Toledo y Salamanca, donde los árabes enseñaban la magia.

Hoy, infinitas Salamancas pueblan los ríos, serranías, barrancas, cerros y cordilleras de América.

Daniel Granada, en "Supersticiones del Río de La Plata", publicado en Montevideo, dice "En las serranías que encadenan a los Andes, como en las que cruzan las comarcas que riegan el Paraná y Uruguay, alérganse cuevas y grutas profundas e inexploradas, que la imaginación del pueblo convierte en alcázares encantados y que llevan el nombre de Salamanca en todo el Río de la Plata, lo propio que en Río Grande del Sur, del Brasil".

El tema de la Salamanca ha sido tratado en el *Perú*, por Ricardo Palma en las "Tradiciones Peruanas"; en *Argentina* por Ricardo Rojas, Bernardo Canal Feijóo y Orestes Di Lullo, en "El Folklore de Santiago del Estero", el que consigna que la leyenda de la Salamanca es general en toda la provincia; en el *Paraguay*, León Cadogan ha destacado las Salamancas de Toropocuá y la de Ñañetangüé.

Salamanca se llama en Chile a una cueva natural que hay en algunos cerros y que se le señala como lugar de juntas para aprender las "artes" de la brujería. Estas cavernas tienen sus cuidadores, sus mensajeros que se llaman "voladoras". En ellas efectúan los brujos sus reuniones serviciales y se asegura que al retirarse de ella vuelan "en cuenta de pájaro".

El origen de los brujos, se pierde en los tiempos antiguos. La brujería subsistió en España y se traslada a América, donde se ensambló, superpuso con las costumbres de indios y negros. De todo este subsuelo de extrañas costumbres brotan muchas de las actuales brujerías, hechicerías del Continente.

La bruja puebla la literatura española desde la Edad Media.

La brujería, en España, con sus monstruos, trasgos y brujos está como elemento en la obra de Goya, su último exaltador.

La creencia de los brujos dominó en Europa, especialmente en España, Francia, Italia y Alemania, desde el siglo XIII al XVII. Un Obispo en Europa acusó a Juana de Arco, de brujería y herejía.

En Chile, durante la Colonia, eran comunes los procesos de hechicería, tal el entablado contra la india Catalina Herazo; y el proceso contra los brujos de Chiloé en 1891.

BIBLIOGRAFIA

Barrientos, Prudencio. *Los Brujos de Chiloé en 1881*. Revista de Historia y Geografía, Vol. LIII, N° 56. Santiago.

Cadogán, León. *Ticumberú-Añaretangüé*. Breves notas sobre toponimia hispanoguaraní. Journal of Inter-American Studies. Grensville, enero, 1960.

Canal Feijóo, Bernardo. *El Norte*. Buenos Aires, 1942.

Fernández Rodríguez. *Tierras de Pedro Ramírez*. Santiago, 1944.

Granada, Daniel. *Supersticiones del Río de La Plata*. Montevideo, 1896.

Hoyos Sáinz, Luis de. y Nieves de Hoyos Sancho. *Manual de Folklore*. Madrid, 1947.

Lara, Tomás de. *El Folklore Religioso en la Provincia de Santiago del Estero*. "La Prensa". Buenos Aires, 23 de agosto, 1953.

Lullo, Orestes Di. *El Folklore de Santiago del Estero*. Tucumán, 1943.

Miranda, Marta Elba. *Aposento de Brujos*. Santiago, s/f.

Palma, Ricardo. *Tradiciones Peruanas*. Madrid, s/f.

Plath, Oreste. *Antropología y Salud*. Servicio Nacional de Salud. Sub Departamenta de Educación Sanitaria. Santiago, 1958.

Plath, Oreste. *Aspectos Viejos y Nuevos de la Vida del Pueblo Chileno. La Hechicería*. Revista "Millantun" N° 7. Santiago, 1943.

Rojas, Ricardo. *El País de la Selva*. Buenos Aires, 1946.

Santibáñez Rogel, F. y Guillermo Miranda. *Mitología de Chile*. Santiago, 1934.

Stofeñán, Cirac. *Los Procesos de Hechicerías en la Inquisición de Castilla la Nueva*. Madrid, 1942.

Vaisse, Emilio (Omer Emeth). *Los Brujos de Chillán en 1789*. Revista Chilena de Historia y Geografía, Tomo XXXVI, N° 40. Santiago.

Villablanca, Celestina. *Estudio del Folklore de Chillán*. Universidad de Chile. Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Sección Filología. Tomo III, 1941-1943. Santiago, 1943.

A lo largo de todo Chile se puede encontrar la casa misteriosa, abandonada y llena de leyendas. Los **vecinos** conservan la tradición, que va creciendo con los años y la ciudad. No hay pueblo que no cuente con una casa en la que **penan**; se ven fantasmas, está **endemoniada**, o se oigan ruidos, arrastre de cadenas y golpes.

Existen algunas casas o caserones que despiertan el recelo de la gente; a veces, nadie se atreve a habitarlas y se dice de ellas que están **encantadas** o **embruajadas**.

Hablando de una casa u otro cualquier edificio del que es muy grande y lo habitan pocos o nadie, se dice que está ocupado por fantasmas o espíritus.

Sin embargo, los que por una u otra causa se atreven a vivir en estas casas **comentadas** o donde moran espíritus **traviesos**, lo pasan bastante mal.

Las casas, como las personas, perduran bajo esas formas negativas, hasta que cierta reunión de circunstancias viene a desencantar a las primeras y permite vivir sin molestias a las segundas.

Según la creencia popular, las casas se **cargan** y en este tipo de casas los moradores viven abrumados de males, de enfermedades y desgracias. Pero, esta vida mortificada se soluciona **descargando** la casa por medio de sahumerios u oraciones tradicionales, como éstas:

ORACION DE SAN BARTOLOME

*Una mañana me levanté
m'encontré con Bartolomé.
A los cielos subiré,
a los ángeles veré.
Güelvete, Bartolomé,*

que yo te pagaré un don
que no lo merecerá varón.
En la casa onde cimentaba
no caerá piedra ni rayo,
no morirá mujer de parto
ni creatura de espanto.
Quien rezare est'oración
tres veces al acostarse,
muerte, suplicio no hallará.
En las puertas del Paraíso
abiertas las hallará.

Angel Silvestre
del Monte Mayor
librame mi casa
y todo su alrededor.
de brujo hechicero,
de hombre traidor.

También se les hace **mal** a las casas tirándoles tierra de cementerio con orines, desparramándole aceite, lanzándole sal, embadurnándola con excrementos o rociándola con orines de niños, operación ésta que se denomina la **rociada**.

Para que no entre el **mal** a la casa, o personas que puedan hacerlo, se acostumbra colgar una rama de salvia (género fundado por Linneo en la familia de las labiadas) en lo alto de las puertas, pues se asegura que la salvia defiende la casa. Cuando la salvia **llora**, se reviene, es porque se está aproximando el **mal** a la casa o gente dañina.

Las palmas benditas se conservan también en los hogares con el fin de ser quemadas para defender a la propiedad de los malos espíritus, correr las situaciones de angustia, enfermedades, alejar los peligros que se pueden originar por temporales, lluvias, inundaciones y tempestades eléctricas.

Los Santos defienden las casas, algunos del mal y otros de la falta de dinero, como San Cayetano.

Igualmente, la ruda defiende los hogares y los árboles de los maleficios de los Brujos, de aquí que no deja de faltar la ruda en los jardines y huertos del pueblo.

Son creencias comunes que una Piedra Imán en las casas da la paz y la felicidad, como asimismo purifica la morada, y que la herradura recibe, como hecha de hierro, la benéfica influencia de este metal.

1) De una casa desocupada muchos años se decía que sus dueños que habían fallecido y que en realidad eran malos, aparecía el diablo, otras veces se veía pasearse tarde de la noche a un señor elegantemente vestido.

2) En el pueblo de San Bernardo, había una casa que llamaban la casa de las murallas embrujadas. La gente golpeaba de un lado y del otro lado le respondían los mismos golpes.

3) En Loncoche, en una casa deshabitada, se sentía a las doce de la noche la música de una orquesta.

4) En Santiago, la casa de la Quintrala, mujer de fuego, verdadera Lucrecia Borgia criolla, permaneció doscientos años deshabitada y con este motivo la casa pasó a ser una casa de misterio, endemoniada.

5) En Chiloé, una casa sentada a la orilla del mar, dicen que está habitada por fantasmas y es corriente afirmar que los tripulantes del **Caleuche** la ocupan para sus fiestas. Se cuenta que un grupo de jóvenes decididos se introdujeron una noche armados de palos, escopetas y revólveres y sólo se encontraron con perros que les mostraban los dientes, gatos encrespados, serpientes enroscadas y otros animales que corrían en todas direcciones.

Estos animales, según el pueblo que supo la aventura, serían tripulantes del Caleuche que se habrían transformado, poder que tienen los marineros como igualmente esta embarcación fantasma.

Lo cierto es que a esta juventud arriesgada, la vida se les fue antes del año. Apenas se embarcaba alguno de ellos, se enfurecía el mar y la embarcación se perdía en las aguas; otros se ahogaron y aparecían flotando en las aguas o tirados en la playa; otros se dijo que habían sido secuestrados por los tripulantes del Caleuche.

6) En Copiapó se sabe de una casa en que a medianoche aparece un huaso bien vestido y mejor montado. Se cuenta que el huaso entra a la casa y se pierde en una de las habitaciones. Afírmase que el caballo de este huaso es de oro y que esto se sabe porque al relinchar se producen brillos y relumbres. Otros han visto entrar a esta misma casa a una serie de personas, las que no han salido, por lo que se asegura que se entierran en la habitación encantada o se pierden en sus muros misteriosos.

7) En la Villa de Alhué hay una casa de la cual se dice que la frecuentaba el diablo, con el motivo de cortejar una hija del dueño de casa, del que se conserva el nombre y apellido. Lo cierto es que la casa está desalojada por muchos años y se la muestra como la casa del **diantre**.

8) En la ciudad de Valparaíso, en la Avenida Argentina, el pueblo señalaba una mansión deshabitada, como la casa del maldito. Esta casa ostentaba una larga reja que cuidaba a un pre-jardín y al fondo se destacaba ella luciendo muchas ventanas. De esta mansión se contaba que una pareja que iba a casarse la amobló a todo lujo y gusto, pero la boda por razones que se ignoran no se realizó y desde esa ocasión quedó abandonada y habitada por el diablo.

La gente contaba que veían luces y especialmente señalaban el hecho de que las ventanas no tuvieran bastidores o listones para sujetar los vidrios, para no ostentar la cruz, enemiga del malo.

A medianoche, muchos se abstenían de pasar frente a ella y si se veían obligados a hacerlo, apuraban el paso.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

De las casas con fantasmas se habla desde los tiempos más remotos. Casas misteriosas; se sabe que la hay en muchas ciudades del mundo. Famosos son los aristocráticos palacios con fantasmas de Inglaterra.

Al fantasma el pueblo chileno lo llama de *Fantasma* o la *Fantasma*. Su forma o sus varias formas las define como una enorme figura blanca o negra. También es una figura pequeña que va creciendo.

En *Chile* hay casas en que *penan* las almas de los muertos. Son las *ánimas* que a la vez pueden ser los *aparecidos*, ambos atribuidos al espíritu de los muertos.

Algunas veces es *el Diablo* que entra a las casas a hacer tentación. Pero a éste se le pone en fuga haciendo una cruz y pronunciando ¡Ave María Purísima! y desaparece, dejando tras de sí un hediondo y repugnante olor a azufre.

Se habla de casas con Duendes y fueron famosos en Santiago, en otra época, los Duendes de la Cañadilla (Avenida Independencia). Y no faltan en los diarios de estos tiempos noticias acerca de fantasmas o duendes.

Los Duendes son seres fantásticos de pequeña figura. Viven de noche, son todos de sexo masculino y los hay blancos y negros, los unos son serviciales y los otros bellacos. Para otros, los que visten de blanco son alegres y sólo hacen travesuras; los que visten de negro son menos inocentes que los anteriores, pero gustan de molestar a las niñas solteras y las muy católicas. El pueblo los llama también *Benditos*.

Hay *Duendes* que toman posesión de una casa para disfrutar sólo ellos. Entonces molestan a los moradores arrojándoles piedras, quebrando los vidrios, cambiando de sitio los muebles hasta producir el cansancio y el hastío a los moradores y conseguir la mudanza. Para despistarlos se cambian de casa sigilosamente. Como

gustan de las niñas, las persiguen con tenacidad y allá vuelven a instalarse en la nueva residencia.

En el *Brasil* hay dos especies de fantasmas: las negras y las blancas. La negra, aseguran, es más brava, razón por la que es más temida. Su cuerpo es el de una mujer de poca estatura. Se le encuentra en las noches, vagando por las calles oscuras a la espera de algún caminante. Cuando encuentra a alguien en las condiciones deseadas, va aumentando de estatura a medida que se aproxima a su víctima, teniendo el poder de crecer un metro a cada paso que da. Si el viandante no huye a tiempo, la fantasma curva su inmenso cuerpo sobre él hasta que lo devora. Así describe Fausto Teixeira, en "Estudos de Folklore".

En *Honduras* el duende es un ser pequeñito, enamorado de ciertas damas y cariñoso con los niños a los cuales roba de sus casas para cuidarlos mejor.

Félix Coluccio, en el "Diccionario Folklórico Argentino", con-signa: "Duende o Delgadín. Personaje que suele hacer su aparición en forma de enanito o bien con el aspecto de un niño, con vistosos trajes en los que predomina el rojo y el verde, cubierta su cabeza con un sombrero de paja de alas enormes y llevando una flauta de número de condór a la que arranca música armoniosa".

El peruano Efraín Morote Best, en un "Estudio sobre el Duende", dice que en América tiene nombres distintos, variada figura, diversas maneras de vestir, desempeña múltiples actividades y se presenta en diversas formas.

Acerca del origen de estos seres mitológicos, dice una leyenda que cuando Luzbel fué arrojado del cielo, le siguieron innumerables ángeles, y temiendo Dios que se fueran todos, dijo "¡Basta!", y el cielo y el infierno se cerraron. Multitud de ángeles quedaron en el aire, sin poder volver al cielo ni penetrar en el infierno, y éstos son los Duendes. Además, se ha supuesto que por su estatura y atribuciones, serían formas degeneradas de antiguas divinidades.

La mitología de los Duendes se halla esparcida casi en todos los países, aunque con diferentes nombres. Los Duendes en Chile proceden de los de España, donde, como en Portugal, los llaman también *Trasgos*; los franceses, *Lutins*; los escoceses, *Brownie*; los germanos *Kobolds*.

En lo referente a la defensa de las casas, la magia asiria conocía y daba capital importancia a los ritos de defensa alrededor de una persona y de las casas.

En la Edad Media estuvo muy extendida la creencia de que una mano abierta y extendida era un talismán contra cualquier maleficio, creencia que aún persiste entre los musulmanes, y por ello, en la fachada opuesta de sus casas suelen estampar su mano previamente teñida en alguna materia colorante. Esta es la razón

de que sobre las arcadas de algunas puertas árabes de Granada aparezca esculpida una mano.

La gente de color en el Brasil, especialmente la de Bahía y Pernambuco, lleva en sus largos collares, una manito de palo de ruda; el amuleto llamado *Figa*. La figa es contra el Mal de Ojo y contra los perjuicios. Se encuentra en muchas casas colgada detrás de la puerta. Brasil ostenta en sus puertas, herraduras, estrellas, cruces, estampas de San Jorge, de San Miguel, de San Sebastián.

En Portugal, según Armando de Matos, en su obra "O valor etnografico das portas", Porto, 1940, contraataca todo mal a la casa la señal de Salomón, cruces, estrellas de cinco rayos, etc.

En Venezuela, es la *altamisa* la que "guarda la casa".

Antiguamente las casas de prostitución exhibían un ramo seco en su puerta, balcón o ventana, para denotar su naturaleza. De este ramo seco hacen derivar algunos la palabra *ramera* que, según otros procede del latín *ramus*, miembro viril. La rama era de salvia que dicen impide entren los que puedan hacer daño o mal.

A la salvia se le han atribuido propiedades mágicas notables. En un tratado de medicina popular, que se supone escrito por Aldobaldino de Siena y publicado en Lierna en 1872, se recomienda aplicarla al cuerpo del recién nacido, después de cortado el cordón umbilical. En Piamonte hay una creencia, según la cual, la salvia, introducida en una redoma de cristal y colocada ésta debajo de un estercolero, produce un animal cuya sangre tiene la propiedad de hacer perder el conocimiento a los perros.

En España, la palma, el laurel y el romero bendito en Domingo de Ramos, defiende las casas de brujas.

Entre las creencias españolas sobre este sentido, se dice que para que no entren brujas en una casa, basta hacer una cruz con ruda detrás de la puerta de calle; y esta otra: En casa donde haya agua limpia, sal y levadura, no pueden entrar las brujas.

BIBLIOGRAFIA

Coluccio, Félix. *Diccionario Folklórico Argentino*. Buenos Aires, 1950.

Morote Best, Efraín. *Estudio sobre el Duende*. Archivos Peruanos de Folklore. Organó de la Sociedad Peruana de Folklore. Año II. Nº 2. Cuzco, Perú, s/f.

Teixeira, Fausto. *Estudos de Folklore*. Belo Horizonte, 1949.

El Caso o Sucedido es un género rico en Chile. Son muchos los casos del tipo de la mujer que nunca envejeció, de la persona que tiene doble presencia o sea el don de la ubi ubi, que vive el mismo día y a la misma hora fue vista en dos sitios. Es también el caso de otros que se acuestan en un sitio y despiertan con gran sorpresa en otra región. Y siguen los casos de las personas que encuentran noche la comadreja de los niños que conversan con estas perceptibles solo a ellos; del caballo que se alargó o el cizo que va creciendo en altura.

Sucedidos

El caso puede ser lo imaginario como lo verdadero: el hijo que se levantó la mano o el padre, el ladrón sacrilego y el santo y el de los castroques y el vecinalo.

Una cosa es lo imposible, la otra una verdad pasada, lógica e lógica y otros es el fondo uruguayo, un correctivo, el juzgamiento.

El caso ha ocurrido una vez en el pasado o en el presente, y se lo sabe porque se sabe pasó a tal o cual persona.

¿Quién no conoce algún suceso, por lo común dañoso, que le pasó al hijo de la comadre, a tal sujeto del pueblo con motivo de haber sacado un enfierno, o a los niños de la familia tal, por no estar bautizado, por estar mozo?

El caso tiene siempre intención oculta, unas veces explícita, otras veces implícita en la narración misma. A menudo acontece en el caso lo inesperado, es la burla, es lo divertido. El caso se expresa en el ánimo del narrador, en el tono doctoral, con que lo dice con que lo cuenta.

1) El caso fue en efecto un suceso. — Una vez cayó a la cárcel de Casablanca un hombrecillo de esos

El **Caso** o **Sucedido** es un género rico en Chile. Son muchos los **casos** del tipo de la mujer que nunca envejeció; de la persona que tiene doble presencia o sea el don de la ubicuidad, porque el mismo día y a la misma hora fue vista en distintas partes. Es también el **caso** de otros que se acuestan en una parte y despiertan con gran sorpresa en otra región. Y siguen los **casos** de las personas que encuentran hecha la comida; de los niños que conversan con seres perceptibles sólo a ellos; del caballo que se alarga o el otro que va creciendo en altura.

El **caso** puede ser lo imaginario como lo verdadero: el hijo que le levantó la mano a su madre, el ladrón sacrilego que sintió la voz del santo, el padre descastado.

Unos son lo imposible conteniendo una verdad soñada, lógica e ilógica y otros en el fondo una lección, un correctivo, el juzgamiento.

El **caso** ha ocurrido una vez, en el pasado o en el presente y se le sabe porque le aconteció a tal o cual persona.

¿Quién no conoce algún suceso, por lo común dañoso, que le pasó al hijo de la comadre, a tal sujeto del pueblo con motivo de haber **sacado un entierro**, o a los niños de la familia tal, por no estar bautizados, por **estar moros**?

El **caso** tiene siempre intención docente, unas veces explícita, otras veces implícita en la narración misma. A menudo acontece en el **caso** lo inesperado; es la burla, es lo divertido. El **caso** se expresa en el ánimo del narrador; en el tono doctrinal con que lo dice; con que lo cuenta.

1) **EL REO QUE SE LARGO EN UN BARQUITO**.— Una vez cayó a la cárcel de Casablanca un hombrecillo de esos

a quienes les gusta mucho lo ajeno. En la celda donde fue encerrado había otro reo. El recién llegado se arrellanó en un banquillo y dijo: ¿Ud. piensa cumplir su condena? Ni tonto.

El reo nuevo se levantó, sacó un pedazo de tiza de entre sus harapos y se entretuvo trazando en la pared el casco de un buque a vela:

—En este barquito me largaré, compadre. ¿No quiere Ud. venir conmigo?

Mientras el reo antiguo se moría de desesperación, el nuevo todas las tardes iba agregando un detalle al casco del buque: que un mástil, que una cofa, que el trinquete.

—En este barquito me largaré, amigo. Aproveche la ocasión. En cuanto haya terminado el aparejo, levaré anclas.

El compinche, amurrado, hosco, no le hacía caso.

Todas las tardes el preso agregaba un pormenor al buquecito. Hasta que le faltó añadir, únicamente, la última vela. Entonces le reconvino a su compañero: —Mañana me largo en este buque; de amanecida me iré; aproveche la oportunidad; después no ganará nada con lamentarse.

Inútil. El compañero había optado por no concederle una pizca de atención.

Vino la noche. Los reos se acostaron. El incrédulo se durmió inmediatamente. Cuando el amanecer se colaba por los barrotes de la celda, miró el jergón de su compañero; estaba vacío. Y en la muralla alquitranada, ni señas del buque.

2) EL HOMBRE TORO.— En Requínoa apareció un hombre que le dio por andar sin ropas, como Adán, y se paseaba frecuentemente desde el Cachapoal hasta Requínoa, y por más providencias que se tomaran no había forma de cubrirlo, ni siquiera con un saco.

Dicen que este hombre tenía la aspiración de sentirse toro, de parecerse a estos animales, y como ellos,

ni siquiera usaba una hoja de parra para cubrir su desnudez. En cambio la naturaleza le prodigó una piel cerdosa que lo protegía de la intemperie, ya que dormía con sus hermanos toros, aquellos más montaraces, que junto con él huían de los vaqueros. El **Hombre Toro** fue seguido y reducido a prisión, y aunque se le cuidó con esmero, no pudo resistir la falta de yerbas y de sus amistades salvajes y murió.

3) **EL HOMBRE CABALLO.**— Juan Aguilar, natural de Santa Rosa de Pelequén, era un hombre que tenía la aspiración de igualarse a los caballos. Recorría inmensas distancias, pasando a los antiguos coches de viaje. Venía de Curicó a Santiago, y desde aquí volvía a Melipilla. Se cuenta que una vez, en un día, recorrió doscientos kilómetros. Este **Hombre Caballo** era aprovechado por muchos como hombre-correo. Lo curioso de este criollo era que le gustaba imitar a los caballos cuando se empaican y pegaba sus grandes arrancadas, dando relinchos, hasta perderse de vista.

Se dice que una vez lo persiguieron dos guardianes montados en sus caballos y no pudieron darle alcance.

4) **LOS COMPADRES.**— En el tiempo cuando los brujos mandaban en Pomaire, existían dos compadres que, a la vez que sospechaban el uno del otro de practicar la hechicería, negaban rotundamente esta evidencia. Sin embargo, en una circunstancia cualquiera, un burro mordió un lindo zapallo que estaba tirado en el camino. Inmediatamente, dicen que el zapallo comenzó a dar gritos: ¡Ay, compadre, ay compadre, me mordió una oreja!

5) **LAS COMADRES.**— Dos comadres, que vivían en el pueblo de Ñipas, se disgustaron y a una de ellas le comenzó a pasar algo extraño, desde el día que rompieron la amistad.

Acontecía que la plata que le daba su marido o sus hijos se le desaparecía como por encanto. No sabía qué se le hacía de los sitios donde la colocaba.

El marido y los hijos se dieron cuenta de que ella no la ocultaba, sino que desaparecía desde donde la dejara, ya a los pies de una Virgen que tenía, o de su portamonedas.

Pasó así un tiempo, sin que pudiera disponer del dinero. Al año, más o menos, comenzó a no desaparecer la plata y a lucir. A la vez se le quitó una puntada a la cintura, que le había aquejado desde que comenzó el misterio del desaparecimiento del dinero.

6) LA DORMIDA DE CALDERA.— En el puerto de Caldera, había una pareja de enamorados; pero de la noche a la mañana vino la ruptura, y el joven, a los pocos meses, contrajo matrimonio con otra dama de la localidad.

Un día de calor, la pareja de recién casados pasó frente a la casa de la ex enamorada, quien, en ese instante, se encontraba asomada a la puerta. Se saludaron y hablaron del **calorazo** que hacía. Ella les dijo: **Esperen, les traeré unas naranjas para que se refresquen.** Y pronto reapareció con dos bellas naranjas, obsequiándoselas a ambos. La pareja siguió su camino y fue la señora la que a causa del excesivo calor devoró las dos naranjas. Momentos después, empezó a sentir una dejadez, un cansancio, una especie de sueño.

Esa noche y el día siguiente, lo durmió íntegramente. Y así ha ido pasando el tiempo, para despertar y volverse a quedar dormida largas temporadas, durante muchos años.

7) UN PERRO DEL TAMAÑO DEL CABALLO.— Un día iba tranquilamente un buen hombre en su caballo y en medio de un peladero se le apareció un perro que comenzó a caminar junto a su cabalgadura. De repente,

el jinete notó que el perro se había cambiado por otro más grande.

No había caminado mucho, cuando mira, y ve que junto a la sombra de su caballo caminaba otro enorme, de mayor altura que el anterior.

Esto lo llenó de asombro y se llevó las manos a los ojos para restregárselos; cuando volvió a mirar, advirtió que el perro ahora era tan alto, que tenía el tamaño de su caballo.

8) EL MONSTRUO DE TALAGANTE.— En Talagante, numerosas personas aseguran haber visto un monstruo cuyas características principales son: de los brazos para abajo, un verdadero perro; las manos y la cara son muy parecidas a las de un hombre; su piel, como la de los perros; ladra como tal, y otras veces, lanza chillidos guturales; anda en dos patas, como también en cuatro y lo hace con mucha agilidad.

Al lacearlo, corta los lazos con facilidad; pero le teme a los disparos.

9) LOS BOLLITOS.— Un hombre que creía muy poco en brujerías, se dirigió a Vichuquén y allá comenzó a lanzar tallas, pullas al famoso pueblo de los brujos.

Durante una reunión, manifestó no creer en estas cosas, pese a los casos que le relataron, de los cuales se reía.

Alguien le dijo que no hiciera risa de los brujos.

Llegó el día que el descreído hombre tuvo que partir de Vichuquén y uno de sus más alegres conocidos le hizo entrega de unos bollitos para el viaje.

Ya en la capital, se acordó del regalo de los pancitos y partió uno y cuando se lo llevó a la boca y quiso mascararlo, era un montón de cabellos; partió otro y le aconteció lo mismo que con el anterior; y así, sucesivamente con todos.

Entonces recordó la advertencia que le habían hecho: Ud. se va a acordar de los brujos y va a creer en ellos.

10) LA COJERA DEL COMPADRE PATRICIO.— El compadre Patricio, que vivía de las labores campesinas y que, además, era un buen padre, un día comenzó a beber. Esto asombró a sus familiares y compañeros de faena, ya que el compadre Patricio ni fumaba siquiera.

En plena **toma**, al compadre Patricio se le vio cojear. Y todos, a la vez, se extrañaron que el compadre Patricio anduviera con una pierna a la rastra.

Justo al mes, se **plantó**, dejó la bebida y sus familiares pudieron verle en la pierna renga, en la **pata coja**, una hinchazón que era de la misma forma de una lagartija. Se llamó a una curandera y ésta, a la vista y paciencia de los familiares y amigos, procedió a **operar**. Cuál no sería la extrañeza de todos los presentes, cuando la **meica** extrajo de la herida una lagartija.

El compadre Patricio sanó y pudo andar alegremente con sus piernas.

11) ESTA TORTA PARA LA SEÑORA.— A la casa de una familia, cuyo patrón era muy importante en el pueblo, llegó una tarde una mujer con este recado: **Esta torta para la señora**. Y partió.

La empleada de la casa, que recibió la torta, no supo dar más razones a la patrona. La señora y la empleada, ante el misterio, guardaron la torta para el otro día.

Al día siguiente, recordaron la torta y la patrona ordenó que se tirara, en vista de que el misterioso ofe-
rente no había sido identificado.

Media hora más tarde, corría como loco por todas las habitaciones el perrito falderillo de la casa. Ante estas exageradas carreras, lo examinaron y se dieron cuenta de que el perro era víctima de algo extraño: tenía la lengua afuera y los ojos desorbitados.

La empleada aseguró haber visto al perrito comerse la torta y que éste recibió el **mal** que le iban a hacer a la patrona.

12) LA BOTELLA DE VINO INAGOTABLE.— A una taberna del puerto de Valparaíso entró una tarde un hombre, el que luego se amistó con un grupo que bebía en una mesa. Pidió una botella de vino, pero no la puso sobre la mesa sino debajo de ella y de ahí la sacó varias veces para servir, sin que ésta llevara trazas de consumirse.

El hombre, después de mucho, se retiró y los contertulios asombrados comentaron el hecho; pero más de uno dudó del estado de todos.

Andando el tiempo, uno de ellos se encontró en la calle con el de la gracia y le manifestó su extrañeza por la botella de vino inagotable. El hombre de marras se encogió de hombros y sólo le preguntó: **¿Le gustan las paltas?** Y se separaron. Al llegar a la casa el interrogado, encontró en los bolsillos unas grandes paltas.

Otra vez llegó a la taberna y se juntó nuevamente con el grupo de amigos y volvió a escanciar la botella de vino inagotable.

Después de mucho conversar y beber se retiró, pero todos los contertulios se encontraron en los bolsillos un paquete de excrementos.

13) CHICHA DE TRONCOS.— En una hacienda había un peón que era muy bromista y a la vez buen compañero. Dicen que de repente, en medio de la faena, llamaba a los trabajadores y les preguntaba: **¿Quiéren tomar chicha, niños?** Todos miraban para uno y otro lado y no veían chicha por ninguna parte.

El peón decía: **Esperen...** y comenzaba a adelgazar un palo con una cortaplumas; luego, hacía un hoyito en un árbol y lo colocaba a manera de llave pipera y la chicha manaba abundante y sabrosa.

Otras veces ofrecía: **¿Quiéren pan "amasao" calientito?** Y cogía un pañuelo o un mantel y lo doblaba una y otra vez y aparecía el pan oloroso y quemante.

Había oportunidades en que ofertaba cosas mucho más tentadoras y todos le respondían afirmativamente.

En estas ocasiones, les presentaba grandes paquetes, los que al ser desenvueltos, contenían líos de culebras.

El hombre se reía a mandíbula batiente del susto que se llevaban sus compañeros.

14) EL PORDIOSERO DE CASABLANCA.— Un pordiosero de Casablanca, que era muy anciano, se murió dejando varios nietos.

La madre de estos niños era muy pobre y cuando llegaba en la tarde de su trabajo, los encontraba todos golpeados y llorosos. Según los niños, el abuelito muerto les venía a pegar.

Así aconteció una y otra vez, hasta que la madre toda compungida le contó el caso a una amiga y ésta le dijo que seguramente el abuelo **estaba en pecado de Dios**, aconsejándole que una tarde se reunieran en la casa, a la hora que el abuelo les pegaba a los niños. Justamente a la hora indicada, se pusieron a rezar y luego sintieron que desde el techo de la habitación bajaba la voz del abuelo haciéndoles burla, más bien una fuerte exclamación de ¡Oh, oh, oh!

15) LA GUAGUA MORA.— Una vecina de Copiapó contaba que su niño se entretenía y se reía al parecer con un personaje invisible. Las **comadres** no le creían. Pero, un muchachito que visitaba la casa dijo que él siempre observaba a un **sombrerudo** muy diablazo en torno del niño. Este personaje era pequeño y hacía muchas gracias.

Sólo entonces se dieron cuenta de que era un duende el que visitaba el hogar y que es el que entretiene a los niños **moros**, a los que no están bautizados.

El duende es un personaje pequeño, de piernas delgadas, pie largo y ancho, cara muy **filuda**. Se cubre con una larga camisa blanca y una gran **chupalla** (sombbrero alón de paja).

Por lo general, se esconde en los jardines de las casas donde moran los niños a los que aún no se les ha

puesto el óleo; y cuando se presentan los adultos, se hace invisible.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

En España el *Caso* o *Sucedido* es un hecho contemporáneo de la persona que lo cuenta, y del que se citan testigos que lo vieron o lo oyeron decir el mismo día en que pasó y a personas de toda su confianza. Ciertamente que hay en él mucho de maravilloso, que, por tanto, se resiste a la razón, pero ya tiene buen cuidado el que lo narra de preparar el ánimo del auditorio, diciéndole con voz grave: —Esto no es cuento, que es un *Sucedido*,— y afectando una seriedad que no toma para referir la *tradición* ni la *leyenda*. Y es que la leyenda puede dudarse, la tradición puede creerse algo desfigurada, pero el *sucedido* es imposible, no admite tal y como se lo refieren a uno, pues que hay gentes que vieron lo que narran y lo atestiguan (L. Giner Arivau).

He aquí un *Caso* del Folklore de Asturias: “Un día una bruja cogió un niño que estaba en la cuna y se lo llevó por el aire buscando un lugar a propósito para tostarlo. En Santa Rosa de Mieres estaba un hombre en la cama cuando sintió el llanto de un niño, e inclinándose vió que una vieja limpiaba el fogón y que iba a poner un niño de pecho sobre las ascuas. Cogió los calzones y se los tiró, y como tienen una cruz, la bruja quedó sujeta y no pudo escaparse. Cuando se levantó el hombre le preguntó de dónde venía y con qué objeto, y ella se lo refirió todo, diciéndole que venía de Rainha, a algunas leguas de Santa Rosa. —¿Y cómo es que no se te ha ocurrido quemar antes al niño?— le preguntó con asombro. A lo cual contestó ella que no había encontrado hasta allí ninguna casa en que no hubiera sal, levadura y agua limpia, pues donde faltaba una de estas cosas, tenían las otras dos, y en ninguna casa donde las hubiera podía ella entrar”.

Los *Casos* o *Sucedidos* son corrientes en América.

1. Rafael Heliodoro Valle, en su obra *México Imponderable*, relata un *Caso* de gran semejanza y es el de la *Mulata de Córdoba*. Dice: Cautiva estaba por orden suprema y se entretenía dibujando un barco en el muro de la prisión. Refiere quien no lo vió, pero lo oyó, que cierta vez le dijo a su carcelero que ya estaba aburrida de hallarse allí, y entrando sin equipaje en el barco imaginario, éste empezó a moverse, desprendiéndose del muro, llevándose la por el aire hasta Manila, con una suavidad que envidiarían los más rápidos galeones del Rey”.

6. La niña del sueño intermitente, de imposición de un letargo o de enamorada adormecida, tiene semejanza con los cuentos y fábulas de la Princesa del Sueño sin fin; la Bella Durmiente del Bosque o la Princesa Dormida.
11. Los folklorólogos Rafael Jijena Sánchez y Bruno Jacovella, consignan en la obra: *Las Supersticiones*, esta prevención: "Cuando llega un regalo sospechoso a la hora de comer, dejarlo 24 horas sin tocarlo. Si tiene un maleficio, se descompone y engusana".

BIBLIOGRAFIA

- Arivau, L. Giner. *Contribución al Folklore de Asturias*. Folklore de Proaza. Madrid, 1886.
- Canal Feijóo, Bernardo. *Los Casos de "Juan". El Ciclo Popular de la Picardía Criolla*. Buenos Aires, 1940.
- Jijena Sánchez, Rafael, y Bruno Jacovella. *Las Supersticiones*. Buenos Aires, 1939.
- Lullo, Orestes Di. *El Folklore de Santiago del Estero*. Tucumán, Argentina, 1943.
- Mendoza, Virginia R. R. de. *Creencias Populares en Jalisco*. Anuario de la Sociedad Folklórica de México X. México, 1935.
- Pereda Valdés, Ildefonso. *Cancionero Popular Uruguayo*. Montevideo, 1947.
- Rosemberg, Tobías. *El "caso" o "sucedido". Su ubicación en la literatura oral*. Boletín de la Asociación Tucumana de Folklore, Tucumán, Mayo-Junio 1951.
- Torres, Esmeralda I. *Casos*. Comunicación N° 7. III Comisión. Primer Coloquio Uruguayo de Folklore, 10-25 de agosto, 1956.
- Valle, Rafael Heliodoro. *México Imponderable*. Santiago, 1936.
- Vicuña Cifuentes, Julio. *He Dicho*. Santiago, 1926.

FAENAS CAMPERAS

Con el Conquistador don Pedro de Valdivia y sus soldados llegaron a Chile varias especies de vacas y cerdos para los cuales se empezaron a habilitar cabañas para su crianza y cría, base en Zapallar de Magallanes y de los Andes.

En esas cabañas los caballos valían tanto como un soldado. Un caballo costaba dos mil pesos y un soldado de a pie podía arreglárselas por la mitad.

En la época de los descubrimientos del Nuevo Mundo, Valdivia era un pueblo y un gran rancho donde se llevó a los potros y vacas criollos, pastados por la ciudad. Criar potros por ese año era una gran faena.

En esas cabañas se criaban los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas.

En esas cabañas se criaban los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas.

Como el sistema de ganadería en Chile se usaron las vacas de leche y las vacas de carne. Y se usaron también los cerdos y las vacas.

En esas cabañas se criaban los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas. Y se criaban también los cerdos y las vacas.

En el mes de abril de aquel primer año, el Conde otorgó un perdido al Capitán Gaspar de Ornes, para criar públicamente un potro, una vaca, un cerdo y una mula, en la zona de Yumbal Jesús.

Fiestas Criollas

Redeo

Demaduras

Topeaduras

Caza del Cóndor

Caza de la Vicuña

Vendimia

Pisar la uva

Pajarear

Trilla a yeguas

Con el Conquistador don Pedro de Valdivia y sus soldados llegaron 75 caballos entre potros y yeguas, para los cuales luego se habilitaron sitios para su cuidado y cría, que en España se llamaban dehesas.

En esos tiempos los caballos valían tanto como un soldado. Un caballo costaba dos mil pesos y un soldado de a pie podía conseguirse por la mitad de ese valor.

En los alrededores del Santiago del Nuevo Extremo, Valdivia hizo construir un gran cercado donde colocó a los potros bajo cuidadores, pagados por la ciudad. Criar potros por esos años era una espléndida recomendación para solicitar cualquier merced ante el Rey. Y es curioso anotar que de estos cercados para potros, según Benjamín Vicuña Mackenna, se derivó después el nombre de **potreros**, de ciertos sitios de nuestros campos.

Así las cosas, en 1545 ya se encuentran disposiciones y multas para los propietarios que dejen pastar libremente a los animales, o para los que tomen caballos o yeguas ajenos. Por ese año, se contaba con un número de cincuenta yeguas.

Como el aumento del ganado caballar fuera notorio, se usaron las marcas de fuego, las que se registraban en un libro del Cabildo.

En 1553, ya hay necesidad de establecer penas y se dictó una bárbara, como era la de cortar la mano al indio que apedrease o flechase a una yegua, medida atroz que sólo se comprende en vista del enorme valor de los caballos.

En el mes de abril de aquel mismo año, el Cabildo otorgó un permiso al Capitán Gaspar de Orense, para rifar públicamente un potro, una yegua, un macho y una mula, en la suma de tres mil pesos.

En octubre de 1556, el Cabildo dispuso que el día de San Andrés se hiciese un rodeo en la plaza pública, para contar los animales y examinar las marcas.

Después, los caballos llenaron la vida deportiva junto a los toros. Las carreras de a caballo con apuestas, constituían las delicias de los españoles.

A fines del siglo XVIII, el licenciado González de Marmolejo establece en Quiliota y Melipilla las primeras crianzas caballares del país. Por lo tanto, el caballo chileno es de origen mitad morisco y mitad andaluz; pero indudablemente, se ha modificado por las costumbres de los jinetes nacionales.

El caballo chileno es de andar elegante y levantado, apropiado para lucir jinetes en los días de fiestas.

Este caballo, descendiente de los esforzados andaluces que trajeron los conquistadores, se incorpora a la vida del país como motor de varias actividades nacionales, no dejando nunca mal a su jinete, ya en la fiesta campera o en la guerra.

La caballería fue decisiva en el proceso de la Independencia. Los caballos en el ejército chileno han hecho recorridos inmensos y los soldados han sabido agradecer su valor. Se cuenta que el comandante don Roberto Souper tenía un caballo llamado **Pedro José**, con el cual peleó en el asalto del Morro, en cuyo sitio el comandante fue herido de muerte. El comandante, que quería mucho a su caballo, días antes de morir lo hizo llevar hasta su lecho, lo acarició y se despidió de él, como quien lo hace de un amigo querido. Con voz conmovida, le dijo: "Pedro José", aquí tienes a tu amo que va camino de la muerte por un solo balazo; tú, con cinco, estás tan fresco..."

El huaso, hijo predilecto del campo chileno, se agiganta montado en su caballo. Huaso, deviene del quechua (huasu). Y Benjamín Vicuña Mackenna, en su "Historia de Santiago", dice: "Huaso o huasa, palabra quechua y araucana a la vez, que significa espalda, ancas, y de aquí fue que a los hombres que los indios veían

sobre la espalda o ancas de los caballos comenzaron a llamarlos huasos, por lo que la genuina expresión tan popular no es propiamente **hombre de campo**, sino **hombre de a caballo**".

El huaso tiene características bien definidas. Se puede asegurar que es un hombre de sabiduría vasco-árabe española que acusa un gran amor a la tierra y al caballo. El huaso tiene el sentido de las proporciones, porque es un hombre de faenas reguladas por el tiempo, de plazos fijos, como lo son sus entradas o ganancias. Su hablar es sentencioso. Su lengua está salpimentada de los cominos y las pimientas del burlador andaluz y del socarrón criollo.

El huaso posee una indumentaria propia y muy semejante a la andaluza: sombrero cordobés, faja de color a la cintura, la que combina con los colores de la manta, chaqueta corta, blanca, bastante adornada con botones de concha perla, pantalón ajustado a la pierna, perneras, espuelas que siempre son de plata, zapato con medio taco, etc.

Un huaso bien **cacharpeado** tendrá su caballo propio, al que montará con buenos arreos: frenos de plata, riendas bien trenzadas, la montura chilena y los estribos de naranjo o radial en los que siempre se ve tallada la roseta árabe española. A la silla no puede faltar el lazo.

El lazo empleado por el huaso no difiere mucho del que usaron los indios araucanos. El huaso lo maneja con destreza, sea para coger el ganado o rescatar animales o salvar mil obstáculos.

Entre los lazos que se usan y que se usaban, está el lazo trenzado de cuero. Este lazo es hecho con una tira de cuero de buey sobado a mano, pero sin curtir. Hay otros de cuatro tiras separadas que se trenzan y forman una pieza compacta.

Uno de los extremos del lazo es conocido por lazada y el otro por pegal.

El lazo puede tener diez metros de largo y ser del grosor del dedo meñique.

Por medio de este arreo, el huaso sujeta a quince pasos un toro o un caballo a todo correr.

Este avío lo usaron también los huasos para tomar prisioneros en la guerra. En la batalla de Maipo se reunieron los huasos de las vecindades de Quillota, Rancagua y Aconcagua y contribuyeron al triunfo con sus lazos. Echaron el lazo a no pocos oficiales españoles. Después, junto al coronel don Ramón Freire, en una carga contra la artillería realista, enlazaron piezas de campaña y las arrastraron.

El caballo se complementa con el huaso en faenas y fiestas deportivo-criollas.

1) RODEO.— Es la acción de rodear o sitio donde se reúne el ganado para reconocerlo, para contar las cabezas o para cualquier otro fin.

En otoño tiene lugar el rodeo, en todas las haciendas de Chile, para proceder a juntar el ganado disperso en sus campos de pastoreo y llevarlo hasta los corrales y ponerles la señal de su dueño, marcarlos.

Huastos y peones efectúan esta faena de arriar las manadas que muchas veces forman miles de animales. Los huastos dan, en estas ocasiones, muestras de gran destreza.

Cuando se ha reunido el ganado, el mayordomo de la hacienda elige los destinados a venderse y a matar.

Al resto del ganado se le suelta y se procede a juntar los caballos y a elegir los potrillos que se necesitan y se han de amansar para el servicio.

Pero el rodeo que concita toda la admiración es el que se efectúa en la medialuna, es decir, la corrida en la medialuna. Es éste un torneo que se realiza en una pista de 40 metros de diámetro en su círculo perfecto. El piso es de arena con salitre. Los asientos están en una tribuna circular.

La medialuna cuenta con portones que permiten la entrada y salida del animal que va a correrse: por lo general, novillaje, vaquillonas. Los jinetes corren a pares, no siendo raro que vaya el patrón y su capataz o mozo, que se encarga de auxiliarlo o lucirlo en los momentos culminantes. Un arreador, con grito estridente, provoca la carrera del vacuno, que busca salida en el semicírculo, mientras el jinete o procura alcanzarlo o detenerlo en un punto determinado, que es una pared de chilcas que termina en cada extremo con una bandera chilena. Esta acción tiene el siguiente desarrollo:

Los jinetes, picando espuelas, cargan sobre un novillo apretándolo en una especie de tenaza formada por las dos cabalgaduras; así lo sacan casi en vilo hacia la izquierda o hacia la derecha. El animal trata de escabullirse; pero los huasos son listos. Las banderitas chilenas que marcan el sitio de la atajá, señalan que el animal conducido por el jinete debe cesar la carrera, aprisionando al vacuno. Y entonces se habla de **la atajada en los cachos** o de **atajada-vuélvete**.

Las **atajadas** deben ser maestras, limpias para triunfar ampliamente; en caso contrario, sólo se obtienen puntos.

En estas ocasiones, los peones animan a los jinetes con gritos y cuchufletas, que algunas veces encierran advertencias sobre lo que deben ejecutar, y en vez de designarlos con sus nombres, lo hacen aludiendo al color de la manta que llevan. He aquí algunas muestras:

¡Atrácale, manta paca!

¡Dale la orilla, manta rosilla!

¡Dale la quebrá, manta rosá!

¡Echalo p'allá, manta rayá!

En los rodeos, se nombra un Comisario General y un capataz, a cuyas órdenes quedan los corredores, y las pruebas se sujetan a estricta reglamentación, establecida y respetada en todos estos torneos en que los huasos de Chile lucen su bizarría.

Contribuyen al brillo de este torneo los concursos de silla, de rienda. En estas presentaciones se ve al huaso bien montado y a los caballos, rápidos, nerviosos, elegantes, dóciles a la mano que los guía haciendo el ocho o la sentada.

Después de su presentación los animales retornan, moviendo graciosamente sus patas, al sitio en que los corredores alineados militarmente, esperan con espíritu deportivo el fallo del jurado.

Los triunfadores reciben premios que consisten en aperos de montar, de factura netamente chilena.

Ramadas cercanas reúnen a los patrones, que defendieron los pendones de su hacienda, vecinos, amigos o invitados.

No falta la cueca y el colorido del paisaje, las mantas vistosas, los arreos pintorescos, hacen de esta justa la fiesta más pura de los campos chilenos.

2) DOMADURAS.— Domador es la persona que doma animales y domar es dominar, adiestrar, amaestrar, hacer manso a un animal. Domesticarlo.

La domadura se efectúa en una **medialuna** o simplemente en un terreno plano y espacioso, donde van apareciendo los domadores montados en pelo sobre caballos chúcaros. El caballo lleva un pretal, del que se sujetan los jinetes, como igualmente de las crines. Los corcovos, los relinchos y las patadas al aire, al clavarles las espuelas amansadoras, se repiten con profusión y el domador tendrá que resistir sobre el lomo o caer o vencer al caballo, hasta que amainado en su furia se deja guiar, mientras el amansador es aplaudido por la peonada o concurrencia.

3) TOPEADURAS.— En los meses de verano, son frecuentes las topeaduras, prueba que se realiza sobre una vara, permitiendo a los jinetes probar la destreza de los caballos, para determinar cuál empuja más al otro, a

fin de hacerlo salir de la vara, que es un tronco en donde apoyan los pechos los caballos que topean.

La vara topeadora es, generalmente, de eucalipto, de 6 a 10 varas, gruesa, lisa, cilíndrica, que se coloca muy firme sobre horcones o postes, a la altura del pecho del caballo; sirve para topear, o sea ensayar la fuerza de los animales, echándose el uno sobre el otro, deslizándose de pecho al ras de la vara.

Vence el caballo que arrastra al contrario haciéndole perder el sitio que tenía al comenzar la lucha, obligándolo a salir de la vara.

Es juego en que los contendores muestran la fuerza, la destreza y la bondad de sus caballos, y en el cual uno o los dos jinetes suelen sacar serias magulladuras en las piernas, causadas por el choque de las enormes estriberas de madera en que apoyan sus pies.

Se **tuercen** apuestas en dinero y se celebra el triunfo con abundante vino o chicha.

¿Cómo nació la topeadura en Chile? Un escritor que se nutre de la sabiduría de la tierra, Manuel Gandarillas, narra así este nacimiento: "...Muchos de estos jinetes, ya sea por premura o simplemente por fantasear, luciendo la destreza de la **bestia** o el lujo de los aperos, se detenían a las puertas de las posadas y, sin desmontarse, pedían un **trago de pasadita**.

Se les servía aloja o ponche de **palo con malicia**.

La **malicia** era aguardiente que se agregaba a la bebida a la vista de los interesados y en la forma típicamente huasa de **tres chorreras y de nueve gotas**. Las chorreras eran más largas que cortas y servían para **matar la crudeza del agua**, y las nueve gotas, venían a ser como un signo cabalístico, ideado por la superstición popular, para atraer la buena suerte sobre el forastero, quien de esta manera tendría un viaje feliz.

Es claro que el **trago de pasadita** se alargaba como la eternidad, porque, repetido varias veces, la malicia se iba a las cabezas de los jinetes, que empezaban a

revolverla de acuerdo con sus respectivos temperamentos y reacciones alcohólicas.

A los **molestosos** no se les vendía más y la puerta se cerraba para ellos. Los atrevidos respondían a este gesto del posadero echando su caballo contra la puerta con ánimo de derribarla. En esos momentos la **bestia** pasaba a desempeñar las funciones de un tanque moderno.

Para poner atajo a estos desmanes, no faltó un posadero ingenioso que plantó frente a su posada unos cuantos horcones de roble y sobre ellos una larga vara de ciprés. Los demás posaderos hicieron lo mismo y las puertas quedaron a salvo de esos **afuerinos molestosos** que **empinaban el codo** sin desmontarse.

Se les servía en la vara. Muchas veces ésta se llenaba de bebedores y no había sitio para más caballos; pero llegaba un jinete retardado y con mucha sed. Clavaba espuelas y se hacía un sitio a viva fuerza en medio del grupo.

Entonces se escuchaban diálogos como éstos:

—¡Chitas el gallo apurao!

—Arrieros somos y qué hay pú...!

—¡Por el camino vamos...!

—¡Buen dar que estrella “juerte” el amigo...!

—¡Pa eso ando en lo propio y tengo caballo..!

—Y el hijo de mi taita andará a pie tal vez...

De palabra en palabra y de dicho en dicho, se iban amostazando los ánimos y los jinetes comenzaban a topear para ver cuál **tenía más caballo**.

Y así, poco a poco, estas disputas junto a la vara, se fueron transformando en un espectáculo, hasta convertirse en la actual topeadura chilena, prueba típicamente huasa, en la cual se lucen en una armonía de esfuerzos y colores pingos, chamantos y jinetes.

4) CAZA DEL CONDOR.— Para la caza del cóndor se hacía un envarado circular pequeño, de unos dos me-

tros, recubierto con ramas, y en un lugar tenía una puerta misteriosa.

Colocaban en el centro de esta cerca, un caballo o un burro muertos.

Al olor y ante tan espléndidas piezas, los cóndores comenzaban a bajar, primeramente tímidos, desconfiados y luego se posaban sobre las carroñas cinco, seis, ocho.

Los campesinos los dejaban que se saciaran, que se hartaran hasta ponerse pesados.

Era entonces cuando aparecían ellos hasta en grupo de diez. Unos entraban por la puerta **bruja** y armados de garrotes y cuchillos comenzaban el ataque.

El cóndor, repleto, necesitando espacio para elevarse, se encontraba acorralado y moría víctima del garrote, pero no sin antes defenderse.

Los que lograban elevarse volando, eran cazados a lazo por los campesinos que se habían apostado fuera de la empalizada.

Esta cacería se hacía y se hace debido a los enormes perjuicios que causa el cóndor entre el ganado menor.

5) CAZA DE LA VICUÑA.— En las haciendas ubicadas al pie de los Andes, constituyó, en otros tiempos, una faena de gran agilidad, la **Caza de la vicuña**. En el invierno, cuando los fríos y la nieve se dejan caer, las vicuñas abandonan sus madrigueras de las montañas y es entonces cuando las gentes de las haciendas se reúnen y forman cordón alrededor de la quebrada en que los animales han sido vistos. Este cordón lo van estrechando, hasta dejarlas sin salida. Cuando han logrado esto, los cazadores matan muchas con armas de fuego, otras son cazadas vivas. Los animales, desesperados, arremeten buscando una salida y atropellan el cerco humano que los resiste.

6) VENDIMIA.— En otoño comienza el cultivo de las viñas. Es preciso arar, pcdar, atar, amugrcnar, arreglar canales, maderas y alambradas. En cada hectárea la tierra y la cepa exigen labores que van desde el riego hasta dispersos y determinados problemas.

Con la primavera apunta el brote y, como agazapada, esperando su hora, está la helada; pero el viñatero cuida su esperanza, y antes de que llegue el golpe frío, enciende sus fuegos, hace marchar las humaredas.

Ya el sol calienta y los pámpanos no tienen qué temer; están fuertes. Con rapidez se vuelve a arar, se riega, se despampana, se defiende, con líquidos y polvos, planta y frutos de las plagas. Y se espera que el viento no marchite el polen antes de que cumpla su misión.

El racimo ya ha crecido y luce sus colores. ¡Cuántas horas de angustia! El viñatero ha llegado con sus racimos a la vendimia.

Los fundos, las viñas, colocan letreros: **Se necesitan vendimiadores.** Se agolpan hombres y mujeres, muchachos y muchachas, para contratarse en la labor de la corta, en cuya preparación se comprende la tarea de higienizar las bodegas para recibir la vendimia, lavar las vasijas, revisar la maquinaria, arreglar las carretas y aperos, preparar las tijeras, canastas, toneles; al mismo tiempo cuidar los caminos de las viñas para facilitar la entrada y salida de los vehículos destinados al transporte de la uva al lagar.

Luego aparecen las carretas o camiones en el camino, cargados de toneles: y comienza el doble desfile de los vendimiadores en su afán de colmarlos: unos van con las cestas repletas, y otros, vacías. Hay prisa y garbo, cargan a la cabeza, al hombro, o colocan las cestas a la cintura.

El mediodía se anuncia con campanadas: la campana de la hacienda llama al descanso, a la porotada con harto color y ají; a la galleta de pan moreno y al sorbo de vino. Y se vuelve a la faena de arrancar los

racimos apiñados y vaciarlos en los toneles de las carretas o camiones, que no descansan en su ir y venir.

Al caer la tarde, las muchachas abandonan la viña, y se van por los caminos cantando, sucias de estrujo, o vienen con sus **pretes empañados**: **De todo hay en la viña de Cristo: racimos grandes y chiquitos.**

7) PISAR LA UVA.— En algunos lugares pisan todavía la uva, como en los tiempos antiguos. Un hombre incita a la labor de los pisoteadores, dándoles con frases un ritmo determinado. En Pica, uno de los que hace actuar, comienza así:

—*Caballero don Perote.*

Contestaban los pisadores:

—*¡Andajayalá!*

Y con voz de mando decretaba:

—*Pise usted más fuerte.*

La respuesta era:

—*¡Andajayalá!*

Con el mismo tono agregaba:

—*Hijo de mujer mañosa.*

La respuesta seguía:

—*¡Andajayalá!*

De esta manera, la labor se milifica y hay rendimiento y ritmo.

Todo esto tiene un olor a orujos, y en las bodegas hay ajeteo de fudres, pipas y tinajas; y la **lagrimilla**, la **pitarrilla** cruda, se bebe para la sed, que luego, según las zonas y las circunstancias climáticas, formarán toda la gama de vinos, desde los gruesos borgoñas hasta los espirituales burdeos, desde los más dulces hasta los más secos, y del color rojo negro más opaco al rosado.

Al celebrar en Chile la fiesta de la vendimia, se celebra a España y Francia; España dio las primeras cepas; Francia envió sus técnicos y, ambos, hicieron el caldo nacional en esta tierra soledosa, junto a los hombres del oficio.

La vendimia es esfuerzo y alegría; es trabajo y canción. Y allá, a lo lejos, se escucha alguna voz, entre los toques de una guitarra:

*¡Póngale sobre los bienes,
pa' eso mi suegra tiene:
hartas fincas bien plantás,
hartas vacas, hartos güeisos,
harto trigo en el granero,
harto ganao en el cerro
y una viña bien podá!*

8) PAJAREAR.— Es, en Chile, cazar pájaros: andar vagando sin trabajar o sin ocuparse en cosa útil; y, finalmente, pajarear es correr los pájaros en los sembrados.

El muchacho que espanta a los pájaros es pajarero, y la acción es pajarear.

El pajarero, por lo general, es un muchachito de unos 10 a 12 años, que es tomado en los fundos para que espante los pájaros que vienen a picotear el trigo recién crecido. Su faena la comienza a las 7 de la mañana y la termina a las 5 de la tarde.

Su misión consiste en espantar a los pájaros y para ello se vale de un tarro con piedras, que agita paseándose por un potrero de trigo de unas dos cuadras; si el potrero tiene 20 cuadras, serán 10 los pajareros.

Entre otros de los instrumentos para espantar los pájaros, se emplean los lanzapiedras, hondas, los silbidos, bramadoras y unos cantos especiales.

Los mayordomos o administradores de fundos otorgan a los pajareros un sueldo y un plato de porotos a la hora de almuerzo, conjuntamente con una galleta, un pan.

El plato de porotos, que es el almuerzo, se lo llevan al potrero en el que están cuidando el trigo. Esta faena de pajarear es vigilada por un mayordomo l'amado *sota*.

Pero lo interesante de esta faena es el canto que, por lo general, es de su invención. Más que canto es un grito prolongado, intermitente:

*¡Guaaaa... pájaroooo!
nico, nico,
no le comay
el trigo al rico.*

*¡Guaaaa... pájaroooo!
Chiguatero con tres
buches y un güargüero..
Ya voy... Ya voy...*

*¡Guaaaa... pájaroooo!
que anday volando,
y el guatón te anda
aguaitando.*

*¡Guaaaa... pájaroooo!
pico e'palo,
los porotos vienen en tarro.
Ya voy... ya voy...*

*¡Guaaaa... pájaroooo!
lairón,
no le comay
el trigo a mi patrón.*

*¡Ah!, pico, pico, largo,
no le comay el trigo
a don Abelardo.*

*¡Ah pájaroo!...
que le estay comiendo
el trigo a mi patrón
don Ascanio León.*

9) La TRILLA A YEGUAS constituye una fiesta que reúne a patronos y peones. Piños de yeguas amaestradas pisotean las gavillas de trigo, siendo arreadas por jinetes que las hacen correr en círculo.

Es el gran torneo que gira alrededor de una parva, rodeada por un cerco, y ahí los huasos lucen sus mejores caballos y sus más vistosas mantas. Todos se juegan la vida junto al montón de trigo. La carrera es vertiginosa tras las bestias que corren, giran y regiran al grito de ¡Ah, yegua...! ¡Ah, yegua...!

Quince, veinte yeguas son colocadas en la era, y dos mocetones diestros y bien montados las hacen dar vueltas alrededor, a los gritos de ¡Ah, yeguaaa...!, mientras las yeguas y los caballos corren pisando las gavillas y desgranando el trigo.

La trilla tiene como complemento el arpa y la guitarra. Se bailan cuecas, se oyen canciones chilenas, se toman buenos mostos, los de la última cosecha, se comen corderos; gallinas y pollos **pagan el pato**. Y no falta el **charquicán de trilla** que es una vianda en la cual van molidas una gran cantidad de verduras en que no faltan la cebolla picada fina, los porotitos cortados al hilo, arvejas, choclo picado, tomate, puntas de espárragos aderezado, con ají de color, chicharrones y charqui asado de antemano y desmenuzado o machacado a la piedra.

Esta masa espesa, de delicioso sabor, muchas veces se sirve acompañada con una costilla de vaca y siempre con una fina lluvia de perejil.

Este charquicán de campo se diferencia de los urbanos en que, siendo análogo, lleva charqui y gran cantidad de verduras en atención a que se hace en las zonas agrarias y a que debe servirse a una numerosa concurrencia que asiste a la trilla.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

1. En América, el rodeo es acción de rodear, sitio donde se reúne el ganado mayor, bien para sestar o pasar la noche o para contar las reses, para marcarlas, separarlas, para venderlas o para cualquier otro fin.

Augusto Raúl Cortázar, dice que en el Norte Argentino, los rodeos en el cerro, los llaman *corridas*.

En Chile, los rodeos se iniciaron en plena Colonia, cuando los dueños de las haciendas las median de cordillera a mar e ignoraban las cabezas de ganado que poseían. En estos vastos predios, los animales se criaban en los lugares montañosos y a la buena de Dios. En la primavera, era preciso rodearlos y los baqueanos y sus perros se internaban montaña adentro y en una operación envolvente, operación de cerco, juntaban a la animalada. Venían vaquillas, torunos, potrillos que se llamaban alzados o baguales, porque no habían visto a un vaquero. Luego se producía y se produce la aparta por sexo, la cuenta y la marca con fierro candente.

2. Amansa, domadura o doma es montar caballos chúcaros para amansarlos y probar la calidad de los jinetes. La Amansa es un largo y duro proceso que comienza cuando el caballo tiene más o menos tres años. Se le trabaja al palenque en forma progresiva; se le traban las patas; se le pone bocado de corrión y montura sin apretar la cincha; después se le hace galopar con otro jinete a caballo. Y esto continúa hasta que agarre camino. Luego se le enseña a volver rápido, trotar largo, retroceder, avanzar de lado y a entregar patas en un terreno preparado.

La doma en la Argentina es toda una escuela criolla. El indio domaba pasivamente. El criollo o mestizo o gaucho recurre al *palenque o bramadero* a la vez que lo "hace activamente, con orgullo y potencia masculina, tratando de imponer su voluntad con dominio, decisión y coraje". (Orestes Di Lullo).

3. Topeadura, esta diversión de los huasos chilenos, consiste en dejar empujar sus caballos uno a otro para que se desalojen de su puesto. Se trata de enseñarle a hacer fuerza. La prueba consiste en pasar tres veces el extremo opuesto del varón arrastrando al contrincante.

4. Los perjuicios que los cóndores, el ave voladora más grande del mundo, causan a los hacendados de Chile, Perú y de toda la línea de los Andes, son tantos, que dichos propietarios les han declarado la guerra a muerte. A las balas, que sólo derribarían uno cada vez, prefieren atacarlos en masa, a fin de destruir el mayor número posible. Para este fin se valen los cazadores del sistema de encierro o trampa.

5. En el Perú del Incanato, se realizaban cacerías de guanacos y vicuñas. El Inca Garcilaso describe estas cacerías por medio de cercas humanas, llamadas *rodeadas*.

En la Argentina se cazaban guanacos y vicuñas con boleadoras, lo que requería destreza y maestría.

6. Perú, Chile y Argentina hacen de la vendimia una fiesta y una faena. En la Argentina, Mendoza, se viene realizando, desde hace muchos años, la tradicional Fiesta de la Vendimia.

8. Los indios mapuches tienen, entre sus cantos, canciones de pajareros (Ngawiwe-ül), he aquí una, cuyo texto dice:

Amutune
Mi kawifñ kura meu,
Kono

En español, es:

Véte otra vez
a los peñascos, lugar de tus fiestas,
Paloma.

En Colombia, pajarero es el muchacho encargado de espantar los pájaros para que no devoren los granos de las sementeras.

9. La trilla, mo'ler, es la fiesta de la cosecha, cuando el trigo es molido a yegua, en el recinto preparado para el caso. La trilla, en esta forma, es corriente en América y es una fiesta de esfuerzo y lucimiento de hombre y bestia.

En Argentina se habla de la era, de trilla o de pisoteo de las bestias.

En Chile la palabra trilla se usa, en sentido metafórico, con el significado de paliza; cuando ésta es cruel y tiende a molerle los huesos o la cara, se dice le dieron una trilla. El Diccionario de Román cita este gracioso refrán chileno, muy elocuente y que no necesita comentarios: *Trillar con burros dejan la paja entera*. Por eso, en la clásica faena, se prefieren las yeguas trilladoras.

BIBLIOGRAFIA

Augusta, fray Félix José de. *Lecturas Araucanas*. Temuco, Padre Las Casas, 1934.

Coluccio, F. y G. Schiaffino. *Folklore y Nativismo*. Buenos Aires, 1948.

Cortazar, Augusto Raúl. *Folklore Argentino. (El Noroeste)*. Buenos Aires, 1950.

Durand, Luis. *Presencia de Chile*. Santiago, 1942.

Echaiz, René León. *Interpretación Histórica del Huaso Chileno*. Santiago, 1955.

Lago, Tomás. *El Huaso*. Ensayo de Antropología Social. Santiago, 1953.

Lullo, Orestes Di. *El Folklore de Santiago del Estero*. Tucumán, Argentina, 1943.

Picón Salas, Mariano, y Guillermo Feliú Cruz. *Imágenes de Chile*. Santiago, 1933.

Plath, Oreste. *Juegos y Diversiones de los Chilenos*. Apartado del Boletín de Educación Física de la Universidad de Chile. Santiago, 1946.

Plath, Oreste. *Pajarear*. Revista "En Viaje", N° 233. Santiago, marzo, 1953.

Plath, Oreste. *La Vendimia. Fiesta de las Viñas y de la Uva Chilena*. Revista "Eva" N° 313. Santiago, 16 de marzo, 1951.

Roldán, Marcos. *El Huaso*. Diario "El Mercurio". Santiago, 18 de septiembre, 1957.

La Pelota

El Trampo

Baliche

Cucaña

La Taba

Riña de Gallos

Gallo Descabezado

Carreras en Pelo

Juegos de la Epoca Colonial y primeros días de la República

La Rayuela

El Tejo

El Volantín

La Pelota

El Trompo

Bolicho

Cucaña

La Tabala

Riña de Gallos

Gallo Descabezado

Carreras en Pelo

JUEGOS DE LA EPOCA COLONIAL Y PRIMEROS DIAS DE LA REPUBLICA

La celebración de la llegada de los presidentes y gobernadores rompía la vulgaridad del Santiago del Nuevo Extremo, con discursos, comidas, Te-Deum, corridas de toros.

Las grandes fiestas coloniales eran la de San Juan, Santiago, el Carmen, la Pascua, los chalilones, el Carnaval. Varias eran de repiques de campanas y una de chayas y voladores; pero lo que concentraba la vida eran las procesiones y las llamadas procesiones de sangre.

Una gran fiesta era el Paseo del Estandarte de la noble y leal ciudad. Esta consistía en la formación de una fastuosa comitiva de caballeros montados en corceles de raza andaluza, la que se dirigía a casa del Alférez Real y de ahí a la Iglesia Catedral, dando margen a un desfile que constituía toda una fiesta hermosa y aristocrática.

Un cronista informa que el 23 de julio de 1605, el Cabildo trató de la forma en que debía llevarse el estandarte real a la entrada y a la salida de la Catedral; y se acordó que fuera enhiesto, y no abatido, y que los Alcaldes debían ser las únicas personas que tomaran las borlas. Esta resolución es característica de la importancia que entonces se daba a los detalles de la etiqueta.

Así, es este medio, el niño saltaba de las faldas al aula conventual de los franciscanos o dominicanos y actuaba después en el foro o en el púlpito, tribunas del saber.

La Colonia era como un centro desolado y aturrido, aunque se jugara a las cañas, a las sortijas y alcançías o se ejercitaran en la tauromaquia, se realizaran en los conventos presentaciones de Autos Sacramentales y, después, en los Salones de Comedia, entre inocentes ale-

gorias, se cantara, se representara y se tocara "caxas y chirimías".

Los toros y los caballos, en esos tiempos, hacían la fuerza del espectáculo. Se **mataba a los bichos** con las mismas reglas y ciencia que en España.

Entre los juegos de a caballo, estaban las alcançías, el correr cañas, el correr sortijas. Las alcançías eran unas bolas llenas de flores, cintas, aguas de olor, polvos perfumados y que se la tiraban corriendo, unos jinetes a otros, recibéndolas en un escudo, donde se quebraban; correr cañas, era una pelea a caballo entre diferentes cuadrillas, usando cañas por armas. Este juego o ejercicio para ostentar destreza, fue introducido en España por los árabes con el nombre de "correr o jugar cañas"; y correr sortijas, era un torneo, un ejercicio de destreza que consistía en ensartar en la punta de una vara, corriendo a caballo, una sortija pendiente de una cinta a cierta altura.

El hombre que vivía bajo el poncho trabajaba en esteras, capachos, frenos, herrajes y era amigo del cuchillo y de las procesiones.

Las peleas de gallos se hacían en famosos reñideros donde se hombreaban el marqués y el pollero, polleros que eran, por lo general, andaluces y valencianos.

Estas eran las diversiones de los hombres del Reino de Chile, del Santiago del Nuevo Extremo.

Un día se habló de Patria y vino un grupo de hombres al frente de una empresa de redención. La República era rumor y luz, sellaría una época y se abriría un destino.

Se cae, se muere en torno de una enseña y por una patria se va al patíbulo, al ostracismo.

Se habla de la República de Chile y de un Santiago de Chile.

Las corridas de toros, los primeros pasatiempos de los españoles se cambian por las carreras de a caballo, inclinación de los criollos que comienza a dar vida a las

pampillas, y se hace teatro con todas las reglas y progresos del arte. Y después los títeres dirigidos por el maestro Tapia, que hizo célebres a sus monos de palo "Don Cristóbal" y "Mamá Laucha".

Una mezcla hispano chilena se nota en los juegos; mezcla hispano indígena e hispano chilena. Se juega a la chueca, a la taba, a los naipes, a las chapas, juego tan antiguo que bien se puede afirmar que nació con la moneda Cara y Cruz (alude a la efigie del anverso y a la cruz que antes se ponía en el reverso); a los pares y nones; al juego de los bolos; a la pallala, que se jugaba con piedrecillas, habas y especialmente por las niñas; la rayuela; el tejo; y, especialmente, a las apuestas al color de las pepas de sandía, antes de abrirla. No había sandía que al ser partida no fuera motivo de una apuesta.

Los chiquillos de la calle se entretenían en las acequias, colocando sobre la corriente de agua, dos astillas de madera o cáscara de sandía, y apostaban alguna pequeña suma a quien ganaba la carrera, al mismo tiempo que corrían por la orilla de la acequia, avivando a su **caballito**, en el que tenían puesto su interés. Tenían otro juego de conversación sostenida por medio de retruécanos asonantados, dichos de vereda a vereda, y que los muchachos iban repitiendo por cuadras enteras. Algunas de estas farsas populares tenían su raíz en los sucesos públicos.

Según don Benjamín Vicuña Mackenna, a poco de Chacabuco cantaban, por ejemplo, los chiquillos de la calle, en forma dialogada, versos como el siguiente:

Zapato blanco,

La media vera,

La culpa tiene

El ciego Vera.

Zapato blanco,

La media caña,

*La culpa tiene
Don Juan Egaña...*

Versos que innegablemente eran una variante de éste que decían los niños de ayer y repiten los de hoy:

*Zapato negro
tan cuchuchito
la culpa tuvo
José Muchito.*

*Zapato negro
media de lana,
la culpa tuvo
la vieja Juana.*

Los **mata perros** se entretenían en unos asaltos a piedra que se celebraban a ambas bandas del río Mapocho. Los combatientes eran los **chimberos**, habitantes del antiguo barrio de la Chimba (hoy Recoleta) situado al lado norte del Mapocho, los cuales tenían fama de ser los mejores tiradores de piedras (guijarros) en los combates a pedradas que se sostenían, en las márgenes del Mapocho, con los pobladores del barrio sur. Estas guerras eran siempre los días festivos en la tarde. Jamás faltaban guerreros de uno y otro lado del río, entre **chimberos** y santiaguinos. Y el público las presenciaba desde el gran paseo de Santiago: el Tajamar.

Los niños **acomodados** jugaban en el interior de las casas, de los caserones de tres patios y entre sus juegos estaban el de las escondidas, la Gallina Ciega, el Cordero Sal de mi Huerta, el Otra Esquina por ahí, el Pimpín Sarafín, el Ca-tí-ta-ja, el Hilo de Oro.

Los juegos verdaderamente oficiales, ya que no se pueden llamar nacionales, eran el de la pelota, a la manera vizcaína. Este juego de pelotas fue traído a Chile por vizcaínos. En los tiempos pasados había anfiteatros como se ven todavía en todas las ciudades vascongadas.

Luego vienen los volantines, de diversas formas, los que se jugaban en canchas, lugares donde igualmen-

te se saltaba a la cuerda, al cordel, cuya práctica de agilidad recomendaba Hipócrates.

Los pasatiempos sociales consistían en los Juegos de Prendas, en el Ajedrez, la Dama, la Lotería, que se jugaban en los salones y en los cafés, cuyo juego era muy conveniente para los empresarios, por la razón de que cada peso de la suma a que ascendía cada lotería, la casa sacaba un real. Con este sistema, a las pocas jugadas, el dinero en su casi totalidad pasaba como por encanto al bolsillo de dueño de casa. Esto justificaba un refrán muy repetido entonces:

De enero a enero la plata es del lotero

Los cafés tenían también su sala de juegos de **cartas**, los naipes que se abrían en combinaciones que se llamaban la basiga, la malilla, el mediator, el tonto, el tresillo, que como su nombre lo indica, se juega entre tres. Y estaban los de vicio, que habían llegado de México: la banca, el monte, el paró, y la primera.

Entre los juegos de destreza y habilidad se había contado el truco, que se ejecutaba en una mesa dispuesta a este fin y que después sería el de billar, juego éste que se introdujo en Chile el año 1812, viniéndose a usar sólo en 1832 los tacos con suela.

Los salones de baile eran conocidos como **filarmónicas** y después estaban las **fondas** y las **chinganas**, donde se rendía culto a Terpsícore y a Baco.

Otra fiesta social la constituían los paseos en carretas, provistas de plumones para amortiguar los golpes de los baches. En la carreta iban los mayores, los niños, las criadas, los canastos con huevos duros, naranjas, fiambres, dulces, harina tostada, sandías, charque.

Los jóvenes y las muchachas iban a caballo en torno de la carreta, circundándola, dando vueltas y revueltas. Este era el goce de los **templados**, de los enamorados.

Después, bajo los sauces se **causeaba**, florecían los cantos populares y los acordes de la guitarra.

Hay, además, otra época en los juegos chilenos: cuando en las **chacotas** de los recreos los niños de los colegios con internado se **manteaban**, utilizando para el caso las frazadas, cuando en estos patios y en todas partes se jugaba con bolitas de piedra. De las bolitas se puede afirmar que ya eran conocidas en la antigüedad. Las bolitas de piedra o composición, hacían las delicias de los niños y se guardaban en saquitos de género aquellas denominadas **punteras**, o las que hacían **quemás**, o las de la **troya** o el **choclón**.

Otros juegos eran correr tras el aro, el columpio; el andar en zancos, palos altos y dispuestos con sendas horquillas, en que se afirman y atan o no los pies. Servían para andar sin mojarse por donde había agua o terrenos pantanosos, y también para juegos de agilidad y equilibrio; el diábolo, juego de destreza que consiste en dos varitas como de 20 cm. de largo, unidas por una cuerda en uno de sus extremos. Se sujeta cada una en una mano, poniendo sobre la cuerda un pedazo de madera, de forma de reloj de arena y haciendo que sobre ella vaya a uno y otro lado hasta imprimirle un rápido movimiento de rotación. Entonces se lanza lo más alto posible, volviendo a recogerlo en la cuerda, por la angostura y haciéndolo rodar de nuevo. Este juego infantil, que ha caído en desuso, algunos lo suponen como oriundo del Africa Central; pero, en realidad, procede de la China (Kuengen), desde donde lo introdujeron en Europa algunos misioneros, llamándole el **diablo entre dos varillas**; generalizado en Inglaterra desde el siglo XVIII hízose popular en Francia en 1812, existiendo numerosos grabados de la época que atestiguan el favor de que gozaba y que ha renacido a intervalos. En Chile este juego divirtió mucho por allá entre los años 1906 y 1912, especialmente en las escuelas y los parques públicos. Pero luego se prohibió en los centros escolares por la serie de accidentes que se producían.

A la vez se jugaba al trompo, al boliche (emboque), juegos de temporadas como el volantín.

Los juegos que más apasionaban a los niños en los recreos, son los de carreras, y aquí está la barra chilena, juego clásico de la juventud. Entre las carreras existen varias recreativas, y entre ellas están la de obstáculos, con saltos sucesivos y sorpresas; carrera con pesos, los pesos son piedras, trozos de madera; carrera con velas, con una vela encendida; carrera de las carretillas humanas, que es tomar de las piernas al compañero y hacerlo caminar con las manos; carreras de ensacados, metidos en sacos desde los pies hasta medio cuerpo; y siguen la de burro, la de caballitos, la de gallos y la de patos, a la que se le da este nombre por el modo de andar y de correr de los jugadores. Cada jugador debe sujetarse a los zapatos una tabla y dando saltos producir la diversión, con la imitación de las aletas natatorias.

En los campos, los niños son atraídos por la pelota, el fútbol, que es muy jugado también por los trabajadores de las haciendas; en los pueblos chicos, aparece para las Fiestas Patrias, el Chancho, que consiste en pasar arrastrándose por un tonel suspendido sobre un eje y por lo tanto gira produciéndose la caída del que lo intenta atravesar; y por la prueba del **sartén tizado**, en la que hay que despegar una moneda de la base de este artefacto.

Del juego de la rayuela; del de tejos; del volantín; del balompié, llamado pelota; del trompo, del boliche, conocido por emboque; de la cucaña, denominada palo encebado; de la taba, de la riña de gallos y el gallo descabezado se hace, en particular, una reseña histórico-folklorica.

1) LA RAYUELA.— El juego de la rayuela, según creen folklorólogos y arqueólogos, es el recuerdo de una antiquísima práctica adivinatoria.

Rodrigo Caro dice que los griegos la llamaban "Delton" que es la cuarta letra de su alfabeto.

Con respecto al origen de la rayuela, no todos están de acuerdo. Pero la tesis que tiene más aceptación es que ésta proviene de España y es invención de un monje preceptor. A fin de confirmar que la rayuela fue inventada por un monje, se dice que su significación abarca toda la trayectoria del hombre: Su vida en este mundo, hasta su muerte.

A este juego, en España, se le distingue con varios nombres, entre ellos Marelle, Truquemele, Teta, Tejo, Coroza, Truco, Pitajuelo, Futi, Xarranca, Monet, Trillo, Mariola, Calafanso, Soria, Chinche, Toldas-Pico, Pique, Calderón y Escanchuela. Su nombre cambia según los lugares.

Marcial Valladares Núñez, en su "Diccionario Gallego-Castellano", dice: "Mariola. Juego de muchachos, consistente en hacer cierto número de rayas en la tierra, formando casillas con varias denominaciones, coger luego un cacho redondeado de teja, o talavera, a que dan el nombre de peletre o pella, y pasarle con la punta del pie, a la pata-coja, despacio, sin tocar en raya alguna".

Como se lee, el juego consiste en sacar de varias divisiones trazadas en el suelo, un tejo al que se da con un pie, llevando el otro en el aire y cuidando de no pisar las rayas y de que el tejo no se detenga en ellas.

En Chile, a este juego se le llama **Mariola**, **Reina Mora**, **Coxcojilla** (con estos tres nombres es conocido en Chiloé), **Luche** e **Infernáculo**. A la vez, se divide en tres clases: la chilena, la alemana y la de caracol. La primera se compone de líneas rectas, dos descansos y una corona. La segunda, más complicada, tiene varios descansos y sus trazos son rectos y curvos. La tercera, tiene la forma de una voluta o espiral y carece de descanso. Toda la voluta debe recorrerse con un solo pie, empujando el tejo desde el principio hasta el fin, sin parar.

Pero el **luche**, que siempre se encuentra dibujado en las aceras con carbón o yeso, es el de tres casilleros, numerados del 1 al 3, más otro igual, con la letra **D** del descanso. En seguida, ostenta cuatro triángulos, también numerados, llamados **las campanas**. Y luego el **infierno**, para concluir en una forma que representa el **cielo**.

La simbología de este juego, en relación con la vida del hombre, sería ésta: Las tres divisiones por donde se comienza el juego, arrojando el tejo en la primera y sacándolo con el pie, saltando a **la pata-coja**, representan la infancia, la juventud y la madurez del hombre; las tres etapas primeras de su vida. Luego, cumplidas estas etapas, viene el **descanso**; es decir, la vejez inactiva. Finalmente, aparecen los triángulos llamados campanas; siempre el que se va al **cielo** encuentra campanas. Dentro del concepto cristiano la llegada al cielo, es la salvación del alma.

Estas observaciones y muchas otras más importantes, se deben al poeta y escritor uruguayo, Fernán Silva Valdés.

Este juego, de difusión universal, es conocido en los países de América con los siguientes nombres:

Argentina: Rayuela, Teja; **Bolivia:** Tuneña; **Colombia:** Solosa, Rayuela; **Costa Rica:** Rayuela; **Cuba:** Arroz con pallo, Tejo, Caracol, Miquiriqui quían pisao; **Chile:** Luche, Infernáculo, Mariola, Reina Mora, Coxcojilla; **El Salvador:** Peregrina; **Honduras:** Rayuela; **Nicaragua:** Rayuela; **Paraguay:** Descanso; **Puerto Rico:** Peregrina; **Uruguay:** Rayuela, Teja; **Ecuador:** Rayuela; **Guatemala:** Tejo; **México:** Tejo, Aeroplano; **Panamá:** Rayuela; **Perú:** Mundo, Rayuela, Tejo.

2) **EL TEJO**.— Conocido como **rayuela**, es jugado por el pueblo con una pieza de forma circular, por lo general de plomo o bronce, semejantes en peso y en porte.

Los indios araucanos conocieron este juego y lo llamaban **tecun** (juego de tejos). Tenían tejos de piedra de distintos tamaños y colores: rojo, negro y blanco.

Algunos ostentaban dibujos en los cantos a manera de adornos. Otros eran de composición y les incrustaban puntas de flechas de piedra de sílex, aplicaciones que quizá encerraban algún sentido mágico.

Cada jugador se premune de un par de tejos. Se juega por equipos o por parejas. El juego consiste en largar los tejos sobre una raya señalada en el suelo o sobre una **lienza** o cuerda tensa, que casi siempre reemplaza a la raya. Los tejos que caen sobre la lienza, están colocados en posición ventajosa sobre los otros que la orillan. Hay **punto bordeado** y **punto quemado**.

La cancha es un terreno que se prepara especialmente para el efecto. El escenario principal es un espacio que mide alrededor de 90 cm. de ancho por 50 cm. de largo. Sobre esta última medida, se atraviesa la lienza, dejando 25 cm. por lado. Los bordes de esta pequeña cancha se marcan o enmarcan con maderos, quedando este recinto en liviano terraplén, por sobre el suelo plano.

Los jugadores toman distancia, más o menos 18, 20 y 25 pasos y comienzan a largar los tejos por orden y a oírse expresiones **rayuelísticas** como éstas: **déjemelo como punto**, **¡allá va una!**, el **cuarenta** (dos quemadas), **quemada** y en el mismo sentido por quemar, se emplea **penar**. Ejem.: **Tienes que volver a tirar porque estás penando**.

Los partidos, controlados por un árbitro, se definen por puntos: Club Malloco, 122 puntos, por 95 Unión Ministerial.

3) **EL VOLANTIN**.— Entre los inventores del volantín figuran, Archytas de Tarento, en los tiempos inmemoriales, y el general chino Han-Sin, en el año 200 a. C.

Este juego fue popular en el Oriente; tan corriente fue, que el calendario chino le dedicó el noveno mes del año.

El juego de la cometa ya era conocido en Europa, en el siglo XVII.

En España, el volantín es conocido, entre otros nombres, por el de **cometa**, **birlocha**, **dragón**, **pandorga**, **milocha**, **bola**, **pandero**, **papelote**, **barrilete**, **cometón**, **sierpe**, **pájara**, **pajarica**, **pajarita**, **pájaro**, **bitango**, **cam-bucho**, **capuchina**.

En América, el juego fue introducido en el siglo XVIII, y a mediados de ese siglo lo fue en Chi'e y, desde su llegada, conquistó admiradores, se hizo popular hasta producir **boches**, alborotos y medidas represivas. Hay un bando dictado el 2 de octubre de 1795, por medio del cual se condenaba a seis días de prisión al que encum-bre volantines produciendo deterioros en los techos de las casas. Esta disposición fue tomada en vista, a su vez, por los accidentes que sufrían los transeúntes, he-ridos por la caída de las tejas de las casas de entonces.

El juego producía apuestas de gruesas cantidades y hasta reyertas para ocupar las aposentaduras en los sitios de encumbramientos.

Benjamín Vicuña Mackenna escribió que este jue-go "más que entretenimiento, era una pasión popular, una especie de palenque público, que tenía por teatro el cielo y los tejados, por combatientes a todos los ca-balleros, niños y rotos, la sociedad entera de Santiago, pues ni los clérigos por poltrones, ni las señoritas por tí-midas, desdeñaban correr a la ro'dana en los momen-tos solemnes de la **comisión**, ni tomar parte en la febril **chañadura**.

La comisión consistía en una competencia para **mandar cortado**, a las **pailas** a un volantín, para vencer al contrario. Esta tarea estaba en tomar al enemigo por debajo, para aprovechar la fuerza de levantada del vol-antín, o **clavarlo** sobre el contendor, y en el momento de producirse el roce de los hilos, hacer una **largada**.

Al irse el volantín a las pailas, cortado, los chiquillos corrían detrás de él, gritando:

*¡Agárrenlo,
se fue cortao
con una hebrita
de hilo curao!*

El **hilo curado** se lograba y se logra con vidrio molido, pulverizado. En un tiesto, se prepara la cola de pegar bien aguada, la que se va aplicando de trecho en trecho, en el hilo, con un algodón; en estas partes encoladas se espolvorea el vidrio y se las denomina **tramperos**.

Para enrollar el hilo se usaba en las competencias, en las comisiones, la **roldana**, que servía para envolver o desenvolver el hilo, y ésta se estancaba en un poste a la altura del pecho; y por lo general se usaba una **cañuela**, caña de la que los muchachos se servían con el mismo fin.

Se encumbraba con hilo de carretilla o de ovillo, con pitilla, con cáñamo de dos hebras, hasta de seis hebras, formándose un verdadero cordelito.

Famosos eran los volantines de gran tamaño como la **estrella**, la **bola**, los **pavos** y los **jotes**. Hablando de tamaño, habría que decir que los había de un pliego de papel, de cinco, siete, ocho, diez. Vicente Pérez Rosales habla de unas estrellas hechas con cien pliegos de papel.

Seguían otros tipos de volantines diferenciados por sus tamaños y características, como el **chupete**, volantín sin cola; la **pandorga**, volantín cuadrado; las **pequeñas**, porque llevaban pintadas las cuatro puntas; los **ajedrezados**, por sus cuadros negros y blancos; los de **banda**, por sus franjas de colores; los de **difuntos**, que aparecían en las proximidades del mes de noviembre, presentando calaveras; el **barrilete**, de lienzo y papel; el **jote**, el **pavo** y el **águila**, los que recibían estos nombres por su semejanza con estas aves.

En escala menor, estaba la **ñecla**, de papel de diario; la **cucurucha**, el **chonchón**, la **cambucha**, o sea la **cacrarucha** o **cambucho**, que eran o siguen siendo los hijos pobres del volantín.

Esta serie era hecha de cualquier papel y armada sin palillos. El papel de seda para volantín era, en otros tiempos, importado y los colores predominantes eran el rojo, el azul y el blanco.

La gran dificultad de este arte aéreo era pegar el **madero** y el **arco**; dar después la proporción de los **tirantes** y de la **cola**. Por esto, cuando un volantín agarraba a una **bola de cola** y **tirantes**, la **bola** estaba perdida.

Maderos, arcos, tirantes y cola formaban el volantín. Los maderos y arcos se hacían de coligüe y debían tener un mínimo de peso; los tirantes, eran hilos bien dispuestos; la cola, era una tira larga o corta y delgada, en la que entraba un sistema de cálculos para que cubriera o no.

La temporada volantinerera tenía dos épocas: la inicial, abarcaba los meses de agosto y septiembre y era ocupada por el mundo infantil. En el mes de octubre, pasaba a los adultos, a los profesionales.

El volantín tenía artífices especiales, y entre los volantineros, fabricantes y encumbradores, que recuerdan los cronistas y memorialistas, figura en primer lugar, en la Colonia, Pascual Intento.

Durante la República, Manuel Robles, el autor del Primer Himno Nacional; José Martínez, el tuerto Gómez, Carlos Díaz, más conocido por el Ñato Díaz.

Por buenos volantineros fueron tenidos los padres franciscanos, y parece, según los juicios que ha vertido sobre el arte del volantín, Monseñor Crescente Errázuriz Valdivieso, Arzobispo de Santiago, fue un gran volantinerero. Y en los últimos años, los que mejor hacían este trabajo, era Caña Hueca, el Chimbero Lillo y el conocido y recordado sangrador Barrera.

Hoy, el juego del volantín vive en provincias, tímidamente, y si no ha muerto del todo, en las grandes ciu-

dades, va desapareciendo, arrinconado por disposiciones municipales decretadas en nombre del progreso.

Algunos años figura esta fiesta aérea en los programas de las justas deportivas con que se celebra la Independencia Nacional y entonces aparecen los volantes en forma de **estrella** o con los colores de la bandera chilena.

4) LA PELOTA.— Heródoto atribuye la invención de este juego a los lidios, y en el canto VII de la **Odisea** se hace mención de él en el episodio de Handa Nausica. Los griegos y los romanos sentían especial predilección por este deporte, que presta gracia y elasticidad a la persona, y le honraban llegando a levantar estatuas a los jugadores de mérito. Galeno recomendó su ejercicio como excelente; Plinio habla de él como habitual, lo mismo entre gente de campo que entre los personajes, y se citan los nombres de Catón, Virgilio, Horacio, Mecenas y otros como de notables jugadores de pelota. Ello induce a creer que los soldados romanos fueron fervientes propagadores del juego, que en Francia, en el siglo XV, se había extendido de tal suerte, que hasta las mujeres tomaban parte en los partidos, siendo digno de recordarse el nombre de una joven llamada Margot que, según Pasquier, hacia 1424 competía con los más hábiles jugadores. Jugábase entonces a mano limpia y más adelante usóse un guante de cuero endurecido. Pueden citarse como grandes Francisco I y Enrique IV de Francia, y Felipe el Hermoso, en España, que falleció a consecuencia de una fiebre que contrajo al beber agua fría acalorado tras un partido de pelota. En el siglo XVII perdió algo de su boga este deporte, manteniéndose como diversión de las clases elevadas, pues a los villanos se les prohibió este ejercicio, según puede verse en las Ordenanzas del Louvre y en los mandatos del Parlamento. Pero estas prohibiciones duraron poco, y desde el siglo XVIII pudo practicarse libremente. En nuestros días se ha extendido notablemente este deporte.

De lo que no hay duda, es de que fue en la Gran Bretaña donde empezó el juego del fútbol.

“Dícese que fue en la ciudad de Derby, en Inglaterra, donde tuvieron lugar por primera vez las partidas entre romanos y británicos, y llegó el día que hubo otra partida más enardecida en la que los británicos echaron a los romanos de la región y para celebrar la victoria se entregaron a una orgía futbolística que duró varios días”.

Tal ardor pusieron los naturales en la **patada bruta**, que cada partido era un verdadero motín.

Estas contiendas se fueron convirtiendo en bandos y así, con el transcurso de los años, se estableció una reñida rivalidad entre los barrios de **Saint Peter** y **All Saints**, de Derby, jugándose un partido anual entre estas partes de la ciudad hasta 1846, en que tuvieron que ser suspendidos de orden de la autoridad, pues durante la contienda no quedaba títere con cabeza ni entre los jugadores ni entre espectadores.

Es muy posible que el juego haya sido, desde su origen, tal como se le conoce hoy. Para hacer más razonable la práctica del deporte se inició, por entonces, su reglamentación y, con los años, se fueron pulimentando los detalles de las reglas del juego y limitando el número de los que en él tomaban parte.

A Chile llegó este juego hace unos sesenta años y ha sido un deporte **made in Great Britain**, que llena las canchas y los estadios del país y que ha dejado su léxico, como en todas las lenguas; expresiones tales como **off side**, **shoot**, **goal**, **foul**, **match**, **referee** y **goal-keeper**.

En las partidas populares, estos vocablos han sufrido ciertas modificaciones y es así como al **goal-keeper** le llaman **portero**, **arquero**. Y los partidos que juegan los muchachitos a escondidas del carabinero al caer la tarde y con evidente peligro para el transeúnte o los vidrios de las casas, se les conoce con el nombre de **pi-changa** y **rancia**.

5) **EL TROMPO.**— Fue la peonza que bailó sobre los oráculos. Virgilio habla de él en la Eneida. Persio dice que en su niñez, tuvo mayor afición al trompo que al estudio.

Los abuelos chilenos recuerdan a famosos elaboradores de trompos, entre ellos, los trompos que salían de manos de José Marcos Ramírez, que a la vez era fabricante de ataúdes.

Los niños del pueblo jugaban con trompos de maderas resistentes y llegaban hasta el corazón del espino buscando su dureza, su resistencia. La púa era aguda. Y con ellos se trababan competencias que tenían caracteres de lucha, persiguiéndoles a secos y a **papazos** o empujándolos a una línea que se había trazado de antemano. El trompo que caía en desgracia era llevado por los contrincantes a la **cama de la choca**, lecho en que moría a **púazos** limpios, todo astillado.

Había trompos de palo blando que apenas resistían el **quiño** y los de madera de naranjo duros al quiño. Quiño viene del quichua Kquiñumi, que es hacer dar, agujerear. **Quiño** o **quiñe** consiste en que el trompo del que pierde reciba cierto número de puazos (quiñazos) del ganancioso. Se divide el **quiño** en **bravo** y **manso**. El trompo, después de haber soportado tan dura prueba, queda lleno de pequeños agujeros, o a la chilena **quiñado**, lleno de **quiñaduras**.

Ayer como hoy, existía el trompo **cucarro**; esto es, trompo que por tener la púa torcida o desnivelada, baila ásperamente; y el otro **sedita**, que se queda dormido en la palma de la mano. Basta un buen cordelillo para hacerlo **cuspe**, **cuspito**, trompo ligerito.

El piolín que sirve para generar el movimiento, se conoce en Chile con varios nombres y éstos son: **guaraca**, **soga**, **soguilla**, **cochaillo**, **lienza**.

En el país, el trompo se vistió de colores, tiene cuatro y cinco bandas, se hizo autóctono, se puso sobre sus espaldas una manta huasa.

Poetas le han cantado también a este juego y entre las adivinanzas chilenas hay varias que hacen referencia al trompo. Entre ellas estarían éstas:

*Para bailar me pongo la capa
Porque sin capa no puedo bailar.
Para bailar me quito la capa
Porque con capa no puedo bailar.*

*No tengo pies ni manos,
bailar es mi destino,
en palmas soy llevado
y entretengo a los niños.*

6) **BOLICHE**.— Se denomina al juego de bolos y al lugar donde se ejecuta. Como en estos recintos se vendían alimentos, por extensión pasó a denominarse **Bolicho** el pequeño despacho de comestibles y bebidas. Pero el **Bolicho** que interesa, es el juguete que se compone de un palo terminado en punta por un extremo y de una bola sujeta por un cordón al medio del palo, la que, lanzada al aire, se procura recoger o ensartar en la punta.

La bola o campana, en Chile, es pintada en bandas que la envuelven cilíndricamente. Los colores son alegres, vivos.

La época de este juego no se puede determinar, viene como a rachas u oleadas y algunas veces se encuentra predominando en ciertos pueblos sin alcanzar a llegar a otros vecinos.

A este juego, seguramente, se le denominó **emboque**, en Chile, por la acción de embocar, entrar por una parte estrecha.

Este juguete tiene distintos nombres, según los países donde se juega, pero es curioso anotar que, en la mayoría de ellos conserva el derivado de bolos, por ejemplo, en portugués: bolicho; en catalán: bolitx; y en varios países americanos: boliche.

7) CUCAÑA.—La cucaña tiene su origen en Nápoles, donde era muy común durante los siglos XVI y XVII, en las fiestas populares. En medio de una plaza pública se formaba una pequeña montaña artificial que simbolizaba el Vesubio. Del cráter de aquel falso volcán sa'ían en erupción salchichones y distintos manjares, especialmente macarrones que, al desprenderse, se cubrían de queso rallado, invadiendo la montaña a manera de ceniza. La gente acudía para apoderarse de aquellos manjares.

El nombre de este juego proviene del latín, **coquers**, cocer, aludiendo a los comestibles que se ponían en ella, es decir, en la montaña.

Después se substituyó la montaña por un alto poste, del cual pendían salchichones y aves.

Cuando se convirtió en un palo alto y derecho, fijo o clavado en el suelo, se le untó de jabón u otra materia grasa, se le llamó **Palo Ensebado**, y en su punta o extremidad se colocaron premios en dinero, dulces, pavos y otras cosas, para el primero que lograra alcanzar el objeto en cuestión, trepando hasta él.

En Chile, el **palo ensebado** se alza para las Fiestas Patrias, ostentando en su extremo gallinas, botellas de vino, billetes de cien pesos, un corvo, un lazo bien trenzado, un par de buenos **bototos** y la infaltable bandera de la patria, que llega a cruzir al viento.

Por lo general, los primeros concursantes no llegan al extremo, al tope. Los últimos, alcanzan el éxito. No dejan de haber **mauleros**, entre los trepadores, los que se valen de astucias tales como llevar arena en los bolsillos, a fin de espolvorear con ella el palo. Los asistentes llaman por el nombre o sobrenombre al competidor, avivan, proclaman al futuro triunfador.

El concursante resbala más de una vez palo abajo, hasta que al fin logra la meta y los **mirones**, arremolinados al pie, rompen en aplausos.

8) LA TABA.— Es un juego antiquísimo, tanto, que ya los primitivos griegos lo conocían. Es, pues, un juego de azar precursor de los dados. Las Tabas sirvieron también de objeto adivinatorio.

Federico Oberti, dice en su artículo “Jerarquía Gauchesca de la Taba”: “El juego de la taba nació en Grecia con la denominación de “astrágalo”; en Roma se la llamaba “alea” y “lab-el kab” en los aduarez árabes”.

La prolongada denominación de estos últimos en la península ibérica habría corrompido y transformado la primitiva voz por la de “ka-ba”, según una acertada definición atribuida a Monlau y Roque Barcia.

Por comprensibles razones de fonética, llega hasta nosotros con su clara y depurada ortografía criolla de “taba”.

El folklorólogo boliviano, Víctor Varas Reyes, en su obra “Huiñaypacha. Aspectos folklóricos bolivianos”, refiriéndose a una partida de taba, dice sobre este juego: “Si bien su origen se remonta a milenios, desde la Arabia, Atenas y Roma, siguiendo España que lo trajo al Nuevo Mundo, hoy tiene raigambre popular sudamericana, especialmente boliviano-argentina”.

En América, el juego de la taba se practica mucho entre los gauchos argentinos, que entre otros nombres lo designan por el de **tirar al güeso**.

Estudiosos argentinos dicen que se trata de un juego importado por los conquistadores del Río de la Plata.

Lo que sí está bien claro es que el juego y la jugada son dos cosas distintas. Lo cierto es que la jugada de la taba es argentina, criolla, y en ninguna parte se juega, como lo hacen los paisanos. Pueda que el juego de la taba sea genuinamente americano y que se haya conocido desde tiempos muy remotos, pero el juego de los argentinos es de ellos.

Hay que verlos en el adiestramiento que precede al tiro de la misma, la manera de agacharse para lanzarla, las palabras que acompañan a cada tiro, el comentario a la suerte o al revés.

Lo que parece cierto, también, es que de la Argentina paso a Chile y parece que primero lo jugaron los araucanos que lo llamaban **tafan**, y despues los hombres de la Patria Vieja. En 1842 ya hay disposiciones que prohíben en la calle las ruedas de jugadores de tabas.

Para este juego ordinariamente se utiliza el hueso astrágalo de la pata del carnero o cordero, pues los del ganado vacuno **tabones** son demasiado grandes. La **taba**, presenta cuatro caras, que se distinguen con los nombres de **hoyo**, **tripa**, **carne** y **cuño**, y se juega tirándola sencillamente al aire, mientras los dos que hacen la apuesta, cada uno elige la cara que quiere. El que acierta la posición gana, ya sea dinero, etc.

Se gana si al caer la **taba** queda hacia arriba el lado llamado **carne**; se pierde si es el **culo**.

Hay **tabas** con **maulas**, **trampas** y éstas se llaman **tabas cargadas**.

Una partida organizada de este juego se llama **tabeada**; y el juez que arbitra la reunión es conocido por **canchero**.

Las **tabeadas** están regidas por un reglamento.

Y entre las adivinanzas que corren en Chile sobre la **taba** figura ésta:

*Estaba, estaba, estaba
una niña que saltaba
y casi se mataba*

9) RIÑA DE GALLOS.— Los griegos, lo mismo que los romanos, eran apasionados por la Riña de Gallos. Augusto, igualmente Antonio, eran muy aficionados a ella. Y se dice, también, que los gallos de Augusto salían siempre victoriosos en la pelea.

Las Riñas de Gallos fueron, en Chile, como en toda la América hispana, ampliamente difundidas.

En la Argentina, la Riña de Gallos cuenta con numerosas creencias. En México las peleas de gallos son una fuente inagotable de folklore. Rubén M. Campos dice: "Allí se habla el mejor caló, traído de todos los ámbitos del país por galleros, jugadores, carcamaneros, cantadoras y truhanes de toda especie, pues una temporada de gallos atrae como un foco a toda la palomilla de aventureros y vividores que no tienen oficio ni beneficio".

En Chile, el sitio donde se efectúa la pelea de gallos se llama Reñidero. Todo se realiza bajo un Reglamento de Gallos o Reñideros.

El reñidero es un círculo llamado circo, cuyo centro es alfombrado o con ripio y las paredes de estera. Sus medidas: tres metros cuarenta centímetros de diámetro por ochenta centímetros de alto.

La riña de gallos consiste en hacer pelear gallos, preparados durante largo tiempo; el que los prepara toma el nombre de **gallero**.

Los galleros preparan el peso del gallo, los **afirman**, los prueban en la resistencia y son entendidos en heridas o golpes, por estar éstos clasificados.

En las riñas se apuesta, se **cruzan** grandes cantidades de dinero por uno u otro contendor.

Hay palabras usadas en las riñas como **rematar**, ganar sin horario; **puñalada**, golpe que da el gallo durante la pelea; **careo**, incitar, poner los gallos frente a frente; **de tapada**, cuando las condiciones de los gallos, peso, calidad, sólo se dan a conocer al momento de soltarlos en la cancha; **tabla**, encuentro en que ninguno de los dos obtiene ventaja; **púas**, **puones** o **espolones**, estacas de plata o acero que se calzan en las patas de los gallos, sobre el espolón natural de éste; **gallo rico**, es el de grandes condiciones, de buena púa; **mordida**, se llama cuando el gallo toma al contrario fuertemente con el pico para luego dar el puazo.

Los combates se definen por cansancio, tabla, muerte o abandono de la pelea.

Los nombres de los gallos obedecen muchas veces a sus colores y se habla de **giro blanco**, blanco plateado; **giro negro**, blanco amarillo; **giritito**, cenizo y **coloradito**.

Este espectáculo, tan criollo, está prohibido; pero no por eso dejan de haber riñas de vez en cuando.

En Chile hay una serie de locuciones de empleo corriente y refranes que hacen referencia al gallo, y que, sin duda fueron expresiones de los aficionados a los reñideros. Entre esas se cuentan las siguientes:

Engallarse. Tomar una posición de lucha decidida.

En la cancha se ven los gallos. En el trabajo se aprecia la capacidad de cada cual.

Gallo que salta la rueda no gana la pelea. Se usa para dar aliento a las personas, a fin de que no se amedrenten ante los obstáculos.

Gallo inglés. El hombre de pelea, el propio para la pelea.

Le paró gaillo. Hablar gordo, gallear. Envalentarse.

Pararle a uno el gallo. Abatir la soberbia o arrogancia.

Es muy gallo. Es tener partido entre las mujeres, el que todo lo manda y dispone o el que trata de sobresalir entre otros.

En menos que canta un gallo. En muy poco tiempo; en un instante.

Entre gaillos y medianoche. A deshora.

¡Hasta el gallo! Se dice como refrán cuando una persona o familia lo gasta todo. Perder todo ¡Hasta el gallo!

No dar un grano de trigo ni al gallo de la pasión. Se pondera lo sumo de la mezquindad.

Otro gallo nos cantara. Mejor suerte.

10) GALLO DESCABEZADO O GALLO ENTERRADO.— En este juego debía cortársele con un sable la cabeza a un gallo. Para esto se enterraba al gallo en un hoyo, dejándole tan solo el gañote afuera. Después se elegía a un hombre del rodel, de los que formaban el círculo y se le vendaba la vista; luego, se le daba un par de vueltas para despistarle, **marearlo**, y comenzaba la acción de hacerle volar al ave la cabeza de un sablazo. Había algunos que sin **tanteos**, al primer sablazo lo descabezaban. Otros lo practicaban con palos en vez de sable y la acción se volvía fuerte.

En este juego del **descabezamiento del gallo** había premios en dinero para quien lo descabezara, a más se llevaba el gallo.

11) CARRERAS EN PELO.— Las carreras en pelo o a la chilena, que tienen por cancha un camino real, o una alameda, son las que entusiasman más a los campesinos. No hay para qué describir el júbilo de una de estas justas en que el jinete sin montura, sin espuelas ni bridas, agarrándose solamente de las crines, llega a la meta. En ocasiones se establecen condiciones: Cuadra y media, jinete libre.

Cuando hay carreras, cualquiera que sea la distancia, nadie, ese día, se queda en **las casas**. Las mujeres, llevadas al anca, presenciarán como en una tribuna criolla esta fiesta de pura alma nacional.

La carrera a la chilena no es un juego de azar, aunque se crucen apuestas. El interés de la ganancia es absolutamente secundario; la carrera se hace por la carrera misma, por el triunfo del animal y por el placer que experimenta su dueño.

Algunas veces se convienen carreras con caballos que representan corrales.

A menudo, los asistentes, los concurrentes a estas carreras se exaltan y se forman **boches** y se agitan los

rebenques. El fallo está dado, el Juez de la carrera, el Comisario y los veores, dictaron su **sentencia**.

Cuando se ha acordado la carrera con **revancha**, se efectúa dándose, desde luego, **tiro y lado** para cada competidor.

No hay fiesta en el campo, y en especial para el aniversario de la Independencia Nacional (18 de Septiembre), en que no aparezcan las carreras de caballos. Y las hay sin pretexto alguno, basta que se encuentren algunos jinetes.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

2. En Argentina, el juego de tejos se jugó por pasatiempo, o para decidir quién debía pagar una consumición.

9. Las peleas de gallos, en Puerto Rico, fueron diversiones favoritas. Actualmente están prohibidas; pero en los campos siempre se juega. En Colombia, entre las costumbres antioqueñas, hubo gallera al aire libre.

En América la Riña de Gallos es herencia de los antepasados españoles. En la actualidad en muchos de estos pueblos están prohibidas pero no por esto dejan de haber reñideros.

10. En la Enciclopedia Espasa se lee: "*Correr Gallos*, frase con que se designa un entretenimiento de Carnaval, que consiste en enterrar un gallo, dejándole fuera el pescuezo y cabeza, y vendando los ojos a uno de los que juegan, parte a buscarle con una espada en la mano, consistiendo el lance en herirle o cortarle la cabeza con ella. Otros le corren continuamente, hasta que le alcanzan o le cansan, hiriéndole del mismo modo. *Correr gallos a caballo*, frase con que se denomina un juego que consiste en colgar un gallo de una cuerda por los pies y cortarle la cabeza o arrancársela, corriendo a caballo".

En la República Dominicana se le denomina *Pollo Enterrado*; y en la República Argentina (Salta y Jujuy) se le llama *El Gallo Ciego* y es parte de las Fiestas de Santiago y tiene el mismo desarrollo que en Chile, salvo la variante de llevar pesos envueltos en un pañuelo atado al pescuezo del animal.

11. En la Argentina, entre las clases de carreras populares, están las llamadas *cuadreras* y las carreras de *costilla*. En las carreras criollas, los caballos corren sin montura.

BIBLIOGRAFIA

- Aeta, Daniel. *Juegos y Deportes*. Santiago, 1930.
- Barros Grez, Daniel. *Riña de Gallos. Panorama y Color de Chile*. Antología literario-descriptiva del paisaje y las costumbres nacionales, por Antonio Roco del Campo. Santiago, s/f.
- Blest Ganá, Alberto. *El Loco Estero*. Santiago, 1947.
- Brewster, Raúl G. *Juegos Infantiles*. Folklore Americas, Vol. XIII, N° 1. Florida, U.S.A., junio, 1953.
- Caro, Rodrigo. *Días Geniales o Lúdicos*. Sevilla, 1884.
- Costas Arguedas, José Felipe. *Folklore de Yamparáez*. Sucre, Bolivia, 1950.
- Durand, Luis. *Riña de Gallos. Panorama y Color de Chile*. Antología literario-descriptiva del paisaje y las costumbres nacionales, por Antonio Roco del Campo. Santiago, s/f.
- Echaíz, René León. *Interpretación Histórica del Huaso Chileno*. Santiago, 1955.
- Errázuriz, Crescente. *El Juego del Volantín en la Primera Mitad del Siglo Pasado*. "Lecturas para Niños", por Alfonso M. Escudero. Santiago, 1938.
- Godoy, Juan. *Riña de Gallos. Estampas del Nuevo Extremo*. Antología de Santiago, 1541-1941. Santiago, 1941.
- Lago, Tomás. *El Huaso*. Ensayo de Antropología Social. Santiago, 1953.
- Lima, Emirto de. *La Riña de Gallos en la Costa Atlántica de Colombia*. Antología Ibérica y Americana del Folklore, por Félix Coluccio. Buenos Aires, 1953.
- Pereira Salas, Eugenio. *Juegos y Alegrías Coloniales en Chile*. Santiago, 1947.
- Pérez Rosales, Vicente. *Recuerdos del Pasado (1814-1860)*. Santiago, 1943.
- Picón Salas, Mariano, y Guillermo Feliú Cruz. *Imágenes de Chile*. Santiago, 1933.
- Plath, Oreste. *Juegos y Diversiones de los Chilenos*. Apartado del Boletín de Educación Física. Santiago, 1946..
- Quer' Antich, Santiago. *El Volantín*. "El Diario Ilustrado", Santiago, 27 de febrero, 1949.
- Roldán, Marcos. *El Huaso*. Diario "El Mercurio". Santiago, 18 de septiembre, 1957.
- Romero, Emilia. *Juegos Infantiles Tradicionales en el Perú*. Folklore Americano. Organó del Comité Interamericano de Folklore, Nos 2, 3 y 4. Perú, Lima, 1954-55-56.
- Vial Solar, Javier. *El Juego de los Volantines*. Estampas del Nuevo Extremo. Antología de Santiago, 1541-1941, por Ricardo A. Latcham. Santiago, 1941.
- Vicuña Mackenna, Benjamín. *Historia de Santiago*. Stgo., 1938.

FOLKLORE INFANTIL

Las burlas y dicharachos que dicen los niños en Chile, son una especie de sainete, al este la palabra. En estos versos hay picardía, travestura y enseñanzas. Estas letrillas, conjuntamente, con encerrar una intención, buena o mala, invblucran

Burlas y dicharachos

La letra es juego de rimas y las cosas a que éstas se refieren, son fáciles, de ahí que los niños las aprendan con soltura.

Cuenta

+ Trabalenguas

Pertenecen dichas letrillas al patrimonio literario popular infantil, por ser oraciones y otras porque tomarían carta de ciudadanía; éstas se encuentran en América, por el proceso de transporte y aculturación.

Desafíos

Pegas

Diversiones habladas que se dicen como poesías intrascendentes. Refranes, adivinanzas y en estos entretenimientos versos.

Cuentos de pega

Cuentos de nunca acabar

Inscripciones que los niños

ponen en los libros.

1) *Cinco lobitos,*

uno la loba

blancos y negros,

detrás de un

Cinco que tuvo

cinco crió,

en un día y a todos los cinco

le dio los cinco.

+ Matutines

+ Sobrenombres

2) *Este, chiquito y bonito,*

éste, el rey de los anillitos,

éste, tonto y loco,

éste es marcha a la escuela

y éste es lo come todo.

Las burlas y diccharachos que dicen los niños en Chile, son una especie de sainete, si cabe la palabra. En estos versos hay picardía, travesura y enseñanzas. Estas letrillas, conjuntamente con encerrar una intención, buena o mala, involucran acción.

La letra es juego de rimas y de ritmos y las cosas a que éstas se refieren, son fáciles, de ahí que los niños las aprendan con soltura y las digan con desenvoltura.

Pertenecen dichas letrillas al patrimonio literario popular infantil, por ser oriundas y otras porque tomaran carta de ciudadanía; y las más se encuentran en América, por el proceso de transporte y aculturación.

Diversiones habladas de los niños, expresiones festivas, rimillas que se dicen como poesías intrascendentes. Refranes, ensalmos y otras fórmulas se confunden en estos entretenimientos verbales.

1) *Cinco lobitos
tuvo la loba
blancos y negros,
detrás de una escoba.
Cinco que tuvo
cinco crió,
y a todos los cinco
tetita les dió.*

2) *Este, chiquito y bonito;
éste, el rey de los anillitos;
éste, tonto y loco;
ésta se marcha a la escuela
y éste se lo come todo.*

3) *Este niñoito
compró un huevito;
éste lo puso a asar,
éste, le echó la sal,
éste lo revolvió
y este perro viejo
se lo comió.*

4) *Periquito
su hermanito;
éste pide pan,
éste dice que no hay,
y éste dice: "a acostar, a acostar".*

5) *Este toca el tambor
Pom, pom.
Este la guitarrita,
rom, rom.
Este los platillos,
chin, chin.
Y éste la campanita,
tilín, tilín.*

6) *Billique
Biloco
Largo flaco
Lame plato
Mata piojo.*

Estos versos los dicen mientras se van tocando los dedos de la mano, principiando por el meñique.

7) *Al que da y quita
Le sale una jorobita
Al que da y cobra
Le sale una joroba.*

- 8) *Al que da y quita
Le sale una corcovita
Debajo de la colita.*

Estos versos se dicen cuando se solicita lo que se dió.

- 9) —*Quien fue a Portugal
perdió su lugar.*
- 10) —*Quien fue a Sevilla
Perdió su silla.*
- 11) —*Quien salió al viento
perdió su asiento.*

Estos versos se le dicen al niño que momentáneamente abandona un asiento y se le ocupa.

- 12) —*Pero cuando volvió
de la oreja lo sacó.*
- 13) —*Y cuando llegó
de las mechas lo sacó.*
- 14) —*Y cuando llegó
de guapo se sentó.*
- 15) —*Quien fue a Graná
no perdió ná.*

Así repite el niño que vuelve y desea recuperar su asiento, tomando al intruso del cabello, de una oreja o de un brazo.

- 16) *Mi pariente
tiene cola y
no la sienta*

Se le dice al niño, al cual se le ha colgado una cauda prendida al delantal o chaqueta.

- 17) *El burrito de San Vicente:*
tiene carga y no la siente.
- 18) *El burrito de mi teniente:*
tiene carga y no la siente.
- 19) *El burrito de mi pariente:*
tiene carga y no la siente.
- 20) *El burrito del Intendente:*
tiene carga y no la siente.

El niño canturrea estos versos cuando le ha puesto a su compañero sobre la cabeza o sobre la espalda, alguna cosa cualquiera.

- 21) *Sana, sana*
potito e' rana;
si no sanas hoy
sanarás mañana.
- 22) *Sana, sana*
potito e' rana;
un peito para hoy
y otro para mañana.
- 23) *Sana, sana*
potito e' rana;
cinco peitos
por la mañana.

Se canta a los niños al sobarle alguna parte del cuerpo, que ha recibido un golpe.

- 24) *¡Zapatero!
tira cuero,
toma chicha
y embustero.*

Rima con que los niños se burlan de los zapateros remendones y Sanluneros.

- 25) *Ratón: toma este diente
y dentro de ocho días
me das otro mejor.*

- 26) *Ratoncito, ratoncito
dame otro diente
más bonito.*

Al decir estos versos lanzan el diente hacia el techo de la casa o lo colocan dentro de una cueva de ratón.

- 27) *Yo me llamo Poca-pena,
pariente de Mala-gana,
y por apellido tengo:
Lucero de la mañana.*

Respuesta que suelen usar los niños, cuando se les pregunta cómo se llaman. También lo usan los mayores, sobre todo si se dirigen a un niño.

- 28) *¿Cómo se llama?
—Como me puso el cura
Carretón de la basura.*

Pregunta y respuesta sobre el nombre.

- 29) *¿Quién?
—El pequén
—Le levantai la cola al burro
y se la soplay bien.*

Respuesta que se da, cuando no se desea dar el nombre o identificar a alguna persona.

30) *Que llueva que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan
la madre se levanta.
Que sí, que nó,
que llueva un chaparrón.*

31) *Agua, San Marcos
rey de los charcos
para mi triguito,
que está muy bonito,
para mi cebada
que ya está granada
para mi melón
que ya tiene flor;
para mi sandía,
que ya está florida;
para mi aceituna,
que ya tiene una.*

32) *San Isidro,
barbas de oro,
ruega a Dios
que llueva a chorros.*

Estos versos los dicen para pedir lluvia.

33) *Palomita blanca
pico de coral,
pídele al Señor
que no llueva más.*

34) *San Isidro
labrador,
quita el agua
y pon el sol.*

Estos versos los dicen para que no llueva más.

35) *Cuando el sol mira p'atrás, buen día ama-
[necerá.*

36) *Arreboles en Oriente, lluvia amaneciente.*

37) *Círculo en la luna, novedad ninguna.*

38) *Círculo en el sol, aguacero o temblor.*

39) *La neblina del agua es madrina y del sol,
[vecina.*

40) *Mayo, aguayo.*

41) *Cielo empedrado, suelo mojado.*

42) *Viento Sur que apura, no dura.*

43) *Norte claro, sur oscuro, aguacero seguro.*

44) *Norte oscuro y sur claro, aguacero raro.*

45) *Estrellas en el centro, lluvia y viento.*

46) *No hay sábado sin sol,
ni domingo sin arrebol.*

47) *No hay sábado sin sol,
niña sin amor,
ni vieja sin arrebol.*

48) *Arquillo en el sol,
aguacero o temblor
arquillo en la luna
novedad ninguna.*

49) *Si San Cristóbal se pone el gorro,
El agua caerá a chorros.*

Observaciones sobre el tiempo, que pertenecen a la meteorología popular, en prosa o verso, que los niños aprenden y repiten.

50) *Acusete,
tira cuetes; (cohetes)
cinco panes
y un bonete.*

Decir con que los escolares persiguen al niño acusetete.

51) *¿Fuiste al cerro?*

—Sí.

¿Viste al león?

—Sí.

¿Le tuviste miedo?

—No.

El niño que pregunta, sopla con la boca sobre los ojos del que responde y si los cierra es señal de que le tuvo miedo al león.

52) *Los mirones son de palo.*

Se les dice a los niños que se detienen a mirar y que perturban una acción o juego.

53) *¿No querís más Nicolás?*

Respuesta que se le da al pedigüeño.

54) *¿De ella,*

la chicha en la botella!

Se le repite a una niña cuando ésta se desea adjudicar la propiedad de algo.

55) *Ella, la cara*

e'botella.

A la que se pavonea.

56) *¡Pelaço locho!*

¡que tocáis las ocho!

con el deo mocho...

y en la calle del Dieciocho:

y pan de bizcocho.

Versos con que los niños enfadaban a un hermano lego, que pedía limosna, premunido de un Niño Jesús.

57) *Mira la Cruz de hueso.*

—*¡Corta pescuezo!*

58) *Mira la palomita*

—*¡Corta pescuezo!*

59) *Mira la Cruz de mote*

—*¡Corta cogote!*

El niño al ser invitado que mire hacia arriba, es aprovechado para pasarle por el pescuezo el filo de la mano.

60) *Mira la Cruz de lata*

—*¡Corta la “guata”!*

61) *Mira la Cruz de higo*

—*¡Corta el ombligo!*

En ambos casos se le pasa la mano por el estómago, a la altura del ombligo.

62) *Luna, luna
dame fortuna.*

63) *Mamita luna
dame salud
y fortuna.*

Versos que dicen los niños señalándole a la luna llena algunas monedas.

64) *¡No lo quiero, no lo quiero
Echamelo en el sombrero!*

Se les dice a los que rechazan algo y en el fondo lo desean.

65) *Pan con queso
para los lesos.*

Decir que repiten cuando ven comer pan con queso.

66) *Tonto leso, tonto leso
levántale la cola al burro
y dale un beso.*

Decir con que se "saca pica", con que se ridiculiza.

67) *En Villarri...ca
Hay una ro...ca
Llena de me...ca
Para tu bo...ca*

68) *En Dinamar...ca
Hay una bar...ca
Llena de me...ca
Para tu bo...ca*

69) *Juana La Lo...ca
Tiene una ro...ca
De m..... se.ca
Para tu bo...ca*

Estas fórmulas tienen como respuesta: ¡Para la tuya!

70) *En Talcahua...no
Tengo un herma...no
Que toca el pia...no
Con una ma...no.*

Letrilla que indica un simple juego de palabras.

71) *¡Ah, chanchito!...*
Provecho te hizo el afrecho.

Se dice cuando un niño lanza un eructo.

72) *¡Bota el chanchito!*

Se le dice a los niños para que erupten, especialmente después de las mamaderas.

73) *Yo soy San Pedro,*
tengo las llaves del cielo,
y puedo hablar de lo que quiero;
y el que hable primero se comerá
una buena carretada de m.....

74) *Periquito Sarmiento hizo tres pelotillas de*
[m.....:
una para Pedro,
otra para Juan
y otra para el que hable primero.

Estas fórmulas se dicen para interrumpir el juego o la conversación.

75) *¡Padrino cachito!...*
¡Padrino cachito!...
Orejas de macho.

Grito que se lanza a las parejas, cuando abandonan la iglesia, después de haber servido de padrinos, en los bautizos. Este decir es una invitación a lanzar monedas al aire, a la "chuña".

76) *El vos se perdió*
y por tu boca apareció

Fórmula con que el niño rechaza el trato de vos.

77) *Antiguamente se usaba
el ombligo en la frente
y con la nueva usanza
se vino a la panza.*

78) *Antiguamente se usaba
el ombligo en la frente
con el tiempo y la danza
se trasladó a la panza.*

79) *Antiguamente tenía
el ombligo en la frente
con la mudanza se me
bajó a la panza
con un terremoto se me
bajará al "poto"
y con lo que vendrá después
se me bajará a los pies.*

Versos que se repiten por simple entretención o para señalar lo que se hacía en otros tiempos.

80) *Qué te importa a tí
—Papas con ají.*

81) *Qué te importa a tí
—Nariz de apir.*

82) *Qué te importa a vós.
—Papas con arroz.*

83) *Qué le importa a Ud.
—Papas con puré.*

Formulillas con que se ataca al que se entromete en una conversación.

- 84) ¡Claro!..
—Claro c... los patos.

Forma con la que se ridiculiza la afirmación: ¡Claro!

- 85) *María, guata fría,
chuchoca pa'la comía.*

- 86) *María, guata fría,
junta tu guata
con la mía.*

- 87) *Teresa, pone la mesa
si no tienes pan
pon tu cabeza.*

- 88) *María, guata fría
cucharón pá la comía.*

Burlas con que los niños ridiculizan algunos nombres.

- 89) *Prefiero perder un amigo
a que se me tuerza una tripa.*

Excusa que enseñan las madres o repiten los niños, cuando se lanzan un viento.

- 90) *Se le salió el apellido.*

Decir con que se denuncia a los niños, la salida de un viento.

- 91) *Fó, fó, fó
¿Quién se lo tiró?*

- 92) *Follón, follón
guata de tambor.*

Fórmulas para saber quién se lanzó un viento. Se mojan los dedos de la mano y le dan el nombre de los presentes y luego se agita. El dedo que primero se seca, corresponde al que lo hizo.

93) *El que primero lo huele
es que debajo lo tiene.*

Fórmula con que se defiende el pedorro.

94) *Querí se murió, y Tomás está vivo.*

Usase para denotar que se desea recibir una cosa que se ofrece. En este dicho-refrán, al nombre propio Tomás se le atribuye la significación de la forma verbal vulgar *tomá*, que se usa en vez de toma.

95) *El que acaba primero,
ayuda a su compañero.*

Cuando los niños se comen un dulce y uno de ellos se ha adelantado mucho, no tarda en proferir este refrán, para advertir al atrasado que tendrá que participarle con algo más.

96) *¡Alonso, mientras más grande, más zonzo!*

Refrán-burla que se usa para reprochar a los niños que en vez de prosperar retrogradan.

97) *Calabaza, calabaza
cada uno para su casa
y el que no tiene casa
se va a la plaza.*

98) *Calabaza, calabaza
cada perro para su casa.*

Cuando termina el juego, se golpean las manos repitiendo esta letrilla, lo que indica la hora de recogerse. También se repite al finalizar una reunión o fiesta.

99) *Tiene el despacho abierto,
el Domingo, no se vende.*

Con esta fórmula se le anuncia al niño que tiene la braguita, el marrueco desabotonado.

100) *Estaba una jaula abierta
y el pájaro se voló.*

Fórmula con lo que se señala lo anterior, pero con mayor intención.

101) *Mariquita sin sangre.*

Se le dice al niño propenso al llanto.

102) *¿Qué se hizo?
—Me deshice.*

A la pregunta "que se hizo" se da siempre la respuesta anotada.

103) *¡Remojo, remojo!*

Expresión con que se señala a otros, el terno o los zapatos nuevos que se estrenan.

104) *¡Caracol, caracol!
saca tus cachitos al sol.*

Formulilla que se dice para que el caracol de jardín saque sus cachitos fuera de la caparazón.

105) *Está sacando pan
del horno.*

Decir con que se señala al niño que se mete el dedo a la nariz.

106) *Andate al rollo
a comer frangollo
junto con los pollos.*

Es como lanzar a uno al gallinero o a otra parte lejana.

107) *Salió la luna
comiendo aceituna
Salió el sol
comiendo lisol.*

108) *Salió el sol
Salió la luna
Salió el pelao
Cabeza é tuna.*

Letrillas que se emplean para señalar al recién llegado.

109) *Amiguito deme de eso.
—Amiguito no me pida.*

Fórmula para comprometer a convidar y fórmula de negativa. La gracia está en ganar el quien vive.

110) *¡Mal soldado!*

Cuando un niño está de espaldas, otro se le acerca en silencio y le golpea con el canto de la mano en las corvas. Si las dobla, se le dice: ¡Mal soldado!

111) *¿Es bueno el género?*

Se da un pellizco, de preferencia en el brazo, diciendo: ¿Es bueno el género?. Si grita, si chilla, es malo, si no, es bueno.

112) *La carne de burro, no es transparente.*

113) *Hijo de vidriero.*

Se le dice al que se pone al frente de otro o de un grupo impidiendo ver.

114) *Uno, dos, tres
cojo es.*

115) *Detrás de un cojo
un buen amigo.*

116) *Tras un cojo
un conocido,
un amigo o
un ser querido.*

Decires de los niños cuando ven a una persona que cojea.

117) *¿Quieres ver a Dios?.*

Si la respuesta es afirmativa, se levantará, se suspenderá al niño con las dos manos de la cara, por debajo del cuello.

118) *¿Quién te peló
que las orejas
te dejó?*

119) *¿Quién te peló
que las orejas
no te cortó?*

Letrillas que se le dicen a los niños que se han cortado el cabello o vienen de la peluquería.

120) *Qué me mira
que me adora
que me ha visto
cara é lora.*

Las niñitas suelen repetir esta letrilla, cuando se les mira muy insistentemente.

121) *Compró terreno.*

Se le dice al que cae al suelo, por perder el cuerpo el equilibrio.

122) *Esta es la noche
Este es el día
Este es el "poto"
de doña María.*

Esta versaina la dicen los niños jugando con la flor del cartucho, flor llamada también conejito o perrito.

123) *San Ramón
San Ramón
Sácame este
Pelotón de mojón.*

Fórmula que los niños estéticos repiten sentados a la bacinica, golpeándose las rodillas con las manos empuñadas.

124) *María, María,
sácame esta porquería.*

125) *Santa María, Santa María,
sácame esta porquería.*

126) *Santa María, Santa María
bótame esta porquería.*

Los niños repiten dos o tres veces cualesquiera de estas formulillas estregando con suavidad el párpado del ojo en que les ha entrado una pajita u otro corpúsculo, y escupiendo tres veces.

127) *María, María,
sácame esta porquería.
—José, José,
que ya te la saqué.*

128) *María, María,
sácame esta porquería,
Ventura, Ventura,
sácame esta basura.
—Trinía, Trinía,
que ya no tenía ná.*

En estas dos fórmulas lo primero lo dice el paciente y lo segundo otra persona, que le frota el ojo enfermo.

129) *Buenos días, lobanillo,
¿cómo está? ¿cómo le vá?
¿qué hace aquí que no se vá?*

Se les enseña a los niños que la digan tres veces, durante tres días haciendo cada vez tres cruces con el pulgar de la mano derecha, sobre el tumor que quiere hacerse desaparecer.

130) *¿Quién es?
—Sabañones en los pies.*

Los niños que tienen sabañones, van a golpear las puertas y cuando les preguntan ¿Quién es?, dan su respuesta y huyen, porque creen que así sanarán de ellos.

131) *San Feliz, San Feliz,
estírame la nariz.*

Letrilla que se les enseña a los niños y que ellos repiten tomándose la nariz entre los dedos índice y pulgar.

132) *San Lorenzo, San Lorenzo,
si no venís luego, comienzo.*

Cuando los niños van a encumbrar la cometa o volantín, si no corre viento o deja de correr cuando lo tienen elevado, dicen esta formulilla dos o tres veces.

133) *Por aquí pasó Pilatos
haciendo mil garabatos.*

En el juego de las bolitas, cuando un niño va a tirar la suya para pegarle a la del contrario, que está en el suelo, éste dice la fórmula citada, pasando varias veces la mano a alguna altura sobre su bolita, lo que es suficiente para impedir que le pegue con la otra.

134) *Marullo para el diablo.*

135) *Por aquí pasó el Malulo
con un pellejo en el c.*

Fórmulas para que la bolita se desvíe.

136) *María Celestina,
bota tu niña.*

Fórmula con que los niños creen embravecer la mar.

137) *Por Santa María Isabel,
que este fuego no quiere arder.*

Cuando están encendiendo fuego y éste no arde, se dice tres veces la citada fórmula y prende al instante.

138) *Arráncate para allá, humito,
y te doy este corderito.*

Cuando el humo del fuego molesta, toma uno de los circunstantes un palito con la mano derecha, y extendiéndola sobre el fuego repite por tres veces esta fórmula, haciendo un movimiento acompasado, como si empujara al humo.

139) *¡Se le caen las velas!*

Se le dice al niño que anda siempre con los moccos colgando.

140) *¡Se le cayó el real!*

Se le dice al que se le cae la saliva.

141) *No botar el pan que es la cara
de Dios.*

El niño que ve botar el pan le dirá la fórmula que se anota y le aconsejará que no lo bote sin antes haberlo besado.

También se cree, que colocar el pan vuelto hacia abajo es malo, porque es la cara de Dios.

142) *Oye tuerto
Mira para el puerto.*

Con esta fórmula se molesta a los bizcos.

143) *Al recreo
pan con huevo.*

Decir que repiten los niños cuando suena la campana anunciando el recreo.

144) *A la casa
pan con grasa*

Repiten los niños cuando termina la última hora de las clases.

145) *¡Pasó el río,
pasó el río!*

Le dicen al niño que se orina en la cama.

146) *¡Disfrazado
"poto" cagado!*

147) *¡Estudiante
culo tirante!*

Gritos con que los niños molestaban a los disfrazados en las antiguas fiestas primaverales o de los estudiantes.

148) *¡Hola, hola
ratón sin cola.*

Se dicen al saludarse, al encontrarse.

149) *Que le vaya bien,
que lo pise un carro
y lo mate un tren.*

Se dicen al despedirse.

150) *Si se enoja, le echamos
una carga de hojas
y si se enoja más,
le echamos una carga de sal.*

151) *El que se enoja,
tiene dos trabajos:
enojarse y desenojarse.*

152) *El que se va sin que lo echen,
vuelve sin que lo llamen.*

Letrillas que se dicen a los que se enfadan.

153) *Se sancochó*

154) *Se tostó*

155) *No se coma el asado*

156) *Se comió el bistoco*

157) *No se coma el buey*

Frases que se les repite a los que se queman la sangre. A la frase: "No se coma el buey", le agregan: "Deje los cachitos para percha".

158) *Cuando no hay lomo,
de todo como.*

Se emplea para incitar a los inapetentes, a los regodeones.

159) *No te tirís
tan alto,
flor de palto.*

160) *No te tirís
al dulce,
Natalio Tursi.*

161) *No te tirís,
flor
de alhelí.*

162) *No te tirís
al cochayuyo
con lo que no es tuyo.*

Letrillas con que se contiene a los exagerados, a los pretenciosos.

163) *Cierra la java.*

Le dicen al niño boquiabierto.

164) *Con el "poto" pican las abejas.*

Con este dicho se previene y reconviene.

165) *Uno que ha sido marino.*

Con esta frase se acusa la experiencia.

166) —*¡Ay!, que tengo hambre.*

—*Cómete a tu madre*

—*¿Y si está dura?*

—*Echala en vinagre.*

Se le dice al niño que se queja o manifiesta apetito.

167) *Un Padre Nuestro y un Ave María
por esa mano que está escondida.*

Se le repite al niño que cuando come está con la mano bajo la mesa.

168) *¿Quién descubrió la América?*

—*Cristóbal Colón.*

—*Aguántame este coscorrón.*

Letrilla que se dice para terminar con un coscorrón, coscacho.

169) *Está dicho*
Cara de picho

170) *Qué me ha dicho*
la cara de picho

Con estas letrillas se celebra una noticia, una información.

171) *Cómo no, pues Lucho.*

Se repite, cuando no se desea cumplir, como quién dice: "Algún día".

172) *Mañana domingo*
se casan los gringos
se lavan las patas
y se van a Coquimbo.

173) *¿Qué día es mañana?*
—Domingo.
Lávate las patas con
jabón Gringo.

Versainas que entonan y repiten los niños el día sábado.

174) *Salud y plata*
y hartos pelos
debajo de la guata.

Se le dice al niño cuando estornuda.

175) *Se acabó la pelea*
dijo el Padre Cuevas.

Se repite cuando dos niños o adultos dan fin a una refriega.

176) —*Con permiso Cabo Carrizo.*
Ud. lo tiene
Cabo Jiménez.

Manera de pedir permiso para pasar.

177) *Víctor Araya*
cara de papaya.

Juego de palabras en torno del nombre y apellido.

178) *Manos arriba*
calzones abajo.

El niño amenazando con dos pistolas.

179) *Tostones,*
para callarle la
boca a los preguntones.

180) *Fureles*
mojones envueltos
en papeles.

Estas letrillas se dicen para acallar a los preguntones.

181) *Una vieja se*
cosió el "poto"
con un mimbre
no le quedó bueno,
pero, le quedó firme.

182) *Peor es mear en el suelo*
dijo una vieja
y meó en un canasto.

Fórmulas que dicen que es mejor hacer las cosas que intentar hacerlas o no realizarlas.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Burlas, dicharachos infantiles. Letrillas con cierta unidad y otras destrabadas, son un filón inagotable de los niños de Chile.

Tanda, picardía, malicia hecha frase y generada en el juego, en la algarabía de los niños, como un chisperío en la fragua.

Puede ser una pregunta, una respuesta, un decir sin ton ni son.

Fórmulas de imaginación, de creación o decires tradicionales; trasiego hispánico o acuñaciones realizadas en el país.

Semejantes trovas corren por América sufriendo alteraciones, modificaciones.

En España, han sido contexturadas por eruditos y fecundos investigadores de las tradiciones populares. En América se han realizado estudios comparativos y muchas de las aquí presentadas, tienen analogías con las de España, consueñan con las que se dicen en estos pueblos.

En las burlas y dicharachos de los niños chilenos, como en las de los niños de América, se confunden versiones que corresponden a conjuros, como a refranes.

BIBLIOGRAFIA

Aramburú, Julio. *El Folklore de los Niños*. Buenos Aires, 1944.

Bassagoda, Roger D. *Las Retahilas en el Folklore Uruguayo*. Comunicación N° 15. Primer Coloquio Uruguayo de Folklore, Montevideo, agosto, 1956.

Cadilla de Martínez, María. *Juegos y Canciones de Puerto Rico*. San Juan, 1940.

Cadilla de Martínez, María. *Más Juegos Tradicionales de Puerto Rico*. Anuario de la Sociedad Folklórica de México, 1942.

Cannobio, Agustín. *Refranes Chilenos*. Santiago, 1901.

Díaz Casanueva, Humberto. *Selección de Poemas para los Niños*. Santiago, 1928.

- Draghi Lucero, Juan. *Cancionero Popular Cuyano*. Tiraje aparte del material publicado en el VII volumen de "Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo" s/f.
- Giner Arivau, L. *Contribución al Folklore de Asturias*. Folklore de Proaza. Madrid, 1886.
- Gutiérrez Benigno A. *Arrume Folklórico. De Todo el Maíz*. Medellín. Colombia, 1942.
- Laval, Ramón A. *Contribución al Folklore de Carahue*. I Parte. Madrid, 1916.
- Laval, Ramón A. *Oraciones, Ensalmos y Conjuros del Pueblo Chileno, comparados con los que se dicen en España*. Santiago, 1910.
- Lullo, Orestes Di. *Cancionero Popular de Santiago del Estero*. Buenos Aires, 1940.
- Melo, Veríssimo de. *Parlendas*. Natal, 1949.
- Micrófilo. *Un Capítulo del Folklore Guadalcanalense*. Sevilla, 1891.
- Morote Best, Efraín. *Algunas de Nuestras Rimas Infantiles*. Revista Universitaria, N° 96. Cuzco, junio, 1949.
- Muñoz, José María. *Don Zacarías Encina*. Santiago, 1932.
- Paredes Candia, Antonio. *Literatura Folklórica*. Recogida de la Tradición Oral boliviana. La Paz, Bolivia, 1953.
- Pereda Valdés, Ildefonso. *Cancionero Popular Uruguayo*. Montevideo. 1947.
- Plath Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.
- Rodríguez Marín, Francisco. *Cantos Populares Españoles*. Sevilla 1883.
- Romero Emilia. *Juegos Infantiles Tradicionales en el Perú*. Folklore Americano. Organó del Comité Interamericano de Folklore, N°s 2, 3 y 4. Lima, 1954, 1955 y 1956.
- Rubio, Darío. *Refranes, Proverbios y Dichos y Dicharachos Mexicanos*. México, 1940.
- Salas Lavaquí, Manuel. *Discurso de Contestación al de don Julio Vicuña Cifuentes al ser incorporado a la Academia Chilena*. Boletín de la Academia Chilena. Tomo I. Cuaderno III. Santiago, 1915.
- Sbarbi, José María. *Diccionario de Refranes de la Lengua Española*. Buenos Aires, 1943.
- Ugarte. Miguel Angel. *Juegos, Canciones, Dichos y Entretenimientos de los Niños de Arequipa*, Arequipa, 1947.
- Vicuña Cifuentes, Julio. *Mitos y Supersticiones*, Santiago, 1915.
- Zaffaroni Becker, Zahara. *Poesía Folklórica Infantil del Uruguay*. Montevideo, 1956.
- Zárate, Dora P. de. *Nanas, Rimas y Juegos que se practican en Panamá*. Panamá, 1957.

Entre los juegos infantiles, especialmente de carreras o a **pillarse**, los niños, para ponerse de acuerdo, efectúan un **sorteo**, el que se realiza entre dos niños que luego serán los **capitanes** o jefes del juego. La fórmula es **Pares o Nones** (pares o impares), llevándose la mano derecha empuñada a la espalda.

Estos líderes eligen o eliminan jugadores valiéndose de la **cuenta**, unas letrillás que tienen ritmo y rima, llamadas glosolalias y que muchas veces carecen de sentido, como éstas:

Ene-ene-tu; cape-nane-nú; ti-sa-fá;
tim-ba-lá; es- tis-tos-tú.

Para realizar la elección, los niños se colocan en fila o rueda, y el que hace de cabecilla dice una de las fórmulas, señalando a un niño con la palma de la mano o la punta de los dedos en el pecho, sucesivamente, mientras pronuncia cada glosolalia, hasta llegar a la última.

Al que le toca la última glosolalia, que puede ser, la **¡lleva!**, la **¡tiene!** o la **¡tiña!**, es el correteador, hasta que alcanza a otro y logra **pintársela** o **pegársela**.

Después de **pegársela** viene el decir: **te la pegué**, lo que se expresa con alegría, con satisfacción por señalar un triunfo.

El perseguido, cuando desea descansar, dice: **bola**, **bolaco** o **capilla**, abrazándose a algo o afirmándose a una pared. También dice: **chancho**, tomándose alguna

parte del vestido. En cualesquiera de estas situaciones, el correteador no se la puede **pintar**, o sea, tocar al perseguido. Para terminar el juego, dicen: **Bola colorá, pa no jugar más**; y para reanudarlo, **bola café, pa jugar otra vez**.

Estas fórmulas de **contar** y de descanso, son tradicionales y tienen numerosas variantes, entre las cuales hay verdaderas creaciones de la infancia, aunque muchas de ellas son de evidente procedencia española.

1) *Ene—ene—tú;—
cape—nane—nú;—
ti—sa—fá;—
tum—ba—lá— (o tim—ba—lá);—
es—tis—tos—tú;—
para que—salgas—tú o
para que—la lleves—tú.*

2) *Erre—con erre—cigarro,—
erre—con erre—carril,—
por—la línea,—
de—los carros,—
corre—el ferrocarril.*

3) *Pingui—ririta,—
de—aceite,
y pan caliente.—
Diez y siete—diez y ocho,—
diez y nueve— y veinte.*

4) *Mi gatito—se me fué, —
por la calle—San José,
no lo ataje—don José,—
que a la vuelta—le daré—
una taza—de café—
y un pan—francés.*

- 5) Una—dona—trena—cadena,—
 puchito—de vela,
 macaco—sobaco,—
 pasó—por los ojos—
 de un—“paco,—
 bigote—de alambre.
- 6) Una—bolita,—
 una—manzana,
 señorita,—
 hasta—mañana.
- 7) Pinto—pinto,—
 toco—la banda,—
 de—veinticinco—
 chorro—morro,—
 caliente—y peorro.
- 8) Pito—pito,—
 colorito...
 Dónde vas
 tú—tan bonito,—
 A la cera
 verdadera...
 Pin pon
 ¡fuera!.
- 9) Pajarito—tan bonito,—
 ¿a dónde—vas?—
 A la acera—verdadera,—
 pin—pón—fuera.
- 10) Una—cajita,—
 de—monitos,—
 al que—la bota,—
 le cuesta—carito.

- 11) Pipiri—gallo,—
 monta—a caballo,
 con las—espuelas,
 de tu—tocayo.
- 12) Unillo,—dosillo,—
 tresillo—cuartana,—
 color—de manzana,—
 que arruga—la tela, —
 será—hasta mañana.
- 13) Un—dón—dín,— (Cantando las niñas)
 pirulín—pirulana,—
 que—le llega,—
 la—gana—
 de Francia.—
 a la—cicatriz,—
 a la—mañaniz,—
 un—dón—dín (hablando)
- 14)
- a) Una — dos — tres — cuatro — hasta vein-
 [te. (Contando los niños)
- b) Diez — veinte — treinta — hasta cien.
- 15) La gallina—castellana,—
 puso—un huevo,—
 en la—callana:
 puso—uno,—
 puso—dos,—
 puso—tres,—
 puso—cuatro,—
 puso—cinco,—
 puso—seis,—
 puso—siete,—
 puso—ocho,—
 esta—mañana,—
 a las—ocho,—
 pelado—mocho.

- 16) *La gallina,—
francolina,—
puso un huevo,—
en la cocina;—
puso uno,—
puso dos,—
puso tres,—
puso cuatro,—
puso cinco,—
puso seis,—
puso siete,—
puso ocho,—
puso pan de bizcocho.*
- 17) *Capirito— y su mujer,—
se sentaron— a comer.—
Capirito— se enojó,—
y de rabia— no comió.*
- 18) *Quince— quince— quince,—
la mitad— de quince,—
y si no son— quince—
cuéntelos— usted.*
- 19) *Al pasar— por una iglesia,—
me encontré— con un curita,—
y me dijo— que contara—
hasta— veintidós.*
- 20) *Zapatito— de charol,—
botellita— de licor,—
hay de menta— y hay de rosas—
para las niñas— buenas mozas.—
El anillo— que me distes—
fue de vidrio— y se quebró;—
y el amor— que me tuvistes—
fue poquito— y se acabó.*

- 21) *Una—dos—y tres,—*
Pedro—Juan—y José;
lima—naranja—y limón,—
rosa—clavel—y botón.
- 22) *Una,—*
dona,—
trena,—
cadena,—
puchito,—
de vela;—
sobaco,—
macaco,—
los ojos—de un paco;—
pinto,—
pinto,—
saco,—
la roncha,—
del veinticinco;—
chorro,—
morro,—
caliente—y pedorro

Otra, después “del veinticinco”, termina así:

- 23) *Aguardiente,—*
pan caliente,—
dieciocho,—
diecinueve,—
y veinte.
- 24) *Una,—*
dola,—
canela,—
zumaca,—
tabaca,—
velita,—
velón,—

cuéntalas bien,—
que doce,—
son.

25) *El hijo del rey,—
pasó por aquí,—
comiendo maní;—
a todos les dió,—
menos a mí.
Palos y palos,—
para los caballos,—
tusturustús,—
para que salgas tú.*

26) *La naranja,—
se paseaba—
de la sala—
al comedor;—
no me mates—
con cuchillo—
mátame—
con tenedor.*

27) *Una gallina,—
sobre un muro,—
que pica el pan duro;
pica así,—
levanta las alas,—
y se va.*

28) *Papá, mamá,—
Pepito pegó;—
¿por qué?,—
por ná.
Por algo será,—
por un pepino,
por un tomate,—*

- por una taza,—
de chocolate.
- 29) *Tiña—veriña—*
pasó—por la viña,—
vendiendo—carachas,—
por uvas—borrachas.
Tin—tan—tacha,—
la vieja—borracha.
- 30) *Unilla—dosilla,—*
tresilla—guatana,—
color—de manzana,—
verruga—la tez,—
contigo—son diez.
- 31) *Tiña—veriña,—*
pasó—por la viña,—
vendiendo—las uvas,—
dejando—la tiña.
- 32) *Debajo (d) e la cama)---*
del tío—Simón—
estaba—un perrito—
tocando—el tambor—
toca—que toca—
con el—tambor—
hasta que—pasá—
la comisión.
- 33) *Dena—catena*
de vida—virón
andaba la reina
con cinta de oro
para el coman—toro.
- 34) *Una, dos, tres.*
El palacio del inglés;
el inglés tiró la espada
y mató cuarenta y tres.

Según Roberto Vilches Acuña, en "*Curiosidades Literarias y Malabarismos de la Lengua*", Santiago, 1955, estas expresiones han recibido de parte de personas que, con un fin folklórico, pedagógico o psicológico se han ocupado de ellas, algunos nombres, tales como: Gansadas, Glosolalias, Estoglosias.

En la República Dominicana se conocen por "Rimas de Cuenta", y mnemonias las denominó en el Brasil Luis da Camara Cascudo.

De la estoglosia se ha ocupado preferentemente Rodolfo Senet, en su obra "*Las Estoglosias*", Madrid, 1911.

Y de una suerte especial o variedad de estoglosia, se han valido los escritores y poetas para expresar un juego eufónico de palabras, como las que divulgó Alfonso Reyes, con el nombre de Jitanjáfora, en su obra "*La Experiencia Literaria*", Buenos Aires, 1942.

En Argentina, el contenido cascabelero, de las jitanjáforas le ha interesado a Ignacio B. Anzoátegui.

En España, ocuparon estos juegos de palabras Juan de la Encina, autor de la "*Almoneda trobada*" y los "*Disparates trobados*"; Pedro Manuel de Urra y Diego de la Llana, autores de "*Disparates*"; Marina de Bujada, Tomás Iriarte y tantos otros que se hallan en la monografía de Marcel Gauthier, seudónimo del hispanista R. Faulché-Delbosc.

En el "*Vocabulario*" del maestro Gonzalo de Correas, siglo XVII, se hallan ciertos modillos viejos como: "*Chape, chape*"; "*Ñafe, ñafe, ñafete, ñife, ñafe*"; "*Haciendo guizogue a mula o jaca; ñiqui, ñiqui, no hay cabada*".

Los niños españoles, en sus juegos, emplean estas glosolalias:

Titá, Titá, tirititón
Tres gallinas y un capón
El capón está muerto.
Las gallinas en el huerto
Ris, ras,
Fuera estás.

Primera segona pitera
bufona terca melsa
cuarta malalta
quinta, no pinta

Pin, pin
Zaramolin
El ratón, comer, comer
El ratón, comer, comer

¿Cuánto das por el ratón?

Cien ducados y un doblón.

Arre, mula, carretera

Fute... estás afuera.

Fórmulas similares, son comunes en casi todos los países americanos. En muchas partes sirve o está entre las maneras de sacar en suerte al compañero que debe desempeñar una misión ya en el juego de La Pega o La Tula.

En Puerto Rico, la composición de algunas de estas glosolalias sirve para enseñar a contar, tal el caso:

Unilla, dosilla
tresilla, cuartana
asoma la cabeza
por la ventana.

BIBLIOGRAFIA

- Aeta, Daniel. *Juegos y Deportes*. Santiago, 1930.
- Aramburú, Julio. *El Folklore de los Niños*. Buenos Aires, 1944.
- Cadilla de Martínez, María. *La Poesía Popular en Puerto Rico*. Madrid, 1933.
- Gutiérrez, Benigno A. *Arrume Folklorico*. De Todo el Maíz. Medellín, Colombia, 1942.
- Laval, Ramón A. *Contribución al Folklore de Carahue*. I Parte. Madrid, 1916.
- Morote Best, Efraín. *Algunas de Nuestras Rimas Infantiles*. Revista Universitaria del Cuzco. N° 96. Junio, 1949.
- Pereda Valdés, Ildelfonso. *Cancionero Popular Uruguayo*. Montevideo, 1947.
- Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.
- Román, Manuel Antonio. *Diccionario de Chilenismos*. Santiago, 1901-1908.
- Romero, Emilia. *Juegos Infantiles Tradicionales en el Perú*. Folklore Americano, Año II N° 2. Lima, Perú, 1954.
- Ugarte Ch., Miguel Angel. *Juegos, Canciones, Dichos y otros Entretenimientos de los Niños de Arequipa*. Arequipa, 1947.

Los **trabalenguas**, **destrabalenguas**, **quiebralenguas** o **retahilas** (de recta e hila) figuran entre las recreaciones populares, y la mayor parte son de origen colonial, si bien suelen, generalmente, presentar modificaciones. Los trabalenguas que dice el pueblo chileno encierran cierta picardía y audacia.

Los trabalenguas, como muy bien alude el término, consiste en una serie más o menos de expresiones ingeniosas que presentan trabas para su pronunciación, en especial cuando sirven de juego para hacer trabarse o equivocarse.

Estos complicados enrevesamientos deben ser resueltos de manera airosa, es decir, sin balbuceos. Las incongruencias que presentan, hacen despertar en los niños la comicidad.

Los niños, en Chile, se entretienen con trabalenguas que ellos inventan o que ya son tradicionales.

El trabalenguas tiene un sentido musical o rítmico, a la vez es un ejercicio nemotécnico y sirve, también, para que los chiquillos se acostumbren a hablar con claridad; útil en gramática, es un valioso ejercicio de articulación o fonética, preparatorio para la lectura, y se aplica con éxito en ortofonía, incluso para corregir deformidades o vicios de este carácter (ortofonía terapéutica).

La perra de Parra.

- 1) *Guerra tenía una parra,
y Parra tenía una perra,
y la perra de Parra*

mordió la parra de Guerra
y Guerra le pegó con la porra
a la perra de Parra.

—Diga usted, señor Guerra:

¿Por qué le ha pegado con la porra a la pe-
[rra?

—Porque si la perra de Parra
no hubiera mordido la parra de Guerra,
Guerra no le hubiera pegado con la porra a
[la perra

La llave de Roma.

2) Esta es la llave de Roma,
y toma:

En Roma hay una calle,
en la calle una casa,
en la casa un zaguán,
en el zaguán una cocina,
en la cocina una sala,
en la sala una alcoba,
en la alcoba una cama,
en la cama una dama,
junto a la cama una mesa,
en la mesa una silla,
en la silla una jaula,
en la jaula un pajarito,
que dice:

—Esta es la llave de Roma,
y toma.

Fue al monte...

3) Fue al monte,
tiróte, desplumote
llevóte, comióte,
digirióte.

Paco Peco.

- 4) *Paco Peco, chico rico,
insultó, de modo loco,
a su tío Federico,
y le dijo:
—Paco, Peco,
poco a poco,
poco pico.*

Pedro Pérez Pita.

- 5) *Pedro Pérez Pita
pintor perpetuo
pinta paisajes
por poco precio
para poder partir
pronto para París.*

La muñeca.

- 6) *Yo tengo una muñeca
pezcuépiclicrespa,
el que la despezcuépiclicrespare,
buen despezcuépiclicrespador será*

La deshilazadura.

- 7) *El saco se deshilaza
por la deshilazadura.*

Tres tristes tigres.

- 8) *En un plato de trigo,
comían tres tristes tigres trigo.*

- 9) *Tres
tristes
tigres*

*tragaron
tres tazas
de trigo.*

- 10) *Tres tristes tigres trigo comieron
detrás de tres tristes trigales
trigo comieron tres tristes tigres.*

Pocas capas.

- 11) *El que compra pocas capas
pocas capas paga
como yo compré pocas capas
pocas capas pago.*

El Rey...

- 12) *El rey de Constantinopla
Se quiere desconstantinopolizar
Y el que lo desconstantinopolice
Será un buen desconstantinopolizador.*

El cielo está enrumazonado...

- 13) *El cielo está enrumazonado,
¡quién lo desenrumazonará!
El desenrumazonador
que lo desenrumazonare,
buen desenrumazonador será.*

- 14) *En los cuernos de una vaca flaca
hay un nido de gilfiligalfos,
en el nido hay cinco gilfiligalfillos,
El desengilfiligalfador
Que los desengilfiligalfe,
Buen desengilfiligalfador será.*

Cien sierras...

- 15) *Si cien sierras aserran cien cipreses, seiscientas sierras aserran seiscientos cipreses.*

Aquí será donde vive...

- 16) *Aquí será donde vive don Pedro Pérez Crespo y Calvo*
[*po y Calvo*
A cuál don Pedro Pérez Crespo y Calvo busca usted.
[*ca usted.*
A don Pedro Pérez Crespo y Calvo de la Villa
A don Pedro Pérez Crespo y Calvo de la Ori-
[*lla*
O a don Pedro Pérez Crespo y Calvo del Carrascal
[*rrascal*
Porque aquí viven tres Pedros Pérez Crespos
[*y Calvos.*

Tengo un tío en Berlín...

- 17) *Tengo un tío en Berlín y en Berlaó en Jarapito y en Jarapitaó y ese tío que tengo en Berlín y en Berlaó en Jarapito y en Jarapitaó, me ha dicho que no me envilde ni me envolde ni me enjarapite ni me enjarapitolde.*

María Chucena.

- 18) *María Chucena su choza techaba, y un techador que por allá pasaba, le dijo:*
—*Chucena, ¿tú techas tu choza, o techas la ajena?*

—Ni techo mi choza,
ni techo la ajena,
que techo la choza
de María Chucena.

Francisco.

- 19) *Buscaba el bosque Francisco,
un vasco, bizco muy brusco,
y al verlo le dijo un chusco:
—¿Busca el bosque, vasco bizco?*

Los Juncos.

- 20) *En un juncal de Junqueira
juncos juntaba Julián.
Juntóse Juan a juntarlos
y juntos juncos juntaron.*

Prieto

- 21) *Si Prieto me aprieta
yo también aprieto a Prieto.*

Por la Chita...

- 22) *Por la chita, chitas Diego, Diego Portales,
Portales Fernández, Fernández Concha, Con-
[cha y Toro,
Toro y Compañía, Compañía de Gas, Gas Po-
[bre,
Pobre tipo, tipo de cambio, cambio de casa,
Casa de Orates, Orates Frates, Frates Do-
[minus,
Dominus Voviscum, Voviscum in Espiritus,
Espiritus tuo amén.*

La sucesión sucesiva...

- 23) *La sucesión sucesiva de sucesos sucede
sucesivamente con la sucesión del tiempo.*

Pollos.

- 24) *Pollos patos gallinas gordas
Patos pollos gallinas gordas.*

(rápido)

El pito.

- 25) *El pito del paco
Y el pico del pato.*

(rápido)

Diga.

- 26) *Diga albóndiga
Albóndiga, diga.*

- 27) *Del pozo al pato; del pato al pozo.*

(rápido)

- 28) *Fui al perejil
y me emperejilé
para desemperijilarme
cómo me desemperijilaré.*

- 29) *El cielo está engarabintintangulado,
el que lo desengaranbintintangulare,
buen desengarabintintangulador será.*

- 30) *Comí chirimoyas
me enchirimoyé,
ahora para desenchirimoyarme
cómo me desenchirimoyaré.*

- 31) *La gallina cenicienta
en el cenicero está,
el que la desencenice
buen desencenizador será.*
- 32) *Estaba una brijibraja
arriba de un árbol seco
con siete brijibrajitos;
ma embrajó la brijibraja.*
- 33) *A una casa la quieren desenladrillar
y quién la desenladrille
será un gran desenladrillador.*
- 34) *En el campo hay una cabra
ética, perlética, pelapelambrética, peluda, pe-
[lapelambruda.
Tiene los cabritos éticos, perléticos, pelape-
[lambréticos,
peludos, pelapelambrudos.
Si la cabra no estuviera ética, perlética, pe-
[lapelambrética,
peluda, pelapelambruda.
No tendría los hijos éticos, perléticos, pela-
[pelambréticos,
peludos, pelapelambrudos.*
- 35) *Tito se fue a bañar al río Pó
Tito se fue a bañar al río Pó
Tito se fue a bañar al río Pó*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Los trabalenguas, en Chile, vienen caminando desde la Colonia. Si bien hay algunos que presentan modificaciones, adaptaciones, otros son nacionales.

En América el trabalengua no tiene una denominación única. En Venezuela suele denominarse Quiebralenguas; en la Argentina, Destralengua; en el Brasil este tipo de rectas hilaciones se llama Ejercicios de Dicción, Problemas para Desenrollar la Lengua, Dichos con obstáculos.

En el Brasil se han preocupado de su estudio Luis da Camara Cascudo, Amadeu Amaral, Alcides Bezerra, Alexina de Magalhaes Pinto, Cecilia Meireles, Rodríguez de Calvalho, Joao Ribeiro, Fausto Teixeira, Verissimo de Melo; en el Perú, Miguel Angel Ugarte, Morote Best; en el Uruguay, Ildefonso Pereda Valdés, Záhara Zaffaroni Becker; en Venezuela, R. Olivares Figueroa; en Puerto Rico, María Cadilla de Martínez; en Santo Domingo, Edna Garrido de Boggs; en Colombia, Benigno A. Gutiérrez.

Tanto en España y Portugal como en el folklore iberoamericano el trabalengua tiene los mismos recursos: fórmula: una palabra pronunciada con velocidad, sin tropezar con las letras o varias palabras enrevesadas.

Ejemplo de una palabra:

*Diga albóndiga
albóndiga, diga.*

Ejemplo en brasileño:

*Se a liga me ligasse
eu ligava a liga;
mas como a liga nao me liga,
eu tambem nao ligo a liga.*

Algunos modelos, en tres idiomas, con que Camara Cascudo confirma la aseveración con palabras repetidas:

“Dicen en Inglaterra: *“IF PETER PIPER PICKED A PECK OF PECKLE PEPPERS, HOW MANY PICKLE PEPPERS DID PETER PIPER PICK?”*

Y los franceses: *“J’AI VU A SANS SOUCI SIX CENTS SIX SUISSES SUGER SIX CENTS SIX SAUCISSES SIX CENTS EN SAUCE ET SIX SANS SAUCE.*

O este otro: *DIDON DIÑA, DIT’ON, DU DOS D’UN DODU DINDON.*

Los romanos decían, a su vez: *O TITE TUTE TATI TIBI TANTA TYRANNE TULISTI”.*

BIBLIOGRAFIA

Antología Folklórica Argentina del Consejo Nacional de Educación para las Escuelas Primarias, Buenos Aires, 1940.

Cadilla de Martínez María. *Juegos y Canciones Infantiles de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico, 1940.

Camara Cascudo, Luis de. *Trava Linguas*. Natal, 1949.

Gutiérrez, Benigno A. *Arrume Folklórico. De Todo el Maiz*. Medellín, Colombia, 1942.

Lenz, Rodolfo A. *Cuentos de Adivinanzas Corrientes*. Santiago, 1914.

Melo, Verissimo de. *Parlendas*. Natal, 1949.

Morote Best, Efraín. *Algunas de Nuestras Rimas Infantiles*. Revista Universitaria del Cuzco, N° 96, junio, 1949.

Olivares Figueroa, R. "Trabalenguas" o "Quiebralenguas". Revista "Onza, Tigre y León". Venezuela, mayo, 1941.

Pereda Valdés, Idefonso. *Cancionero Popular Uruguayo*. Montevideo, 1947.

Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.

Teixeira, Fausto. *Estudios de Folklore*. Belo Horizonte-Minas Gerais, 1949.

Ugarte y Ch., Miguel Angel. *Juegos, Canciones, Dichós y otros Entretenimientos de los Niños de Arequipa*. Arequipa, 1947.

Zaffaroni Becker, Zahara. *Poesía Folklórica del Uruguay*. Montevideo, Uruguay, 1956.

Después de una larga provocación con empujones, disparates o de ofensas, como la de sacarle a bailar la madre, se producen las reyertas. Es curioso cómo reacciona, en Chile, tanto el niño como el hombre, cuando se le ofende la madre: esté viva o muerta, será la misma resultante.

En las provocaciones de pelea, hay **chilenadas**, **roterías**, **carretoneras**, **carrilanas**, **rendías** y **garabatos**; y los **boquillazos** o **echar boca** o **echar piques**, que no alcanzan a ser groserías.

La **chilenada** es conocida como el **apellido** de Chile y ella va incluida en la frase: “¡**Viva Chile, m. . .!**”, que siempre se convierte en grito, después del Himno Nacional; la **rotería**, la hacen venir de lo más hondo del roto; las **carretoneras**, son los disparates proferidos por los carretoneros, hombres sin reparos, allá en el norte, ya en la faena de las minas o de las salitreras, enrumbando sus mulas a palabrotas y a huascazos; las **carrilanas**, son las palabras gordas de los hombres que tendieron los carriles, los que atravesaron de rieles el país, hombres sueltos de cuerpo y de lengua; las **rendías** o **rendidas**, son las ofensas que rinden, humillan; y el **garabato**, que es un sartal de disparates, un intringulis de frases de color, confundidas y caracoleadas, pero, en especial, es un disparate a boca cerrada, como murmullo, y esto es lo que indigna.

Hay otras interjecciones, improprios que dicen relación con los órganos genitales y que se lanzan en un alarde de matonería o de machismo, cuando se contiene; y, en estos casos, el disparate acusa un poder y una fuerza innegables.

En el plano de los niños, cuando éstos se **encaran**, tienen **amostazado** el ánimo, se producen los **desafíos**, mientras los que rivalizan se están **encumbrando** a disparates.

Y es aquí, entre los espectadores, donde nacen las fórmulas de los **desafíos**, incitaciones para empujarlos a que se den de **chopazos, combos, moquetes**.

Antes de **trenzarse** se sacan el paletó, se amarran bien los pantalones y se escupen las manos.

Los que promovieron el **bochinche**, **armaron la leona**, azuzan:

¡En la cancha se ven los gallos!

¡A las mechas, dijo un pelado!

¡Se armó la rosca, dijo la mosca!

¿Quién dijo miedo?.

Quando están bien envalentonados, a punto de entrar en pelea, la incitación será:

Con las espuelas afiladas.

Encacharse

y Partieron.

En plena pelea, no amainar el empuje, será:

¡No aflojar un pelo!

Fallar en las expectativas, irle mal en vez de bien, es:

Sacarla chueca

Helársele la chacra

Y el elogio para el triunfador se formula de esta suerte:

Le sacó la mugrienta

Le sacó la mugre

Le sacó la m.

*Le sacó las contumelias
Le sacó los chunchules
Le sacó el contre
Le sacó los perenquenques
Le sacó la madre
Le sacó la chuchoca
Le dió la torta
Lo hizo escupir tachuelas
Le sacó el "futro"
Le agachó el moño*

Dos líneas

- 1) *Cuando dos niños están ofendiéndose y no se atacan, los niños trazan en el suelo dos líneas y les dicen señalándoselas: Esta es tu madre y esta es tu padre. El que borra o pisa la línea indicada como de la madre, insulta, y el vejado responde rápidamente a puñete limpio.*

Aceite y vinagre

- 2) *Esta es aceite
y este vinagre;
ésta es mi madre
y ésta es tu madre.*

El cordel

- 3) *Los circunstantes anudan un cordel en la mitad y los contrincantes lo tiran por ambos extremos hasta cortarlo.*

Quien se queda con el trozo mayor, ataca.

"Quien pega aquí, es valiente".

- 4) *Uno de los que rodea a los que se están encarachando, dice: "El que pega aquí, es valiente", tendiendo a su vez la mano con la palma hacia arriba.*

El que se adelanta y pega el palmotazo, es el valiente, y se arma la pelea, la "rosca".

El que es invitado a pegar y no lo hace, queda como un cobarde.

"Tócale la oreja".

5) *Si es valiente o quiere chopazos, lo hará a este grito o invitación de "Tócale la oreja".*

Realizado el toque de la oreja se trenzan a pelear, previa sacada de ropa: ¡Fuera ropitas!

"Mójale la oreja"

6) *Los animadores incitan así: "¡A que no le mojai la oreja!". El que se siente capaz, se pasa por la lengua el índice y el pulgar y le toca con los dedos húmedecidos el lóbulo de la oreja.*

El ofendido en esta forma, ataca.

Dos "escupos".

7) *Los de la rueda lanzan dos esputos al suslo. El que borra los "escupos", es el que busca pelea; es decir, el que borra, pega.*

8) *El que pega primero, pega dos veces.*

9) *El que pega más fuerte, ¡es taita!*

10) *¡Chaucha que llora!*

—Peso que canta.

Para hacer llorar o pelear.

El reto a duelo entre los niños tiene su Código.

Un agravio, entre dos niños, lo recogen los circunstancias y provocan el duelo con arengas hacia los que están dispuestos uno al frente del otro para pelear.

Y después vienen las fórmulas de batirse, principios y leyes que pertenecen al derecho infantil.

Algunas de las frases que se ocupan en las contiendas son refranes que se encuentran en "*El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*", como este: "El que da luego, da dos veces". En el "*Diablo Cojuelo*", tiene esta forma: "Quién da luego, da dos veces". En los refranes que vienen en el Diccionario de la Real Academia Española, es "Dar a tiempo..." Y Agustín Cannobio, en "*Refranes Chilenos*", lo consigna así: "El que pega primero, pega dos veces" y agrega: "refrán muy usado en Chile".

BIBLIOGRAFIA

Cannobio G. Agustín. *Refranes Chilenos*. Santiago, 1901.

Plath Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.

En Chile, el que obtiene sobre todo un destino o un beneficio suculento, ha obtenido una **pega**. Una **pega** son los cargos, oficios de los que fácilmente puede abusarse; una ganga permanente.

Estar en la pura pega, es locución de antiguo empleada en Chile. Y también la **pega** es un decir que se repite con insistencia y corre entre las personas. El más exacto sentido, sería el de **pegajoso**, porque se le pega a uno y a otro, a cientos de miles.

En el fondo, la **pega** es humorística y a la vez una burla pintoresca, que en ningún momento llega a ser sangrienta.

Por lo general, desde los niños surge hacia los adultos y es así como cambia su fuerza, se transforma; aunque se torna audaz; no pierde su fondo cargado de engaño.

Las **pegas** creadas por los niños provienen del medio escolar, después pasan al medio familiar y luego toman la calle, repitiéndolas la ciudad entera, durante algún tiempo, hasta que pierden su relieve y vienen otras a reemplazarlas.

- 1) *¿Cómo se llama esa parte
donde se canta en la glesia?*

—*¡Coro!*

En tu boca se c... un loro.

- 2) *Se te cayó la cinta*

¿Cuál cinta?

—*El mojón de doña Jacinta.*

- 3) *¿Tienes frío?*
—*¡Sí!*
Tápate con la capa de tu tío.
- 4) *¿Te gustan los terteles?*
—*¿Qué es terteles?*
Mojones envueltos en papeles.
- 5) *Te pega.*
—*¡Quién!*
El futre de la bodega.
- 6) *Te saca pica.*
—*¡Quién!*
El futre de la botica.
- 7) *Se te nota.*
—*¡Qué!*
La nariz como pelota.
- 8) *Señorita, señorita*
se la cayó el pañuelo.
Psh, psh, psh.
- 9) *Mira la mancha que tienes ahí.*
Gracias por la reverencia.
- 10) *La Elena preguntó por tí*
—*¿Qué Elena?*
La que te cortó la melena.
- 11) *¿Vas a tomar parte en el Ccncurso?*
¡Qué Concurso!
—*El de c. . . . a pulso.*
- 12) *¡Te voy a acusar!*
—*¿Por qué?*
Porque te comiste un huevo sin sal.
- 13) *¡Eh, eh!*
El abanico japonés.

- 14) *Mirá lo que temís en el taco.*
—*Muchos saludos te mandó el “paco”.*
- 15) *Oye, ¿cuánto es cinco por ocho?*
—*Cuarenta.*
Gracias, tengo un burro que me saque la cuenta.
- 16) *Te dejaron un encargo*
—*¿Qué encargo?*
Un m. así tan largo.
- 17) *¿Cómo pasa el jote el río?*
—*Volando.*
En tu boca va c.
- 18) *¡Oiga!, la andaban buscando*
—*¿Quién?*
Una pila de perros c.
- 19) *Porotos.*
—*Para los rotos.*
- 20) *Garbanzos.*
—*Para los gansos.*
- 21) *Queso.*
—*Para los lesos.*
- 22) *Repollo.*
—*Para los pimpollos.*
- 23) *Lentejas.*
—*Para las viejās*
- 24) *Poleo.*
—*Para el “pololeo”.*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Las pegas son, algunas veces, simples, graciosas y otras de subido tono. Las hay ingenuas, cuando las fabrican los niños; y perwersas, cuando las hacen los adultos.

La Pega, podría compararse a la "Prendida" de Bolivia. Según Antonio Paredes Candia, la "prendida" es un chiste un tanto fuerte, con el que se quiere dar a entender que puede reirse sorprendiendo con preguntas la buena intención de los cándidos.

En el Uruguay, según Zahara Zaffaroni Becker, estas letrillas, se denominan "Versos de Réplica".

Y ejemplariza:

—Se me perdió el cuaderno.

—¿No sabes donde está?

—Lo tiene Juan Búscalo.

—¿Quién tiene un lápiz?

—Juan Búscalo.

En el Brasil se conocen por "Armadillos" estos versos para pegárselos a los simples, a los descuidados. Joao Ribeiro, que los estudió con erudición y observaciones propias, afirmó que los españoles los denominaban "pegas" y que, posiblemente, existan por toda Europa.

En el Brasil, junto a Joao Ribeiro, han compilado este género Luis de Camara Cascudo, Cecilia Meireles, Deodato de Moraes, Osvaldo Orico, Veríssimo de Melo; en las Islas Azores, Luis da Silva Ribeiro; en Francia, el señor E. Rolland, en "Rimes et jeux de l'enfance".

Las pegas que van del 19 al 24 fueron recogidas por Karen Plath Turina.

BIBLIOGRAFIA

Melo, Veríssimo de. *Parlendas*. Natal, 1949.

Paredes Candia, Antonio. *Literatura Folklorica. Recogida de la tradición oral boliviana*. La Paz, Bolivia, 1953.

Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.

El pueblo se vale de los **Cuentos de pega**, que son como una burla o engaño que se hace por diversión.

Los **Cuentos de pega** se dicen para alegrar al auditorio con el chasco y se repiten por varias veces.

Los **Cuentos de pega** pueden considerarse como matutines o **chacharachas**, que tienen como base el asunto del relato con que se entretiene.

Los **Cuentos de pega** corren en viejos libros.

El gatito montés.

- 1) *Para saber y contar y contar para saber;
 estera y esteritas para sacar peritas;
 estera y esterones para secar orejones;
 pan y queso para los tontos lesos;
 pan y harina para las monjas Capuchinas;
 pan y pan para las monjas de San Juan.
 Estera un gatito montés que tenía la cabecita
 de trapo y el potito al revés.
 ¿Querís que te lo cuente otra vez?
 Para saber...*

El candaito

- 2) — *¿Querís que te cuente el cuento del mentao
 candaito?
 — ¡Ya está, cuentameló!
 — Bueno. Sale primero pa'juera y güelva ligerito. Y
 no te dilates ná, porque es muy bonito.
 — ¿Ya volviste?
 — ¡Sí, sí, ya volví!
 — ¿Y querís que te cuente el cuento del mentao
 candaito?
 — ¡Claro, cuentameló!
 — Bueno. Sale primero...*

El gallo pelao

- 3) —¿*Querís que te cuente el cuento del gallo pelao?*
—*¡Sí quiero!*
—*Entonces ¡pásate pa est'otro lao!*
—¿*Querís que te...*

El burro piojento

- 4) —¿*Te cuento un cuento?*
—*¡Bueno!*
—*El cuento del burro piojento. Pásate para este otro asiento.*

Sapo guarapo

- 5) *Sapo guarapo*
calzones de trapo
cotón al revés.
¿Te lo cuento otra vez?

NOTAS COMPLEMENTARIAS

El Cuento de Pega, también Cuento de Fórmula, está basado en la pregunta final: ¿Te lo cuento otra vez?

Es como un fragmento del Cuento de Nunca Acabar, aunque los más extensos pueden entroncar con éstos. Algunas veces son estos mismos truncados y sometidos a una construcción breve y con la pregunta final: ¿Te lo cuento otra vez?

En la Argentina, Susana Chertudi, recogió el antiguo argumento del Cuento de Nunca Acabar: Los Patos Pasan, así:

“Una vez había unos patos pasando un puente

—¿Y después?

—Espérate que pasen, que te lo contaré.

Pero, agrega, Susana Chertudi: “Cuentecito infantil, del tipo de Nunca Acabar”.

Otras veces, el motivo y el argumento breve, se mantiene semejante en varios países. “El Gallo Pelado”, registrado en la Argentina por Lehmann Nitsche, tiene exacta correspondencia con el que se repite en Chile.

Roberto Lehmann Nitsche, comienza su labor folklórica con un serio estudio que tiene por título: "¿Quiere que le cuente el cuento del gallo pelado?"

El Cuento de Pega ha sido recogido en Puerto Rico, por Augusto Malaret, Rafael Ramírez Arellano y María Cadilla de Martínez. En Venezuela es popular:

"Este es el cuento de la "ardita"
que si te lo cuento
se acaba *ahorita*

En el Perú, Morote Best los ha clasificado como Rimas de Cuento.

Y en su propalación por tierras de América va el Cuento de Pega adquiriendo modismos y es así como el Gallo Pelón en Costa Rica, es pelado en Chile y Argentina; y el Sapo Sarapo, en el Perú, es Sapo Guarapo, en Chile.

BIBLIOGRAFIA

Cadilla de Martínez, María. *La Poesía Popular en Puerto Rico*. Madrid, 1933.

Camara Cascudo, Luis de. *Trinta "Estorias" Brasileiras*. Lisboa, 1955.

Chertudi, Susana. *Cuentos Folklóricos de la Argentina*. Ministerio de Educación y Justicia de la Nación Argentina. Instituto Nacional de Filología y Folklore. Buenos Aires, 1960.

Díaz Casanueva, Humberto. *Selección de Poemas para los Niños*. Santiago, 1928.

Lehmann Nitsche. *Revista de Derecho, Historia y Letras*. Tomo XXX. Buenos Aires, 1908.

Malaret, Augusto. *Panorama Folklórico de Puerto Rico*. Revista de la Universidad Católica Bolivariana. Vol. III, N° 7, agosto-septiembre, 1938.

Morote Best, Efraín. *Algunas de Nuestras Rimas Infantiles*. Revista Universitaria del Cuzco, N° 96. Cuzco, junio, 1949.

Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.

Ramírez Arellano, Rafael. *La Poesía Popular en Puerto Rico*. Madrid, 1933.

Saavedra Gómez, Róbinson, y Bernardo Ibáñez. *Cuentos para Niños. Recogidos del folklore chileno y seleccionados del folklore internacional*. Santiago, 1936.

El llamado **Cuento de Nunca Acabar**, es un asunto que se dilata y embrolla de modo que nunca se le ve el fin.

Este género popular da margen para que la imaginación del relator **tome vuelo**, lo que satisface la atención de los oyentes.

Los **Cuentos de Nunca Acabar** tienen en el pueblo valiosos repentistas.

Estos cuentos han entretenido al público de las carpas de los circos, como también figuran sus motivos en muchas canciones populares.

La hormiguita

- 1) *Esta era una hormiguita
que de su hormiguero
salió calladita
y se metió en un granero
se robó un triguito
y arrancó ligero.*

*Salió otra hormiguita
del mismo hormiguero
y muy calladita
se metió al granero
se robó un triguito
y arrancó ligero.*

Salió otra hormiguita... etc.

La vaca del rey.

- 2) *Estera un rey que tenía una vaca; la vaca tenía una cabeza; y la cabeza era de la vaca y la vaca era del rey.*

Y la cabeza de esta vaca tenía dos cachos. Y estos dos cachos eran de la cabeza de la vaca y la vaca era del rey.

Y esta cabeza tenía dos ojos. Y estos dos ojos eran de la cabeza de la vaca y la vaca era del rey.

Y esta cabeza tenía una nariz. Y esta nariz era de...

El rey que tenía dos hijos.

- 3) Estera un rey que tenía dos hijos; uno era más grande y otro era más chico; uno se llamaba Pancho y el otro Francisco. Y cuando el rey se levantaba, se levantaba con sus dos hijos, uno era más grande y el otro más chico; uno se llamaba Pancho y el otro Francisco; y cuando el rey se lavaba, se lavaba con sus dos hijos; uno era más grande y el otro más chico; uno se llamaba Pancho y el otro Francisco. Y cuando el rey tomaba desayuno, tomaba con sus dos hijos; uno era más grande y el otro era más chico; uno se llamaba Pancho y el otro Francisco. Y cuando el rey salía a la calle, salía con sus dos hijos; uno era más grande....

El real y medio.

- 4) Yo tenía mi real y medio.
Con mi real y medio compré una polla,
ay, qué polla
y la polla me puso unos huevos.

Yo tengo la polla, yo tengo los huevos
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.

Con mi real y medio compré una vaca,
ay, qué vaca
y la vaca me dio un ternero.

Yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.

Con mi real y medio compré una burra,
ay, que burra

y la burra me dio un burrito.

Yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.

Con mi real y medio compré una mona,
ay, qué mona

y la mona me dió un monito.

Yo tengo la mona, yo tengo el monito,
yo tengo la burra, yo tengo el burrito
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos,
y siempre que quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.

Con mi real y medio compré una cabra,
ay, qué cabra

y la cabra me dió un cabrito.

Yo tengo la cabra, yo tengo el cabrito,
yo tengo la mona, yo tengo el monito,
yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos.
y siempre me quedo con mi real y medio.

Yo tenía mi real y medio.

Con mi real y medio me compré una lora.
ay, qué lora

y la lora me dió un lorito.

*Yo tengo la lora, yo tengo el lorito,
yo tengo la cabra, yo tengo el cabrito,
yo tengo la mona, yo tengo el monito,
yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos,
y siempre me quedo con mi real y medio.*

Yo tenía mi real y medio

*Con mi real y medio compré una gringa,
ay, qué gringa*

y la gringa me dió un gringuito.

*Yo tengo la gringa, yo tengo el gringuito,
yo tengo la lora, yo tengo el lorito,
yo tengo la cabra, yo tengo el cabrito,
yo tengo la mona, yo tengo el monito,
yo tengo la burra, yo tengo el burrito,
yo tengo la vaca, yo tengo el ternero,
yo tengo la polla, yo tengo los huevos,
y siempre que quedo con mi real y medio.*

Yo tenía mi real y medio.

*Con mi real y medio compré una guitarra,
ay, qué guitarra*

*y cada vez que en ella tocaba
bailaba la gringa, bailaba el gringuito,
bailaba la lora, bailaba el lorito,
bailaba la cabra, bailaba el cabrito,
bailaba la mona, bailaba el monito,
bailaba la burra, bailaba el burrito,
bailaba la vaca, bailaba el ternero,
bailaba la polla, bailaban los huevos
y yo siempre contento con mi real y medio.*

El zorzal.

- 5) *En el camino . . . había un hombre que tenía un zorzal
y era tan bonito el zorzal y cantaba tan bien el*

zorzal, que no había zorzal como aquél zorzal.

Un día pasó un caballero y vió el zorzal y oyó cantar al zorzal y dijo: "¡Qué bonito el zorzal y qué bien canta este zorzal!".

Preguntó entonces por el dueño del zorzal para comprar el zorzal, pero el dueño del zorzal no quiso vender su zorzal; porque era tan bonito el zorzal y cantaba tan bien el zorzal, que no había zorzal como aquel zorzal.

Otro día pasó otro caballero y vió al zorzal y oyó cantar al zorzal y dijo: "¡Qué bonito el zorzal y qué bien canta este zorzal!".

Preguntó entonces por el dueño del zorzal para comprar el zorzal, pero el dueño del zorzal no quiso vender su zorzal, porque era tan bonito su zorzal y cantaba tan bien su zorzal, que no había zorzal como aquel zorzal.

Y otro día pasó otro caballero y vió el zorzal. ...

Los Gansos

- 6) Este era un vendedor de gansos que tenía muchos miles de estas aves, y un día que supo que donde el rey iban a tener una gran fiesta, quiso llevarlos todos para ver si se los compraban. En el camino tropezó con un río que llevaba mucha agua, y buscando y buscando por donde pasarlo, dio al fin con un puentecito muy angosto, por el que no cabía más que un ave. Puso entonces todos sus gansos en fila, de a uno en fondo, y ocuparon muchas leguas de largo; entonces hizo que pasara un ganso por el puentecito; después otro; después otro... etc. (El que cuenta se queda callado, y cuando le preguntan ¿y qué hubo?, responde: todavía van pasando los gansos).

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Cuentos sin fin, Historias sin fin se llaman por estos mundos los cuentos con enumeración de animales o aves que no terminan de pasar.

Estos Cuentos-fábulas sin fin se encuentran en el autor de la "*Disciplina Clericalis*", el judío Rabí Moisés Sefardi, que tomó el nombre de Pedro Alfonso. Este autor falleció en el año 1110 y en el volumen CLVII de "*Patrologiae Latinae*", de Migne, París 1889, encuéntrase la "*Disciplina Clericalis*" y en ella figura un contador de Historias que forzado por su Rey a contar cada noche una historia para poder conciliar el sueño y en busca de un tema extenso le contó el hecho del campesino que compró ovejas y al querer regresar con sus dos mil ovejas, se encontró que había sobrevenido una inundación y se procuró una pequeña embarcación y comenzó a pasarlas de dos en dos, pero el narrador se durmió y el Rey se excitó y le exigió que siguiera contando la historia. El hombre le contestó que enorme era la vastedad de las aguas y muy pequeña la embarcación e incontable el rebaño de ovejas. Deje que el campesino transporte sus ovejas y, entonces, recomenzaré la fábula. Sólo así el narrador calmó al Rey, que tanto insistía en oír fábulas sin fin.

En "*El Libro de los Exemplos*", compilación de Clemente Sánchez de Vercia, obra que se cree haber sido escrita entre 1421 a 1422, se encuentran ejemplos de Cuentos de Nunca Acabar.

Cervantes de Saavedra los incorpora a su obra "*Don Quijote de La Mancha*", publicada en 1605 y esto habla de la divulgación que deben haber tenido en España. Aquí está incorporado el cuento de las trescientas cabras, que un pescador las pasa en su embarcación de una en una.

Rodríguez Marín en sus "*Cantos Populares Españoles*" Sevilla, 1882-1883, recoge el cuento de los pavos que pasan; y F. C. Saínz de Robles, en su obra "*Cuentos Viejos de la Vieja España*", Madrid, 1943, tiene el tema de las cabras que pasan.

En Portugal, Teófilo Braga, acoge este aspecto en "*Contos Tradicionais do Povo Portugues*", Porto, 1883.

En el Brasil, entre otros, están Leonardo Motta, en "*Violeiros do Norte*", Sao Paulo, 1925; Viriato Correa y Joao do Río, en "*Contos para Criancas*", Río de Janeiro, 1936; Veríssimo de Melo, en "*Parlendas*", Natal, 1949; y Luis Cámara Cascudo que en su obra "*Trinta "Estorias" Brasileiras*" Lisboa 1955, busca sus fuentes en las obras del siglo de Oro castellano, en los escritores italianos del Renacimiento en una investigación bibliográfica acabada. En ella aparece en Italia, Giuseppe Pitré que sin agotarse persigue la expansión de este tema y también una extensa bibliografía alemana sobre el motivo de los Gansos, realizada por Johannes Bolte y Georg Polivka.

En la Argentina, los trata Lehmann Nitsché, en la "*Revista de Derecho, Historia y Letras*". Tomo XXX. Buenos Aires, 1908; y por citar algo reciente: Susana Chertudi, en "*Cuentos Folklóricos de la Argentina*", Instituto Nacional de Filología y Folklore. Buenos Aires, 1960.

En Puerto Rico, está Rafael Ramírez de Arellano, en "*Folklore Portorriqueño*", Madrid, 1928.

En Bolivia, algunas veces, el Cuento de Nunca Acabar, es Canción de Cuna, como acontece con "*La Ancianita de las Ovejas*". Y las ovejas y cabritos pasan y pasan hasta que el niño se adormila. Esto se constata en la obra de Antonio Paredes Cándia: "*Literatura Folklórica, Recogida de la tradición oral Boliviana*" La Paz, 1953.

En Chile, está en la tradición que cuando alguien no se puede dormir, se le recomienda que cuente ovejas hasta cien.

¿Cuál es la fuente originaria o la redacción más antigua? La propalación por tierras de América es un hecho. En Europa, como en estos pueblos, se alternan ovejas, carneros, cabras, con patos, pavos, gansos.

BIBLIOGRAFÍA

Díaz Casanueva, Humberto. *Selección de Poemas para los Niños*. Santiago, 1928.

Ferrán, Augusto. *El Cuento de Nunca Acabar*. Revista Sud América. Tomo II. Santiago, 1873.

Laval, Ramón A. *Cuentos Chilenos de Nunca Acabar*. Santiago, 1910.

Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.

Saavedra Gómez, Róbinson, y Bernardo Ibáñez. *Cuentos para Niños. Recogidos del folklore chileno y seleccionados del folklore internacional*. Santiago, 1936.

INSCRIPCIONES QUE LOS NIÑOS PONEN EN LOS LIBROS

Todos los niños del mundo, deseando asegurar sus libros, los forran y les colocan sus nombres y algunas curiosas leyendas. Estas inscripciones, en su mayoría, son en verso.

Dichas versainas son como una súplica al que hallare el libro para que lo devuelva. En Chile existen numerosas leyendas de este tipo, las que reflejan la esperanza de recuperarlo, en caso que el libro se pierda.

Las hay también contra los robos de libros y predichados contra los préstamos, ya que se cree que lo prestado es pariente de lo perdido.

Se han seleccionado algunas de las más corrientes y antiguas en Chile. Son poco variadas; si hay variantes, todas conservan el mismo padrón.

1) *N. N. será mi dueño
hasta mi consumación,
pues él hasta hoy lo ha sido
sin ninguna intermisión.*

2) *Si este libro se perdiere,
como suele suceder,
suplico al que lo encontrare
que lo sepa devolver.
No es de un conde, ni de duque
ni tampoco de marqués,
sino de un pobre estudiante
que necesita aprender;
y si no sabe mi nombre,
aquí lo voy a poner.
N. tengo por nombre*

*para a la Virgen servir,
N. por apellido
hasta por Cristo morir.*

3) *Hallador sabio y prudente,
cualquiera que tú serás
este libro entregarás
a su dueño prontamente,
mas si la codicia audaz
te mueve a mal pensamiento,
recuerda aquel mandamiento
que dice: "no hurtarás".
Si como me llamo
quisieras saber,
mi nombre en seguida
lo voy a poner:
N. tengo por nombre
para a la Virgen servir
y N. por apellido
para con Cristo morir.*

4) *Si este libro se perdiera,
como suele acontecer;
suplico, al que lo encontrara
que me lo sepa devolver...
No es dulce, ni es manteca
que se lo puedan comer,
por eso, y no se asombre;
en letras grandes, tamañas
si no me sabe mi nombre...
aquí, se lo voy a poner:*

.....

5) *Si este libro se perdiera
como suele suceder
ruego al que lo encuentre*

que lo sepa devolver.
No son papas ni cebollas
que se puedan comer
es de un estudiante
que desea aprender.
Si no saben mi nombre
aquí lo voy a poner:

.....

6) *Antes que verte prestado
quisiera verte quemado.*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Estas fórmulas manuscritas sirven para defender en parte el libro del biblioklepta, del bibliopirata o bibliomaniaco.

Las versiones de estas inscripciones son más o menos semejantes, tanto en Europa como en América.

La versión más antigua de que se tiene noticia, es la encontrada en un ejemplar de "*Ars Bonae Mortis*", de 1602:

*"Hic Liber est meus
Qui furatur erit reus
Certe poena capitis.
Vi petatur lapidis
Dein discat sinere
Possessori reddere".*

En el Brasil y en el Uruguay estas leyendas se conocen por *Ex-Libris Infantiles*.

En España han sido compiladas por Rodríguez Marín; en el Brasil por Joao Ribeiro, Mariza Lira, Leonor Posada, Veríssimo de Melo, Augusto C. Pires de Lima, Leite de Vasconcellos; en el Uruguay, por Zahara Zaffaroni Bécker; en la Argentina, por J. A. Carrizo; en Chile, entre otros, Ramón A. Laval y Oreste Plath; en el Perú, Miguel Angel Ugarte y Ch.

En relación con préstamos, en Colombia hay un proverbio, es bogotano, "el más moderno de toda la refranería colombiana", según informa Luis Alberto Acuña:

No se sabe quién es más bestia,
si el que presta un libro,
o el que lo devuelve.

En el Brasil, Natal, se dice:

—¡Oye, fulano! Este libro tiene dos V! Va y Vuelve.

BIBLIOGRAFIA

Laval, Ramón A. *Contribución al Folklore de Carahue*. I Parte. Madrid, 1916.

Melo, Veríssimo de. *Parlendas*. Natal, Brasil, 1940.

Muñoz, José María. *Don Zacarías Encina*. Santiago, 1932.

Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.

Ugarte y Ch., Miguel Angel. *Juegos, Canciones, Dichos y otros Entretenimientos de los Niños de Arequipa*. Arequipa, 1947.

Matutines, chácharas, cascarrachas o chacharachas, llama el pueblo a los versos que preceden y anteceden a la narración de los cuentos chilenos.

Además, usa la palabra **matutines** o le da esta acepción, a todo aquello que se dice entre dientes y que no se entiende; y **matutines** es también cierto **condimento verbal**; hace referencia a artificios, complicaciones para impresionar y dice: **Le eché varios matutines.**

Los **matutines** se emplean en las narraciones antes y después de ellas. Los **matutines** iniciales tienden a predisponer favorablemente el espíritu de los oidores, para crear un ambiente, el que necesite el cuentista; los **matutines** finales llevan a comprometer a otro narrador, a cerrar el cuento con algún motivo del relato o simplemente a dar término a su repertorio.

Y es curioso saber que, para el pueblo, **maitines** es una tripulina de cantos que sólo entienden los **curitas**, en tiempos de Semana Santa. Naturalmente, que se refieren a **maitines**, del latín **matutinus**, de la mañana. Y que en la liturgia es primera y principal hora del oficio divino, dicha en latín **matutinum**.

Es innegable que la palabra **matutines** es una traducción aparentemente similar de esos latines de la misa, que figuran en los cuentos del pueblo con cierta maldicia.

Chácharas, cascarrachas o chacharachas, es una voz onomatopéyica con la que se representa una fraseología huera y redundante, abundancia de palabras inútiles. También significa baratijas, cachivaches, cosas de poco valor.

Matutines Iniciales

- 1) *Para saber y contar y contar para saber
estera para sacar peras;
estera y esterillas, para sacar perillas;
estera y esterones, para sacar perones;
Andate por aquella orilla, sombrero de sopaipilla.
Andate por aquel rincón sombrero de sopaipillón
ataja, ataja, sombrero de paja,
arrea, arrea, sombrero de grea.
Para un buen combate, la bombilla con un mate.
No le echo más matutines, para dejar algo para los
fines
pero no le dejaré de echar,
por qué todo ha de llevar comino y sal;
pan y queso, para el diablo lesa;
pan y luce, para el diablo "chuchi";
pan y jabón, para el diablo rabón;
pan y harina, para las monjas capuchinas;
pan y pan, para las monjas de San Juan;
y pan y vela, para tu abuela.*
- 2) *Para saber y contar y contar para saber;
estera y esterilla cónquiles por la orilla;
estera y esterones cónquiles por los rincones;
pan y afrecho para las hijas de ña Jecho, pan y
harina pa la vieja Catalina;
no le echo más chacharachas porque esta vieja está
borracha, ni se las dejo de echar porque todo ha de
llevar. Estera un padre que tenía dos hijos, uno
era más grande y otro era más chico; érase una vieja
que se llamaba Victoria, se murió la vieja y se acabó
la historia. Y después de tan largo trecho, entró
ahora con pie derecho. Estera un...*
- 3) *Para saber y contar es necesario escuchar;
arado, punta y manguera para arar por la ladera;
arado, punta y puntilla para arar por las orillas;*

estera y esteritas para adornar casitas;
estera y esterones para adornar caserones
estera y manteles para comer pasteles;
estera y mantillas para comer frutillas;
si no le gusta el versito para abrir el apetito,
valga la buena intención y oigamos con atención.
Estera un...

4) Para saber y contar y contar para saber;
estera y esterita, para secar peritas;
estera y esterones, para secar orejones;
no lecho los matutines pa dejarlo pa los fines;
ni se los dejo de echar porque de todo ha de llevar;
pan y queso pa los tontos lesos;
pan y vino pa los paires capuchinos;
pan y pan pa las monjas de San Juan;
pan y afrecho pa los burros de ña Jecho y pan y
cebá pa los que no saben ná.
Estera un....

5) Para saber y contar y contar para aprender;
estera y esterilla, búscale por las orillas;
estera y esterones, búscale por los rincones;
me voy por la quincha, haciéndome huincha;
me voy por l'acera, corriendo carrera;
pan y harina pa ña Catalina;
pan y afrecho pa ña Jecho;
no lecharé más esteras porque es mucha moledera;
ni le dejaré de echar porque de todo ha de llevar;
punta y puntilla, pasa por todas las orillas;
punta y puntón, pasa por todo rincón.
Estera...

6) Estera y esta nuera doña Juana Tijera, de media
caña y de caña entera. Al fin del año plantó un
castaño; cazó un conejo y le salió viejo. Pan y
comía pa las monjas de Floría; pan y vino pa las
monjas del camino; pan y miel pa las monjas de

San Rafael; pan y sal pa las monjas del arenal. Yo no me meto con monjas dijo ña Toronja; yo no me meto con frailes, dijo Peiro Urdimales. Yo no me meto con el rancho dijo el carnero; pásenme la guitarra dijo la chicharra; al pasar el río me dió mucho frío; al pasar pal otro lao me encontré un pelao; sapito choco y por aquí voy; sapito rulengo por aquí me vengo; varillita de culén por aquí voy bien; va a salir la luna, no se qu'en en ayuna; Estera un...

- 7) *A contar para saber y saber para contar; pan y harina pa las capuchinas; son poquitas y bailan bien y se arriman al malambo como moscas a la miel. Este es que era...*
- 8) *Pa saber y contar, es necesario escuchar: arao, punta y manera, pa arar por la laera; arao, punta y puntilla, pa arar por las orillas... Al fin del año, planté un castaño; cacé un conejo y me salió viejo; debajo el mesón, cacé un ratón; el ratón me salió flaco y lo apliqué pa tabaco... Pásenme el sombrero dijo el carnero; pásenme la guitarra, dijo la chicharra... Al pasar por el río, me dió frío; al pasar por el puente, me agarró la corriente; al pasar pal otro lao, trompecé con un pelao... Yo no me meto con monjas, dijo la toronja; yo no me meto con frailes, dijo Peiro Urdimales; yo no me meto en el rancho, dijo el chancho; yo no me meto en bochinches, dijo el chinch... Sapito choroy, por aquí me voy; sapito rulengo, por aquí me vengo; varillita e culen, por aquí voy bien.*

- 9) *No le echaré muchas chacharachas, porque la vieja es muy lacha, ni se las dejaré de echar, porque de too ha de llevar: pan y harina, pa las hijas de ña Catalina; pan y pan, pa las monjas de San Juan; pan y mitá, pa la señora pelá... No le eche más matutines, pa dejarlos pa los fines; y en estos y otros trajines, salí al campo a pasear: en la alforja llevé el vino y en la calabaza el pan... Después de tan largo trecho, dentro ya con el pie derecho y lo público por bando: que toos los que están aquí, van a morir escuchando.*
- 10) *Para saber y contar y contar para saber: est'era una perra muerta que me quería comer. y yo, como estaba vivo, me sabía defender. Tira y tiro por encima é los vestíos; tajo y tajo por debajo e los refajos.*
- 11) *Para saber y contar y contar para aprender: este qu'era ño Antequera, de media caña y de caña entera. No l'echaré los combates, porque voy a tomar mate; ni los dejaré d' echar, porque su poquito ha de llevar. Juan, Juan, Juan, recibe lo que te dan; sea harina o sea pan, lo echaremos al costal, con sus patas de animal, con sus picos de zorzal, que se enganchan, que se ensanchan por las narices de.....*
- 12) *Allá por los tiempos en que las culebras andaban paradas y los animales hablaban, había...*
- 13) *Allá en los tiempos en que las culebras andaban paradas y las lagartijas con chaleco, había...*
- 14) *Contar pa enseñar, escuchar pa aprender, zapatón, zapatita, pa saltar la cequiecita.*

- 15) *Escuchar pa aprender, aprender pa contar
y contar pa enseñar. El que no sabe que
aprenda, que las compre al que las venda, zapatón,
zapatita, ¡jay! que me duele la patita.*
- 16) *Prehuntar pa saber y escuchar pa aprender.
El que es tonto der'emate que se vaya a tomar
mate, que es medicina casera pa curarse la lesera.*
- 17) *Aprender para saber y escuchar para contar.
Las brucas son para comer si se las deja madurar.
Si quieres coger una pera, búscate una escalera
y si quieres un buen melón, que lo escoja un narigón.*
- 18) *Para saber y contar
y contar para saber...
Había una vez . . .*
- 19) *Para contar y saber
y saber para contar...
Había una vez...*
- 20) *Una oblea contra el flato
para empezar el relato;
y los niños, a acostar,
que hay brujos en el lugar.*

Matutines finales

- 21) *Y se acabó el cuento
y se lo llevó el viento
Pasa por un zapato roto,
para que misiá Rosarito cuente otro.*
- 22) *Y se acabó el cuento, y se lo llevó
el viento, pa que más tarde de uno se pueda
tener un ciento.*

- 23) *Y se acabó el cuento
y se lo llevó el aliento;
por un agujero quiso pasar,
y se ahogó en el mar.*
- 24) *Y se acabó el cuento
y se lo llevó el viento.
Pasa por un zapato roto
pa que ño André cuente otro.*
- 25) *Y el cuento se acabó,
y el viento se lo llevó.
Cuando lo vuelva a encontrar,
Se lo volveré a contar.*
- 26) *Y se acabó el cuento
y se lo llevó el viento.*
- 27) *Colorín colorado
este cuento se ha acabado.*
- 28) *Y si acabó el cuento y se lo llevó el viento
entre 'a'ito en una matita é poroto pa que
agora la señorita me cuenti otro.*
- 29) *Y fueron felices
comieron perdices
a mí no me dieron
porque no quisieron.*
- 30) *Así lo contó Juan Soldao, y el cuento
sí ha acabao.*
- 31) *Así lo contó Juan Soldao, y el cuento
sí ha volao.*
- 32) *Bendito y alabao, el cuento está acabao.*
- 33) *Invento inventao, el cuento está acabao*

- 34) *Aquí se acabó el cuento y se lo llevó el viento, y llegó hasta el camino que lleva a la casa de Bernardino.*
- 35) *Y se acabó el cuento y se lo llevó el viento, y se coló por la puerta de un convento, y nosotros nos quedamos afuera y los frailes*
- 36) *Y aquí se acabó el cuento del Periquito Sarmiento, que estaba con la guatita al aire y el potito al viento.*
- 37) *Y se fueron a Renca a comer pencas.*
- 38) *Y se fueron a Melipilla y se quebraron una canilla.*
- 39) *Y se fueron a Inglaterra y se comieron una perra.*
- 40) *Y se fueron a Rancagua, tomando chicha con agua.*
- 41) *Y se fueron a Valparaíso para comer erizos.*
- 42) *Y se fueron muy lejos a comer cangrejos.*
- 43) *Y se fueron por este caminito y se volvieron por el otro, y no se encontraron ni uno ni otro.*
- 44) *Se casaron y vivieron felices largos años; y al fin, de tanto vivir, se pusieron muy viejaños; y cuando murieron, se los comieron los gusanos.*
- 45) *La boda se celebró y a todos se agasajó con un soberbio banquete, que estuvo de rechupete . . . y a mí nada me tocó.*
- 46) *Los chanchos andaban cocidos, listos para ser comidos.*
- 47) *Y se acabó el cuento y se lo llevó el viento; y todo el mal es ido, y el poco bien que queda sea para mí y los que me han oído.*

- 48) *Y se acabó el cuento
y se lo llevó el viento
del sordaillo y del ricacho;
si les gustó, pásenme el cacho.*
- 49) *Y aquí se acaba el cuento
que de la cordillera trajo el viento...*
- 50) *Le dieron un buen fregado
hasta dejarle bien limpio,
¡y colorín colorado!...*
- 51) *Y ésta es la historia de "La flor del cobre"
que volvió diligente y sano a un hombre.*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Las fórmulas que introducen los cuentos y los finalizan, para que otra persona cuente otro, se encuentran en la tradición europea. ¿Cuándo pasaron al ámbito de hispanoamérica? Las matrices se dispersan y aparecen las versiones que se generan en estos pueblos.

Eran corrientes entre los antiguos romanos, según lo consigna Giuseppe Pitré en "*Bovelle e Racconti Popolari Siciliani*", Palermo, 1875.

En España, Rodríguez Marín, las aprisiona en "*Cantos Populares Españoles*", Sevilla, 1882-1884; y Sergio Hernández Soto, en "*Cantos Populares de Extremadura*", Madrid, 1886.

En Portugal, J. Leite Vasconcellos, las registra en la revista "*El Folklore Andaluz*", Sevilla, 1882-1883.

Jean-Francois Bladé, en "*Contes Populaires de la Gascogne*", París, 1886; y Paul Sébillot, en "*Cuentos Bretones, cuentos populares de campesinos, pescadores y marineros*", París, 1886.

Aurelio Espinoza las recogió en sus cuentos de Nuevo México.

En Costa Rica, Carmen Lira las hace figurar en "*Cuentos de mi Tía Panchita, cuentos populares recogidos en Costa Rica*". San José de Costa Rica, 1920; en Puerto Rico, Rafael Ramírez Arellano, en "*Folklore Portorriqueño*", Madrid, 1928; en la Argentina, Rafael Cano, en su obra "*Del Tiempo de Ñaupá*", Buenos Aires, 1930; Ores-

tes di Lullo, en "*Cancionero Popular de Santiago del Estero*", Buenos Aires, 1940; en la "*Antología Folklórica del Consejo Nacional de Educación para las Escuelas Primarias*", Buenos Aires, 1940; y Julio Aramburú, en "*Folklore de los Niños*", Buenos Aires, 1944.

En Chile, Ramón A. Laval, colectó de la tradición oral casi un centenar de estas fórmulas, en "*Contribución al Folklore de Carahue. Segunda Parte. Leyendas y Cuentos Populares*". Santiago, 1921.

Hay matutines, chacharachas con tintes locales y otros son de color nacional.

Estudiosos del campo de la demopsicología, novelistas y poetas chilenos, han consignado matutines en sus obras, como lo demuestra la bibliografía.

BIBLIOGRAFIA

- Arabena Williams, Hermelo. *Blasones, Duendes y Damitas. Tradiciones Hispano Chilenas y otros ensayos*. Madrid, 1953.
- Brunet, Marta. *Un Cuento de Cóndores*. s/f.
- Díaz Casanueva, Humberto. *Selección de Poemas para los Niños*. Santiago, 1928.
- Dufourcq, Lucila. *Noticias Relacionadas con el Folklore de Lebu*. Universidad de Chile, Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Sección de Filología. Tomo III, 1941-1943. Santiago, 1943.
- Guzmán Maturana, Manuel. *Cuentos Tradicionales en Chile*. Anales de la Universidad de Chile, Año XCII, 2º Trimestre N° 14 3ª Serie, Santiago, 1934.
- Guzmán Maturana, Manuel. *Don Pancho Garuya*. Santiago, 1933.
- Laval, Ramón A. *Contribución al Folklore de Carahue. II Parte*. Santiago, 1921.
- Montenegro, Ernesto. *Cuentos de mi tío Ventura*. Santiago 1932.
- Pino Saavedra, Yolando. *Cuentos Folklóricos de Chile*. Tomo I. Santiago, 1960.
- Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.
- Saavedra Gómez, Róbinson, y Bernardo Ibáñez. *Cuentos para Niños. Recogidos del folklore chileno y seleccionados del folklore internacional*. Santiago, 1936.
- Sauniere, Sperata. *Cuentos Populares Araucanos y Chilenos, recogidos de la Tradición Oral*. Revista de Folklore Chileno. Tomo VII. Santiago, 1918.

Hay una facultad que capacita al pueblo chileno y que alcanza hasta los niños para proyectar apodos, apelativos, sobrenombres, epítetos, mote, alias y remoquetes.

Los sobrenombres, los denominativos por los cuales son conocidos algunos representantes del pueblo han nacido de una virtud, de una cualidad o se derivan de una acción, como ser los casos de los hombres de **aguante** y de los **agudos** vivos. Entre los más nombrados, los más **mentaos**, están: **El Burro de Eiqui**, porque cargaba a la espalda siete quintales y una arroba; **El León de la Sierra Esmeralda**, por haber librado una lucha desigual y temeraria con un puma hambriento, mientras **cateaba** en unos parajes mineros; **Mata Siete**, porque es matón, el que le pega a todos; **Juan Sapo**, bautizado así por sus artimañas para escapar; **Andar lobo** de la policía y por sus hábiles rodeos en los interrogatorios; **Paco Loco**, policía que era el terror de los delincuentes en los cerros de Valparaíso antiguo.

Entre los niños, también se aprecian estas cualidades para el bautizaje a los sobrenombres que vienen de la observación o son bellos productos de invención. Son muy buenos para **sacar apodos**, ponerlos o aplicarlos.

En el colegio, un niño era conocido por **Pan añejo**, porque se le había descubierto su gusto por el pan de un día para otro; a uno le decían **Agüela pasá**, porque la abuelita del niño decían era **media pasada por la cola del pavo, media lesa**.

Los sobrenombres se producen entre los estudiantes al iniciarse el año escolar y este hecho exige poseer cualidades de observador, gracia y realidad para que **peguen**.

Para proceder a este rebautizo, se tiene a los nuevos en observación durante la primera semana. Los niños recién entrados son llamados **Los cabros**, **Los carneros**.

En los internados, se realiza esta ceremonia en la siguiente forma: Una noche acordada, por supuesto, a escondidas de los Inspectores, se procede a la mala a darle un **capote**, una **tunina**, la que se propina con las toallas. En este aspecto, que es de zalagarda, se le otorga el apelativo que llevará durante el año, abundando entre éstos los que hacen referencia a algunos animales o características de ellos.

Este bautizo escolar con este sentido animalista muchas veces se ha expandido hacia el pueblo. Y es así cómo en algunas ciudades de Chile es fácil encontrar familias con el mismo apellido, pero con distinto linaje animalista. Hay los Zapata **Chanchos** y los Zapata **Ratones**, es decir familias zoolátricas. Digamos que es algo así como una zoología familiar que se inició en la escuela y se mantiene con fuerza de tradición en la localidad.

Si los alumnos no se escapan, menos escapan los profesores a los sobrenombres. ¿En qué liceo no hay un profesor apodado **El Pato**, **La Lechuza**, **El Pingo**, **El Mono**, **El Pollito**, **El Camello**, **El Chanchito**?

Las clasificaciones de los sobrenombres acusan numerosas series, entre ellas, las que hacen referencia animalista, cualidades, parecidos, defectos, ingeniosidad e invención.

- 1) *Foca* (Niña muy gorda).
- 2) *Chincol* (Niño pequeño, flaco y vivaz).
- 3) *Sapo* (Niño de ojos grandes, bajo y gordo).
- 4) *Pavita muerta* (Niño calmado).
- 5) *Boca de buzón* (Boca grande).
- 6) *Boca de lancha* (Boca grande).

- 7) *Jeta de babero con blonda* (Boca de labios caídos).
- 8) *Jeta de riñón* (Boca en forma de riñón).
- 9) *Cara de pera* (Cara en forma de la pera).
- 10) *Cara de llanto* (Cara de afligido).
- 11) *Cara de puñete* (Expresión dura).
- 12) *Cara de cueca* (Cara alegre).
- 13) *Cara de gangocho* (Cara picada de viruela).
- 14) *Cara de convento viejo* (Cara picada de viruela).
- 15) *Nariz de cachureo* (Niño que se lleva los dedos a la
[nariz]).
- 16) *Mechas de clavo* (Cabello hirsuto).
- 17) *Mechas bravas* (Cabello hirsuto).
- 18) *Cabeza de incendio* (Cabellera colorina).
- 19) *Cabeza de sommier* (Cabellera crespa. Se hace alu-
[sión a los resortes de los somieres).
- 20) *Cabeza de siete pisos* (Cabeza muy grande y hacia
[arriba]).
- 21) *Capitán Peca* (Niño pecoso).
- 22) *Pan de Anís* (Niño pecoso).
- 23) *Huevo de diuca* (Niño peccoso).
- 24) *Lengua mocha* (Tartamudo).
- 25) *Ametralladora* (Tartamudo).
- 26) *Patas de hilo* (Piernas delgadas).
- 27) *Patas de lija* (Niño que arrastra los pies).
- 28) *Patas de canastillo* (Niño piernas largas).
- 29) *Patas de cabello de ángel* (Niño piernas largas).
- 30) *Tizón con ojos* (Moreno de ojos grandes).

- 31) *La pasto verde* (Por usar un abrigo verde).
- 32) *El trenzas de ajos* (Niño vendedor de ajos).
- 33) *Guagua sentada* (Niño flojo)
- 34) *Hijo del Alcalde de Graneros* (Cara con granos. Ha-
[ce alusión a la Alcaldía de Graneros).
- 35) *Montón de humo* (Moreno o casi negro).
- 36) *Tarro con piedras* (Niño bullicioso de hablar fuerte,
[como si agitara un tarro con piedras).
- 37) *Delegado de los fantasmas* (Niño delgado).
- 38) *Caldo de enredadera* (Niño crecido).

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Los sobrenombres que se presentan fueron recogidos entre los niños, es decir, corresponden a ellos. La compilación se debe a la profesora Rebeca Catalán, que los recogiera en la Ciudad del Niño; y a la folkloróloga, María Bichon, que los recolectó entre los alumnos de las distintas Escuelas Primarias que visitan el Museo Histórico Nacional.

Con apodos ridiculizan sin piedad las facciones, la delgadez, la estatura, la manera de hablar, de vestir, no faltando las extensiones a otros aspectos de la personalidad.

Hacen empleo de asociaciones y disociaciones con la zoología y la botánica.

La caracterología la captan y la reflejan con sentido zoolátrico: "Saco de Pulgas", "Mosca Muerta".

La brutología la tienen impresa en su hablar, en expresiones usuales como "Corriendo el zorro", "Cabro choro", "Le paró el gallo", "Andan como cardúmen", "Hacer la chancha" "Porfiado como mula", "Jaiva tranqueadora", "Es un anguila", "Colorado como un camarón", "Cansado como eaballo", "Le pegaron un aletazo", "Le pararon un tordo en un ojo", "Cabro pulpo".

La botánica aparece en sobrenombres, como "Palo de ajo", "Perejiliento", "Alamito", "Hojita", "Nariz de tomate".

Si bien es cierto que ésta no es sólo modalidad de los niños, se aprecia en el habla del pueblo, que algunas veces, recoge giros del hampa, el hablar de la cárcel.

BIBLIOGRAFÍA

Echeverría y Reyes Aníbal. *Jerga usada por los delincuentes nortinos*. Concepción 1934.

Oroz, Rodolfo. *El uso metafórico de nombres de animales en el lenguaje popular familiar y vulgar chileno*. Santiago, 1932.

Pinochet, Ramón. *La Jerga del Hampa*. Boletín del Seminario de Derecho Público en la Escuela de Ciencias Jurídicas y Sociales de Santiago. N°s 5 y 6, primer y segundo semestres. Santiago, 1935.

Plath, Oreste. *Grafismo Animalista en el hablar del pueblo chileno*. Santiago, 1941.

Vicuña Cifuentes, Julio. *Coa, jerga de los delincuentes chilenos*. Estudio y Vocabulario. Santiago, 1910.

Zablah S., Vicente. *Coa o argot de los delincuentes*. Revista de Criminología y Policía Científica. Año IX N° 119. Santiago, abril, 1949.

FOLKLORE RELIGIOSO

El sentimiento religioso del hombre del pueblo chileno se expresa acompañando y participando activamente en festividades y celebraciones del calendario popular.

Pasaron del Viejo Mundo al Nuevo Continente casi todas las costumbres y hechos

Fiestas completas con rep...

Dan exacta cuenta de es...

En los santuarios del Norte...

Se destacan aspectos de la de...

que tienen costumbres y un...

gendarias, que recuerdan los A...

los religiosos con remanentes...

sica que viene de otros imperio...

mería— que se realizan con instrumentos nativos y europeos.

La mayoría de los villorrios del norte están bajo la advocación de un Santo, el que se venera una vez al año en un convivio religioso-profano.

Cada una de estas festividades tiene sus características.

Cruc. Participan comparsas que visten vestes que hablan de la lucha del mal contra el bien en un ambiente indígena-hispánico. Estas comparsas o agrupaciones tienen distintos nombres, trajes, instrumentos y son conducidas por el común, con el nombre genérico de Chinos, Seis servidores de la Virgen.

Si los mineros están bajo alguna advocación, los pesqueros tienen la suya y su Patrono es San Pedro.

La procesión marítima de San Pedro es acompañada por gente del oficio, la que le da un carácter marítimo y

Calendario religioso

Semana Santa

La Cruz de Mayo

San Antonio

Noche de San Juan

Procesión de San Pedro

El sentimiento religioso del hombre del pueblo chileno se expresa acompañando y participando activamente en festividades y celebraciones del calendario popular.

Pasaron del Viejo Mundo al Nuevo Continente casi todas las costumbres y hechos folklóricos.

Fiestas completas con representaciones han atravesado el Océano para realizarse en América.

Dan exacta cuenta de esta realidad, viejas estampas y el mapa geográfico donde se ubican los santuarios lejanos, depositarios incansables de la tradición.

En los santuarios del Norte Grande o Norte Chico se destacan aspectos de la devoción del pueblo, en la que laten costumbres y un pulso histórico; danzas legendarias, que recuerdan los Autos Sacramentales; cantos religiosos con remanentes de poesía popular; música que viene de otros imperios —de los quechuas y aimarás— que se realizan con instrumentos nativos y europeos.

La mayoría de los villorrios del norte están bajo la advocación de un Santo, el que se venera una vez al año en un convivio religioso-profano.

Cada una de estas festividades tiene sus características. Participan comparsas que visten trajes que hablan de la lucha del mal contra el bien en un sincretismo indígena-hispánico. Estas comparsas o agrupaciones tienen distintos nombres, trajes, instrumentos y son conocidas por el común, con el nombre genérico de **Chinos**, fieles servidores de la Virgen.

Si los mineros están bajo alguna advocación, los pescadores tienen la suya y su Patrono es San Pedro. La procesión marítima de San Pedro es acompañada por gente del oficio, la que le da un carácter marinero y

civil. Esta festividad se realiza en grande, tanto en puertos como en caletas.

Estas procesiones o festividades ofrecen variedades caracterizadas por los ceremoniales; por los escenarios: norte, centro y sur; por los participantes.

Entre las celebraciones que el pueblo tiene junto a su corazón está la de Semana Santa, la Cruz de Mayo, San Antonio, la Noche de San Juan y la Procesión de San Pedro.

El pueblo no se evade de los fondos de la autenticidad. La tradición los sustenta, los confirma.

Así como viven ardientemente su destino atados a la tierra, hincan sus almas rudas.

Ayer como hoy, el pueblo abandona sus preocupaciones y deja rodar su alegría y su fe.

1) SEMANA SANTA.— Desde los tiempos apostólicos, se celebran los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Y a esta semana se la llamó: **Semana Mayor, Semana Penosa, Semana de Lamentos, la Santa y Gran Semana**, siendo los días de ella, llamados Santos: **Domingo de Ramos, Lunes Santo, Martes Santo, Miércoles Santo, Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo.**

Las prácticas especiales de la Semana Santa, son una oración más asidua y ayuno y abstinencias más austeros.

Los oficios son, por dicha causa, más largos durante estos días. El colorido de la liturgia se torna cada vez más lúgubre, hasta llegar al silencio que enmudece a las campanas desde el Gloria de la Misa de Jueves Santo, hasta la del Sábado, y quedando **desnudos** los altares en señal de duelo y desolación por la muerte del Amado.

2) INICIACIÓN DEL SILENCIO.—Silencio (del latín silentium) etimológicamente significa **abstención de hablar** y en sentido figurado, **falta de ruido.**

En las Semanas Santas este personaje de la expresión humana se volvía súplica y era pensamiento que el alma sostenía consigo misma.

En la ciudad, sólo corrían los coches que llevaban el Santo Viático.

Las carretas que surtían a Santiago de los productos de la chacarería, transitaban con sus ruedas fajadas para no quebrar el silencio, el **silencio de respeto**.

3) **RECOGIMIENTO**.— La Semana Santa era una semana de recogimiento y durante todos sus días se veían las iglesias muy concurridas.

La gente se vestía de oscuro. Las mujeres usaban pollera negra y manto.

Era una semana de serias abstinencias. No solamente no se comía, no se cantaba ni tocaba el piano, sino que ni los más empedernidos pecadores hablaban fuerte.

4) En estos mismos tiempos era una creencia muy arraigada que aunque el día amanecía **bonito**, se descomponía, se nublaba.

5) **AYUNOS**.— El Viernes Santo no se hacía de comer, sino el día antes y se guardaba.

En estos días de rezos y abstinencias, el ayuno llegó a ser tan rígido, que algunos o no comían nada, o sólo cosas secas.

Las épocas fueron cambiando y la Semana Santa tuvo sus especialidades bucólicas, o sean los dulces de Semana Santa y no servírseles era un delito.

El rigor penitencial entregó un recetario de comidas de vigilia.

El bacalao y el salmón se combinaban en variadísimas formas. Aquí el refrán español toma su auténtico sentido: **El Sermón y el salmón, en la Cuaresma tienen razón**.

6) Las cocineras chilenas no olvidan de preparar las entradas de cholgas o machas; los caldillos de pescado; de huevo; las tortillas de papa; las empanaditas de loco, de queso; el cochayuyo con papas y cebolla frita. Y la minuta de Semana Santa va teniendo distinto sabor y olor según la región.

7) PREPARATIVOS.— En otros tiempos se preparaban para esta Semana y muy especialmente en los Conventos, donde hasta las criadas lucían una tenida nueva. Las religiosas se preocupaban de los gastos de las ceremonias.

Si se mira la Semana Santa del año 1778, se verán los gastos que se efectuaban con este motivo en el Monasterio de Clarisas de Nuestra Señora de la Victoria:

“Seis pares de zapatos para los tres criados del Monasterio, Antonio, Ignacio y Tomás, a diez reales;

“Seis pares de zapatos para las criadas, que dio el zapatero Hermenegildo, a cinco reales;

“Una arroba de cera de Castilla para la Semana Santa, que debe arder ante el Monumento;

“Ocho pesos para el Sermón de mandato;

“Diez que se pagó por el de Pasión y

“Seis pesos para las otras tres pláticas”.

8) LA PLAZA MAYOR.— La Plaza Mayor o sea la actual Plaza de Armas de Santiago, contó en sus primeros tiempos con el **Rollo**, picota en que se afrentaba o castigaba a los reos de algún delito. De aquí el **Váyase al rollo**. La Cárcel estaba frente al Rollo; esta cárcel es el actual edificio de la Municipalidad, con algunos restos de aquel edificio carcelario.

En esta Plaza se hacía la comida para los presos. En estos tiempos los presos salían una noche, una de las noches de Semana Santa, a pedir limosnas por las calles, sacudiendo sus grillos y vigilados por centinelas armados.

9) VIERNES, DIA ACIAGO.— El Viernes, como día aciago, existe en todos los países cristianos. Y así dice el refranero: **El que ríe mucho el viernes, mucho tendrá que llorar el domingo.** En este día, no son pocos los que se guardan de acometer empresas. Y la base la encuentran en que la muerte de Jesús fue en día Viernes y que, en un día Viernes, Adán y Eva comieron el fruto prohibido.

En Santiago del Estero (Argentina) el **Viernes Santo** se honra al Señor de la Salud; y existe la costumbre en este día de la **Cruz-Reza**, en la cual la cruz del Señor Crucificado —una simple cruz de madera— es acostada en una mesa y se le reza y entonan cantos religiosos.

Los guaraníes tienen la creencia que en Viernes Santo la higuera da una sola flor muy codiciada como gran **payé**, amuleto para la suerte. Estos siempre vieron que en la higuera habitaba una especie de alma fantasma que periódicamente producía quejidos.

En un cuento de la tradición uruguaya, recogido por Ildefonso Pereda Valdés, titulado **De cómo el Diablo perdió el poncho**, se cuenta que un negro quería aprender a tocar la guitarra. Le aconsejaron que se colgara debajo de una higuera un día de Viernes Santo y que en un solo día aprendería, si así lo hacía.

La higuera ha tenido papel preponderante en el folklore de todos los pueblos, no ya por sus virtudes narcotizantes o hipnóticas, sino por la magia que ha inspirado a la mentalidad popular. Se ha dicho que “fue el árbol de la sabiduría de cuya fruta comió Adán en el Paraíso terrenal, y que bajo la higuera se ocultó el primer hombre después de su caída. En el folklore judío la higuera no es un árbol de mal agüero, sino, por el contrario, emblema de paz, prosperidad y seguridad colectiva. En la leyenda cristiana se dice que Judas se colgó de una higuera, árbol que también ocupa lugar importante en la mitología y el folklore de Egipto, Persia y Grecia. Las imágenes de Osiris y de Príapo, el hijo de Dionisio y Afrodita, que representaba a la fertilidad de

la naturaleza, estaban labradas en la madera de una higuera, árbol consagrado también a Venus (Angelo S. Rappoport, "El Folklore de los Judíos").

10) LAS TRES HORAS.— El Viernes Santo se efectúa la ceremonia conocida por Las Tres Horas o Las Siete Palabras, que tuvieron su origen en Lima, Perú, siendo su fundador el padre Alonso María, de la Compañía de Jesús, quien ideó y llevó a cabo la composición de unas consideraciones sobre las Siete Palabras que pronunció el Redentor clavado en la Cruz, con el objeto de que fueran hechas el Viernes Santo de cada año, en las tres horas de agonía que sufrió el Señor. De la Capital del Perú difundióse, al poco tiempo, la práctica de esta devoción, a otras ciudades de la misma, pasando luego a Chile, Panamá, México y por fin a España.

11) PALMAS BENDITAS.— El Domingo Santo es uno de los más solemnes del año. Es el de las ceremonias de las palmas y ramos bendecidos. El sacerdote termina la bendición de los ramos pidiendo al Señor que haga a los asistentes a aquel acto, la gracia de imitar la inocencia de los que a su entrada en Jerusalén le salieron a recibir con ramos y palmas, y sean dignas de tener parte en los merecimientos de aquéllos.

En España, el **Domingo de Ramos**, la gente lleva a la iglesia grandes ramas de laurel y romero, para que el cura las bendiga; estas ramas se cuelgan detrás de la puerta y hacen que no pueda entrar por allí ninguna bruja; suspendidas sobre la cama, preservan de los amos del demonio.

12) De aquí la costumbre entre la gente de campo, de conservar religiosamente las palmas benditas en la cabecera de sus catres, o al pie de la imagen de su particular devoción.

El pueblo guarda estos ramos contra los fenómenos de la naturaleza.

13) **PROCESIONES.**— Una de las principales solemnidades de los días de Semana Santa son las procesiones y pasos. España las tiene muy variadas, siendo una de las más notables la que se realiza en Sevilla.

En la Semana Santa de Sevilla, las cofradías, visten con el atavío de los **Penitentes** medioevales, ellas acompañan el paso y son las verdaderas sostenedoras de la festividad.

En otros tiempos los **Nazarenos** iban en las procesiones vestidos con túnica morada. Nazareno, quiere decir, natural de Nazaret. Perteneciente a esta ciudad de Galilea. Dícese del que entre los hebreos se consagraba al culto de Dios. De ahí que Nazareno era el que iba en las procesiones disciplinándose, azotándose, haciéndose sangrar.

14) **CUCURUCHOS.**— Aquí en Chile, fueron los **Cucuruchos** los personajes de Semana Santa. Estos iban vestidos de larga túnica negra y sobre la cabeza, abarcando la cara, un largo cambucho en el cual se mostraban dos ranuras que simulaban los ojos. Estos **Cucuruchos** recorrían las casas pidiendo limosna para los gastos de la Semana Santa y poniendo un poco de pavor en los niños, que los llamaban el **cuco**.

El tono de su voz asustaba a los niños y su decir era: **Una limosna para el santo entierro de Cristo y la soledad de la Virgen.**

15) **PENITENCIAS.**— Se celebraban procesiones al fulgor de las velas y los **Penitentes** que acompañaban las procesiones se cubrían con un saco de tela, abierto por la espalda y se disciplinaban de modo que se veía correr la sangre de la parte descubierta. Estas procesiones eran conocidas como de **sangre**.

Otros **penitentes** recorrían la ciudad llevando velos negros y azotándose duramente las espaldas desnudas. Esto les era a veces impuesto como penitencia por sus confesores, pero de ordinario, lo ejecutaban de su pro-

pia voluntad. Otra manera de **Penitencia** era cargar a cuestras una cruz pesada de madera para conducirla a alguna de las iglesias principales, llevando el penitente atadas las muñecas a los maderos de la cruz. Esta clase de devotos tenían que ir acompañados de amigos, para evitar que se cayeran, porque, inevitablemente, se lastimarían mucho al dar un paso en falso, estando sus manos ligadas. Muchos de ellos, aún hombres robustos, se desmayaban con el peso de la cruz. Cuando se les desataba, sus amigos tenían que bajarles los brazos poco a poco, por cuanto sufrían horriblemente si se les soltaba de improviso.

Los que no estaban dispuestos a despedazarse, o sufrir como los anteriores, acompañaban la procesión con un pesado trozo de madera sobre el cuello, a lo largo del cual llevaban los brazos extendidos en cruz y amarrados firmemente.

16) PROCESION DEL PELICANO.— El Viernes Santo, se celebraba en Quillota la Procesión de la Soledad, del Descendimiento o del Entierro de Cristo, llamada allí Procesión del Pelicano, por semejar la forma de esta ave la urna que recibía al Crucificado. Esta celebración no sólo era esencialmente religiosa, sino patriótica y popular.

El Pelicano estaba trabajado en madera de pata-gua, un enorme pelicano sobre cuyas alas entreabiertas y sobre almohadones de raso debía ir el cuerpo de Cristo. Esta anda representaba el simbólico pelicano, que según refiere la leyenda, se hiere el pecho con su pico para rociar sus hijuelos con la sangre que de él saca, dándole así la vida. El anda era llevada en hombros por jornaleros del puerto de Valparaíso, que en número de cuarenta, concurrían por manda, a cargar este paso.

17) La investigadora María Bichon, describiendo una Semana Santa de antaño, en la capital, cuenta que en la Procesión del Señor Cautivo, que se realizaba el

Jueves Santo y que salía de la Capilla del Matadero, los santos eran **vivos**, es decir, tomaban parte en ella individuos pertenecientes al gremio de matarifes, que con vestidos y pinturas abigarradas quedaban convertidos en apóstoles, judíos y otros personajes bíblicos.

18) En el Valle del Choapa, en la localidad de Salamanca, se celebra la Semana Santa con participación de los **cucuruchos**, los que efectúan las 14 estaciones, después proceden al descendimiento de Cristo de la Cruz: le retiran la corona de espinas, le desclavan los brazos que son articulados; los pies; y, finalmente lo descenden lo envuelven en un paño blanco y se lo presentan a la Virgen.

19) En el desierto mortino, allá en Codpa, realizan una procesión nocturna de Semana Santa, encabezada por un personaje que hace de sacerdote. Van con antorchas, con matracas y todos caminan dos pasos hacia adelante y uno hacia atrás. Así recorren el perímetro del pueblo. El que la encabeza, en cada casa, recibe una atención, la que consiste en un vaso de vino de Pintantani, vino del Valle de Codpa. Esta procesión dura toda la noche.

20) **QUEMA DE JUDAS.**— Hoy, el Domingo de Resurrección, después de mediodía, frente a la Parroquia del pueblo, en una plazuela se arma una horca, c de una vereda a otra, por lo alto se atraviesa un alambre, que servirá para colgar a **Judas** Iscaricte. También se habla de **prenderlo** o **quemarlo**.

Judas, es un monigote vestido a la moderna —chaquet y sombrero hongo en el cual no se descuida ni el detalle del bigote.

Esta representación del discípulo Infiel está rellena de cohetes, petardos. Es un verdarero polvorín.

Judas es montado en un asno para recibir el escarnio del pueblo; después de algunas vueltas por la plaza,

se ordena que se le cuelgue. En esta posición viene la apertura y lectura del Testamento de Judas. Testamento, que está compuesto de letrillas de sabor humorístico.

Un distinguido tradicionalista chi cnc recogió, en La Ligua, testamentos de Judas; las palabras que pronunciaba el Notario para cerrar el acto con todas las formalidades legales; y la fórmula que decía el que desempeñaba las funciones de Inquisidor.

Testamento:

*“Nací, y es dato seguro,
donde vi la luz primera,
en este pícaro mundo.
en la tierra de Judea.*

*“Soy perverso redomado
y traidor que nadie iguata:
infame, cruel y malvado,
a Cristo vendí con saña.*

*Soy el peor de los humanos,
como fue de los soberbios
del cielo precipitados,
Luzbel, el rey del infierno.*

*“Declaro no tener bienes
fuera de mis vestiduras
(Al notario le conviene
así acortar la escritura)*

*“Pero, en cambio, con los males
podría llenar los libros...
Buscaré los principales
que quepan en el registro.*

*“Dejo todos mis embustes
y fina palabrería
a los mocitos y futres
que juran falso a las niñas.*

*“Mis más dolientes suspiros
a las viejas de La Ligua,
que buscan los amoríos
cual premio gordo en las rifas.*

*“Item más, señor notario,
escribalo usted clarito:
un regalo ¡qué regalo!
a las mujeres dedico:*

*“y es el mejor amuleto
para encontrar buen marido:
este corazón de afrecho
se los doy en pedacitos...”*

El Notario rodea el acto con las siguientes formalidades legales:

*“El notario firmante certifica,
como es su obligación,
que el testamento Judas lo termina
estando en su razón.*

*Y de la pieza entera di lectura
en clara y alta voz,
ante testigos, para evitar dudas,
oyendo el testador”*

A una orden del Fiscal se enciende una mecha y el que hace de Inquisidor se la arrima a Judas, mientras va diciendo:

*“Sin vacilar un instante,
como ejecutor supremo,
a este judío errante
lo cuelgo y le pongo fuego”.*

Ya se quema, ya estalla y se retuerce como un triste pelele. Unos ríen y otros maldicen a Judas.

21) **CORRER A CRISTO.**— La Fiesta de Cuasimodo se distingue por su estruendo y por los atuendos de los participantes o cuasimodistas, que **Corren a Cristo.**

Para Cuasimodo se hacen estallar petardos y los cuasimodistas visten con semejanza a soldados romanos, otros con una capelina y un pañuelo de seda amarrado a la cabeza; o simplemente de **huasos.**

El Día de Cuasimodo, en los campos, se coloca una bandera blanca en las casas en donde hay enfermos que necesitan de auxilio religioso. De la Parroquia sale el sacerdote con alguna anticipación, llevando estos auxilios y poco tiempo después llegan los caravanistas, los cuasimodistas. Los dueños de casa atienden a la comitiva.

El sacerdote que va anticipando la salida llega hasta otra casa que exhibe bandera, mientras arriba de nuevo el grupo, y así sucesivamente hasta terminar el recorrido completo de enfermos.

Este ceremonial se efectúa con variantes en muchas partes del país. Todavía se celebra en San Miguel, Colina, El Guanaco, Conchalí. Y sigue en parte de la Región Central.

Entre los cambios operados se puede registrar, como signos de los tiempos modernos, el que junto a los jinetes vestidos a la vieja usanza, **corren ciclistas**, con sus bicicletas ornamentadas con cintas de colores.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

En la Semana Santa de Sevilla, las cofradías, vestidas con el atavío de los penitentes medievales, acompañan al *paso*. Son ellas las verdaderas sostenedoras de la festividad.

La Semana Santa de Sevilla se presenta en América con festividades impresionantes y sobrecogedoras. Procesiones, peniten-

tes, representaciones a lo vivo de los cuadros de la Pasión de Jesucristo. Y no faltan, tras las andas, con un sabor de procesión sevillana, las grandes damas llevando sobre su tocado la clásica mantilla española.

Consuelo Reyes C., recordando a *Guatemala*, describe el cortejo del Santo Entierro que se inicia con la marcha de millares de *cucuruchos* regiamente vestidos de negro. Y siguen las andas o grupos escultóricos que allá se llaman los pasos. Al final veintidós cucuruchos llevan en magnífico sepulcro —finísima urna de broquel dorado y cristal, iluminada con pequeñas lucecitas y adornada con las más bellas orquídeas naturales— el cuerpo rígido del Señor.

En *Nicaragua*, Fernando Buitrago Morales, hablando sobre costumbres y creencias, cuando se refiere a la Semana Santa del indio, dice que ella se reduce al Domingo de Ramos, refiriéndose a los nativos de Boaco. La mayoría estrena trajes plenos de colorido y comulgan a su manera, algunas desayunadas. En los campos tienen atán en pasar los días de Pasión en casa; no trabajan; el Jueves y el Viernes se dedican a visitar a sus vecinos; el Sábado de Gloria y el Domingo de Pascua lo celebran con chichadas, es decir, con una reunión en la que se bebe abundante cantidad de chicha.

Pedro de Répide, dice que en *Venezuela*, Puerto Cabello, se siguen con fervor las devociones de Semana Santa. Casas principales de la población conservan el honor de dar albergue y custodia a pasos o imágenes. La parroquia de La Caridad guarda la urna del Santo Entierro. En la de San José tiene la Soledad su trono. La Dolorosa Madre sale al encuentro de su Hijo y reunidas ambas comitivas se forma el caudal de la procesión.

En *Argentina*, Santiago del Estero, durante la Semana Mayor, el Velorio de Jesús es ceremonia folklórica en toda la provincia. En Yavi, población de la puna Jujeña, se conserva el espíritu y las costumbres tradicionales del Norte Argentino y a la vez la obra evangelizadora se mantiene, en algunos aspectos, intacta, según Rafael Jijena Sánchez. En esta población mestiza, el Viernes Santo adquiere contornos alucinantes. Procesiones de indios doctrinas portan pequeñas cruces adornadas. Se rememora el Calvario entre cánticos, oraciones y llanto.

En la madrugada del sábado, reunidas las doctrinas en la Iglesia, se despiden de Nuestro Señor, de la Santísima Virgen y de los Santos, tomando gracias con sus cruces y confiándoles en voz alta sus necesidades y rogando felicidad para el próximo año.

En el *Paraguay*, según Irma Isnardi, el pueblo católico cumple con la vigilia y para ello un mes antes de la Semana Santa se abastece de queso, maíz, grasa de cerdo, es decir, todo lo necesario para preparar la tradicional torta de maíz y pan de almidón.

El Jueves Santo van en procesión al Cementerio, de donde retiran las cruces de las tumbas de sus muertos y les rinden homenaje en sus casas. Los vecinos del barrio se organizan y recorren los calvarios o pesebres de las cruces, llevando en la mano faroles encendidos y entonando antiguos cantos religiosos. Las cruces vuelven al cementerio el Día de la Cruz, 2 de Mayo.

La Quema de Judas, de origen mítico, se trasplanta de España a América.

En México, las coheterías ofrecen Judas de grandes dimensiones. El Sábado Santo o de Gloria se quema a Judas. Es una figura de cartón, llena de pólvora y cohetes que se cuelga de una cuerda y que los juderos hacen estallar entre gritos y matracas. Hay Judas en forma de diablos.

En *Argentina* explotan los Judas, con menos fuerza que en México. Aquí el Judas es un muñecón de género relleno de monedas y pólvora. Las monedas representan la venta de Jesús. Esta pantomima tiene más carácter en regiones apartadas, en regiones próximas a la zona Calchaquí. Por aquí se le sienta arriba de una mesa.

En el *Perú*, se quemó a Judas en Lima y ahora en ciertas ciudades. El monigote es rociado con parafina y se hace arder previa lectura del testamento. En Huancavélica la quema de Judas se hace el día 3 de mayo, día de la Santa Cruz.

En el *Brasil*, en otra época era un mono de paja el que se colgaba de un árbol. Hoy, en los barrios modestos de distintas ciudades, el Judas es quemado, roto a palos, apedreado o manteado. Gustavo Barroso, en su obra "A través dos folclores", Sao Paulo, 1927, entrega esta referencia sobre los testamentos de Judas: "Se conservan en el Nordeste brasileño, especialmente en Ceará. Aquí se caracteriza porque intima con personas conocidas y las ridiculiza aludiendo a sus defectos". Y agrega: "La inspiración de tales piezas viene de la Edad Media. También en Francia".

En *Bolivia*, en algunas regiones del Beni y en parajes cercanos a Cochabamba se quema a Judas.

En *Nicaragua* se le cuelga del pórtico de alguna iglesia, en los pueblos chicos se le apedrea y en otros no se le quema; al llegar la noche se le descuelga.

En la *República Dominicana*, la quema se hace, un tanto decadente, en la propia capital y subsiste la costumbre en algunos pueblos del Norte.

En *Colombia*, los Judas fueron colgados, luego arrastrados y finalmente arrojados al fuego. Estaban impregnados de materias inflamables. En otras regiones, Judas es colgado.

En *Venezuela*, la quema de Judas se realiza el Domingo de Resurrección. Es una figura de trapo, papeles, paja y cohetes. Se

monta en un asno y se le pasea por las calles haciéndole objeto de escarnios. Al anochecer lo desmontan y leen su testamento en verso.

En *Cuba*, es costumbre antigua y la reconocen llegada de España. La ceremonia consiste en colgar un pcelele o muñeco y quemarlo después de acribillararlo a tiros de fusilería.

BIBLIOGRAFIA

Arabena Williams, Hermelo. *Entre Espadas y Basquiñas*. Tradiciones Chilenas. Santiago, 1946.

Barahona Vega, Clemente. *La Ceremonia de Semana Santa en el pueblo*. "La Razón". Santiago, 10 de abril, 1864.

Barroso, Gustavo. *A través do Folklore*. Sao Paulo, 1927.

Bichón, María. *Semana Santa de Antaño*. Revista Geográfica Americana, N^o 173, febrero, 1948.

Buitrago Morales, Fernando. *Costumbres y Creencias de Nicaragua*. Antología Ibérica y Americana del Folklore, por Félix Coluccio. Buenos Aires, 1953.

Castro Donoso, Luis. *Correr a Cristo*. Academia de Filosofía de Santo Tomás de Aquino. A León XIII, Pontífice Máximo en su Quincuagésimo Aniversario de su Ordenación. Santiago, 1887.

Cortázar, Augusto Raúl. *El Carnaval en el Folklore Calchaquí*. Buenos Aires, 1949.

Hoyos Sancho, Nieves de. *Folklore de Hispanoamérica: la Quema de Judas*. Revista de Indias. Año X, N^o 41, julio-septiembre, 1950.

Isnardi, Irma. *Prácticas supersticiosas*. Antología Ibérica y Americana del Folklore, por Félix Coluccio. Buenos Aires, 1953.

Jijena Sánchez, Rafael. *Viernes Santo en Javi*. Antología Ibérica y Americana del Folklore, por Félix Coluccio. Buenos Aires, 1953.

Lara, Tomás. *El Folklore Religioso en la Provincia de Santiago del Estero*. Diario "La Prensa". Buenos Aires, 23 de agosto, 1953.

Maynard Araujo, Alceu. *Documentario Folklórico Paulista*. Sao Paulo, 1952.

Molina-Téllez, Félix. *El Mito, la Leyenda y el Hombre. Usos y Costumbres del Folklore*. Buenos Aires, 1947.

Núñez y Domínguez, José de Jesús. *Los Judas en México*. Mexican Folk-Ways. Vol. 5, Nº 2, abril-junio, 1925.

Olivares Figueroa, R. *Diversiones Pascuales en Oriente y otros ensayos*. Caracas, 1949.

Olivares Figueroa, R. *Tradiciones y Costumbres de Semana Santa*. "Educación" Nº 29. Febrero-marzo 1944. Venezuela, Caracas.

Pereda Valdés, Ildefonso. *Cancionero Popular Uruguayo*. Montevideo, 1947.

Plath, Oreste. *Perfil Característico de la Semana Santa*. Revista "Eva", Nº 264. Santiago, 7 de abril, 1950.

Plath, Oreste. *Tiempos de Penitencias. Evocaciones - Procesiones de Sangre - Dias de Guarda - Correr a Cristo - Quema de Judas*. Revista "Eva", Nº 68. Santiago, 30 de marzo, 1945.

Repide, Pedro de. *Costumbres Venezolanas*. Montevideo, 1948.

Reyes C., Consuelo. *Recuerdos de Guatemala*. San José de Costa Rica, 1941.

Sánchez García, Julia. *La Semana Santa en Guatemala*. Anuario de la Sociedad Folklórica de México, XI. México, 1957.

Sepúlveda Leyton, Carlos. *Corrida de Cristo en Cuasimodo y Quema de Judas*. Panorama y Color de Chile, por Antonio Roco del Campo. Santiago, s f.

Esta tradición chilena viene de los primeros tiempos de la conquista, cuando el misionero católico ignoraba el idioma de los indios que deseaba evangelizar y para imponer su culto trató de afirmar la devoción en la Cruz.

A esto habría que agregar que los buques que hacían la travesía del Viejo Mundo de preferencia cargaban elementos bélicos y si entre éstos venían objetos religiosos, eran destinados a los centros más poblados. Las imágenes que hubieran llegado habrían sido insuficientes en este dilatado territorio. Y, por ello, nada mejor para inculcar la idea de Dios que se sirvieran de la Cruz, la que fijaban en colinas, en valles, donde los sacerdotes misionaban.

Así como faltaban los santos de bulto, escaseaban los representantes de Dios en la tierra para mantener la doctrina y de ahí que ellos nombraran a su vez, en los pueblos fiscales, por lo general patriarcas, que tenían encargo de bautizar y de rezar los días festivos al pie de la Cruz expuesta a la veneración pública.

Los misioneros fundaron las hermandades que tenían por objeto mantener el culto a la Cruz y tributarle homenaje en el mes de Mayo.

El fiscal del lugar tenía la dirección de estas festividades, que consistían en salir en procesión llevándole flores a la Cruz o recorriendo la gente el campo en grandes grupos, los que iban cantando y solicitando alguna limosna para la Santa Cruz; limosna que la mayoría de las veces eran comistrajo y otras eran velas.

La fiesta de la Cruz de Mayo era celebrada de muy variadas maneras, en algunas partes la Cruz hecha de ramas de chequén la colocaban sobre una quinchá, pared ligera, y la vestían con ofrendas florales. Comple-

taban esta festividad las luminarias o **tabas**, como denominaban a las fogatas que ardían en su homenaje. **Tabas**, que por lo general, eran de caña hueca, chamizas, ramas; para que fueran más sonadas se disparaban petardos, se quemaban tiras de cohetes y atados de algas, cochayuyo, las cuales al ser arrojadas a las llamas crepitan.

Ya en las casas o ya en los campos se efectuaba la ceremonia de **vestir la Cruz**, la que consistía en colocarle unos lienzos que llevaban en su centro estampado un crucifijo o los instrumentos de la Pasión y con ellos se quería simbolizar y grabar en el pueblo, como antes en los indios, la idea de la Pasión del Salvador.

La ceremonia de **vestir la Cruz** se iniciaba el primer día de mayo y la de **desvestir la Cruz** el 31 de dicho mes, a cuyos actos asistía todo el pueblo y la inasistencia era reputada como una especie de apostasía.

Como Mayo es un mes lluvioso, las familias más católicas tenían cruces dentro de sus casas y a ellas llegaban los **bailes** para ejercer sus ritos.

En estas casas que se reunían a honrar la Cruz lo hacían con rezos, generalmente el rosario, y el canto de las letanías. Los asistentes eran atendidos con **gloriado**. A la vez se cantaba a lo divino, especialmente la noche última del mes, la que se esperaba el amanecer. En esas noches el versificador improvisaba y cantaba a lo divino; siendo de mucha aceptación el certamen a pie forzado.

Allá por el año 1865, la celebración de la Inven-
ción de la Cruz de Mayo en los pueblos del Sur, invitaba a estrenar zapatos y vestidos, a matar vaquillas, chanchos, pavos y gallinas.

El regocijo era general en los pueblos y en los campos. En las ciudades, los chiquillos salían con sus cruces livianas al hombro a pedir algo para la Santa Cruz. Para esta acción, los adultos llevaban canastos y cueros,

fudres; en los primeros, recogían las legumbres; y en los segundos, recibían el vino.

Y su petitorio era así: **Hermanos y hermanas, una limosnita para la Cruz de Mayo. Cualquier cosa, lo que a ustedes les nazca de corazón, en la inteligencia que no somos fijados, nosotros recibimos de todo: plata, carbón y hasta cabos de vela para la Santísima Cruz**". . .

La gran Cruz del pueblo tenía en este caso sus **car-gadores, gritadores y tesoreros**.

Al caer la tarde, se lucía la Cruz y hacían una verdadera pasión de Cristo. Se limpiaban el rostro con pañuelos que le pasaban las Verónicas y después emprendían su marcha al grito de: **Adelante con la Cruz**.

Cuando ya se habían recorrido todas las casas, vol-vían a una de ellas. Se colocaba la Cruz en un altar, le oraban y le daban las gracias por la ayuda que les había prestado en la recolección de las limosnas.

Venía entonces el reparto del dinero, y las carnes y legumbres pasaban a la cocina.

Estallaba el baile y no faltaban los esquinazos a la Cruz.

En los campos, las cruces se levantaban sobre re-medos de altares, se vestían o cubrían con lienzos y la gente bailaba y cantaba en su torno.

Las campesinos no se contentaban con levantar una sola Cruz, sino que se colocaban varias disemina-das; las cuales, vistas desde lejos, eran como un alum-brado de faroles.

Y cuando una de éstas quedaba frente a una casa, el dueño de ella mantenía su Cruz, lo que quería decir que debía ofrecer viandas y licores.

1) LA CRUZ DE MAYO EN LOS CAMPOS.— En algunos lugares del campo de Chile salen actualmente en proce-sión con la Cruz, **cargándola** un grupo de hombres, y re-corren los caminos entre cantos de alegría y algazara, deteniéndose en casas y haciendas para pedir una limos-na por el Amor de Dios. Unos piden pan, otros velas,

otros un **bultito de cuatro patitas**, esto quiere decir: un chanchito, una vaquilla, una ternera.

Estos romeros creen que la Cruz de Mayo todo lo da en la mano. Y salen los dueños de casa trayendo algún **cariño**, pero excusándose, a la vez, de que sea poco y esperando que de algo les sirva, ya que los **pilló** pobres la Cruz de Mayo.

Los romeros dan las gracias cantando al dueño de casa. En estos agradecimientos queda retratada la generosidad o tacañería.

2) La fiesta de la Cruz de Mayo, en Temuco, es celebrada en la noche, como en los distintos pueblos de la frontera, que son celosos guardadores de esta manifestación folklórica.

Grupos de hombres, mujeres y niños, encabezados por la clásica cruz de coligüe, cañas, engalanada con flores y tres cabitos de vela, se paran frente a cada puerta a recitar los versos conservados por la tradición o muchas veces de invención:

*“Aquí anda la Santa Cruz
visitando sus devotos,
con un cabito de vela
y un traguito de mosto”.*

Los grupos, los caravanistas, agradecen las dádivas a coro, con la siguiente cantinela:

*“Muchas gracias, su señoría,
por la limosna que ha dado,
bajaron las tres Marías
por el camino sagrado”.*

*“Cogollito de cilantro,
que por ser chancha chica,
se achicó retanto”.*

O manifiestan su descontento ante las negativas, frente a los mezquinos, con estos versos:

*“Esta es la casa de los pinos
donde viven los mezquinos”.*

*“Esta es la casa de los tachos
donde viven los borrachos”.*

*“Aquí es la casa de los bajos
donde viven estos pájaros”.*

3) En Peumo, una ciudad de 4.000 habitantes, capital del Departamento de Cachapoal, que abarca un total de 20.000 pobladores, se efectúa el 1º de Mayo una peregrinación al Cerro de la Cruz o Cerro Gulutren. Aquí, por siglos se ha levantado una Cruz, la actual pesa 2.000 kilos y tiene doce metros de alto y fue llevada desde una fundición de Santiago.

El 1º de Mayo, parte una gigantesca caravana hacia el cerro, verdadera peregrinación. Muchos fieles cumplen promesas ascendiéndolo con verdadero sacrificio. Los peregrinos inician a pie su viaje de amanecida, mientras otros llegan en carretas hasta cierta parte de la falda del cerro, de donde, luego, emprenden las ascensión.

Acá, junto a las carretas, no faltan fondas y hay una marcada animación. En la tarde, inician el regreso con gran alegría.

Según la creencia popular, la Cruz del Cerro Gulutren anuncia el tiempo; así, los vecinos dicen: **La Cruz está cubierta, habrá mal tiempo o lluvia.**

4) En La Ligua, provincia de Aconcagua, un grupo de **chinos** conocidos como **Baile de los chinos de la Santa Cruz**, celebran con sus danzas esta fiesta que es religiosa y popular, y que se viene realizando en este sitio desde largo tiempo.

5) En Limache es tradicional la festividad de la Santa Cruz de Mayo, cuyo nombre lleva la parroquia de esta localidad.

El día 6 de mayo se efectúa una peregrinación a un cerro, en cuya cumbre se levanta la Cruz, la que, muy adornada con guías vegetales, figura al lado del pabellón nacional. Concorre una enorme masa de devotos, no solamente de la región sino que de lugares cercanos.

Los católicos de Limache, después de subir en procesión, asisten al acto religioso que es tradicional en el cerro.

CREENCIAS.— Entre las creencias de mayo están las siguientes:

1. Hay personas que se privan de toda bebida alcohólica durante el mes de mayo, para honrar a la Santa Cruz.

2. En algunas casas donde se honra la Cruz, hay quienes cantan toda la noche última del mes de mayo, en la cual es común no dormir.

3. En el Norte, se rezan las **magníficas blancas** y las **magníficas negras**, para sanar a los enfermos a quienes se ha hecho mal.

4. En los campos, se hacen fogatas, a base de cicutu seca, paquetes de cochayuyos y cuanto pueda detonar, con el objeto de **buscar al Niño D'os**, cuando se perdió y fue hallado en el interior del temp'lo, discutiendo con los doctores de la ley.

5. Se cree que la Cruz de Mayo todo lo da en la mano.

6. En otros tiempos, el no **vestir la Cruz** les venía **la pobreza**.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

L. Giner Arivau, comprueba que esta tradición tiene raíces en España. Allá se celebra, desde tiempo inmemorial, con distintas variantes según las regiones, efectuándose con ritos especiales, entrando en todos ellos, como elemento principal, las flores; ya se

adornan con ellas los altares provisionales junto a las puertas de las casas y en las patios, ya se llenan con ellas cestos y platillos que portan niños y niñas pidiendo el famoso cuartillo para la Cruz de Mayo. En *Cataluña* los niños y las niñas llevando estos platos, piden una limosna con las palabras: Vosté, senyor galán que té la cara de diamant un dineret per Santa Creu.

En tierras de *Castilla*, cantan los niños así:

Comenzemos a cantar
En el nombre de Jesús,
Comenzemos a cantar
El día de Santa Cruz
Aunque soy el Mayo
Y visto de flores,
Ahí viene San Juan
Que las traerá mejores.

A. Castillo de Lucas, dice: "Día 3 de Mayo. La Invencción de la Santa Cruz. Romería en muchos lugares. En *Anglesola*, Lérida, repártese pan bendecido entre los fieles y se le llama el "pan de las santas virtudes, por ser probada medicina".

En *Chile* existe el Pan de la Cruz de Mayo, panecillo de zapallo y canela que se sirve con motivo de esta celebración.

En la *República Dominicana* esta fiesta comenzó a celebrarse el año 1606. En la Capital se hizo tan general, que con calidad de permanente se construyeron algunas pilastras, en cada una de las cuales, se fijaba una cruz para la celebración en el mes de mayo. Si en el tiempo colonial fueron de gran jerarquía estas fiestas, ahora no les falta rango y se inician antes de rayar el sol con la alborada del 2 de mayo, con música, décimas y después comprende "velorios de la Cruz", "bailes de atabales", "corridas de toros", "carreras de sortijas", "palo ensebado", "carreras en saco", "pollo enterrado".

En *Colombia*, en homenaje a la Santa Cruz, dice Benigno A. Gutiérrez, hay cohetes, coros y se lleva las cruces a las casas, a los fundos para que los libere de todo mal. Y para ello cantan:

Santa Cruz de Mayo
a mi casa vas
para que nos libres
del pérfido mundo.

Santa Cruz de Mayo
te llevo a mi fundo,
para que nos libres
del pérfido mundo.

La Adoración de la Cruz, en el *Paraguay*, entre la gente del vulgo, tiene características especiales, incide la adoración de la cruz con el culto de los muertos. Para la Semana Santa retiran las cruces de los muertos de la cabecera de los sepulcros y las llevan en procesión a sus casas, donde las acogen en un pesebre y las tienen hasta el Día de la Cruz, 2 de Mayo, en que las vuelven al cementerio en procesión solemne.

M. Rigoberto Paredes, informa que la fiesta de la Invencción de la Santa Cruz fué en *Bolivia*, en tiempos pasados, una de las más ruidosamente celebradas. Afirma: "Era una fiesta dionisiaca realizada en homenaje a la Cruz. Caballeros, religiosos y plebeyos, en franca promiscuidad, dominados por la misma fiebre de divertirse, embriagarse y satisfacer sus apetitos sensuales, se sentían hermanos en aquellos fugaces momentos y bebían licores, danzaban frenéticos y se entregaban a cuantos placeres les brindaba la ocasión propicia".

Describiendo esta celebración entre los indios y el bajo pueblo de Cochabamba, cuenta: "En la noche, detrás de las carpas donde beben y bailan las jóvenes doncellas pertenecientes a la raza indígena, sacrificaban su virginidad, entregándose voluntariamente a los hombres para que las desfloren, porque mantienen la arraigada preocupación de que la mujer que se inicia en los placeres sexuales en esa noche, será feliz durante su existencia y tendrá un hogar constantemente halagado por la buena suerte".

En el Brasil, por lo menos en el Estado de Sao Paulo, la fiesta de la Santa Cruz trae bendiciones sobre los seres y las cosas y en especial sobre las frutas. Esta celebración tiene elementos que pasan a figurar en la Noche de San Juan: hogueras, danzas, fuegos artificiales.

Y así se va constatando que subsisten en toda América los motivos peninsulares y a ellos la junta o superposición de modalidades nacionales.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo Hernández, Antonio. *El Libro de la Tierra Chilena*. Santiago, 1935.

Castillo de Lucas. *Folklore Médico-Religioso*, Hagiografías Paramédicas. Madrid, 1943.

Castillo González, Epifanio del. *Algo acerca de las Fiestas Tradicionales en Santo Domingo Colonial*. Boletín del Folklore Dominicano. Año I N° II. Diciembre, 1947.

García, Manuel de Jesús Javier. *La fiesta de la Santa Cruz*. Boletín del Folklore Dominicano. Año I. N° II. Diciembre, 1947.

Garrido, Pablo. *Esoteria y Fervor Populares de Puerto Rico*. Madrid, 1952.

Giner Arivau, L. *Contribución al Folklore de Asturias*. Folklore de Proaza. Madrid, 1886.

Gutiérrez, Benigno A. *Arrume Folklorico. De Todo el Maíz*. Medellín, Colombia, 1942.

Isnardi, Irma. *Prácticas supersticiosas*. Antología Ibérica y Americana del Folklore, por Félix Coluccio. Buenos Aires, 1953.

Laval, Ramón A. *Oraciones, Ensalmos y Conjuros del Pueblo Chileno. Comparados con los que se dicen en España*. Santiago, 1910.

Maynard Araujo, Alceu. *Poranduba Paulista*. Tomo I. Festas. Sao Paulo, 1957.

Paredes, Rigoberto. *Supersticiones y Supervivencias Populares de Bolivia*. La Paz, Bolivia, 1936.

Plath, Oreste. *Celebración de la Cruz de Mayo*. Revista "En Viaje" N° 247. Santiago, mayo, 1954.

Plath, Oreste. *La Cruz de Mayo*. Revista "Eva", N° 166. Santiago, 21 de mayo, 1948.

Ruiz Aldea, Pedro. *Tipos y Costumbres de Chile*. Prólogo y Notas de Juan Uribe Echevarría. Santiago, 1947.

Uribe Echevarría, Juan. *Contrapunto de Alféreces en la Provincia de Valparaíso*. Ediciones de los Anales de la Universidad de Chile. Santiago, 1958.

El 13 de junio se celebra un santo muy popular en Chile: San Antonio de Lisboa o de Padua. De Lisboa, por haber nacido el 15 de agosto en Lisboa, Portugal, en 1195; y de Padua, por haber fallecido en esta ciudad italiana, el 13 de junio de 1231.

Como lo prueban las fechas, murió en plena mocedad, a los 36 años, habiendo sido este franciscano, eminente teólogo, enfermero y mejor cocinero.

La tradición popular, venida hacia acá desde la península ibérica, lo respeta como el santo que devuelve las cosas perdidas, siempre que se encomienden a él; igualmente por el hecho de que da marido a las niñas en edad de contraer matrimonio.

Se le representa con el Niño Jesús en los brazos, por haber tenido en su celda de monje frecuentes apariciones del Niño-Dios, en una cuna de nubes albas, cercado de ángeles.

Se sabe del santo, que era alegre y dicharachero, por lo cual siempre se le veía entre las muchachas que iban a las fuentes en busca de agua y a las cuales les quebraba los cántaros; también era amigo de los pastores, de los rapaces. De aquí, que sea el patrono de la juventud, la que recurre a él para encontrar los objetos extraviados, los animales perdidos y el novio que tarda o se aleja.

Es casi seguro que lo olvidado, lo confundido, aparece al siguiente conjuro:

*¡Oh, glorioso San Antonio!
Un día al monte subiste,
breviario y venario perdiste,
tres pasos atrás volviste,
al Niño Jesús encontraste,*

*tres cosas le demandaste;
lo perdido fuese hallado,
lo olvidado, acordado,
lo alejado, acercado.*

*Por estas tres santas gracias,
te deparo, padre mío San Antonio,
me devuelvas lo que se me ha perdido.
Amén.*

A San Antonio también se encomiendan así: **“Padre mío San Antonio, que aparezca tal objeto; si lo encuentro, te ofrezco una novena (o un paquete de velas o ambas cosas).**

Los campesinos lo consideran el abogado de los animales perdidos. Quizá si esto venga de aquella ocasión en que San Antonio presentó la hostia consagrada a un asno que se arrodilló y rehusó tomar la avena que le ofrecía su amo.

Este asunto es materia de una leyenda, según la cual, un hereje había prometido, irónicamente, al santo, convertirse en el momento que el asno dejara la avena para postrarse ante el Santo Sacramento.

Pero una de las virtudes más exaltadas del santo, es la de ser casamentero. Entre las niñas casaderas, existe la creencia de que San Antonio da marido rico, pero malo; o joven, pero igualmente malo.

Las que creen que se quedarán para vestir santos o el tren las deja, rezan a San Antonio, devotamente, la siguiente oración:

*San Antonio bendito,
sólo te pido
una bolsa con plata
y un buen marido.*

Hay otros petitorios que se dirigen a San Antonio con igual devoción, y entre ellos están unas letanías de las solteras, como el ejemplo que da don Ramón Laval,

en "Oraciones, Énsalmos y Conjuros", en las que figuran todos los santos del santoral. Y entre las oraciones, esta curiosa versión, que con ligeras variantes, se conoce en el Brasil.

Rosario de San Antonio

Padre, San Antonio de los cautivos, vos que soy amarrador seguro, amarra, por vuestro amor, a quien de mí quiere huir; empeña vuestro hábito y el vuestro santo cordón, como amarras fuertes y duros grillos, para que hagan impedir los pasos de Fulano que de mí quiere huir; y haz, mi bien aventurado San Antonio, que él se case conmigo sin demora.

Rézase después un Ave-María ofrecida al Santo.

Si San Antonio se pone duro para convertir el noviazgo en matrimonio, la joven interesada toma, con una cinta resistente, la medida de la cintura de su prometido, y faja con ella fuertemente la del Santo, quien pronto desistirá de toda obstrucción.

Y unos versos populares recuerdan:

*Niña, si quieres casarte
y encontrar buen matrimonio
préndele los días martes
dos velas a San Antonio*

*Y si Antonio con las velas
no te da novio, chiquilla,
ofrécele, por tu abuela,
el vestirse de mezclilla.*

Cuando las peticionarias se sienten desatendidas por el Santo, colocan su imagen de cabeza, lo sumergen en agua, lo ponen debajo de un brasero, lo dan vuelta hacia la pared, lo meten en un pozo y le arrancan al Niño de los brazos, hasta que opere el milagro.

Existe la creencia de que, robar el Niño Jesús de los brazos de San Antonio, es de gran efecto casamentero. Por esta razón, se encuentran a menudo los santos de **bulto** de San Antonio, sin el Niño Jesús.

Según la leyenda, San Antonio era uno de los Santos más queridos por el Señor. En la vida del virtuoso paduano, cítase varias veces el hecho maravilloso de que bajaba el Niño Dios a su celda a verle y a platicar con él. De ahí que las que quieren casarse pronto, le quitan el Niño al Santo y éste se acongoja, y con tal de que le devuelvan cuanto antes su divino compañero, encuentra el marido que se le exige, lo presenta en la casa y acaba por casar a la muchacha, sin que esto quiera decir que va hacer o no con ello su felicidad. Pero, como para todo mal hay remedio, se sabe que una medalla de San Antonio, cosida en la almohada o en el colchón del lecho de matrimonio, asegura la fidelidad del marido.

Y así como antes del milagro se le hacen cargos, o se le castiga, del mismo modo, después del matrimonio se enjuicia al Santo.

Dícese que una madre muy apurada en casar a su hija, le rogaba a la imagen:

*San Antonio bendito,
cara de rosa
dale marido a mi hija
que ya está moza.*

*San Antonito,
San Antonazo,
dale marido a mi hija
que es tan güenaza.*

Este Santo provee marido, pero malo, según la creencia y esto lo olvidan las peticionarias.

El marido que le dio a la hija de la apurada señora no fue muy bueno y llevó las manifestaciones poco amistosas de su carácter, hasta su propia suegra.

Entonces, la señora corrigió su antiguo petitorio, así:

*San Antonio bendito,
cara de cuerno
así como es tu cara
así es mi yerno.*

*San Antonito,
San Antonazo,
quítale el marío a mi hija,
que es tan malazo.*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

A. Castillo de Lucas, dice: "San Antonio de Padua. —Popularísimo. A él se acude para remediar los males de amor, de esos que dice el refrán: *"La llaga del amor, sólo la cura quién la causó.*— En el responsorio del Santo (atribuido a Lope de Vega) se encomienda el creyente, por las muchas virtudes curativas de ese Santo, al que los catalanes en unos gozos le llaman *el metge celestial*".

En España dicen.

"San Antonio bendito,
tres cosas te pido:
salvación y dinero
y un buen marido".

En *España*, San Antonio es sometido a las mismas extorsiones que se le aplican en toda América. Y gravita la creencia de que las mozas solteras que quieren casarse pronto, deben quitarle el Niño Jesús a una imagen de San Antonio.

Las niñas casaderas brasileñas estiman en mucho robarse el Niño Jesús de brazos de San Antonio. Pero, también creen que confeccionar y vestir con una camisita al Niño, es casarse pronto.

En el *Brasil*, la popularidad de San Antonio es grande, tanto que llegó al punto de serle dado, en tiempos coloniales, en Pernambuco y en Río de Janeiro, grado militar, con el respectivo sueldo, que se pagaba puntualmente a los tesoreros de la hermandad y naturalmente quedaba en beneficio de ésta (Alfonso Arinos, "*Lendas e tradicoes brasileiras*").

Rafael Jijena Sánchez y Bruno Jacovella, en su obra "Las Supersticiones", registran lo que sigue: "Cuando San Antonio se niega a satisfacer los deseos de quien lo invoca, no hay más que marcar una cruz en una moneda de plata o buscar alguna con este signo y ponérsela de peana. San Antonio no puede sufrir pisar la cruz y en seguida, se allana a conceder lo solicitado. Otras veces, se le suele quitar el niño que lleva en brazos, o bien se lo cuelga cabeza abajo, a veces con una cinta colorada. También se le pone un pochito colorado, o se le pone mirando hacia la pared, o hasta de cabeza dentro de un mortero".

En Chile, San Antonio ocupa un lugar preponderante en las creencias del pueblo y su prestigio es tradicional como santo casamentero y como intermediario para encontrar las cosas perdidas. En el segundo aspecto se recurre poco a él, pero es fama que todo lo olvidado, lo perdido, lo deseado aparece al conjuro de su invocación.

Uno de los conjuros, que anda en boca de creyentes, dice:

"San Antonio bendito
que al Monte Sinai fuiste,
al niño Jesús viste,
y tres cosas le pediste,
que lo perdido fuera hallado,
lo olvidado recordado
y lo alejado, acercado".

Este conjuro es común también en toda España, en Portugal y en la región de los Vosgos en Francia, donde los campesinos lo recitan con muy ligeras variantes, como consta en "Cantares Populares Españoles", de Rodríguez Marín; en la obra portuguesa "Tradicoes populares diversas", de Thomas Pirez; y en la obra francesa, "Le Folklore des Hautes Vosgues" de Sauvé.

Ambas creencias son, indudablemente, de origen europeo, bastante común en los pueblos de la península ibérica y aún de algunas regiones de Francia, creencias trasplantadas por los conquistadores a toda la América, de origen hispano, donde han quedado muy bien cimentadas.

BIBLIOGRAFIA

Almeida Oliveira, Sebastiao. *Folklore e Outros Temas*. Tanabi, Brasil, 1944.

Arinos, Affonso. *Lendas e Tradicoes Brasileiras*, Rio de Janeiro, 1937.

Barahona Pérez, Clemente. *Hilachas de Frases*. Concepción, 1896.

Castillo de Luca, A. *Folklore Médico-Religioso*. Hagiografías Paramédicas. Madrid, 1943.

Jijena Sánchez, Rafael, y Bruno Jacovella. *Las Supersticiones*. Buenos Aires, 1939.

Laval, Ramón A. *Oraciones, Ensalmos y Conjuros del Pueblo Chileno Comparados con los que se dicen en España*. Santiago, 1910.

Mendoza, Vicente T. y Virginia R. R. de Mendoza. *Folklore de San Pedro Piedra Gorda-Zacatecas*. Contribución a la 1ª Sección de la IX Sesión del Congreso Mexicano de Historia. México, 1952.

Oliver Schneider, Carlos. *Por pegarle a un Santo*. Diario "El Sur". Concepción, 13 de junio, 1945.

Pirez, Thomas. *Tradicões populares diversas*. Lisboa. s/f.
Plath, Oreste. *San Antonio y la Tradición Popular*. Revista "Eva" N° 169. Santiago, 11 de junio, 1948.

Rodríguez Marín. *Cantares Populares Españoles*. Sevilla, 1882-1885.

Sauvé. *Le Folklore des Hautes Vosges*. París, 1889.

Vicuña Cifuentes, Julio. *Mitos y Supersticiones recogidos de la tradición oral chilena*. Santiago, 1915.

San Juan representa la luz por excelencia; su fiesta cae en el solsticio de verano, esto es, el 24 de junio, el último de los tres días que marcan el punto culminante de la ascensión solar.

Entre las fiestas de origen solar que el cristianismo santificó, es ésta de San Juan Bautista, la que el pueblo acoge con mayores muestras de fervor **pagano**.

Esta noche es abundante en manifestaciones que van desde los sortilegios a las fogatas, ceremonias tradicionales que están incorporadas a la nacionalidad desde los tiempos de la conquista.

Las fogatas de San Juan.

¿Cuál es el origen de esta creencia, que bien puede llamarse universal y de que dan vivo testimonio las hogueras que esta noche privilegiada encienden las gentes en los cerros? Para encontrarlo, hay que remontarse a fechas muy lejanas y ver en estos restos de culto los vestigios de una adoración al sol que se registra en todos los pueblos indoeuropeos en los cuales aún subsiste la costumbre.

Las fogatas tienen su origen, para algunos sabios, en el período anterior al cristianismo, en los cultos orgiásticos de Asia y Africa. Estos mismos sabios consideran las fogatas como reminiscencias de las piras simbólicas de las fiestas orientales, con que en el hemisferio septentrional se celebraba el solsticio de verano.

El cristianismo da el origen de las fogatas por medio de la siguiente leyenda:

Dicen que Nuestra Señora fue a visitar a su prima Santa Isabel, cuando para ambas se avecinaba el nacimiento de sus benditos hijos, pidió a Santa Isabel, cuyo suceso era esperado antes, le anunciase por medio de

una señal la feliz natividad. Santa Isabel prometió a María Santísima mandar a plantar un mástil en la montaña próxima y encender en torno de él una fogata.

En efecto, algún tiempo después, Nuestra Señora divisó en el lugar pactado, una gigante fogata y el mástil. Había nacido San Juan Bautista, el Precursor; y María partió luego a abrazar a su santa prima. Desde entonces se celebra el santo con fogatas.

En Europa domina el elemento fuego. **Los fuegos de San Juan** se llaman las fogatas en el Viejo Mundo.

En los países del Nuevo, es ya el fuego o el agua, el baño y los sortilegios.

1) **SAN JUAN EN CHILE.**— San Juan está entre los santos **Ilorones**, como San Manuel y San Pedro, que se celebran en junio, mes de lluvias que muchas veces **agua las fiestas**. Así es como se dice: **Iloró San Manuel o San Juan**.

Para San Juan, se prepara un guiso, el Estofado de San Juan. Este estofado se sirve en la Cena de la Noche de San Juan. En su preparación entrá la carne de gallina, pavo, perdices y pajaritos; carne de choncho, tocino, longanizas y chorizos a la española. Lleva cebollas partidas colocadas en capas dividiendo las diferentes carnes. Se le coloca guindas secas y vino blanco en proporción y se guisa a todo vapor. Esta vianda se prepara en un librilla grande de greda.

El Estofado de San Juan tiene numerosas y variadas recetas, ya que cambia su preparación de una zona a otra del país.

En Chiloé se compone de carne de cordero, vaca, cerdo, gallina y pavo. A la vez **chunchules**, longanizas y distintas verduras.

En la provincia de Ñuble la Noche de San Juan es esperada con un curanto de verduras y carne de vacuno.

En la provincia de Linares, en esta noche se sirven rositas de masa; masa de zapallo que se fríe.

2) LAS FLORES DE SAN JUAN.— La higuera florece únicamente la víspera de San Juan a las doce en punto de la noche, y la flor no dura sino algunos instantes. El que la toma, enriquece y es feliz. Pero no es fácil tomarla, porque se requiere para eso valor y serenidad. Cómo sólo florecen las ramas más altas, hay que subirse al árbol y asegurarse bien; porque cuando se acercan las doce se oyen bufidos, berridos, ladridos, maullidos y otros gritos espantosos, y se ven diablos que amenazan rasguñar, y serpientes que amenazan morder, y arañas grandes y peludas, que amenazan picar. Pero no muerden, ni pican, ni rasguñan ni le hacen nada al que no tiene miedo, y además eso dura poco; pues de repente todo desaparece y no queda otra cosa que las ramas del árbol cubiertas de flores blancas que son una bendición. Hay que tomar una sola, la más hermosa, ponérsela en el pecho entre cuero y camisa, y bajar después con toda tranquilidad. Y no hay que tocarla ni mirarla en toda la noche, ni contarle a nadie que se la ha tomado. Al otro día, ha desaparecido la flor, pero queda la suerte: si es mujer, un buen casamiento con hombre rico; si es hombre, buenos negocios; es decir, en ambos casos la fortuna y la felicidad.

Entre las flores que dan felicidad y que nacen esta noche, al filo de la noche, está la flor de la higuera. Quien la logra coger tiene el mundo a sus plantas. Pero acontece que muchos al verla se vuelven locos o quedan mudos. La flor del ajo emerge de un diente de ajo que se entierra a medianoche y ~~si~~ **está de Dios** amanece florido al día siguiente. Esta flor tiene los poderes de la rueda de la fortuna o es tan eficaz como la de la higuera. La flor del agua, cuya posesión da la felicidad, se forma de la primera capa del agua sobre la cual ha caído la bendición del Bautista. Y como el rocío también

está bendito esta noche por la Virgen, resulta que esta flor da salud y vida.

3) Se asegura que la noche de San Juan, las **Tres Pascualas** emergen a la superficie de la laguna en que permanecen encantadas. Se dice que cantan y lloran, y que otras veces aparecen peinándose sus hermosos cabellos con un peine de oro. La base de esta leyenda es que tres niñas de nombre Pascuala se lanzaron a nadar en una laguna, llevando una pena en el alma, y ahí quedaron presas de un encantamiento. Todos afirman que estas tres muchachas, con el corazón herido por causas sentimentales, sepultaron sus cuerpos en el lago penquista (de Concepción), con el pensamiento fijo en el hombre que las había desdeñado.

4) Se dice que esta noche se puede aprender a tocar la guitarra divinamente, sin maestro y sin método. Basta colocarse bajo una higuera, el árbol donde se ahorcó Judas, con una guitarra en los brazos y justo a las 12 de la noche un ser misterioso le cogerá las manos y se las pondrá sobre las cuerdas. Y esto bastará para quedar convertido en un eximio guitarrista.

5) Don Aurelio Díaz Meza, que fue tan entendido en asuntos de la Colonia, dice que la india Cata Erazo, que fue a morir en manos de la Inquisición, por **manitreos** en esta noche de San Juan, era poseedora de varias fórmulas para hacerse invisible. Entre ellas se cuenta la siguiente: Se echa a cocer vivo un gato overo en una paila de cobre cuyo líquido esté hirviendo en el momento de arrojar allí al felino, lo que debe hacerse junto con oírse la última campanada de las oraciones de la víspera de San Juan. Desde ese instante, hasta que se extraiga el gato, debe dársele leña a la hoguera para que se mantenga el hervor sin que amaine. A medianoche se reza la oración de Santa María y se sigue

echando leña, hasta que el micifuz esté convertido en jalea. Se extraen los huesos con una tenaza bendita con agua de mirto, se limpian y, en seguida, se les va llevando a la boca uno a uno, hasta encontrar el que servirá de talismán, lo que se verificará con el espejo que se tendrá delante.

6) **SAN JUAN EN CHILOE.**— San Juan Bautista es uno de los Santos más populares de Chiloé. Es esperado con el Estofado y con algo típico que es el Tropón. El Tropón es una bola de papa rallada cubierta de sal, que se cuece sobre las brasas en la víspera de San Juan. La sal, al contacto con el fuego, hace saltar el Tropón y a esto lo llaman **hacer bailar el tropón.**

Don Francisco J. Cavada, en "Chiloé y los chilotes", cuenta que respecto a San Juan corre la siguiente conseja:

Una vez que el Santo, en el día de su fiesta, se preparaba para subir a caballo e ir de parrandas, Dios le mandó un sueño invencible para librarlo de dar este mal paso, y diz que San Juan se lo pasó durmiendo dos días seguidos.

Cuando, al despertar, supo por los apóstoles que su día era pasado, tuvo un grandísimo despecho.

Con esta creencia pretenden justificar orgías los que se entregan a la fiesta en este día.

7) **FOGATAS.**— En el Norte, en el pueblo atacameño de Socaire, la Noche de San Juan hacen unas fogatas, más bien producen humaredas y para ello reúnen una hierba llamada Chacha, que se usa como fumigatorio, en prácticas adivinatorias, con fines ceremoniales, en la limpieza de acequias y para sahumar animales.

8) **TRADICIONES.**— Entre las tradiciones de esta noche que han desaparecido en Chile, figuraba la de salir a las puertas de las casas y coger al primer transeúnte e invitarlo a pasar y hacerlo que participara del jolgo-

rio como un Juan más, agregado al que se estaba celebrando.

Entre las **consultas** con que se acorta esta noche abundan las de matrimonio y viajes. Lo mismo que las **pruebas**.

1. Si al morir la última campanada de las doce un joven o una niña se asoma a la ventana, verá pasar a su novio en persona.

2. Se echa plomo derretido en una fuente de agua fría y, según la forma que dicho metal adopte al enfriarse en el agua, surgirá la suerte del experimentador. Las figuras que se forman hablan de vida, muerte, etc.

3. Dícese que en esta noche, cualquier mortal lee en la yema de un huevo, vaciado en un vaso, la suerte que le reserva el porvenir.

4. Se colocan cinco platos sobre una mesa, cada uno con un contenido distinto: porotos, garbanzos, lentejas, maíz y una castaña. Al sonar la última campanada de las doce de la noche, una sola persona o cinco amigas deben dar tres vueltas sobre sí mismas, alargar la mano derecha en dirección al centro de la mesa y apoderarse del plato que hubiera quedado a su frente. La que atrape el plato con la castaña verá satisfechos sus íntimos deseos en el curso del año.

5. Tres papas se colocan debajo del catre: una con toda la cáscara, otra a medio mondar y la tercera totalmente mondada. A la mañana siguiente, cerrando los ojos, se sacan. El peligro está en extraer lo que está totalmente **pelada**, pues esto indica que hay que **quedarse para vestir santos**.

6. Frente a un espejo cubierto con un género blanco se coloca un lavatorio con agua y al lado del lavatorio dos velas encendidas. Frente al lavatorio, entre las dos velas, el consultante, el que verá una serie de visiones en el agua a las doce cabales.

7. Si una soltera se asoma a una fuente en la madrugada de este día, verá reflejarse en el agua, al

lado de la suya, la imagen del futuro compañero de su vida.

8. Justo a la medianoche se derrama tinta sobre una hoja de papel y luego se dobla y redobla. A la mañana siguiente se abren los dobleces y se interpretan los estampados de la tinta.

9. Para saber el nombre del futuro marido o mujer, se entierran tres porotos en un tiesto cualquiera, dándole a cada poroto el nombre de uno de los tres más asiduos pretendientes que tenga el interesado. Aquel poroto que amanezca más brotado, revelará el nombre del futuro cónyuge. Igual experimento se puede hacer con tres tortillas de rescoldo; aquella tortilla que amanezca más hinchada indicará la suerte.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

En España, la celebración de la Fiesta de San Juan es de variadísimo folklore. Los elementos propicios, son el fuego, el agua, los sortilegios, entre los principales.

A las doce de esta noche llegendaria, el santo bendice todo lo que hay sobre la tierra, los campos, las montañas, los ríos y las fuentes; su bendición da propiedades maravillosas a la flor del agua.

Por esta razón, las plantas medicinales no se cogen sino en esta noche. Por la misma causa, las manzanas no se comen antes de este día. Las que se comen pasado él, no pueden hacer daño, aunque estén verdes, porque el santo ya las ha bendecido y hecho inofensivas.

Desde el punto de vista médico-folklórico, se asignan virtudes a la hierba primera que se coge en su día antes de salir el sol. De la costumbre de coger la hierba *verbena* el día de San Juan al rayar el día, ha quedado como denominación la palabra *verbena* con que se designan las fiestas nocturnas y estivales.

Entre las creencias están que el día de San Juan, sale el sol bailando. En Andalucía, se cree que San Juan, duerme tres días para evitar que mueva a estruendo el día de su santo. Esta creencia existe, asimismo, en Asturias y en Galicia.

En la serie de sortilegios se cuentan, las siete habas, las que no se dejan de colocar abajo de la cama. En cada una de las siete va grabada la inicial del nombre de sus cortejantes. El preferido

será aquel cuya inicial esté en la primera haba que se recoja; y la suerte del huevo, el que se vierte en una vaso de agua y por la forma que toma la clara, las jóvenes casaderas adivinan su futuro. Al tiempo que echan la clara, dicen:

El que yo quiero buscar,
el novio que yo deseo,
ha de decirlo mi huevo,
que también me mostrará
si ha de venir en un barco
o si se lo impide el mar.

Y viene el ciclo del fuego. En *Extremadura* se arrancaba año árboles frutales, sin permiso de su dueño y sin que éste protestase. En la copa de uno de esos árboles colocaban un jamón, que era el premio para el mozo que lograba alcanzarlo pasando sobre el fuego de la hoguera; en *Valencia* se encienden las fogatas con ramas de la primavera flor de la garrabera, cantando en torno del fuego; en *Soria*, cuando ya sólo quedan las brasas de la gran fogata sanjuanina, la extienden cuidadosamente, debiendo pasar sobre ellas, descalzos, los hombres del pueblo de *San Pedro Manrique*, que es donde se practica esta costumbre o quizás culto; en *Asturias*, mozos y mozas bailan tomados de las manos en torno a la hoguera. Luego salen en procura del mágico trébol de cuatro hojas, mientras cantan acompañándose de la gaita y el tamboril; en *Galicia*, pasando el ganado sobre el humo de las fogatas de San Juan, se lo cura de cualquier suerte de encantamiento. Las mozas casaderas que saltan por encima de la hoguera sin tocarla y alzando bien la saya, es fama que se casarán en el mismo año.

La celebración de San Juan, traída a América por los españoles, se constata de modo distinto en cada uno de estos pueblos. Así en *Chile*, se realiza esta celebración en el solsticio de invierno, correspondiente al de verano en otros países. Es noche de consultas y de abrir la ventana al porvenir; es noche de pruebas en torno al fuego del brasero; es noche de agua en torno del lavatorio, es noche de sacar entierros.

En *México*, Chavinda, se efectúa el baño de los hombres y las bestias en la alberca del río. Hombres y mujeres se bañan con vestidos o camisones. Después viene el desayuno, las carreras de caballo y al terminar las carreras, cuando se ha puesto el sol y ha entrado la noche, el desfile de antorchas con música y tropeles.

Los indios *Mayos* acostumbran bañar a San Juan en el río de aquella comarca. Y hacen todos ellos lo mismo, obligando a quienes se rehusan a que, al menos, hundan los pies en el agua.

Nicaragua tiene el chapuzón de San Juan a las cuatro de la

mañana. Todo indio enfermo o sano debe bañarse porque si así no lo hiciera, corre el riesgo de enfermarse gravemente o morir.

En *Venezuela*, los naturales y sus mujeres se bañan la mañana de San Juan, introduciendo en el agua sus aperos de labranza y sus machetes, lanzando un grito alborozado cuando creen que la paloma del Espíritu Santo cruza sobre las olas.

En *Cuba*, Camaguey, la fiesta cobra un carácter de carnestolendas, con desfiles de carrozas, disfraces y bailes callejeros.

En *San Juan de Puerto Rico*, el Patrono de la ciudad es San Juan Bautista y la Capital está de fiesta. Entre los actos de la celebración de esta festividad está un despliegue de disfraces infantiles. Llamativos trajes hechos para la ocasión. Los niños recorren las calles en comparsas y bailan y retozan. Al caer el sol y terminar la fiesta infantil, los mayores salen a parrandear por la ciudad.

En *Colombia*, grandes muñecos de pan y coloreados, presiden los bailes populares.

En *Bolivia*, suponen que es el Santo bajo cuyo amparo se descubren los secretos del porvenir y se obtiene el acrecentamiento de los bienes. Se encienden la víspera y en la noche grandes fogatas delante de las casas. En Yamparáez, se bebe chicha, se encienden las hogueras, las fallas americanas y los más audaces saltan sobre el fuego. Entre las consultas están los papeles escritos y las papas.

En el *Perú*, cada provincia o región ofrece variantes, pero no faltan las fogatas, adivinaciones, asperjamientos para la felicidad de la tierra y la procreación del ganado; bendición de animales; baños, abluciones y chapuzones. Como en España, se juzga que el Santo duerme profundamente para su día. Y piénsase también que el sol sale ese día bailando.

Argentina, la noche del 23 al 24 de junio, los niños saltan las hogueras cantando rimas como:

San Juan de la cuela cuela
que venga el tonto que no le duela.

En *Santiago del Estero*, la noche de San Juan, tiene las fogatas y los sortilegios, las dos formas típicas de la celebración.

Paraguay, celebra la víspera y la noche de San Juan y de San Pedro, con los juegos llamados Rúa de San Juan. Estos consisten en hacer una fogata en un sitio adecuado, acudiendo los jugadores con manojos de paja para asegurar la lenta combustión. Hombres, mujeres y niños se arriman a la hoguera, y amagan chamuscarse, profiriendo vivas a San Juan. Estos gritos atraen a comparsas de negros, disfrazados armados con vejigas infladas, con las que castigan a los jugadores, dirigen piropos a las mujeres e intentan be-

sarlas. Los jugadores ponen en fuga a los negros, los que luego vuelven a la carga acompañados por el Toro-Candil y otros monstruos.

Los defensores del fuego vencen en esta Rúa paraguaya que es una guerra entre moros y cristianos, que no otra cosa es la Rúa Española.

Brasil, en el Estado de Sao Paulo, Ubatuba, esta celebración contiene los viejos elementos con prácticas actuales. Por las hogueras pasan descalzos los devotos de San Juan y a ellas se unen los sortilegios. El gran número de esta fiesta, es la procesión de las carretas de leña. En Paraitinga, la fiesta adopta un cariz agrario. Buscando la abundancia de las cosechas cavan el surco en el que depositan huevos, semillas, mazorcas de maíz y la rama de un árbol. En Pernambuco, adquiere un sentido hídrico cuando las gentes cantan al introducirse en el agua.

Y siguen otros pueblos con la celebración de la Fiesta de San Juan, celebración pagana del solsticio que la iglesia superpuso culturalmente y que la España milenaria transportó con la Cultura de la Conquista.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo Hernández, Antonio. *Noche de San Juan, Noche de Sortilegio*. Diario "Las Ultimas Noticias". Santiago, 23 de junio, 1949.

Alvarez Figueroa, R. *Diversiones Pascuales en Oriente y Otros Ensayos*. Caracas, 1949.

Ampuero, Galvarino. *Repertorio Folklórico de Chiloé*. Anales de la Universidad de Chile. Año CXI. N.ºs 85 y 86. Primer y Segundo trimestres, 1952.

Buitrago Morales, Fernando. *Lo que he visto al pasar*. Nicaragua, s/f.

Cadogán, León. *La Rúa de San Juan*. Asunción, 1957.

Cadogán, León. *Ticumberú-Añaretangüé*. Breves notas sobre toponimia hispanoguaraní. *Journal of Inter-American Studies*. Gainesville, enero, 1960.

Camara Cascudo, Luis da. *Anubis e outros ensaios*. Mitología e folklore. Río de Janeiro, 1951.

Carvalho Neto, Paulo de. *La rúa: una danza dramática de moros y cristianos en el folklore paraguayo*. Miscelánea Paul Rivet, Octogenario Dicatè. México, 1958.

Castillo de Lucas, A. *Folklore Médico-Religioso*. Hagiografías Paramédicas. Madrid, 1953.

Cavada, Francisco J. *Chiloé y los Chilotes*. Santiago, 1914.

Coluccio, Félix A. *Milagrosa Noche de San Juan en América*.

Separata de Duoro Litoral. Boletín de Comissao de Etnografía e Historia. Sétima Serie III-IV. Porto, 1956.

Costas Arguedas, José Felipe. *Folklore de Yamparáez*. Sucre, Bolivia, 1950.

Chico y Rello, Pedro. *El Portento de Caminar sobre el Fuego*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, III. Madrid, 1947.

Foster, George M. *Aspectos Antropológicos de la Conquista Española de América*. Separata del Nº 35-36 de la Revista de Estudios Americanos. Sevilla, 1954.

Giner Arivau, L. *Contribución al Folklore de Asturias de Proaza*. Madrid, 1886.

Hoyos Saíñz, Luis de y Nieves de Hoyos Sancho. *Manual de Folklore. La Vida Popular Tradicional*. Madrid, 1947.

Hoyos Sancho, Nieves. *La Fiesta del Fuego*. Antología Ibérica y Americana del Folklore, por Félix Coluccio, Buenos Aires, 1953.

Hóyos Sancho, Nieves de. *Una Fiesta Primitiva arraigada en América: los moros y cristianos*. Miscelánea Paul Rivet, Octogenario Dicte. México, 1958.

Iñiguez y Ortiz, Mariano. *Ritos Celtibéricos. Las Fiestas de San Pedro Manrique*. Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, Actas y Memorias, III. Mem. Nº 23. Madrid, 1924.

Maynard Araujo, Alceu. *Mastros de Junto*. Revista Paulistana, mayo-junio, 1949.

Maynard Araujo, Alceu. *Poranduba Paulista*. Tomo I. Festas. Sao Paulo, 1957.

Melo, Veríssimo de. *Supersticiones de Sao Joao*. Natal, Brasil, 1949.

Morote Best, Efraín. *La Fiesta de San Juan, el Bautista*. Archivos Peruanos de Folklore. Organó de la Sociedad Peruana de Folklore. Año I, Nº 1. Cuzco, Perú. s/f.

Olivares Figueroa, R. *Las "Sanjuanadas" o Mitos y Ceremonias Tradicionales en Torno a la Fiesta del Bautista*. Revista "Educación", Ministerio de Educación Nacional Nº 30. Caracas, Venezuela, abril-mayo, 1944.

Paredes, Rigoberto M. *Mitos, Supersticiones y Supervivencias Populares de Bolivia*. La Paz, Bolivia, 1936.

Plath, Oreste. *La Noche de San Juan y el Folklore*. Revista "Eva" Nº 170. Santiago, 18 de junio, 1948.

Río, Alfonso del. *Las fiestas de San Juan en Chavinda*, Mich. Anuario de la Sociedad Folklórica de México, Tomo I. 1939-1940. México, 1942.

Rodríguez Marín. *Ensalmos y Conjuros*. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid, 1927.

Vicuña Cifuentes, Julio. *Mitos y Supersticiones*. Santiago, 1915.

San Pedro era pescador, oficio muy común en el mar de Galilea, abundante en peces; el comercio resultante era activo y la profesión lucrativa. Era dueño de barcas. Su formación intelectual se clasificaba como **hombre sin letras**, es decir, no había estudiado en las escuelas rabínicas. Su lengua era el arameo occidental, con la pronunciación y modismos especiales de Galilea. Conocía también el griego, por las necesidades del comercio.

Era hombre de grandes alientos y cualidades morales. Su formación religiosa lo colocó entre la porción escogida del Mesías. San Pedro estaba íntimamente ligado con el Precursor San Juan Bautista, y éste fue quien fiel y generosamente lo entregó al Señor.

Desde la barca de San Pedro predicó Jesús a los galileos. Terminada la predicación, por su mandato, Pedro echó las redes, en circunstancias que a los pescadores les pareció milagrosa. En esta ocasión Jesús dijo: **yó os haré pescadores de hombres**. Pedro dejó la barca y siguió definitiva y abnegadamente a Jesús.

En la mayoría de las caletas de Chile, San Pedro está en lo alto de las rocas, como un faro de esperanzas en los corazones de las madres, de las esposas, de las hermanas, de las novias de los pescadores.

A las plantas del divino barquero, se postran a pedirle que mejore el tiempo, que supere la pesca y el 29 de junio, día del Santo, su procesión marítima tendrá más brillo y alegría, si oye las súplicas, si suaviza la congoja.

1) LA PROCESION DE SAN PEDRO, en Valparaíso, se está celebrando desde 1682 y es, también, fiesta de muchos otros puertos y caletas del mar de Chile.

En esta fiesta participan los pescadores, los fleteros, los patrones de remolcadores, los conductores de gasolineras, bandas militares, civiles y las cofradías de **chinos**, organizaciones tradicionales en fiestas religioso-populares.

La procesión de San Pedro, se inicia con la salida del anda, desde la parroquia, y después de un recorrido terrestre, se coloca el anda en un remolcador, para dar la vuelta por la bahía o llegar hasta otra caleta cercana.

La embarcación donde va el santo, es precedida de una interminable caravana de botes adornados con flores, banderas y cintas de colores. En unos van las bandas de músicos, los **chinos** con sus instrumentos y desde otras embarcaciones, parten vivas al santo y se elevan coros y cánticos sagrados.

Los barcos surtos en la bahía participan, al paso de la procesión, lanzando al aire sus bocinas.

En algunos botes se ubican familias completas de pescadores, con grandes canastas de comestibles, los que se sirven en el trayecto, y en la cubierta de potentes remolcadores se baila cueca, se cantan canciones populares y se disparan petardos y cohetes.

Tan pronto llega la embarcación al punto de partida, es desembarcada el anda y guardada con gran respeto en la parroquia, siguiendo después, en la caleta, una fiesta con arpa y vihuela.

Este ceremonial, con ligeras variantes, se ha venido efectuando en Valparaíso y teniendo por sede la **Caleta del Membrillo**, la que está presidida por la Imagen de San Pedro que mira hacia la bahía.

La provincia de Valparaíso, con sus balnearios y caletas de pescadores, ofrece celebraciones en honor del Santo en Montemar, Los Lilenes, La Higuierilla, Ventana, Loncura, Horcón, Colchagua, Quintero. En Quintero, San Pedro es acompañado por cofradías; hermandades que son cuerpos de bailes con sus abanderados, alféreces.

Estas cofradías lucen trajes especiales, instrumentos de fabricación casera, ritmos, música y cantos de su creación. En algunas de éstas hay reminiscencias de trajes marineros de la Armada de Chile, no faltando entre ellos los niños vestidos de angelitos y otros reencarnando al Diablo, el bien y el mal.

Hay en esta provincia maravillosos encuentros, de estos bailes en honor de San Pedro, descritos por Juan Uribe Echevarría en "Contrapunto de Alféreces en la Provincia de Valparaíso", Santiago, 1958.

Esta tradición de los pescadores se manifiesta a lo largo del mar chileno y en algunos puertos y caletas habla con curiosos y bellos aspectos.

2) En Iquique, en la península de Cavancho, existe durante esta procesión, el rito de lanzar al agua un anzuelo, y según la pesca que se recoja, esa será la que abundará durante el año. La tradición dice que el pescador que lanza el anzuelo, representa a San Pedro, realizando el mismo ademán.

3) En Valdivia, ciudad fluvial, se ven largas filas de botes pescadores y otras embarcaciones, que bajan el río para llevar feligreses a elevar sus oraciones en la capilla de San Pedro que se alza en la **Isla de Mancera**.

Diariamente, también, se efectúan las reuniones preparatorias para la solemne procesión.

Llegado el día, participan en ella todos los gremios de pescadores y marítimos. Además concurren autoridades civiles, eclesiásticas y militares.

Constituye esta procesión una de las tradiciones más típicas de Valdivia, a su mayor éxito cooperan los armadores, quienes facilitan sus embarcaciones grandes a los Sindicatos.

Algunos años, el punto culminante de la ceremonia lo ha constituido el homenaje fúnebre que rinde el Obispo de la Diócesis, arrojando una corona de flores natu-

rales a las aguas del río, y rezando los responsos de rigor por el descanso de las almas de aquellos que dieron sus vidas en las faenas pesqueras.

4) En Chiloé, la celebración de San Pedro, por acontecer días después a la de San Juan, viene a ser como una fiesta más pequeña, pero no faltan las comidas, especialmente los asados, el vino tinto y las mistelas.

5) San Pedro es uno de los Santos más típicos en el santoral del pueblo, por cuyo carácter malicioso, éste lo hace figurar, en el ciclo de la poesía y del cuento popular, con infinitas gracias que se narran de él, ya sea como compañero de Jesús, en los viajes que su Maestro hizo, ya como Patrón de los pescadores o en sus funciones de divino llavero del cielo.

En todos los cuentos del ciclo popular, el carácter de San Pedro aparece perfectamente dibujado: es malicioso, no ve más que las apariencias de las cosas, juzga por lo que aparece a su vista solamente sin remontarse nunca a las causas de ello ni tomarse el trabajo de pensar sobre las consecuencias que puedan tener. Se deja llevar fácilmente de la cólera, es goloso, embustero y hasta hablan de que le gusta el vino.

1. El pueblo cree que el día 29 de junio hay entrada libre al cielo. Se dice que la persona que fallece para San Pedro se va a la gloria, porque entonces el Santo cuidador está borracho y deja pasar a todo el mundo.

2. Acompañando San Pedro en sus peregrinaciones a Jesús, se sabe que el Señor sintió sed y el discípulo le ofreció una jarra que contenía jugo de uva.

Jesús, al probar este sumo, manifestó el deseo de saber de qué fruto se exprimía ese líquido.

San Pedro, temeroso de que el Señor tomara alguna medida contra la **lagrimilla**, exclamó: es un jugo que se extrae de un fruto que da la higuera.

Y al momento Jesús dijo: que este árbol dé entonces frutos dos veces al año.

De aquí que por una mentira de San Pedro, las parras no dan uvas dos veces al año.

3. Se cuenta que una vez llegó un **rotito** al cielo de paseo y fue atendido por San Pedro, el que lo hizo recorrer los mejores sectores.

En una de esas vueltas y revueltas dieron con un inmenso salón en cuyo piso ardían millares de velas.

El **rotito** preguntó el por qué de tantas velas y sobre todo esa desigualdad: unas más grandes y otras más pequeñas.

San Pedro le contestó que cada una de esas velas representaban a los seres en la tierra y a la vez señalaban su tiempo de vida.

El **rotito**, ni corto ni perezoso, preguntó cuál era su vela y San Pedro le señaló una que ya se extinguía.

El **roto**, dicen que miró un instante el **cabito** y exclamó: **pa poca vía más vale ná** y le dio una feroz patada, con gran asombro de San Pedro, que luego se interesó por saber de qué nacionalidad era el ciudadano decidido y valiente frente a la muerte.

4. Cuentan que un día N. S. Jesucristo, acompañado por San Pedro, llegó, en una de sus peregrinaciones no registradas en los Evangelios, a un pueblo chileno. Como llevaban mucha sed, entraron a una cantina y pidieron un jarro de chicha baya. Para dirimir quién pagaba, de acuerdo con la costumbre del país, pidieron también un par de **cachos**.

San Pedro, gran jugador, después de revolver largo rato los dados en el cubilete, los largó sobre la mesa. Como le salieron cinco ases, puso una alegre cara de triunfo.

Sin mirarlo siquiera, N. S. volcó su cacho displicentemente. Los dados marcaron seis ases.

Entonces, San Pedro, muy amoscado, le gritó:
—¡Así no juego! ¡Con **milagritos** no vale!

5. Apenas el Corregidor Zañartu falleció, su ángel de la Guarda lo llevó al cielo.

—¿Quién llega? —preguntó San Pedro presentándose en los umbrales con un par de llaves.

—El alma de Luis Manuel de Zañartu —contestó el ángel guardián de éste.

—Pues, no es nada la equivocación! En vez de ir al Purgatorio vienen al Cielo. Vuélvanse hasta que esta alma venga blanca como la nieve, es decir, que debe ir al Purgatorio primero.

—¡Mi señor San Pedro! ¿No me ha bastado levantar un monasterio para tener entrada franca al cielo?

—Mucho mérito es ese, le contestó San Pedro, pero no el suficiente.

—Aguárdese, mi Señor San Pedro. Hice el puente de Cal y Canto.

—Pero ¿cuántos murieron a consecuencia de ese puente?

—Unos mil hombres.

—¡Friolera! Con ese pasaporte no se entra al cielo.

—¡Mi señor San Pedro! He sido Corregidor cerca de veinte años. He sacrificado a mis dos hijas en un monasterio.

—Digo que no basta.

—¡Aguárdese, mi señor San Pedro...! soy caballero de Oñate...

San Pedro se rió, y le dijo:

—Aquí no llegan esas tontas vanidades.

—Señor San Pedro, he dado limosna a una viuda.

—¡Acabáramos! —le dijo el Santo portero—. Eso sí que es otra cosa. ¿De cuánto fue la limosna?

—De ocho pesos mensuales, por algún tiempo.

—¿A quién?

—A una mujer que quedó viuda, joven y más pobre que una cabra.

San Pedro se rascó la oreja y murmuró: —Una limosna... eso está bien... En fin, entra alma de Zañartu a este pasadizo y ponte detrás de la puerta mientras recibo a una gran comitiva que se acerca.

Zañartu hizo lo que San Pedro le decía, refunfunando a media voz:

—Esto resulta con poner de portero a un Santo que nunca poseyó ejecutoria de nobleza ni supo lo que era ser caballero.

Pero San Pedro, que no era sordo, por todo castigo resolvió dejarlo en aquella posición por algún tiempo, y así pasó meses hasta que pudo gozar del Paraíso Celestial en quieta y pacífica posesión de todos los honores, preeminencias y distinciones que corresponden a cada bienaventurado en la Gloria Eterna.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

L. Giner Arivau, en "Contribución al Folklore de Asturias". Folklore de Proaza, dice que San Pedro es un Santo muy popular en *España*, pero su popularidad no alcanza el grado que la de San Juan, ni mucho menos. San Pedro es conocido del pueblo, sobre todo como compañero de Jesús, en los viajes que su maestro hizo por el Mundo.

El Dr. Yolando Pinq Saavedra, "En Torno a los Cuentos Folklóricos", anota: "Pero es San Pedro el Santo favorito en los cuentos populares chilenos. Sirve de intermediario entre Dios y los hombres y guarda la puerta del cielo; conoce bondades y defectos de los hombres y hasta él mismo participa de alguno de ellos; más que obedecersele, se le engaña. Por eso su figura está más cerca de este mundo, que del otro y aparece en los cuentos humorísticos en trato con el personaje más familiar y difundido, que es Pedro Urdemales".

En *España*, el cancionero está plagado de coplas respecto a la festividad de San Pedro. Y el refranero, según Luis Martínez Kleiser, en "El tiempo y los espacios de tiempo en los refranes", narra que los campesinos se ajustan a ellos para la siega y faenas de verano. Y los refranes remachan la idea de que no conviene la lluvia por ese tiempo, y dice: "San Pedro lluvioso, treinta días peligrosos". Y siguen: "Por San Pedro, cada pastor con su rebañuelo".

José Felipe Arguedas: "Folklore de Yamparáez", cuenta que en *Bolivia*, "se celebra la velada de San Pedro, de Tata San Pedro, reventando cohetes, también se le aumenta la ración de paja a los

asnos y se les adorna con moñas de papel de color. Se cree que los que mueren para San Pedro, encuentran las puertas abiertas del cielo”.

En el *Paraguay*, se efectúan, la víspera y la noche de San Juan y San Pedro, grandes fogatas que tienen un desarrollo argumental, conocidas por las Rúas.

En *España* las procesiones marineras abundan en celebración de las vírgenes, en *Chile* es San Pedro el santo marinerero por excelencia, es el Santo de los pescadores y vive en sus caletas.

En el Brasil, en el litoral norte paulista, Alceu Maynard Araujo, en “Poranduba Paulista”, ubica la fiesta de San Pedro en Ubatuba, que se realiza de noche consistiendo en una pomposa procesión marítima, procesión de luces en la bahía.

En *Chile* llevan el nombre del Santo varios puntos geográficos. El primero y más importante, es San Pedro de Atacama, en pleno desierto. Aquí vivió el Conquistador don Pedro de Valdivia; San Pedro, es una villa entre Santiago y Valparaíso; San Pedro es un pueblo y una laguna junto al río Bío Bío; y siguen caletas y ríos ostentando el santo impreso en la geografía.

El Portero del Cielo, ha sido elegido en Chile, Patrono de los Porteros terrenales y hace algunos años estos servidores, en especial los de organismos fiscales, celebran su día dedicándolo a los deportes o a paseos compestres en los cuales se sirven grandes asados.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo Hernández, Antonio. *Retablo Pintoresco de Chile*. Santiago, 1953.

Barahona Vega, Clemente. *San Pedro sobre las Aguas*. Relación de la Procesión Popular de los Pescadores de Talcahuano. Diario “El Sur” de Concepción. Santiago, 2 de julio, 1898.

Castillo de Lucas, A. *Folklore Médico-Religioso*. Hagiografías Paramédicas. Madrid, 1943.

Costas Arguedas, José Felipe. *Folklore de Yamparáez*. Sucre, Bolivia, 1950.

Délano, Luis Enrique. *Procesión de San Pedro en Valparaíso*. Panorama y Color de Chile, por Antonio Roco del Campo. Santiago, s/f.

Dublé Urrutia, Diego. *Del Mar a la Montaña*. Barcelona, s/f.

Garrido, Pablo. *Esotería y fervor populares en Puerto Rico*. Madrid, 1952.

Giner Arivau, L. *Contribución al Folklore de Asturias*. Folklore de Proaza. Madrid, 1886.

Graham, María. *Diario de mi Residencia en Chile en 1882*. Santiago, 1953.

Martínez Kleiser, Luis. *El Tiempo y los espacios de tiempo en los refranes*. Madrid, 1945.

Maynard Araujo, Alceu. *Paranduba Paulista*. Tomo I. Festas. Sao Paulo, 1957.

Pino Saavedra, Yolando. *En Torno a los Cuentos Folkloricos*. Archivos del Folklore Chileno. Fascículo N° 8. Instituto de Investigaciones Folkloricas "Ramón A. Laval". Santiago, 1957.

Plath, Oreste. *San Pedro, Santo de los Pescadores*. Revista "Eva". Santiago, 25 de junio, 1948.

Rava, Horacio G. *El ciclo de San Pedro en el folklore de Tucumán*. Boletín de la Asociación Tucumana de Folklore. Año II. Vol. 1 - N° 21-22. Tucumán. Enero-febrero 1952.

Tornero, Recaredo S. *Chile Ilustrado*. París, 1872.

Uribe Echevarría, Juan. *Contrapunto de Alfereces en la Provincia de Valparaíso*. Santiago, 1958.

Vial, Román. *Costumbres Chilenas*. Valparaíso, 1892.

CANTARES

Las iglesias y las parroquias montaban Nacimientos y se visitaban por años con renovada emoción.

En humildes iglesias rurales, se hacían representaciones a la vivo de este hecho bíblico, y era así como se venía a los Reyes Magos y pastores en carretas y al pueblo que los acompañaba cantando villancicos.

Navidades

Toda la tradición popular aparece de estricta fabricación casera y realizados con una ingenua fantasía.

Villancicos

La gracia del arte popular se afirmaba en la canción, a Don José y a la Guagua Linda, también Preciosa, Lucrifer.

Arrurupatas

Y venían como apuradas a la cita, las gredas de Quinchamal con sus negros y brillantes chanchos gordos; la greda decorada de Talcahuano, con sus representaciones de linde que lleva en su caballo a la prenda, la esportada al anca; la greda de Pomaire, un paisaje rural.

Por los caminos del Nacimiento trabajaba el baillito de madera, el caballo chileno de Nueva Osa, el colera; relaba la carreta, con su carretón, sus paja, poncho y chupalla; sombrero alto de lana de vicuña; la pequeña cestería de Ranc; la cascada de nido de vaca de huevos; el nido de pájaro arregado de un árbol; el caballo rebosante de lana recién lavado.

Y entre esta humilde gracia los leños de pino con sus orillas de aserrín; los animales de paja: vacas, cerdos, gallos, mulas, bueyes, todo lo que constituía la atracción de grandes y chicos.

Entre un perceptible olor de paja y albahacas y entre elementos decorativos sencillos y grandiosos estaba el Alto de la Cristiandad.

Las iglesias y las parroquias montaban Nacimientos y se visitaban por años con renovada emoción.

En humildes iglesias rurales, se hacían representaciones a lo vivo de este hecho bíblico, y era así como se veía a los Reyes Magos y pastores en carretas y al pueblo que los acompañaba cantando tonadas y cogollos.

Toda la tradición popular aparecía en los Pesebres de estricta fabricación casera y realizados con delicada e ingenua fantasía.

La gracia del arte popular se asomaba a ver la Virgen, a **Don Josecito** y a la **Guagua Linda**, también **Preciosura**, **Lucerito**.

Y venían como apuradas a la cita las gredas de Quinchamáli con sus negros y brillantes chanchos gordos; la greda decorada de Talagante, con sus representaciones de jinete que lleva en su caballo a la **prenda**, la enamorada al anca; la greda de Pomaire, miniatura roja.

Por los caminos del Nacimiento tranqueaba el caballito de madera, el caballo chileno de fabricación carcelaria; rodaba la carreta, con su carretero con ojota, poncho y **chupalla**, sombrero alón de paja de trigo; la pequeña cestería de Rari; la canasta de alambre repleta de huevos; el nido de pájaro arrancado de un árbol; el platillo rebosante de trigo **recién nacido**.

Y entre esta humilde gracia los lagos de espejo con sus orillas de aserrín; los animales de juguete: cordēros, gallos, mulas, bueyes, todo lo cual constituía la atracción de grandes y chicos.

Entre un perceptible olor de claveles y albahacas y entre elementos decorativos mínimos y grandiosos estaba el Altar de la Cristiandad.

El aspecto social de las antiguas navidades estaba cuando se abrían las puertas de las grandes casas y mostraban sus Pesebres importados. Confraternizaba el hijo del pueblo con la gran familia.

Estos Pesebres se montaban en los hogares de las familias **copetudas**, **puidentes** y se dejaba la puerta abierta para que los transeúntes pasaran a saludar al **Niño Lindo**. Cualquier persona era festejada con mistela, con horchata, con helados de canela.

La Navidad estaba unida a la gastronomía. En muchas casas aparecía el viejo condumio, la cena que preparaba la aquerenciada cocinera o la mano de la abuela que tenía a honor reproducir la familiar, la tradicional receta de una torta o mistela, para regalo de aquella noche y del paladar.

La **buena mano** de la **china** noble aparecía en una lengua nogada; en el pavo relleno; en la cazuela de ave; en los pollos arvejados.

El vino del santoral se bebía **moro**, no bautizado, purito.

Los postres los componían la leche asada; el manjar blanco; los dulces de pasta de almendra en figuras de palomita; los bollos de Pascua y las empanaditas de peras.

La dulcería era un desfile interminable que encabezaban los huevos moll, que los chiquillos llamaban **huevo molle**; los buñuelos de huevo; los alfajores de manjar blanco; las cajetillas de yema; la torta de bizcocho; las pinzadas de almendra; y el popular pajarito de masa patinado de huevo batido, todo para el espumoso y fragante chocolate.

No faltaba el dulce de alcayota, de pera, la miel o el arrope que dormían en la alacena o despensa.

Las Cenas de Nochebuena tenían olores especiales que se lo daban los ramos de **albahaca** con **resedá**, los **clayeles**; las frutas que aportaban su color y sabor,

Había orgullo de tender la mesa con lo que se producía en la época sobre todo en frutas, de este modo no faltaban las chirimoyas; los duraznitos de la Virgen; las peras del Niño; las **sandillas** primerizas; las guindas negras; los damascos; las ciruelas y las brevas **curadas**, apuradas en su madurez.

Los **fuertes** lo componían el guindado o **guindao** y el **apiado** en un buen aguardiente.

El guindado, eran guindas maceradas en aguardiente y el Apiado era maceración de apio en aguardiente. Pero, los fuertes no eran sólo éstos. Se bebía el Cordial, agua caliente, azúcar quemada y aguardiente; el Candel, huevo batido, leche y aguardiente; el Lucas, jarabe azucarado con aguardiente y culén.

Las enemigas del alcohol, tenían sus bebidas dulcitas y simplonas, poco **fuertes**, apenas con **malicia** cuando a la Aloja de Culén se le colocaba con disimulo, un poquito de aguardiente.

Las que gustaban de licores más finos y delicados contaban con las mistelas. Las mistelas más caracterizadas eran las de frutas y las de flores, teniéndose predilección por las de flores de naranjo y acacio.

Las mistelas eran de diversos colores y éstas se conocían y se pedían por su color.

Rosada de rosas; verde de apio; roja de guindas; morada de betarraga; blanca de coco; opalina de anís; amarilla de naranjas.

El lenguaje de las mistelas fue uno de los recursos de la coquetería femenina en el voluptuoso siglo XVIII.

La mistela, licor de variados colores y de señorío y actuación nocturna tuvo un rango aristocrático y luego se fue democratizando.

Nació con el nombre de **mistelay** y el deriva de la flor de la mistela, florecillas de color púrpura. Los misteleros tomaban esta flor y la colocaban con azúcar en aguardiente, apenas colocada, comenzaba a desprender una infinidad de partes colorantes, que esparciéndose por todo el licor, en brevísimo tiempo lo teñía perfec-

tamente de un bellissimo color púrpura, sin comunicarle mal gusto alguno.

La horchata de almendras o de pepas de sandía, tanto se preparaban en los conventos como en las casas. Las monjas y las abuelas no se daban descanso en la preparación de estas exquisitas e ingenuas bebidas.

Para el calor, la **calor** estaban la limonada, la naranjada y el **mote con huesillo**, de gran sabor nacional.

En los hogares se acostumbraba que los niños dejaran sus zapatos, en la Noche de Navidad, al lado afuera de las piezas o en las ventanas, para encontrarlos con regalos al día siguiente.

Amigos de la tradición han rescatado el perfil de las viejas navidades y han relevado el sentido que tuvieron, es decir, ese todo divino y humano que se lo daban los Belenes o Nacimientos desde la Colonia.

Estos altares vuelven a aparecer con los presentes de sabor criollo y se elevan voces para cantar villancicos o cogollos, acompañados de música de arpa y guitarra.

La Pascua Florida es una festividad leal al país, a la realidad de la estación de verano, floral, frutal.

En los pueblos del interior de las provincias del Norte Grande, los que están en las sierras, estas festividades tienen otras variantes. En Pica, la Navidad se celebra el 6 de enero, Fiesta de Reyes.

Para esta ocasión se construye el Pesebre, verdaderos bazares en que se ven muñecos de tipos indios, incásicos; figuras de llamas, vicuñas.

La fiesta se inicia el día 4 de enero para tener sus **vísperas** el día 5 y culminar el 6, fecha en que la iglesia lo consagra a recordar la adoración de los Reyes Magos.

La Iglesia levanta su Pesebre, el que es objeto de la visita de grupos danzantes, bailes religiosos. Estos bailes llevan en procesión al Niño Dios por las calles par-

visitar los Pesebres familiares que se asocian de esta manera a la celebración.

Los bailes ofrecen versos y la ofrenda de los versos se hace de rodillas, rezan y cantan avanzando y retrocediendo y este esfuerzo se realiza bajo una temperatura de treinta grados.

Esta es la fiesta de **Manuelito**, aquí se llama Manuel Jesús al Niño Dios.

Y así son los cantos:

*Cantemos al Manuelito,
todos con alegría,
porque acaba de nacer
en este glorioso día.*

*Digámosle con rendidos,
con humilde devoción,
que nos dé su gracia
y su santa devoción.*

*Cantemos al Manuelito,
allá nuestro resplandor,
porque del cielo ha bajado,
nuestro Redentor.*

*Ya tocan la campanilla,
ya nos llaman a rezar
con los sustos y los miedos,
no me puedo persignar.*

*Adiós, mi niño,
adiós, mi niño,
hasta el otro año
si nos das vida.*

*Todos tus indios,
ya estamos postrados,
todos llorando
nos despedimos.*

Adiós, María,
adiós, Señora,
hasta el otro año,
divina aurora.

Sólo quedamos
con la esperanza
de que la otra vida,
Dios la afianza...

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Los Pesebristas, una de las Secciones de la Asociación Folklórica Chilena, dependiente del Museo Histórico Nacional, retomó el colorido de las viejas pascuas; reanimó el tradicional Belén; fomentó exposiciones de Pesebres en casas particulares y en el comercio; invitó a los pintores a la realización de postales con motivos alusivos a la Pascua Chilena e impulsó la apertura del Bazar y de la celebración de la Cena de los Artistas.

BIBLIOGRAFIA

Arabena Williams, René. *La Noble Tradición*. "El Diario Ilustrado", Santiago, 14 diciembre, 1951.

Colucio, Félix. *Fiestas y Costumbres de América*. Buenos Aires, 1954.

"Don Pascual", generoso huaso chileno, reemplazará a Papá Noel esta Navidad. Diario "La Nación", Santiago, 16 de noviembre, 1951.

La Navidad regresó al 1900. Revista "Ercilla", Santiago, 25 diciembre, 1951.

Que la Pascua de Chile sea chilena. Diario "Las Últimas Noticias". Santiago, 15 noviembre 1951.

La Pascua debe recuperar su ambiente criollo tradicional. Diario "La Nación", Santiago, 8 diciembre 1951.

Reyes, Mario de los. *El "Nacimiento", expresión de una Navidad criolla*. Diario "La Nación". Santiago, 14 diciembre, 1951.

El **villancico**, en su aspecto de canción, fue muy cultivado por los compositores españoles de los siglos XV y XVI.

Los aires populares, de los villanos, eran villanescas (esto de villanos se dice no en el sentido infamante, sino en el justo y cabal de habitante de la villa, o sea aldeano). Esas trovas las cantaban los campesinos que iban alegremente por los caminos, en romerías a los santuarios. Pero estos temas, en su forma romancesca, perdieron su amplitud y se limitaron a los temas religiosos y, en especial, a aquellos destinados a celebrar los nacimientos, en las fiestas de Navidad. El término de villanesca se transformó, pues, en villancico y, al transformarse su título, mudó también su contenido.

Cuando los españoles cruzaron los mares en pos de la aventura, la soldadesca traía en el corazón y en la memoria lo que debía sembrarse y brotar con brío en América.

En Chile se habla de **Villancicos, Aguinaldos, Madrigal, Gozo y Alabanza**.

El **Villancico**, es una composición poética popular con estribillo, especialmente de asunto religioso, que se canta en las iglesias en Navidad y en otras festividades. En su más pura y real forma, es la tonada ingenua, cuya poesía y música inventa la gente campesina.

Aguinaldo, es un regalo que se da en Navidad o en la fiesta de Epifanía y es también Villancico de Navidad.

Madrigal, es probable que derive de **madre**, por haber sido dedicados los primeros a la Virgen María, Madre de Dios.

Gozo, es composición poética laudatoria de la Virgen o de los Santos, que se divide en coplas, después de cada una de las cuales se repite un mismo estribillo; y

Alabanza, es expresión o conjunto de expresiones con que se alaba, elogia o celebra al motivo de la adoración.

El **Villancico** se cultivó entre los músicos coloniales de Chile y se escribía para ser cantado por Pascua.

En ciertas épocas, el Villancico ha sufrido prohibiciones de las autoridades eclesiásticas, por ser algunos de carácter burlesco, el estruendo humano que generaban y, asimismo, por el bullicio que producían los instrumentos rústicos, sencillos, empleados al efecto; pitos de caña, matracas, trompetas de guías de zapallo.

Las antiguas navidades de Chile, eran celebradas por el pueblo con alegres comparsas, caminando por las calles coloniales o trajinando los caminos aldeanos; entonando coplas al son de la guitarra, hombres y mujeres se detenían ante los pesebres rústicos para cantar los Villancicos.

Esta costumbre colonial ha vivido junto a la **Novena del Niño Dios**, a los **Nacimientos**, a los **Pesebres** y culmina con la **Misa del Gallo**.

En los campos, a la Novena se le da tal carácter íntimo, que le dicen la **Novena del Niño** y ella concentra toda la gracia del pueblo, comprendiendo su manualidad, la que se ve en los **Pesebres**.

Los chiquillos van contentos a la Novena, a juntarse con un Niño que estiman campesino y siguen las mujeres, no faltando el rústico trabajador.

Al terminar el rosario y cuando se ha rezado la última oración, aparecen los niños y en especial las cantoras, que se acompañan con guitarra o arpa y se lanzan al aire los **Villancicos** cada día del novenario.

VILLANCICOS DEL NACIMIENTO

- 1) *Esta noche es Nochebuena
Y no es noche de dormir.
Que la Virgen está de parto
y a las doce ha de parir.*
- 2) *Vamos, vamos
a Misa a Belén
donde el Niño
y la Virgen se ven.*
- 3) *Venid todos a Belén
con amor y gozo
adoremos al Señor
Nuestro Redentor.*
- 4) *San José miró a María,
María miró a José
los dos miraron al Niño
y se sonrieron los tres.*
- 5) *Niño lindo, niño hermoso,
que me gusta tu nacer,
y que estando yo en tu gracia
no le temo a Lucifer.*
- 6) *En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna,
la Virgen y San José
y el Niño Dios en la cuna.*
- 7) *Señora doña María
hermosísimo donaire
consiga con 'ño José
que yo sea su comaire.*

- 8) *Señora doña María
cogollito de cedrón
consiga con su niño
que nos dé la salvación.*
- 9) *Vamos pastorcitos
¡Vamos a Belén!
que ha nacido un Niño
Para nuestro bien.*
- 10) *Qué bonita mano,
Qué bonito pie,
Qué bonito el Niño
De María y José.*

VILLANCICOS DE LA OFRENDA

- 11) *Ropa le traigo, señora.
Un cuello bien bordadito.
De un cambray de más mejor
al Niño le hago un saquito.*
- 12) *Una media docenita
le traigo y son pañales
de franela bien finita,
que lo quiero con señales .*
- 13) *Unos cuatro fajeritos,
para cuando al Niño mude,
y un pañuelo si es que sude,
también le traigo un gorrito.*
- 14) *Reciba unos tres cuadritos
de lana bien blanca y fina,
de la que llaman averina.
le tengo hechos botincitos.*

- 15) *Señora doña María,
sabe que se me olvidó
el ajuar que es de piqué,
mañana lo traigo yo.*
- 16) *Señora doña María
yo vengo del otro lado
y al niño Jesús le traigo
un caballito ensillado.*
- 17) *Señora doña María
yo vengo de la Angostura
y al Niño Jesús le traigo
estas peritas maduras.*
- 18) *Señora doña María
yo vengo de Quilicura
y al niño Jesús le traigo
pancitos con levadura.*
- 19) *Señora doña María,
Yo vengo del Peralillo,
al Niño Jesús le traigo
un canasto con membrillo.*
- 20) *Señora doña María,
Yo vengo del Carrizal,
Al Niño Jesús le traigo,
Una tenca y un zorzal.*
- 21) *Señora doña María,
Yo vengo de La Esperanza
al Niño Jesús le traigo
Una pava y una gansa.*
- 22) *Que viva el Niñito Dió
botoncito de azucena
aquí le traigo tomillo
toronjil y yerbagüena...*

- 23) *Traigo albahaca pa la Virgen,
pa San José, agüita fresca,
pa los pastores, rebaños.
pa los Reyes una estrella. . .*
- 24) *Cebollas de las Barrancas
le traje Pedro Llantén,
choclos y porotos verdes
de la Hacienda de Lonquén.*
- 25) *Tomates grandes pintones
del Salto, traje la Anchoña
y Chuma se vino al trote
con unos siete capones.*
- 26) *Dos niños de la Regina
están en el corredor,
con diez melones de olor
llegó Pancho de Colina.*
- 27) *Un canasto de verdura
traje yo de lo Campino
y de Quilicura abajo
muy colorosos pepinos.*
- 28) *De Renca te traigo choclos
Y unos porotos pallares
Para que, con un buen pilco
Chiquillo Dios te regales.
Con doña María,
Tu querida madre,
También don Chepito
Puede acompañarte.*
- 29) *Aquí te traigo un ponchito.
Aún está sin acabar,
Porque mi madre Chuchepa*

No me prestó su telar.
Señora doña Marida
Yo me vengo de Viluco,
A cuidarle su niño
Que no se lo coma el Cuco.

VENGO DEL PERALILLO

I

- 30) Señora doña María
vengo desde Pichidegua (bis)
montá en mi linda yegua
caminando a línea reuta (bis).

II

De que el niño es muy bonito
traigo gran seguridad (bis)
porque misía Triniá
y mi compaire lo han visto (bis)

III

Unos quesillos le treida
de la vaquilla mída (bis)
me los merendé Marida
porque ya deambre no veida (bis)

Señora doña María
aunque usé de los quesillos (bis)
le traigo un saco de harina
y harto mote con huesillo (bis).

IV

*Ya con esta me despido,
vengo desde el Peralillo (bis)
suando la gota gorda
sólo por ver su chiquillo (bis)*

I

Estrofa

31) *Señora Mariquita,
Yo la vengo a saludar,
A saludar a su hijito
Como pajita en el aire.*

Estríbillo

*Ay Niño e Dios
Como pajita en el aire.*

*En el portal de Belén
Hacen fuego los pastores,
para calentar al Niño
Que ha nacido entre las flores.*

*La estrella lleva a los Reyes
A ver al recién nacido.
A saludar a María
Y al Mesías prometido.*

*Señora doña María
Yo vengo del otro lado
Y a su niño le traigo
Unos zapatos calados.*

*Señora doña María
yo vengo de la Angostura,
Y a su niño le traigo
un canasto de verdura.*

*Señora doña María,
cogollito de Alelí,
encárguele a su Niñito
que no se olvide de mí.*

II

*Señora doña María
aquí le traigo unas peras
aún no están bien mauras
pero cocidas son buenas.*

*Vamos, vamos, vamos a Belén
Vamos, vamos, que vamos a ver;
a ver al Niño Jesús,
la Virgen y San José.*

*A Cucho lo dejé arando,
regándome los melones,
allá vendrá galopeando,
con un pavo a los correones.*

*Quando salí de mi casa,
allá onde mi tía Peta
de tantazo galopear,
se me cayó la chancleta.*

*Señora doña María,
cogollito de Cedrón,
Consiga con su Niñito
que nos dé la salvación.*

VILLANCICO III (Esquinazo)

*Despierta Niñito Dios,
A los rayos de la luna
Ay Niño Divino, mi encanto, mi amor
ábreme las puertas quiero
antes que me dé la una.*

*Despierta Niñito Dios,
a los golpes del reloj
no te duermás otra vez;
abrir las puertas quiero,
antes que me den las tres*

*Despierta Niñito e Dios,
no te duermas con reparo,
ábreme las puertas quiero,
antes que me den las cuatro.*

*Despierta Niñito e Dios
a los golpes y a los gritos.
Abreme las puertas quiero,
Antes que me den las cinco.*

*Señora doña María,
verde cogollo de higuera,
si me abres las puertas bueno,
y si no me quedo afuera.*

VILLANCICO FINAL

32) *Señora Mariquita,
yo vengo con mucha pena,
porque al Niñito Jesús
se le acabó la Novena.*

*Adiós, mi buen Manuelito
hasta el año venidero
Nos volveremos a ver
cuando engorden los corderos.*

*Mi buen Niñito Jesús,
humilde pido perdón,
lo prometo desde ahora,
amarlo de corazón.*

*Señora doña María,
será hasta la vuelta el año,
ta volveremos a ver,
si Dios quiere vivo y sano.*

*Señora doña María,
Macetita de Azucena,
Jengo a darle despedida,
esta noche es Noche Buena.*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

En los países de América las fiestas y ceremonias de la Navidad tienen una similitud, una correspondencia que las une e identifica.

La doctrina cristiana y su fe, llegó a los países de América con el Descubridor, se afianzó con los conquistadores y fueron sus conductores y vigías, las misiones religiosas.

Se produjo la sugestión de usos y costumbres desconocidas; el deslumbramiento de cánticos de nuevo ritmo; y la atracción que producía el aprendizaje de artes y oficios.

Las representaciones eran un complemento al servicio de la Iglesia, era el medio más fácil para infiltrar la religión y el castellano.

Aparece así el *Auto Sacramental*, para exaltar el misterio de la Eucaristía.

El indio de alma virgen se identificó con la grandeza del Nacimiento del Niño Dios, con el niño que nacía en el pesebre y se sintió hermanado con tanta pobreza.

La imaginería religiosa-indígena se hace realidad en las Nuevas Indias en un arte de la talla en madera o piedra que enseñaron los misioneros.

La sensación exacta de unidad italohispana en Navidad radica en los *Nacimientos*. En Italia y España, surgieron los maestros de la creación de Pesebres; fueron transportados e imitados en América. También, la influencia de origen italoespañol se percibe en las *piñatas*, tan comunes en algunos de estos pueblos para la Navidad. De Italia es la *Pignata*, allí significa olla o cosa parecida y se llena de dulces y en el baile de Cuaresma —*Mi Careme*— en el primer domingo de Cuaresma— se cuelga del techo para que los concurrentes con los ojos vendados, intenten

romperla a palos; semejantes son las *posadas* de las fiestas navideñas, que tienen su origen en las serenatas y rondas italoespañolas que consistían en reuniones nocturnas de jóvenes y mozas con el objeto de tocar y cantar por las calles para celebrar o festejar a alguna persona. Los componentes de las *posadas*, simulan ser peregrinos que vienen de lejos y que al son de sus músicas y cantos solicitan hospitalidad (o posada) para pasar la noche. Las puertas se abren, se atiende a los peregrinos, se les obsequia, iniciándose los cantos y bailes.

Los Nacimientos ofrecen una curiosa y original variedad en América; les da auténtica personalidad. La imaginación popular convierte a la Virgen y a los Santos en tipos de su medio y se reúne con ellos para cantar, tocar en una alegre y respetuosa veneración.

Noels, franceses. *Christmas, Carols*, ingleses; *Weihnachtslieder*, alemanes; *las Villanelle*, italianas; o el *Villancico* peninsular traído por el Conquistador encontró en todas estas nuevas tierras un campo fecundo para su desarrollo y lo que es más, para adquirir una nueva personalidad. Han tomado características en cada país de América.

En el fondo de la Argentina, en tierras tucumanas, dice Isabel Aretz-Tiele: "Los villancicos muestran innegable filiación europea antigua; los versos son en su mayor parte tradicionales" ("*Música Tradicional. Tucumán, Historia y Folklore*". Buenos Aires, 1945).

En Bolivia, el Villancico es denominado *Adoraciones*.

A Chile llegaron con los primeros frailes que arribaron con el Conquistador, y con más propiedad con los frailes mercedarios y franciscanos.

Ahora van de lo regional a lo nacional y de lo popular a lo culto.

Junto a los villancicos anónimos están los de compiladoras y armonizadoras, como María Luisa Sepúlveda y Margot Loyola, esta última, a la vez, intérprete del cancionero y de los bailes de la promoción criolla; y los compositores musicales chilenos, los distinguidos maestros con penetración de lo popular que han tomado el tema de la Natividad, entre ellos, Alfonso Letelier, Carlos Riesco, Juan Orrego Salas, Jorge Urrutia Blondell y René Amengual.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo Hernández, Antonio. *Retablo Pintoresco de Chile*. Santiago, 1953.

Caballero, Fernán. *Cuentos, Adivinanzas y Refranes Populares*. Madrid, s/f.

Cadilla de Martínez, María. *El Villancico en Puerto Rico*. Antología Ibérica y Americana del Folklore, por Félix Coluccio. Buenos Aires, 1953.

Carrizo, Juan Alfonso. *Cantares Tradicionales del Tucumán*. Buenos Aires, 1939.

García, Lautaro. *Novelario del 1900*. Santiago, 1950.

Garrido, Edna. *El Aguinaldo*. Boletín del Folklore Dominicano. Volumen II. Ciudad Trujillo. diciembre, 1947.

Gómez de Vidaurre, Felipe. *Historia Geográfica, Natural y Civil*. Santiago, 1899.

González Smith, Armando. *Noche de Reyes en el Oasis de Pica*. Tradiciones del Norte Grande. Revista "En Viaje". Santiago, diciembre, 1959.

Jardinillos de Navidad y Año Nuevo. Madrid, s/f.

Pereira Salas, Eugenio. *Los Orígenes del Arte Musical en Chile*. Santiago, 1941.

Pereira Salas, Eugenio. *El Rincón de la Historia*. Revista Musical Chilena. N° 9. Santiago, enero, 1946.

Plath, Oreste. *Baraja de Chile*. Santiago, 1946.

Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.

Plath, Oreste. *Mil y una cosas sobre la Navidad y la Pascua chilena*. Diario "La Hora", Santiago, 25 diciembre, 1949.

Plath, Oreste. *Navidad y Leyendas de Animales*. Revista "En Viaje", Santiago, diciembre, 1953.

Plath, Oreste. *La Pascua Chilena*. Diario "La Opinión", Santiago, 25 de diciembre de 1944.

Plath, Oreste. *Villancicos anónimos de América*. Revista "En Viaje", Santiago, diciembre. 1953.

Varas Reyes, Víctor. *Huiñaypacha. Aspectos Folklóricos de Bolivia*. Cochabamba, Bolivia, 1947.

Vargas, Moisés. *La Noche Buena de 1858. Estampas del Nuevo Extremo*. Antología de Santiago, 1541-1954, por Ricardo A. Latcham. Santiago, 1941.

Zañartu, Sady. *Chilecito*. Santiago, 1939.

En Chile se usan los términos **arrurrupata**, **arrorró**, **nana** y **canción de cuna**.

Según una investigadora chilena, la expresión a la **ruru** podría ser una forma onomatopéyica del ruido de la cuna, pero en el diccionario se encuentra la expresión **rorro**, que significa niño pequeñito, lo que hace suponer que **ruru** es una adulteración de **rorro**. Muchos se inclinan a creer que la palabra a la **ruru** debe provenir de la española a la **rorro**, que se encuentra en varias coplas de cuna española.

No hay que olvidar que las madres son muy dadas a hacerle a sus niños **arrumacos**. **Arrumaco** es demostración de cariño con gestos y ademanes y que deviene del árabe: **Arrame**, mirada atenta; y que **arrullo** es un canto grave y monótono con el que se adormece a los niños; también sirve para que una persona enamore a otra, valiéndose de palabras dulces y halagüeñas. Quién sabe si de la mezcla de todo esto haya recibido su conformación la palabra **Arrurrupata**.

Arrorró, usada en Chile, puede ser una deformación de la palabra **arrobar**, **arrobarse**, es enajenarse, elevarse, quedar o dejar fuera de sí. ¿Y no es esto lo que hacen las madres con este cantar?

Nana, del italiano, **nanna**, mujer casada, madre, abuela. En América, **naña**, **nana**, es hermana mayor, es niñera, nodriza; y **nana**, significa también herida, enfermedad, dolor, voz que se le dirige al niño que todavía no sabe hablar, a quien se le enseña a pronunciarla para que en todo caso pueda dar a conocer sus dolencias; y **nana** es, a la vez, canción para hacer dormir a los niños. Seguramente viene de **Nenia**, que tiene su etimología del latín y que es fábula con que se divierte

a los niños y canciones para adormecerlos. Entre los romanos, *nenia* es cantarillo y nombre de cantar.

Canción de cuna, la que se canta junto a la cama del niño. La canción de cuna es melodía y movimiento; es el cantar suave y sencillo que acuna. La canción que es tibia como un regazo.

Arrurupatas, arrorrós, nanas y canciones de cunas, vienen cantándose en Chile desde las primeras épocas de la colonia. De ahí que las **arrurupatas** chilenas se identifiquen con las de España y algunos pueblos de América, derivándose entonces de su tronco común, el español.

Naturalmente que cada canto, cada copla tiene sus variantes, porque es la madre, de acuerdo con sus propios sentimientos, la que arregla su letra, aunque se entonen con la misma melodía a lo largo de todo el país.

Otra diferencia entre las **nanas** iberas y las **arrurupatas** chilenas, es que en España se invoca en ellas a los santos y en las composiciones del país los santos están dedicados a las labores más domésticas o, simplemente, están ausentes.

El tema más frecuente en Chile es el zoomórfico: así, desfilan en estos cantos la vaca, con sus cuernos de plata; el toro, con sus astas de oro; la zorra, con su cola larga y rosilla.

En Chile, todas estas canciones están escritas en hexasílabos.

- 1) *Dórmite guagüita,
que viene la cierva
a saltos y a brincos
por entre las piedras.*
- 2) *Dórmite guagüita,
que viene el venado
a comerte el "toto"
todito c.....*

- 3) *Hace tuto, guagua
que viene la zorra
a comerte el "poto"
hecho mazamorra.*
- 4) *A la rru-rru pata
qué parió la gata
cinco burriquitos
y una garrapata.*
- 5) *Dórmite niñoito,
que viene la vaca
con los cachos d' oro
y las uñas e'plata.*
- 6) *Dórmite niñoito,
que allí viene el toro
con la cola e'plata
y los cachos di oro.*
- 7) *Este chiquitín
tiene buen andar:
patitas de diuca
piernas de zorzal.*
- 8) *Dórmite niñoito,
que viene el chanchó
a comerte el "toto"
porque lloras tanto.*
- 9) *Dórmite niñoito,
que viene la vaca
a comerte el "poto"
porque tiene cacá.*
- 10) *Duérmete guagüita,
al león lo corrieron,
si no se arranca
lo muerden los perros.*

- 11) *Duérmete niño,
no me hagáis sufrir;
calla con mi canto,
pónete a dormir.*
- 12) *Este niño lindo
se quiere dormir.
Cierra los ojitos
¡Y los vuelve a abrir!*
- 13) *Este niño lindo
se quiere dormir
y el pícaro sueño
no quiere venir.*
- 14) *¿Qué tiene este niño?
no quiere dormir
háganle la cama
en el toronjil.*
- 15) *Este niño lindo
se quiere dormir,
tiéndanle la cama
sobre el toronjil.
y de cabecera
pónganle un jazmín
para que se duerma
este querubín.*
- 16) *Arrurrú mi guagua,
arrurrú mi sol,
arrurrú, pedazo
de mi corazón.*
- 17) *Esta guagua linda
no quiere dormir,
quiere que le traigan
flores del jardín.*

- 18) *Esta guagua linda
no quiere hacer tuto,
quiere que le traigan
flores del cartucho.*
- 19) *Hace tuto guagua,
que tengo que hacer;
lavar tus mantillas,
sentarme a coser.*
- 20) *Duérmete, niño,
duérmete, por Dios,
por los capachitos
de San Juan de Dios.*
- 21) *Señora Santa Ana
¿qué dicen de Vos?
Que sois soberana
y abuela de Dios.*
- 22) *Señora Santa Ana
carita de luna,
cuidame la guagua
que tengo en la cuna.*
- 23) —*Levántate Juana
y enciende la vela,
y anda ve quién anda
por la cabecera.*
—*Son los angelitos
que andan de carrera
en busca del niño
que vaya a la escuela.*
- 24) *María Candela
encendé la vela,
mira quien anda
por las escaleras.*

Son los angelitos
que andan de carrera
llamando a los niños
que van a la escuela.

25) *Santa Magdalena*
¿por qué tiene pena?
porque la gatita
se comió la cena.

Levántate, niña
enciende la vela,
anda a ver quién anda
por la cabecera.
Los ángeles son,
que andan de carrera
por llevarse al niño
de la cabecera.

26) *Señor San José,*
labrador mayor:
bate la bandera
que pasa el Señor.
El Señor pasó
nadie lo sintió:
sola la bandera,
sola se batió.

27) *Señora Santa Ana,*
¿por qué llora el niño?
Por una manzana
que se le ha perdido.
Ven para mi casa,
yo te daré dos:
una para el niño
y otra para vos.

28) *María lavaba,
y José tendía,
la guagua lloraba
del frío que hacía.*

29) *María lavaba
los siete pañales,
José los tendía
en los romerales.*

30) *María lavaba,
San José tendía
en los matorrales
de Jesús María.*

31) *María Sant'Ana,
carita de raso,
duérmeme a este niño
que tengo en los brazos.*

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Estas canciones que cantan las madres apretando al niño sobre su pecho, canto inaugural del hijo, es para adormilarlo cuando el sueño tarda en venir. Esta canción entre el cansancio y el llanto, conjuga lo divino y lo humano.

Estas cantigas, se confunden con los villancicos y algunos aseguran que de aquí tuvieron su punto de partida, de estos himnos de loor.

Las Canciones de Cuna, llegaron a *Chile* de *España* y viven con la tradición chilena. A *Bolivia* arribaron de la Península; y al *Brasil* de *Portugal*.

El nombre de esta canción cambia: en *Chile*, es *Arrurupata*; en el *Uruguay*, *Arrorró*; en *Honduras*, *Arrurrú*; en el *Brasil*, *Cantigas de Ninar* o *Acalantos*; en *Portugal*, *Cantigas de Arrolar* (*Arroló*); en *Francia*, *Berceuse*; en *Italia*, *Ninne*, *Nanne* o *Cantilena*; en *Inglaterra*, *Lullaby*; en los *Estados Unidos de Norteamérica*, *Llulluby*; en *Alemania*, *Wiegenlied*; en *Suecia*, *Llulla*; en *Di-*

namarca, Llulle; en *Holanda*, Llollen, lullen; en *Polonia*, Kalebka; en *Macedonia*, Wiegenzang.

En América esta canción ha sufrido variaciones, arreglos presumiblemente americanos. Se cambian nombres de santos por nombres locales, por flores o animales. O, simplemente, se mezclan con otras canciones hispanas:

Un ejemplo que presenta *Bolivia*:

*Los niñitos de San Juan
piden queso y piden pan,
y no les dan
porque son majaderitos
como el fulanito...*

En *Bolivia*, algunas veces, el Cuento de Nunca Acabar, sirve para hacer dormir. Ejemplo: "La Ancianita de las Ovejas". —Era una viejecita que tenía muchos cabritos y muchas ovejitas. En la noche, cuando llegaban de pastoreo o en las mañanas cuando levantaba la tranca del corral para darles libertad, se paraba en la puerta y las dejaba pasar de una en una (contando: un...dos...tres...cuatro...cinco...seis...etc).

Generalmente el niño queda profundamente dormido cuando la persona que cuenta llega al número cien. Al día siguiente preguntan:

—¿Y la viejecita del cuento?

A lo que se responde:

—Aún sigue contando sus ovejitas.

Esta página del folklóre infantil ha preocupado intensamente a los folklorólogos y entre ellos a los brasileños, Renato Almeida, Lindolfo Gomes, Gilberto Freyre, Gustavo Barroso, Pereira da Costa, Silvio Romero, Aluizio de Almeida, Luis Heitor Correa de Azevedo, Mario de Andrade, Alexina de Magalhaes, Alberto Faria, María Stella de Novais, Amadeu Amaral, Alfonso A. de Freitas, Flausino Rodríguez Valle P., Deodato de Morais, Osvaldo Orico, Manoel Queirino, Raúl Bopp, Mariza Lira, Leonor Posada, Cecilia Meireles, Fausto Teixeira.

En *Portugal*, Camilo Castelo Branco, Goncalves Viana, Teófilo Braga, Jaime Lopes Díaz, María Clementina Pires de Lima, Luis Chaves, Armando Leca.

En *Puerto Rico*: María Cadilla de Martínez; en el *Uruguay*, Ildefonso Pereda Vaidés, Zahara Zaffaroni Bécker; en *Bolivia*, Antonio Paredes Candia, Víctor Varas Reyes; en *Colombia*, Benigno A. Gutiérrez; en la *Argentina*, Orestes Di Lullo, Juan Draghi Lucero, Julio Aramburú; en el *Perú*, Efraín Morote Best.

BIBLIOGRAFÍA

- Aramburú, Julio. *Folklore de los Niños*. Buenos Aires, 1944.
- Díaz Casanueva, Humberto. *Selección de Poemas para los Niños*. Santiago, 1928
- Draghi Lucero, Juan. *Cancionero Popular Cuyano*. Mendoza, 1938.
- Flores, Eliodoro. *Nanas o Canciones de Cuna Corrientes en Chile*. Santiago, 1911.
- Gutiérrez, Benigno A. *Arrume Folklórico. De Todo el Maíz*. Medellín, Colombia, 1942.
- Laval, Ramón A. *Contribución al Folklore de Carahue*. I Parte. Madrid, 1916.
- Lullo, Orestes Di. *Cancionero Popular de Santiago del Estero*. Buenos Aires, 1940.
- Manríquez, Cremilda. *Contribución al Estudio del Folklore de Cautín*. Universidad de Chile, Anales de las Facultad de Filosofía y Educación. Sección de Filología. Tomo III -1941-1943. Santiago, 1948.
- Melo, Veríssimo de. *Acalantos*. Fortaleza, 1949.
- Membreño, Alberto. *Hondureñismos*. Tegucigalpa. 1897.
- Paredes Candia, Antonio. *Literatura Folklórica Recogida de la Tradición Oral Boliviana*. La Paz, Bolivia, 1953.
- Péreda Valdés, Ildefonso. *Cancionero Popular Uruguayo*. Montevideo, 1947.
- Plath, Oreste. *Folklore Chileno. Aspectos Populares Infantiles*. Santiago, 1946.

Catálogo de palabras de origen quechua, aymará, araucano, chilenismos y palabras oscuras o desusadas, con explicación de cada una de ellas.

A

Apir. Voz de origen quechua: **Apa**, al **apa**. **Apay**: llevar algo al hombro, a cuestras. **Hap'i**, agarrar; transportador de minerales. Minero que llevaba el mineral en capachos de cuero, a la espalda, del lugar de extracción a la **cancha**, sitio en la superficie donde se amontonaban los metales.

B

Bototo. Zapatos grandes, ordinarios y de cuero sin curtir que usa la gente pobre o los trabajadores en ciertas faenas.

Bototos, tal vez de formación caprichosa; tal vez formado de **boto**, que en lenguaje de aragoneses significa pellejo para echar vino, aceite.

C

Cacharpeado. Tal vez del quechua **Llachapa**, andrajo, trapeo desechado, o bien de **rachapa**, andrajos. **Cacharpearse** es ir poco a poco amueblando la casa, y llenando el ropero de ropa. Tiene semejanza con el chilenismo **Chilpes**, y más aún con el castizo **Trebejos**.

Cacho. De cacho, asta. Cacho vaso córneo.

Caleuche. El **Caleuche** es un buque fantasma de la mitología araucana. También llamado **Buque de Arte**, **Buque de Fuego**, **Barcoiche** y **Buque Fantasma**.

- Caleuche**, viene de **Caleun**, transformarse; y **che**, gente. Transformarse en otro ser, gente transformada.
- Callana**. Voz quechua: **Kallana**, tiesto de gréda para tostar granos.
- Causeaba**. De **Causa**, guiso peruano. Por extensión **causear**, comer a deshora fiambres; y **causeo**, comida ligera.
- Cochayuyo**. Voz quechua: **Kocha**, laguna, mar; **yuyo**, nabo. Nabo de mar. Alga gigante (*Durvillea utilíssima*) comestible. Su parte más sabrosa es el **hUILTE** desde el disco de adhesión hasta la ramificación; los inmensos tallos se mantienen flotantes mediante numerosos aerocistos; la planta más larga del globo (300 metros).
- Colita**. Cócix.
- Comistrajó**. Se emplea no con el sentido que la da el diccionario: comida extra y mala; **Comistrajó** es algo para comer, cascajo, lo que se busca o rastroeja.
- Corteras**. Mujeres de mala vida que trabajan como los **corteros**: trabajador alquilado para ciertos trabajos por horas, por días. Estas mujeres se ganan sus **cortes**.
- Cuco**. Personaje con el que se asusta a los niños. El **cuco** es el **coco** español que se lleva a los niños que duermen poco. El **cuco** es personaje de la canción de cuna, compuesta de adulo y amenaza.
- Curadas**. Se llaman **brevas curadas** las que son artificialmente apuradas en su madurez. La operación de **curarlas** consiste en aplicarles una partícula de excremento por medio de una punción que se hace con un palito en el asiento de la breba.
- Chañadura**. Chilenismo: Arrebatarse una cosa. Arrojar los muchachos sobre los volantines que caen al suelo en las comisiones o competiciones, a fin de hacer presa de ellos si pueden agarrarlos intactos, lo que raras veces sucede, o del hilo y de los maderos.
- Chino**. Los bailarines de las cofradías de los santuarios del norte son conocidos o se hacen designar como **chinos** de la Virgen. La voz **chino**, se emplea para distinguir a los más celosos cuidadores de la Virgen de su devoción. Adopta el género femenino, **china**, para denominar de **china** a la Vir-

gen, **chinita linda**. Este término de china, aplicado a la compañera del roto, del huaso y del gaucho, proviene, según Daniel Granada, del incario: "Las vírgenes escogidas que en el templo del sol tenían a su cargo, entre otros misterios, conservar el fuego sagrado a semejanza de las vestales de la gentilidad griega y romana, llevaban el nombre de chinas (criadas o siervas) de la luz del día. Chinas, asimismo, llamábanse otras mujeres sujetas a determinados servicios en el templo del inca. De aquí dimanó que los españoles llamasen al principio, en el Perú, chinas a las indias jóvenes y solteras, que servían en los conventos de las monjas; después a las indias y mestizas que servían en las casas de familia".

Esta voz quechua está registrada como americanismo en el sentido de india o mestiza que se dedica al servicio doméstico: niñera, criada, aya.

En Chile, en los campos, suele tomar el vocablo un matiz entre despectivo y cariñoso, aplicado a la mujer legítima o no, y se dice: **Fui con mi china al pueblo, Chinita mía, Chinita linda**. Entre las expresiones de rechazo o repudio están: **¿Qué soy tu chino?**, es decir, ¿qué soy tu servidor? Cuando se desea elogiar a alguien, se dice: **Trabaja como chino; es fiel como chino**.

Choro. Voz quechua: **Ch'uru**, molusco (Mejillones). Existe el **hablar choro**, el **roto choro**, el **andar choro**, el **sacar los choros del canasto**; y el **choreo**.

El **hablar choro** es el que habla el **roto choro**, que es ingenioso sin ser grosero. El **roto choro**, es un tipo de roto urbano que demuestra cierta prepotencia sobre su interlocutor en cuanto a su propia astucia e ingenio, usando un lenguaje, actitudes y gestos; el **achorado** es el prototipo del **roto choro**; el **andar choro** es un andar gracioso que se toma en un momento dado para acompañar el habla y gestos; el **sacar los choros del canasto**, es molestar; y el **choreo**, es reclamación, derecho a queja. El **choreo** es libre.

Chuchi. Sinónimo de torcido, mal conformado de un lado. Boca torcida, es **boca chuchi**.

Chunchules. De la voz quechua: **Ch'unchull**, las tripas; en ayará, es **chuchulli**, las manos o patas de los carneros o puercos, que se aderezan para comer.

En el habla popular chilena; **Chunchules** o **chunchullos**, tripas de cordero o vacuno, el intestino grueso y recto que se lava y se le trenza. Luego se someten a una ligera cocción para ser fritos o asados. Es corriente oír decir: **Le sacaron los chunchules**, si no con las tripas afuera, por lo menos muy maltratado en una pelea.

Chuña. **Chuña**, chilenuismo. A la **chuña**, dícese al arrojar monedas u objetos para que los recojan los más listos o rápidos.

Chupalla. Voz quechua: **Chupayar**, **chupayas**, Achupalla: planta bromeliácea (agave), pita o maguey, con la cual se tejen grandes sombreros campesinos y por extensión llamados **Chupallas**.

F

Francolina. Se aplica este adjetivo al gallo o gallina que no tiene cola.

G

Gloriado. El pueblo dice **glorioa**. Bebida consistente en agua hervida con palos de guindo, corteza de limón, nuez moscada, azúcar y aguardiente en proporción al agua. Se sirve caliente en los velorios, velatorios, porque se supone que no hay muerto malo y seguramente se va a la Gloria.

Guagua. Voz quechua: Wawa, **Huahua**, criatura; niño de pecho. **Guagüita**, diminutivo.

Guata. Voz quechua, aceptada en mapuche **huata**: panza, barriga. **Guatón**, persona de abultado vientre; **guatita**, guiso hecho con los interiores y panas de las reses; y **guata** es también la mujer suelta de vientre, la prostituta corrida.

I

Imbunche. La etimología de esta voz es el araucano **ivún** o **ivun**, animales, pequeños cuadrúpedos, o monstruos, y **che**: hombre, gente.

Lacha. Mujer que vive amancebada. **Lacho**, galán del pueblo muy acicalado y también amante. Hay algunos que se las dan de lacho.

M

Machi. Médica, curandera y adivina entre los araucanos.

Marucho. Arrinquín o arrenquín. Muchacho que suelen llevar los carreteros o los que viajan con recuas de burros o mulas para que se desempeñe en ciertos menudos quehaceres. El jinete que tira del cabestro a la **madrina**, es **marinero** o **marucho**.

Materas. Son llamadas **materas** las mujeres que toman **mate**. **Mati**, voz quechua, que quiere decir: calabaza chica, por ampliación vaso en que se sirve (seba) la infusión de la **Yerba mate** (*Ilex paraguayensis*).

El continente y el contenido es **mate**; la operación de servir, es **matear**; y las que consumen mucho este preparado son **materas**.

Meica. La **Meica** es la curandera del pueblo, como lo fue del indio la **Machi**.

La **Meica** es yerbatera, partera, exorcista, veedora de las aguas, consejera. Puede que se aplique a varios tipos de cura como que se sujete a una **especialidad**.

La palabra **Meica** para unos es degeneración de la palabra médica, para otros viene de las **Meigas**, en Galicia, España, las brujas son conocidas como **Meigas**.

Micro. De microbio. El ómnibus de capacidad limitada, fue llamado **micro** de microbio. **Microbús.** Después llegaron omnibuses de mayor capacidad y se les siguió distinguiendo como **micros**. Y se habla de la **micro** y el **micro**. Y luego se creó la voz **micrero**, por el conductor.

Milico. De milicias, miliciano. **Milico**, es el que cumple con la conscripción, el conscripto. Extensivamente, llaman **milico** de capitán a paje.

Moro. Aplícase al vino que no ha sido aguada. Se compara al niño que no ha recibido el agua bautismal, está **moro**. Se habla de **vino bautizado** cuando se le ha colocado agua.

P

Paco. Sobrenombre del antiguo guardián, por extensión, aplicado al carabinero de hoy. Era ese guardián del orden el que correspondía al **polizonte** o guardia en España, pues era su oficio guardar el orden. El escritor Benjamín Vicuña Mackenna atribuye el nombre de **paco** a uno del oficio que se llamaba Pascual y los amigos y parientes lo llamaban por su apodo familiar **Paco** y, como tuvo su pasajera celebridad, pasó su apodo a toda la clase.

Pero, en verdad, **Paco** viene del quechua, **ppácu**, que significa rubio, castaño, bayo. En una época, los antiguos guardianes usaron los **ponchos paco**, es decir, ponchos bayo y, a veces, también pardo. Y parece que el color de los ponchos de los guardianes sirvió al pueblo para llamarlos con el nombre de **pacos**.

Actualmente, el color de la tela del uniforme verde del carabinero ha determinado que se les llame **Verdes**.

Pequén. Ave chilena semejante a la lechuza, llamada por los naturalistas (*Noctua cunicularia*), pues habita en cuevas o agujeros que astutamente roba a otros pájaros. En el pueblo el pequén es sinónimo de disimulo, astucia y artimañas para triunfar. Lo llama también el campesino "¡Trey tabaco!", porque dicen que su grito áspero parece interrogar al caminante si trae tabaco, y la hembra le responde con sorna: "¡Ni pizca!". **Pequén**, es también un baile de la promoción criolla, que imita los movimientos de esta ave; y pequén se denomina una pequeña empanada.

Pololeo. Chilenismo. **Pololo**, insecto rondador. **Pololo**, rondador, seguidor de damas de que está o pretende estar enamorado.

Poroto. Voz quechua: **Purutu**. En mapuche **dengüll**. Frejol (*Phaseolus*). La gente de trabajo es adicta al poroto.

Poto. Voz quechua: **Putu**, calabaza, vasija de madera. **Trá-sero.**

S

Sacar pica. Resentir. Pique, resentimiento o desazón.

T

Tortillera. Vendedora de tortillas, torta de harina de trigo, pan especial, casero.

Trauco. Ser de la mitología araucana de extraño aspecto y rara actuación. Su actitud lúbrica recuerda los sátiros de la mitología griega.

V

Voladora. Mujer bruja que sirve de correo. Para alivianarse, antes de emprender el vuelo, se saca las tripas y las guarda en una artesa de alerse. Al regreso se las vuelve a poner; a fin de no despertar sospechas, toma la forma de ave: de la Bauda o Guairabo, ave zancuda que en sus vuelos nocturnos entona su grito así: **Bau huac huac**, aterrando a los labriegos de Chiloé, que se sienten interrumpidos en su sueño que no saben si es la Bauda o la **Voladora.**

INDICE

<i>Explico</i>	7
PERSONAJES POPULARES	
<i>Personajes</i>	11
<i>Caballito de Feria</i>	14
<i>El Suplementero</i>	15
<i>El Motero</i>	16
<i>El Hojalatero</i>	18 - 20
HABLA POPULAR	
<i>Apellidos que son refranes</i>	25
<i>Dichos</i>	30 - 40
<i>Adivinanzas Intencionadas</i>	43 - 48
<i>Calificativos Aplicados a los Nacionales de los Diversos Países</i>	51 - 55
FOLKLORE URBANO	
<i>Advertencias</i>	59 - 63
<i>Letreros en los Servicios de Omnibuses</i>	65 - 67
<i>Nombres de Casas Comerciales</i>	69 - 74
LEYENDAS	
<i>Leyendas del Diablo</i>	79 - 82
<i>Leyendas de Piedras y Rocas</i>	86 - 92
<i>Leyendas de Ciudades Desaparecidas</i>	94 - 101
TRADICIONES	
<i>Tesoros, Entierros, Derroteros</i>	107 - 118
<i>Cuevas de Aquelarre</i>	120 - 125
<i>Casas Misteriosas</i>	128 - 132
CASOS	
<i>Sucedidos</i>	137 - 145

<i>Fiestas Criollas - Rodeo - Domaduras - Topeaduras - Caza del Cóndor - Caza de la Vicuña - Vendimia - Pisar la Uva - Pajarear - Trilla a yeguas . . .</i>	149 - 162
---	-----------

JUEGOS

<i>Juegos de la Epoca Colonial y primeros días de la República - La Rayuela - El Tejo - El Volantín - La Pelota - El Trompo - Boliche - Cucuña - La Taba - Riña de Gallos - Gallo Descabezado - Ca- rreras en Pelo</i>	169 - 192
--	-----------

FOLKLORE INFANTIL

<i>Burlas y Dicharachos</i>	197 - 223
<i>Cuenta</i>	225 - 232
<i>Trabalenguas</i>	235 - 242
<i>Desafíos</i>	245 - 248
<i>Pegas</i>	250 - 252
<i>Cuentos de Pega</i>	254 - 255
<i>Cuentos de Nunca Acabar</i>	257 - 261
<i>Inscripciones que los niños ponen en los libros</i>	268 - 276
<i>Matutines</i>	268 - 276
<i>Sobrenombres</i>	278 - 281

FOLKLORE RELIGIOSO

<i>Calendario Religioso</i>	285
<i>Semana Santa</i>	286 - 296
<i>La Cruz de Mayo</i>	301 - 306
<i>San Antonio</i>	310 - 314
<i>Noche de San Juan</i>	317 - 323
<i>Procesión de San Pedro</i>	328 - 334

CANTARES

<i>Navidades</i>	339 - 344
<i>Villancicos</i>	345 - 355
<i>Arrurupatas</i>	358 - 364

<i>GLOSARIO</i>	367 - 373
---------------------------	-----------

médico-populares, lo que lo ha hecho poseer y seriar un valioso material.

Entre sus publicaciones se cuentan: "Poetas y Poesía de Chile" (antología); "Luciérnaga" (selección de poesía chilena para los niños); "Grafismo Animalista en el hablar del pueblo chileno"; "O pregao chileno" (publicado por la Escuela Nacional de Música de Río de Janeiro); "Aspectos de Museos y del Folklore en el Brasil"; "Juegos Araucanos y Típicos Chilenos"; "Baraja de Chile" (folklore); "Folklore chileno. Aspectos populares infantiles"; "Santuario y Tradición de Andacollo"; "Alimentación y lenguaje popular"; "Fraseología Folklórica chilena en la anatomía y patología del individuo"; "Chile, país del agua"; "Nuestro folklore, los insectos y otros artrópodos portadores de enfermedades"; "Algunos aspectos de tecnología araucana" (apartado de "América Indígena" del Instituto Indigenista Interamericano de México); y numerosos folletos en relación con antropología y salud pública.

Ediciones PlaTur se complace en presentar este volumen que, junto a otros como "6 Cuentos de Escritores Chileno Yugoslavos", compilación de Josefa Turina, ennoblecen este sello editorial.

Distribuidores:

*PlaTur. Los Diamelos 2955
Santiago*

*"Pinacoteca", Huérfanos 690
Fono 380872, Santiago*

Adivinanzas

Advertencias

Dicharachos

Personajes

Matutines

Entierros